HISTORIA UNIVERSAL

Primera Edición

PRE SAN MARCOS

FONDO EDITORIAL

UNMSM - Centro Preuniversitario

ÍNDICE

I. LA HISTORIA

CAPITULO I

Ciencia Histórica 17

I. Concepto y método 17

II. Fuentes históricas 18

III. Ciencias y disciplinas auxiliares 18

IV. Periodificación 19

V. ¿Qué es la historia universal? 20

BIBLIOGRAFÍA 21

II. HISTORIA UNIVERSAL

CAPITULO I

Proceso de Hominización 22

I. Hominización 22

II. Principales géneros y especies 23

Edad de Piedra 23

I. Paleolítico 23

II. Mesolítico (11.000-8.000 a.C.) 27

III. Neolítico (8.000-5.000 a.C.) 27

Edad de los Metales 28

I. Edad de cobre o calcolítico (4.000-3.000 a.C.) 28

II. Edad de bronce (3.000-1.200 a.C.) 29

III. Edad de hierro (1.300-600 a.C.) 29

BIBLIOGRAFÍA 31

CAPITULO II

EDAD ANTIGUA

Civilizaciones del Cercano Oriente

Egipto «Tierra negra» 32

I. Medio geográfico 32

II. Períodos históricos 32

III. Organización económica 34

IV. Organización social 35

V. Organización Política 35

VI. Manifestaciones culturales 35

VII. Organización religiosa 37

Mesopotamia «País entre ríos» 39

I. Medio geográfico 39

II. Períodos históricos 39

III. Organización económica 40

IV. Organización social 41

V. Organización política 41

VI. Manifestaciones culturales 41

VII. Organización religiosa 44

Las Civilizaciones del Lejano Oriente

China 45

I. Medio geográfico 45

II. Períodos históricos 45

III. Organización económica 46

IV. Organización socio-política 47

V. Manifestaciones culturales 47

VI. Organización religioso-filosófica 49

India 50

I. Medio geográfico 50

II. Períodos históricos 50

III. Organización económica 52

IV. Organización social 52

V. Organización política 52

VI. Manifestaciones culturales 53

VII. Organización religiosa-filosófica 54

Grecia 55
I. Medio geográfico 55
Época Prehelénica 55
Civilización Cretense o Minoica (2.600-1.400 a.C.) 55
I. Organización económica 56
II. Organización política-social 56
III. Organización religiosa 56
IV. Manifestaciones culturales 56
V. Final 57

Civilización Micénica o Creto-micénica (1.450-1150 a.C.) 57
I. Organización económica 58
II. Organización política-social 58
III. Manifestaciones culturales 58
IV. La Guerra de Troya 58
V. Final 59

Época Helénica (Civilización Griega) 59
I. Origen 59
II. Características 59

Época Oscura (1050-750 a.C. aproximadamente) 59
I. Características 60
Período Arcaico (750-550 a.C. aproximadamente) 60
Período Clásico (siglos VI-V a.C. aproximadamente) 60

Esparta 61
I. Medio geográfico 61
II. Organización económica 61
III. Organización social 61
IV. Organización política 61

Atenas 63
I. Medio geográfico 63
II. Organización económica 63
III. Organización social 63
IV. Organización política 63

Guerras Médicas (492-449 a.C.) 66
I. Concepto 66
II. Causas 66
III. Desarrollo del conflicto 66
IV. Consecuencias 67
El Siglo de Pericles (Siglo V a.C.) 67
I. Concepto 67
II. Características 67
Guerras del Peloponeso (431-404 a.C.) 68
I. Concepto 68
II. Causas 68
III. Desarrollo del conflicto 68
IV. Consecuencias 69
Guerra entre Esparta y Tebas (371-362 a.C.) 69
I. Desarrollo del conflicto 69
II. Consecuencias 69
Época Helenística (Siglos IV-II a.C.) 70
Macedonia 70
I. Ubicación geográfica 70
II. Organización económica 70
III. Organización social 70
IV. Organización política 70
Manifestaciones Culturales de Grecia 72
I. Arquitectura 72
II. Escultura 73
III. Deporte 73
Religión Griega 73
I. Características 73
II. Principales dioses 74
Roma 75
I. Medio geográfico 75
II. Pueblos y culturas prerromanas 75
III. Origen 76

IV. Periodificación 76
V. Monarquía romana (753 a.C.-509 a.C.) 76
VI. República (509 a.C.-31 a.C.) 78
VII. Luchas por la igualdad entre patricios y plebeyos 79
VIII. Expansión romana 80
IX. Consecuencias de la expansión romana por el Mediterráneo. 81
X. Crisis de la República (Siglos II-I a.C.) 82
XI. Imperio 84
XII. Manifestaciones culturales 87
XIII. Organización religiosa 89
XIV. Caída del Imperio romano de occidente 89
XV. Bárbaros 90
BIBLIOGRAFÍA 93

CAPITULO III EDAD MEDIA

Bizancio (395-1453) 94
I. Origen 94
II. Medio geográfico 94
III. Organización económica 95
IV. Organización social 95
V. Organización política 96
VI. Desarrollo 96
VII. Organización religiosa 99
VIII. Manifestaciones culturales 99

La Civilización Islámica 100
I. Medio geográfico 100
II. Períodos históricos 101
III. Organización económica 105
IV. Organización social 105
V. Organización política 106
VI. Organización religiosa 106
VII. Manifestaciones culturales 108

Los Reinos Germánicos (siglos V-VIII) 109
I. Características: 109
II. Organización económica 109

III. Organización social 109
IV. Organización política 110
V. Organización religiosa 110
VI. Reino Visigodo: 110
VII. Reino Ostrogodo: 111
VIII. Reino Anglo-Sajón: 111
IX. Reino Franco: 111

Imperio Carolingio 113
I. Carlomagno (768-814) 113
II. Campañas de Carlomagno 113
III. Establecimiento del Imperio 114
IV. Renacimiento carolingio 117
V. Final 117
VI. Consecuencias 118

El Feudalismo (Siglos IX-XIII) 118
I. Concepto: 118
II. Antecedentes 118
III. Causas 119
IV. Organización económica: 119
V. Organización social: 120
VI. Organización política: 121
VII. Organización religiosa: 123

Las Cruzadas 123
I. Concepto 123
II. Causas 124
III. Las Cruzadas a Tierra Santa 124
IV. Otras Cruzadas 126
V. Órdenes Militares 127
VI. Consecuencias 128

La Vida Urbana 128
I. Renacimiento urbano 128
II. Gremios medievales 129
III. Comercio a larga distancia 130
IV. Gobierno de la burguesía 130

V. Iglesia urbana 131
VI. Cultura burguesa 132

La Crisis del Siglo XIV 132
I. Características 132
II. Guerra de los Cien Años 133
III. Crisis demográfica 133
IV. Crisis agrícola 134
V. Crisis de la economía urbana 135
VI. Crisis espiritual 135
BIBLIOGRAFÍA 136

CAPITULO IV EDAD MODERNA

El Mundo Moderno 137
I. Etapas 137

Las Monarquías Autoritarias (Siglos XV-XVI) 137
I. El surgimiento de la monarquía autoritaria 137
II. Instituciones de la monarquía autoritaria 138

Descubrimientos Geográficos Europeos 138
I. Factores socioeconómicos 138
II. Factores ideológicos 139
III. Factores científicos y tecnológicos 140
IV. Descubrimientos portugueses 140
V. Descubrimientos españoles 141
VI. Descubrimientos ingleses y holandeses 142
VII. Consecuencias 142

El Humanismo 144
I. Causas 145
II. Humanismo italiano 145
III. El Humanismo fuera de Italia 147

El Renacimiento 147
I. Etapas 148

Reforma Protestante 149
I. Crisis religiosa 149
II. Consecuencias de la Reforma 154

Contrarreforma Católica 154
I. Concepto 154
II. Concilio de Trento 154
III. Compañía de Jesús 155
IV. Tribunal del Santo Oficio 156
V. El índice de Libros Prohibidos 157

Las Monarquías Absolutistas 157
I. Monarquía absoluta española 158
II. Monarquía absoluta francesa 158
BIBLIOGRAFÍA 160

CAPITULO V EDAD CONTEPORÁNEA I (REVOLUCIONES)
Ilustración o Iluminismo (Siglo XVIII) 162
I. Concepto 162
II. Características 162
III. Representantes 163
IV. La Enciclopedia 165

Despotismo Ilustrado 165
I. Concepto y características 165
II. Representantes 166

Independencia de las Trece Colonias Inglesas de Norteamérica 166
I. Origen 166
II. Antecedentes 166
III. Causas 167
IV. Principales hechos 167
V. Consecuencias 169

Revolución Francesa (1789-1815) 169
I. Concepto y significado 169
II. Causas 169
III. Etapa monárquica (1789-1792) 170
IV. Etapa republicana (1792-1804) 173
V. Etapa Imperial (1804-1815) 175
VI. Consecuencias de la Revolución francesa 177

Restauración (1815-1830) 178

I. Concepto 178
II. Congreso de Viena (Austria, octubre de 1814-junio de 1815) 178
III. Santa Alianza 179
IV. James Monroe (1817-1825): La Doctrina Monroe 180
Revoluciones Burguesas en Europa (1830-1848) 180
I. Causas 180
II. Revolución de 1830 180
III. Revolución de 1848 181
Pensamiento Político del siglo XIX 183
I. Conservadurismo 183
II. Liberalismo 184
III. Socialismo 184
IV. Anarquismo 186
V. Nacionalismo 186
Primera Revolución industrial (Siglos XVIII-XIX) 186
I. Concepto 186
II. Factores 186
III. Inicio (Inglaterra) 188
IV. Inventos 189
V. Consecuencias 190
BIBLIOGRAFÍA 192
CAPITULO VI EDAD CONTEMPORANEA II (IMPERIALISMO)
Imperialismo (Siglos XIX-XX) 193
I. Concepto 193
II. Factores 193
III. Formas de dominación colonial 195
IV. Imperio Británico 195
V. Imperio Francés 196
VI. Consecuencias 197
Segunda Revolución industrial (Siglos XIX-XX) 198
I. Concepto 198
II. Factores 198
III. Inventos 199
IV. Consecuencias 200

Paz Armada (Siglos XIX-XX) 201
I. Concepto 201
II. Hechos 201
III. Tensión en los Balcanes 202
Primera Guerra Mundial (1914-1918) 203
I. Concepto 203
II. Bloques enfrentados 203
III. Causas 204
IV. Pretexto 204
V. Inicio de la guerra 205
VI. Primera guerra de movimientos o Guerra ofensiva (1914-1915) 205
VII. Guerra de trincheras o Guerra de posiciones defensivas (1915-1917) 205
VIII. Frentes extraeuropeos 206
IX. Guerra marítima 206
X. Segunda guerra de movimientos (1917-1918) 207
XI. Fin de la guerra 207
XII. Conferencias de Paz 208
XIII. Consecuencias 208
Revolución Rusa (1917-1922) 209
I. Concepto 209
II. Causas 210
III. Antecedentes 211
IV. Revolución de Febrero de 1917 211
V. Revolución de Octubre de 1917 212
VI. Principales medidas 212
VII. Intervención extranjera y guerra civil (1918-1921) 213
VIII. Muerte de Lenin e inicios de la dictadura de Stalin 213
IX. Consecuencias 213
La Gran Depresión Económica de 1929 214
I. Concepto 214
II. Antecedentes 214
III. Causas 214
IV. Hechos 215
V. Consecuencias 215
VI. La política de Franklin Roosevelt y la aplicación del New Deal (1932-1945) 216

Regímenes totalitarios de Europa 217
Fascismo 217
I. Concepto 217
II. Características 217
III. Fascismo Italiano 217
IV. Fascismo Alemán (Nazismo) 218
La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) 220
I. Características 220
II. Causas 220
III. Sistema de alianzas 221
IV. Antecedentes 221
V. Etapas 222
VI. Consecuencias 224
Proceso de descolonización 226
I. Concepto 226
II. Causas 226
III. Formas o métodos 226
IV. África 227
V. Asia 228
VI. Consecuencias 228
VII. Movimiento de los «No Alineados» 229
Revolución China 230
I. Causas: 230
II. Períodos 231
III. Consecuencias 232
IV. Revolución cultural 232
V. China después de Mao Tse Tung 232
Revolución Cubana 233
I. Causas 233
II. Desarrollo 233
III. Consecuencias 234
La Guerra Fría (1945-1991) 235
I. Concepto 235
II. Características 235
III. Bloques, planes de ayuda económica y alianzas militares 235

IV. Los primeros conflictos (1946-1949) 236
V. Conflictos localizados (1948-1953) 237
VI. Estabilización de la Guerra Fría (1953-1956) 238
VII. Período álgido de la Guerra Fría (1956) 238
VIII. Crisis máxima de la Guerra Fría (1961-1962) 239
IX. Primacía del escenario asiático (1964-1973) 240
X. Medio Oriente como área de inestabilidad (1979-1988) 241
XI. Fin de la Guerra Fría y la caída del bloque socialista 243

La Post Guerra Fría y el nuevo orden mundial (1992-actualidad) 246
I. Características: 246
II. Desintegración de Yugoslavia y los conflictos balcánicos 247
III. Intervenciones norteamericanas en el Medio Oriente 248

BIBLIOGRAFÍA 251

CAPÍTULO I

Ciencia Histórica

I. Concepto y método

La historia es un proceso en el que se conjugan tres factores: espacio, tiempo y sociedad. La ciencia que reconstruye esta relación también se llama historia. La historia es entonces, un proceso y una ciencia.

La historia como ciencia es un producto intelectual de la civilización occidental. Surgió en la antigua Grecia, siendo definida por Heródoto (484-425 a.C.) como la investigación de los hechos destacados realizados por los hombres. Otros iniciadores de la investigación histórica fueron Sima Qian (145-86 a.C.) en China y en el mundo musulmán el norafricano Ibn Khaldun (1332-1406). En el siglo XIX el alemán Leopold von Ranke (1795-1886) definió a la historia como la ciencia del pasado basada en la reconstrucción de los hechos históricos. En el siglo XX la historia se constituyó en una ciencia social destacando los estudios del historiador francés Marc Bloch (1886-1944) que consideró el presente como parte de la historia.

La ciencia histórica no busca reproducir íntegramente los sucesos del pasado, sino que estudia a los hombres en el tiempo, así el historiador debe preocuparse por el estudio integral de todas las manifestaciones humanas acaecidas a lo largo del proceso histórico entendiéndolas de acuerdo al tiempo y también al espacio donde se desarrollaron. También debe tener en cuenta las estrechas relaciones entre el pasado y el presente y su medio en la formulación del conocimiento histórico.

Para el estudio integral de los hombres en el tiempo y el espacio, la historia emplea métodos basados en pasos sistemáticos y ordenados que le permiten proponer afirmaciones demostrables, relativas al avance del conocimiento de las fuentes y los medios de su interpretación. En el caso de la historia, al ser una ciencia social, no se puede volver a reproducir como en el caso de las ciencias naturales que para repetir el fenómeno dado pueden recurrir a la experimentación.

Ahora bien, entre los pasos que emplea el historiador hay que destacar el planteamiento del problema (el cual surge gracias al reconocimiento de los problemas sociales existentes y los conocimientos previos sobre el tema específico a investigar o lo que se denomina «estado de la cuestión»), la elaboración de hipótesis o respuestas probables al problema planteado que deberán ser comprobadas mediante el tratamiento de las fuentes (las cuales serán sometidas a recopilación, clasificación, comparación y crítica) permitiendo obtener la

RubazZ

información correcta que corrobore lo investigado y que concluirá con la redacción, donde se presentará a manera de síntesis todo lo recogido durante la investigación mostrando la explicación histórica correspondiente.

La importancia de la historia radica en que nos permite conocer nuestro devenir y comprender nuestra singularidad y universalidad.

II. Fuentes históricas

Se llama así a todas las evidencias producidas por el ser humano que registran información sobre las sociedades y permiten «reconstruir» su historia.

Hay que indicar que las fuentes históricas no son imparciales sino construidas en el proceso histórico. Antiguamente sólo se tenía interés en la verdad que las fuentes transmitían, hoy día la «falsedad» que puedan tener éstas no es desechada por que nos hablan mucho de la sociedad que la produjo. Las fuentes históricas pueden ser clasificadas en:

Fuentes escritas: Son todos aquellos documentos que contienen escritura. Eran consideradas las fuentes clásicas del historiador y se las puede denominar también fuentes documentales. Según su origen se clasifican en fuentes documentales públicas y privadas. Entre las más utilizadas tenemos las memorias, crónicas, expedientes, cartas, periódicos, etc.

Fuentes orales: Es la información que pasa de generación en generación por tradición, a través de mitos, leyendas, cuentos, costumbres, expresiones musicales, creencias y prácticas rituales.

Fuentes materiales: Son los restos tangibles dejados por el hombre, llamados también fuentes arqueológicas, tales como obras de arte y arquitectura, objetos y herramientas. Esta fuente incluye los restos humanos.

Fuentes audiovisuales: Estas fuentes son recientes y surgen gracias al avance de la tecnología, son las grabaciones con imágenes y sonidos en los diversos formatos que se renuevan constantemente como DVD, cámaras digitales, etc.

III. Ciencias y disciplinas auxiliares

Ciencias auxiliares: La historia considera como transcendental el aporte de otras ciencias que son vistas como auxiliares por el aporte que le brindan como herramientas de complementación para su estudio. Entre estas ciencias tenemos:

Geografía: Estudia el territorio y los seres que lo habitan.

Arqueología: Estudia los restos materiales dejados por el hombre.

Antropología: Estudia al hombre como ser físico y cultural.

Paleontología: Estudia los restos fósiles de animales y plantas extintos.

Economía: Estudia las relaciones sociales en los procesos de satisfacción de las necesidades.

Sociología: Estudia las formas de organización social.

Politología: Estudia las formas de organización del poder y autoridad..

Lingüística: Estudia la evolución y significado del lenguaje.

Disciplinas auxiliares: Áreas del conocimiento que dependen de la ciencia histórica para su empleo:

Epigrafía: Estudia las inscripciones en materiales como la piedra, metal o madera.

Paleografía: Estudia la escritura antigua de los documentos.

Genealogía: Estudia los linajes familiares.

Diplomática: Estudia los documentos oficiales.

Heráldica: Estudia los escudos y blasones.

Numismática: Estudia las monedas y medallas.

Un ejemplo de lo anterior es el estudio del escudo de la Universidad de San Marcos. El primero fue dado en su fundación y destaca la presencia de la imagen de la Virgen del Rosario al lado izquierdo, en el segundo, impuesto desde 1574, destaca la imagen de San Marcos a cuyos pies está el león, símbolo de este evangelista. Lo común en ambos escudos es el mar, que representa el Océano Atlántico, las dos columnas de Hércules que en la antigüedad significaban el fin del mundo conocido, sobre las que se lee la expresión «*plus ultra*» o más allá de las columnas, es decir América.

IV. Periodificación

Todas las sociedades organizan su memoria de acuerdo a sus necesidades y su cosmovisión. Las periodificaciones buscan ordenar y clasificar los hechos tomando en consideración elementos comunes. Los hechos pueden agruparse en periodos según la variable (política, economía, religión, ciencia o arte) que se emplee.

En la civilización occidental la memoria es histórica, producto del monoteísmo judío-cristiano que considera el progreso espiritual del hombre en el tiempo, ya que el plan de Dios tiene por fin la salvación del género humano.

En la Edad Media los hitos históricos eran tomados de la Biblia. En el Renacimiento surge una nueva periodificación que pone atención en los hechos políticos de Europa, que fue popularizada por el filósofo alemán Cristóbal Keller (1638-1707). Esta periodificación es eurocéntrica, cronológica, su vigencia expresa el éxito de la civilización occidental:

Edad antigua	Edad media	Edad moderna	Edad contemporánea	
4000 a.C.	476 d.C.	1453 d.C.	1789 d.C.	
Invención de la escritura	Caída del Imperio romano de Occidente	Caída del Imperio bizantino	Revolución francesa	Hasta nuestros días

En el siglo XIX el desarrollo de las ciencias sociales permitió ampliar la historia humana. La historia previa a la escritura podía ser estudiada a partir de las herramientas humanas, de la tecnología. En este contexto el danés Christian Thomsen (1788-1865) propuso el sistema de «Tres Edades» (Edad de piedra, de bronce y de hierro), que en la actualidad se plantea así:

Edad de piedra	Edad de los metales
Paleolítico: Hominización	Edad de cobre: Metalurgia
Mesolítico: Horticultura	Edad de bronce: Civilizaciones tempranas
Neolítico: Agricultura	Edad de hierro: Civilizaciones clásicas

V. ¿Qué es la historia universal?

La llamada historia universal en realidad confunde la historia de Europa occidental con la de toda la humanidad. En la Edad antigua el griego Polibio (200-118 a.C.) escribe *Historias* para explicar cómo en 53 años el mundo conocido pasó a depender de una sola autoridad, Roma. El judaísmo y luego el cristianismo introdujeron en la concepción de la historia ideas como sentido, finalidad y progreso (espiritual). El hispano Paulo Orosio (383-420 a.C.) lo manifestó en su *Historia contra los paganos* (416-417 a.C.) que es la primera historia universal cristiana de una influencia decisiva en la Edad media.

En la Edad moderna la expansión europea basada en el ascenso del capitalismo producirá una historia universal que hizo del triunfo de la razón su guía, un ejemplo es Voltaire quien escribió *Ensayo sobre la historia de las costumbres* (1753).

En la Edad contemporánea la historia universal ha sido replanteada, ahora se estudia no sólo la expansión occidental sino también la interacción y el intercambio entre occidente, América, África y Asia.

CAPÍTULO I

Proceso de Hominización

I. Hominización

Toda sociedad humana, desde las humildes poblaciones cazadoras-recolectoras hasta las poderosas poblaciones imperialistas, sabe que no es la primera ni la última. La inquietud por su origen y el significado de su existencia es parte de la condición del ser humano.

En la antigüedad esta interrogante llevó a la explicación teológica: el creacionismo. Actualmente la Iglesia católica explica el relato bíblico de Adán y Eva como una parábola –transmisión de verdades trascendentales mediante personajes y hechos inventados literariamente– y entiende que la creación se ha dado en el proceso evolutivo. Esta visión es un esfuerzo por reconciliar la fe con el avance de la ciencia.

El evolucionismo es una explicación científica que surge en el siglo XIX. En 1859 Charles Darwin publicó *El origen de las especies por medio de selección natural*, donde afirmaba que las diversas especies existentes en la Tierra a pesar de sus diferencias estaban vinculadas. La diferenciación que observamos se ha producido al cabo de millones de años de existencia. La selección natural llevó a que los más aptos en determinadas circunstancias ambientales o cambios geológicos, sobreviviesen. La teoría evolucionista ha guiado los estudios científicos sobre el origen del hombre.

Podemos decir que la hominización es un proceso evolutivo, un conjunto de cambios físicos y psíquicos que permitió el surgimiento del ser humano como una adaptación especial dentro del grupo de los primates. El *Homo sapiens sapiens* pasó a ser la especie dominante del planeta.

En el plano físico, la hominización implicó que adquiriera la postura erguida, la locomoción bípeda que liberó sus extremidades superiores –la manipulación de objetos ayudó a desarrollar el cerebro–, el pulgar oponible, los dedos paralelos en los pies, etc.

Expuesto en la sabana africana frente a tantos depredadores, el homínido hizo de su capacidad de sociabilizarse la base de su éxito, así al ser cooperativo pudo asegurar mayor cantidad de comida para el grupo, cuanto mejor podía comunicarse y agruparse, crear estrechos lazos, mayor era su fuerza. La conciencia, la racionalidad y el lenguaje articulado fue una consecuencia necesaria como parte de los cambios psíquicos. El cerebro humano creció más de 250% en los últimos 2.5 millones de años caso único en toda la familia de los homínidos. La comprensión de este proceso está lejos de concluir.

II. Principales géneros y especies

Durante el Cenozoico, hace aproximadamente 8 millones de años, de la Superfamilia de los Hominoideos, se desprendió una rama evolutiva que daría origen a la familia de los homínidos, caracterizados por tener una marcha bípeda. Este proceso ocurrió en África; los primeros géneros de la familia de los homínidos son el *Sahelantropus tchaderisis* (Chad) y el *Orrorin tugenensis* (Kenya).

Los homínidos se diferenciarán en varios géneros, siendo los más conocidos el *Australopithecus* y el *Homo*. El primero surgió en África Oriental hace más de 4 millones de años durante el período Plioceno y el segundo aproximadamente 2.5 millones de años durante el período Pleistoceno. Se discute en la actualidad la relación entre ambos. Una hipótesis hace del género *Australopithecus* un ancestro del género *Homo*, otro planteamiento señala que coexistieron diferenciados hasta que los primeros se extinguieron.

El crecimiento de la capacidad craneana es propia del *Homo*, último género de la familia homínida. Acerca de su surgimiento la explicación más aceptada es la Teoría del Valle del Rift (África Oriental). La extinción de las selvas de esa región a inicios del período Pleistoceno, permitió que aquellos individuos con una incipiente locomoción bípeda y la capacidad de manipular objetos con las extremidades superiores tuvieran mayores oportunidades de sobrevivir y reproducirse. Esto llevó al desarrollo de la capacidad craneana en los homínidos surgiendo así el género *Homo*.

Hay dos teorías que explican el surgimiento de la especie *Homo sapiens*. La primera, llamada Teoría Multirregional, plantea que la sucesión de especies del género *Homo* se mezcló y fruto de estos intercambios surgió en forma contemporánea el *Homo sapiens* en África, Asia y Europa. La segunda, la Teoría Africana, afirma que el *Homo sapiens* surgió finalmente de una nueva especie que reemplazó a las especies previas sin mezclarse.

Edad de Piedra

Recibe este nombre debido a que la piedra fue el material que más usaron los seres humanos para elaborar sus herramientas y satisfacer sus incipientes necesidades, permitiéndole su desarrollo. Comprende el Paleolítico, Mesolítico y Neolítico.

I. Paleolítico

El Paleolítico, que representa más del 95% de la historia de la humanidad, fue el período más largo y ha sido dividido en tres etapas: Paleolítico inferior, Paleolítico medio y Paleolítico superior, en base a la evolución del ser humano en su intento por controlar el medio circundante.

El medio ambiente era hostil, ya que el clima sufría grandes variaciones, destacan sus glaciaciones e interglaciaciones y la megafauna que las rodeaba. Frente a esto la especie humana sufrirá una serie de cambios fisiológicos para mejorar su adaptación en su búsqueda por la subsistencia. La caza, pesca y recolección definirían su economía que era depredadora.

La sociedad se organizaba en bandas: grupos humanos conformados por unas decenas de individuos, cuyo liderazgo recaía en el más hábil, no necesariamente en el más fuerte, sino en el individuo con mayor inteligencia emocional. Esta gente tenía una expectativa de vida menor a treinta años. Se refugiaban en cuevas y chozas y se desplazaban con un estilo de vida nómada siguiendo los recursos disponibles.

Paleolítico inferior (3.400.000-120.000 a.C.):

Este período es definido por la presencia de dos tradiciones líticas. La olduvaiense y la achelense. La primera elaboró cantos toscamente tallados y la segunda talló las primeras hachas de mano.

Las especies que vivieron en el Paleolítico inferior fueron:

***Australopithecus* (4.000.000-2.000.000 a.C.):** Características: Es un homínido bípedo, semiarbóreo, mandíbulas poderosas, depredador y vegetariano, usaba piedras y ramas pero no fabricaba herramientas. Su esqueleto evidencia rasgos que encontramos en simios y humanos. Su capacidad craneana oscila entre 375 cc.-550 cc.

Restos fósiles: De las especies de *Australopithecus* sobresalen los *Australopithecus afarensis* y *Australopithecus africanus*. De la primera destacan *Selam* y *Lucy* halladas en Hadar (Etiopía). La primera tenía tres años y destaca por ser el resto fósil de homínido más antiguo y casi completo hallado, la segunda es una hembra adulta de veinte años. De la segunda destaca el *Niño de Taung* que fue el primero de su especie en ser descubierto y tras décadas de debate fue aceptado por la comunidad científica como un homínido, hecho que cambió el destino de los estudios paleontológicos de Asia a África, dándole la razón a la hipótesis africana.

***Homo habilis* (2.300.000-1.400.000 a.C.):** Características: Primer homínido del género *Homo*, tuvo marcha bípeda, con capacidad de rotación logrando utilizar el dedo pulgar oponible que le permitió fabricar herramientas simples de piedra. Su capacidad craneana varió entre 500 cc.-700 cc.

Restos fósiles: Varios individuos han sido descubiertos en Olduvai (Tanzania) y el lago Turkana o Rodolfo (Kenya). En 1960 Louis Leakey, John Napier y Philip Tobias plantearon que el *Homo habilis* era la primera especie del género *Homo*, afirmación hasta ahora aceptada por la comunidad científica.

En la década de 1970 debido a las diferencias del tamaño de los restos óseos de *Homo habilis* descubiertos especialmente el resto fósil KNMR 1470 se llegó a planteó que se tratarían de dos especies contemporáneas: una pequeña, el *Homo habilis*, y otra de mayor tamaño, el *Homo rudolfensis*.

***Homo erectus* (1.500.000-50.000 a.C.):** Características: Bipedismo total, primero en salir del continente africano y ocupar Asia y Europa; además, según los yacimientos de China y África, esta especie logró el control del fuego. De esta manera mejoró su alimentación al poder asimilar mejor los nutrientes, pudo protegerse mejor frente al ataque de otras especies animales y pudo brindarse calor ante el frío. Desarrolló la «tradición achelense» que elaboró las primeras hachas de mano inició la caza colectiva de mamuts. Su capacidad craneana oscila entre 850 cc.-1.100 cc.

Restos fósiles: *Homo ergaster* (1.500.000 a.C.) encontrado en Kenya, el *Homo erectus javanensis* (700.000 a.C.) de Indonesia, *Homo erectus pekinensis* (500.000 a.C.) de China, el *Homo antecesor* (800.000 a.C.) de España y el *Homo heidelbergensis* (600.000 a.C.) de Alemania.

El *Homo erectus* ha sufrido una redefinición por parte de la comunidad científica, lo que ha dado lugar a la diferenciación del *Homo ergaster*, sólo para los *Homo erectus* africanos, el *Homo erectus* sólo para los especímenes de Asia y el *Homo antecesor* y *Homo heidelbergensis* para los especímenes de Europa. De las últimas surgiría el *Homo sapiens neanderthalensis*.

Esta fragmentación de la especie *Homo erectus* se debió a la gran diferencia anatómica de los restos óseos de los denominados *Homo erectus*, pero estas nuevas especies planteadas hace más de 30 años aún no han logrado la aceptación de la comunidad científica mundial.

Paleolítico medio:

Continúa en este período el proceso de hominización destacando como especie principal:

***Homo sapiens neanderthalensis* (230.000-28.000 a.C.):** Características: Poseía un cráneo alargado o dolicocéfalo, cara y ojos más grandes que la del hombre actual, frente aplanada, cejas pronunciadas, mandíbula inferior con tendencia a inclinarse hacia atrás, casi sin barbilla, dientes delanteros grandes, nariz abultada, piernas cortas, gruesas y arqueadas; cuerpo encorvado con una estatura que osciló como máximo en su género masculino hasta casi 1.70 m.

Además contó con un lenguaje articulado e ideas rituales mágico-religiosas, que expresan una vida mental compleja atestiguada por ser el primero en enterrar a sus muertos. Perfeccionaron las técnicas líticas destacando la tradición denominada musteriense que empleó instrumentos con forma especializada, incluso complementó el trabajo en piedra con el tallado del hueso. Su capacidad craneana fue mayor que la del hombre moderno llegando a tener 1.500 cc.

Restos fósiles: Fue descubierto en 1856 en Neandertal «valle del hombre nuevo» cerca a la ciudad de *Düsseldorf* (Alemania). En el 2010 el biólogo sueco y especialista en genética evolutiva Svante Pääbo (Instituto Max Planck) publicó en *Science* el 60% del ADN del *Homo sapiens neanderthalensis* en base a restos hallados en Europa, y concluía o que existió una gran cercanía con el *Homo sapiens sapiens* que llevaría a considerarlas subespecies.

Svante Pääbo

Paleolítico superior:

Hacia esta época el *Homo sapiens neanderthalensis* y el *Homo sapiens sapiens* se encontrarían al final del proceso de hominización, tras sobrevivir a una época glacial.

***Homo sapiens sapiens* (195.000-10.000 a.C.):** Características: El *Homo sapiens sapiens* es el resultado final de la hominización. Aunque tiene una menor capacidad craneana (1.500 cc.) que los neanderthales dejó las primeras evidencias de un pensamiento simbólico (arte). En términos anatómicos esta especie tiene más de 190.000 años, siendo enigmático que los vestigios del uso de símbolos sean muy tardíos, no más de 50.000 a.C.

El *homo sapiens sapiens* logró mejorar e innovar las herramientas, entre las que destaca la fabricación del arco y la flecha, que le permitió mejorar la caza del reno, convertido en su principal alimento. La talla de hueso tuvo más importancia como el uso de la aguja de hueso que le permitió cubrir su cuerpo con vestidos para protegerse del intenso frío de la época. Fue el primero en llegar a América y Australia.

Restos fósiles: Los restos más antiguos se ubican en Omo (Etiopía) luego lograron expandirse al Cercano Oriente, Israel, hacia el 90.000 a.C. llegando a convivir con el *Homo sapiens neanderthalensis* pero esta primera migración no fue exitosa.

En cuanto a sus avances culturales destaca en Europa el Hombre de Crogmanon, que inventó el arte parietal o rupestre representado (32.000 a.C.), donde el hombre pintó escenas de caza; y el arte mobiliar (objetos simbólicos), destacando la Venus de Willendorf, hallada en Austria. Probablemente las «venus» prehistóricas representaban el culto a la fertilidad, que expresan un avance en las ideas rituales mágico-religiosas. *El Homo sapiens sapiens* logró simbolizar y con ello obtener una gran capacidad de razonamiento que le aseguró el éxito como especie.

Caballos y rinocerontes de Chauvet (Paleogeek.net)

II. Mesolítico (11.000-8.000 a.C.)

Es el período de transición en muchos aspectos ocurridos en la Edad de piedra. Entre estos podemos mencionar, a nivel climático, el paso del Pleistoceno al Holoceno. Este cambio climático producirá la extinción de grandes mamíferos (megafauna). Aunque los grupos mesolíticos siguieron siendo cazadores-recolectores; como sus predecesores, los cambios producidos durante este período los obligaron a adoptar la selectividad.

Será esta situación la que permita el inicio de la horticultura, es decir, el cultivo en huertos pero de manera incipiente, lo cual conllevó al seminomadismo, producto de la costumbre de selectividad que permitirá que el hombre intervenga en la evolución natural de las plantas, ocurriendo algo semejante con el tratamiento de animales que los llevó a iniciar su domesticación. La pesca tuvo también un importante desarrollo impulsado por la elaboración de canoas. Justamente el utillaje lítico refleja todos estos nuevos avances y está caracterizado por la presencia de los microlitos, destacando el asentamiento Wadi el Natuf (Israel).

III. Neolítico (8.000-5.000 a.C.)

En este período acaecido aproximadamente en el 8.000 a.C. la temperatura aumentó, desarrollándose el Holoceno. Esta nueva situación ocasionó que más especies se extinguieran, pero las condiciones climáticas del planeta se volvieron más favorables para el hombre. La escasez lo obligó a perfeccionar la selectividad de plantas y animales para terminar en el control de estos recursos.

Será justamente a partir de esta etapa cuando el hombre perfeccione la domesticación de plantas –destacando los cereales como el trigo y la cebada– y animales –como cabras, ovejas y asnos– produciéndose la «Revolución neolítica», planteada por el arqueólogo australiano Gordon Childe, al desarrollarse la agricultura y ganadería que significarían para los hombres un cambio radical de sus costumbres en base a una economía productora. Entre estos avances destaca el perfeccionamiento de las herramientas, especializándolas cada vez más de acuerdo a las necesidades, fabrica hoces para recoger la cosecha y azadas para arar la tierra. Además los utensilios se confeccionaron puliendo la piedra lo que incrementó su resistencia.

La agricultura y la ganadería permitieron manipular la naturaleza produciéndose un gran crecimiento demográfico que conllevó a la necesidad de nuevos lugares de asentamiento de carácter sedentario. Por ello aparecerán las primeras aldeas con casas edificadas de diferentes materiales, en diferentes partes del mundo: casas de adobe en el Oriente Próximo y de grandes troncos de madera en Europa central y occidental que cuando estaban cerca a lagos y ríos se llamaban palafitos. El mayor cambio cultural se registró en el Creciente Fértil, región que va del río Nilo a Mesopotamia. Chatal Huyuc en Turquía, Jarmo en Irak, Jericó en Israel, son las primeras muestras de grandes asentamientos sedentarios que señalan la tendencia hacia la aparición de los primeros centros urbanos en Mesopotamia compuestos por templos, plazas, tumbas, etc.

Socialmente se organizaban en clanes, grupos unidos por vínculos de parentesco y ascendencia. La economía productora iría modificando estas relaciones sociales al impulsar

la división social del trabajo en torno a actividades especializadas y diversificadas. De la original propiedad colectiva se pasará a una propiedad de tipo individual (privada). Todo ello dio lugar a una diferenciación social en la que se establecieron distintas jerarquías basadas en relaciones de dependencia y privilegios. Así aparecerá un sector integrado especialmente por los más ancianos, quienes formarán una élite que por su posición organizará y controlará los excedentes productivos asumiendo roles de dirección. Esto les permitió fortalecer contactos con otras poblaciones a través del trueque. A estas actividades le sumará las mágico-religiosas y la guerrera, con ello va ganando prestigio y riqueza consolidando su posición en torno a los centros urbanos que se van expandiendo. Esta importancia del centro urbano se refleja en la invención de la cerámica y la textilería.

«Diosa madre» de Chatal Huyuk del VII milenio a.C.

Estas sociedades agropastoriles además dejaron un impresionante registro material de su paso por la Tierra. Estos son los megalitos (del griego *mega* y *lithos*, «grandes piedras») como los grandes círculos británicos de Stonehenge y Avebury (Inglaterra), llamados crómlech. Fueron construidos con enormes piedras que señalaban los solsticios de verano e invierno. También hicieron trilitos, grupos de tres grandes piedras erguidas en medio de la llanura. Otro tipo son los menhires o piedras hincadas verticalmente en el suelo, en la mayoría de los casos aislados pero en ocasiones en conjuntos, como los asombrosos alineamientos de Carnac (Francia). Finalmente las grandes tumbas megalíticas, desde Escandinavia hasta Portugal conocidas como dólmenes.

Edad de los Metales

Lograda la «Revolución neolítica», el hombre paulatinamente comenzó a fabricar sus utensilios con un nuevo material: los metales, más resistentes que la piedra y que además le permitieron confeccionar adornos y armas para distinguir al grupo privilegiado. Será justamente en este período donde se producen nuevos avances culturales como la metalurgia y la escritura.

I. Edad de cobre o calcolítico (4.000-3.000 a.C.)

Los fundidores del metal experimentaron primero con el cobre al descubrir que lo podían volver líquido al exponerlo a mil doscientos grados de temperatura, lo cual conllevó a la aparición de la metalurgia y la orfebrería. A pesar de que aún se seguirá usando la piedra, sin duda aquí se inicia la fabricación de adornos, utensilios y herramientas de metal que incrementaron los intercambios. Por ello comenzaron a construir hornos y fuelles que concentraban aire sobre las llamas, donde los forjadores trabajaban dándole la forma requerida al metal que al enfriarse volvía a adquirir su dureza y resistencia superando en calidad a la piedra.

En este período surgió en Uruk (Mesopotamia) una proto-escritura, la pictográfica empleada para llevar las cuentas de la cosechas y del ganado.

II. Edad de bronce (3.000-1.200 a.C.)

Como el cobre no resultó muy resistente, el hombre, en su afán de mejorar su tecnología, logró agregar al cobre un 10% de estaño. El resultado fue la aparición de un nuevo metal: el bronce. Su dureza le permitió suplantar a la piedra definitivamente.

La escasez de estaño en el Creciente Fértil llevó a establecer rutas que llegaban hasta Afganistán en Asia Central. A partir del 3.000 a.C. comenzó a ser más utilizado, mejorando la fabricación de herramientas (arado, rueda), pero también fue empleado para producir armas (espada, hachas, carros) y objetos de diversa índole, lo que expandió los intercambios.

El crecimiento de los intercambios exigió un mayor control sobre su producción por parte de las élites, debiendo registrarse las cuentas para poder administrar los recursos y la escritura resultó una enorme ayuda. En el seno de estas culturas se inventó la escritura cuneiforme (Sumeria) y jeroglífica (Egipto).

Muchos centros urbanos ante la expansión de sus actividades van separando sus espacios según la función que tengan: vivienda, palacios, administración, trabajo, culto, etc. conviertan en ciudades rodeadas de murallas para su protección debido a la importancia que van adquiriendo. Ello conducirá a las culturas a la necesidad de registrar leyes, relatos y leyendas, ayudando a la legitimación de sus respectivas élites que controlarán a la población organizada en tribus que han reunido a los antiguos clanes a través de monarquías teocráticas y guerreras residentes en las ciudades. Por debajo se situaron los esclavos que conformaban buena parte de la mano de obra requerida por la élite.

Será justamente en este contexto donde aparecerán los primeros estados del Creciente Fértil como Egipto y Mesopotamia. En el caso de Mesopotamia se desarrollarán las ciudades-Estado sumerias que en algunos casos se expandirán militarmente. Los primeros imperios (estados expansivos) aparecen en este período como es el caso de Acadia, Asiria y Babilonia en Mesopotamia y Egipto donde la esclavitud fue cada vez más importante.

III. Edad de hierro (1.300-600 a.C.)

Es el período en el que el hierro reemplazó al bronce como material de fabricación de instrumentos y armas mejorando notablemente su calidad. El hierro parece haber sido usado por vez primera en Anatolia (Turquía) hacia el 2.000 a.C. pero no desplazaría en el Creciente Fértil al bronce sino hasta el 1.200 a.C. difundiéndose desde allí a Europa. En el norte de la India esta metalurgia se desarrolló en forma independiente teniendo una antigüedad de 1.800 a.C.

Además, cabe destacar que la mayor ventaja del hierro sobre el bronce residía en el hecho de que los yacimientos para extraer el mineral eran mucho más numerosos y por tanto más económicos que los de estaño. Además no era necesaria aleación alguna y constituía un material dotado para la fabricación de sierras, hachas, escudos, azuelas y clavos, aunque su producción no era fácil.

Esto hizo que aquellos pueblos que dominaban sus técnicas de fabricación se fortalecieran y expandieran. En la medida en que las guerras se fueron desarrollando con mayor intensidad, permitieron a las élites que controlasen las armas de hierro y contasen con poderosos ejércitos para imponerse sobre otros.

Debido a la importancia del hierro hubo la necesidad de controlar cada vez mejor su producción por parte de las élites, por ello se comenzó a emplear el alfabeto consonántico que fue difundido por los fenicios y se produjo el empleo de la moneda acuñada como medio de pago en los intercambios comerciales de bienes (Lidia: Asia Menor). En estos largos recorridos no sólo se transportaba productos de hierro sino también otros bienes que favoreció al grupo de los comerciantes, los cuales ganaron prestigio social en base a su riqueza.

La esclavitud se convirtió en el tipo de trabajo predominante en las economías más productivas. Esto hizo que los regímenes esclavistas consolidaran esta actividad desarrollando grandes maquinarias militares. Los imperios esclavistas que destacan en esta etapa fueron los de Grecia y Roma. En el primer caso la polis de Atenas y luego el reino de Macedonia expandieron el empleo de esclavos en todo el Mediterráneo. En el caso del segundo, Roma extendió el régimen esclavista por el norte del África, Asia Occidental y Europa Occidental.

En Europa se distinguen dos etapas de la Edad de hierro. La primera Edad de hierro es llamada Hallstat (1.200-600 a.C.) que se originó en Austria y la segunda Edad de hierro es La Tène que se inició en Suiza (450-58 a.C.). Los celtas se identifican con la segunda etapa que fue la de apogeo. Este período concluye con la conquista de Cayo Julio César de la Galia en el siglo I a.C.

Ambas se caracterizaban por ser tribus dedicadas a la caza y la guerra, enriquecidas por los intercambios de sus productos de hierro que poseían en abundancia. Sus élites no lograron organizar un poder centralizado permanente, residían en fortalezas ubicadas en lo alto de las colinas o en casas circulares y fortificadas si era en las llanuras. Aunque ambas se diferenciaban por el incremento y perfeccionamiento de las herramientas de hierro, la militarización de la sociedad y la expansión de los intercambios económicos.

Se han encontrado restos del uso cultural del hierro principalmente en las tumbas de las poblaciones celtas de Europa que expresan el alto nivel de riqueza, jerarquización y contactos establecidos por sus élites guerreras. El ajuar funerario está constituido por armas, entre las que se incluyen espadas de hierro y de bronce, dagas, hachas y cascos; cuencos de bronce, calderos y tazas; vasos de cerámica; ornamentos de bronce, hierro y oro, y cuentas de ámbar y de cristal.

BIBLIOGRAFÍA

BRIARD, Jacques (1992): *La edad de bronce*. Argentina: Editorial Eudeba.

CHILDE, V. Gordon (1954): *Los orígenes de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

DELIBES, Germán, FERNÁNDEZ-MIRANDA, Manuel (1993): *Los orígenes de la civilización: el calcolítico en el Viejo Mundo*. Madrid: Editorial Síntesis.

KRISTIANSEN, Kristian (2001): *Europa antes de la historia: los fundamentos prehistóricos de la Europa de la edad del bronce y la primera edad del hierro*. Barcelona: Editorial Península.

LERCI-GOURHAN, André, BAILLOUD, Gérard, CHAVAILLON, Jean, LAMING-EMPERAIRE, Annette (1980): *La prehistoria*. Barcelona: Editorial Horizonte.

LUMLEY, Henry de (2000): *El primer hombre: prehistoria, evolución, cultura*. Madrid: Editorial Cátedra.

CAPÍTULO II

EDAD ANTIGUA

Las Civilizaciones del Cercano Oriente
Egipto «Tierra negra»

I. Medio geográfico

Egipto está ubicado en el norte de África, en el espacio conocido como el Valle del Nilo, tiene los siguientes límites geográficos: por el norte el Mar Mediterráneo, por el sur el desierto de Nubia y Etiopía, por el este el Mar Rojo y el Istmo de Suez y por el oeste el desierto de Libia. Egipto floreció en un desierto, pero logró desarrollarse debido a un elemento clave: el río Nilo.

El territorio tenía dos regiones el Bajo Egipto (al norte es la zona del delta) denominado antiguamente como ta mehu con 20 nomos o comunidades agrícolas y el Alto Egipto (al sur es la zona del valle) o ta shemu con 22 nomos.

El año empezaba con la estación de akhet (inundación), setiembre, seguida por la estación de peret (siembra), enero, y la última estación era shemu (cosecha), mayo. El Nilo determinaba las estaciones del territorio. El río inundaba el valle trayendo además de sus caudalosas aguas un importante fertilizante llamado limo, elemento indispensable para la agricultura. Para solucionar la inundación los egipcios se valieron de la construcción de canales con los que lograron controlar las aguas del río, trasladando su caudal principalmente a los terrenos de cultivo. Egipto se convirtió así en una próspera cultura agrícola. Por ello no es extraño que «el padre de la historia» el griego Heródoto, afirmara que Egipto era un «don del Nilo».

II. Periodos históricos

En el IV milenio a.C. se organizaron varios reinos en el Bajo y el Alto Egipto. La egiptología sostiene que los más poderosos se ubicaron en el Alto Egipto y tras una larga guerra entre los reinos locales de Abydos, Naqada y Nekhen, se logró la unificación del país. La unificación de Egipto, alrededor del 3.100 a.C., abarcó una serie de monarcas siendo el más importante Menes o Narmer. Los faraones tenían hasta cinco nombres oficiales siendo el más empleado el nombre de Horus.

Desde la unificación del país hasta la conquista romana que puso fin a su independencia Egipto tuvo 31 dinastías. Esta cultura tuvo más de tres mil años de vigencia. En la historia

RubazZ

de Egipto los períodos de unidad política fueron alternados por períodos de anarquía o intermedios. En síntesis, la historia de Egipto se divide de la siguiente manera:

Período Predinástico o Arcaico (3.500-3.000 a.C.): El país estaba dividido en reinos locales formados a partir de los nomos. Las mayores evidencias de éstos se ubican en el Alto Egipto. En este tiempo se inventó la escritura y el calendario solar. Se desarrolló el culto a Osiris (Abydos), Horus (Nekhen) y Seth (Naqada).

Período de la Primera unificación o Tinita (3.100 a.C.): Se considera clásicamente a Menes o Narmer como el primer unificador, no obstante algunos estudiosos dudan de su existencia histórica y lo consideran un personaje mitológico. La unificación se dio teniendo como centro a la ciudad de Tinis donde estaba la residencia de los monarcas de este período, los cuales se hacían enterrar en mastabas construyendo dos, una en Abydos y otra en Menfis. Los jefes locales se van convirtiendo en funcionarios del Estado permitiendo la centralización burocrática y consolidando el poder del faraón.

Período Menfita o Imperio antiguo (2.778-2.400 a.C.): El centro político principal sería la ciudad de Menfis ubicada al norte de Egipto, en el delta del Nilo, cerca al Mar Mediterráneo. Fue una etapa de gran prosperidad, la figura del faraón alcanzó su máximo apogeo. Destacó la dinastía IV que construyeron las primeras pirámides en Gizeh cerca a Menfis. Las grandes pirámides fueron construidas fundamentalmente por campesinos tributarios. Las pirámides eran tumbas cuyo tamaño expresan el poder y prestigio de los faraones, así como el alto grado de organización del Estado egipcio.

Primer período intermedio (2.400-2.065 a.C.): Hay guerras civiles y rebeliones campesinas agudizadas por la decadencia económica. El poder del faraón se debilita cuestionándose incluso su divinidad, Egipto se fragmenta en varios estados locales.

Primer período Tebano o Imperio medio (2.065-1.785 a.C.): Egipto se reunifica bajo la dirección de Mentuhotep II, gobernante de la ciudad de Tebas, que se convirtió por primera vez en capital de Egipto. Tras la reunificación de Egipto, Mentuhotep II fusiona el culto del dios Amón, divinidad principal de la región del Alto Egipto (sur) con la del dios Ra principal divinidad del norte (Bajo Egipto) surgiendo el dios Amón-Ra, dios solar que representó el culto oficial. El objetivo de esta unificación religiosa era consolidar la unidad política impulsando la monarquía y reorganizando el Estado. Es importante señalar que dicha unificación no significó que hubiera un solo dios (monoteísmo), sino un dios oficial o principal dentro de la multitud de dioses que tenía Egipto en ese entonces. Sobresalió también el monarca Amenemhat III que construyó un complejo funerario en El Hawara alabado por su belleza por los escritores griegos.

Los hyksos, pueblo ganadero del área sirio-palestina de origen semítico, denominado de los «reyes pastores», someten a Egipto gracias al empleo del carro de combate y de los arcos compuestos. Su penetración, primero pacífica y luego militar, fue lenta y su asentamiento fue progresivo. El sur del país donde se ubicaba la ciudad de Tebas se mantuvo independiente pero sometida a tributo.

Segundo período intermedio (1.785-1.580 a.C.): Es el período de dominio Hykso del norte de Egipto. Los hyksos en términos generales asimilan la cultura egipcia y sus

formas de organización de gobierno. La ciudad de Avaris en la zona del delta, fue su centro principal de poder. Gobiernan como faraones egipcios, destacando Apopi I.

Segundo período Tebano o Imperio nuevo (1.580-1.080 a.C.): En este período la esclavitud se masifica, se utiliza el hierro y se rebasa las antiguas fronteras africanas entrando al Asia Menor logrando el control de zonas económicamente importantes convirtiéndose en una de las grandes potencias del Mediterráneo. Se inicia tras la expulsión de los hyksos con el gobernante de la ciudad de Tebas. Ahmosis I, quien convierte a dicha ciudad por segunda vez en capital de Egipto. Durante el gobierno de Tutmosis III se alcanzó su máxima extensión territorial llegando a dominar Siria en Asia Menor.

En esta etapa el faraón Amenofis IV impuso el culto único (monoteísmo) del dios Atón (simbolizado como un disco solar) cambiándose el nombre a Akhenatón (el que agrada a Atón) y reemplazando Tebas como capital por Tel el Amarna. Este cambio de culto expresa una lucha entre el faraón y los poderosos sacerdotes del dios Amón-Ra. El culto al dios Atón no sobrevivió al faraón.

Destaca también Ramsés II quien se enfrenta con los hititas en la batalla de Qadesh (1.274 a.C.) donde no hubo vencedores ni vencidos. Posteriormente se firma un tratado de paz que ponía fin a las hostilidades con el Imperio hitita. Tras esto se dedicó a realizar grandes construcciones como el templo de Abu Simbel.

Tercer período intermedio (1.070-650 a.C.): El país entró en un nuevo período de división siendo controlado por dinastías extranjeras como la Libia y la Nubia.

Período Tardío o Baja época (664-323 a.C.): Egipto fue conquistado por el Imperio asirio (Asarhadon), quienes controlaron el país por corto tiempo, y luego por el Imperio persa (Cambises II).

Período Helenístico (323-30 a.C.): El país fue gobernado por la dinastía de los Tolomeos, de origen macedónico, que terminó con Cleopatra VII quien fue vencida por Octavio en el combate de Accio convirtiéndose Egipto en una provincia romana.

III. Organización económica

La economía estaba dirigida por el Estado, donde el faraón era dueño de la tierra, hombres y animales. La principal actividad fue la agricultura para cuyo éxito fue necesario controlar las crecidas del Nilo nediante la construcción de canales, estanques, diques y esclusas. Los más importantes cultivos eran el trigo, la cebada y el lino. La ganadería fue muy apreciada siendo inventariados los ganados desde el período Menfita. También se practicó la caza de aves y la pesca. Las manufacturas se desarrollaban en talleres reales, del Estado, del templo y privados. La explotación de minas y canteras, así como el comercio tanto exterior como interior era responsabilidad también del Estado el cual actuaba de forma monopólica. Se llegó a emplear monedas de cuenta en base a la plata y al cobre.

La dirección estatal se expresó a su vez en la economía de redistribución de los excedentes de la producción principalmente agrícola que eran recaudados a través de los impuestos. La producción se centralizaba en cada nomo para ser redistribuido por el monarca entre todos los templos funerarios para procurar alimentos a sus súbditos cuando

lo requiriesen. Los principales actores económicos junto con el Estado serían los templos y los particulares, estos dos últimos con privilegios reconocidos por el monarca. Desde el Imperio antiguo el Estado concedió explotaciones privadas a altos funcionarios públicos que eran heredadas pero no podían ser vendidas ni divididas por ellos ya que era una concesión real.

IV. Organización social

Era una sociedad muy jerarquizada, en la que existían grupos con marcadas desigualdades. Estaba compuesta por el faraón, quien encabezaba el sistema social, político, económico y militar de Egipto, acompañado de la familia real. Por debajo estaban los funcionarios destacando los visires, (los cuales eran como intermediario entre el rey y los órganos de gobierno) controlando a los nomarcas y escribas; también los jefes militares y altos sacerdotes. Todos ellos formaron parte de la nobleza, la cual gozaba de los privilegios sociales. La mayoría de la población estaba constituida por campesinos y artesanos, los cuales trabajaban para los sectores privilegiados, además eran los encargados de realizar las obras públicas. Hacia el Imperio nuevo se extiende la esclavitud que en forma colectiva pertenecían al faraón dedicándose a las labores más duras del Imperio. El nivel más bajo de la pirámide social estaba compuesto principalmente por prisioneros de guerra.

V. Organización Política

El Estado egipcio fue monárquico, teocrático y absolutista. Monárquico porque la soberanía era ejercida por una sola persona, siendo de tipo vitalicio y hereditario. Teocrático pues el poder era de origen divino, el rey era garante de los valores fundamentales y de la armonía universal. Absolutista debido a que el faraón tenía un poder total sobre todas las personas y sus órdenes se cumplían sin restricción. Era fuente de toda autoridad, no existía ningún poder que controle al monarca.

Además el faraón era guiado por el maat símbolo de la justicia y verdad por el cual se podía alcanzar el equilibrio, orden y la armonía del mundo que es necesario conservar. El faraón tenía muchas residencias en el país, la sede administrativa variaba. El cadáver del rey recibía un tratamiento igual al de su persona en vida. Se construyeron complejos funerarios destinados al culto del faraón.

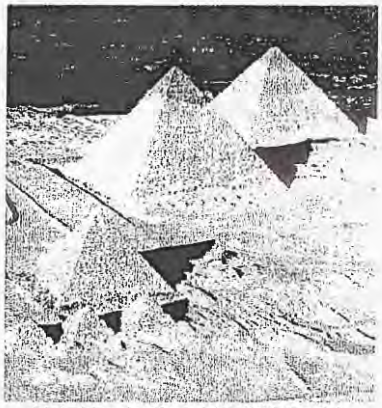
El Estado egipcio estaba altamente centralizado, sostenido por un inmenso cuerpo de funcionarios jerarquizados, podían ser empleados en cualquier función que se considerase deseable.

VI. Manifestaciones culturales

Arquitectura:

Fue de índole monumental, funeraria y religiosa. Se usa la piedra como elemento base. También destaca el uso de capiteles y columnas, desconociendo el uso del arco y la bóveda. Sus técnicas de construcción si bien eran bastante precarias eran compensadas por la enorme cantidad de mano de obra, alcanzando sus obras una gran proporción matemática. Están decoradas con relieves y pinturas incluyendo inscripciones jeroglíficas que

explican la compleja iconografía egipcia. El sentido de eternidad es algo que impregna la mayoría de sus construcciones, destacando las pirámides. La dinastía IV se identifica con la construcción de las pirámides de Gizeh (Keops, Kefrén y Micerino). La pirámide era considerada como el palacio real en el más allá, en el interior del recinto había una serie de laberintos y trampas que tenían la finalidad de proteger el sarcófago donde se hallaba la momia del faraón.


Pirámides de Gizeh (siglo XXVII a.C.)

Los trabajadores de las pirámides eran campesinos libres que anualmente llegaban para la construcción pública. Estos trabajadores recibían una serie de beneficios (casas, medicinas, herramientas). Para los trabajadores egipcios la creencia en la vida después de la muerte era común, por lo que la construcción de grandes tumbas para sus soberanos, a quienes consideraban dioses vivientes, pudo ser un aliciente para la población. Se afirma que las pirámides hicieron de Egipto un país integrado.

Otras tumbas fueron las mastabas (forma trapezoidal como de pirámides truncas) y los hipogeos (especie de tumbas subterráneas), como el hipogeo de Tutankamón.

Respecto a la arquitectura religiosa destacan los santuarios para actividades rituales y los templos considerados como la residencia de los dioses y sacerdotes. Destacan los de Karnak, Luxor y Abu Simbel.

Escultura:

Además de su finalidad religiosa fue monumental pues eran por lo general de gran tamaño; antropomórfica debido a que representaban mayormente figuras humanas; zoomórfica porque también representaban animales aunque en menor medida; frontal pues el objetivo era que se vean de frente; simétricas a partir del cuerpo con respecto a un eje; hieráticas pues eran rígidas y con ausencia de expresividad; anatomía sucinta y robusta tendiendo a representar rasgos idealizados. El material más utilizado fue la piedra debido a su durabilidad. Dentro de sus diversas esculturas sin duda la esfinge es la más destacable que al observarla de manera tridimensional representa a un ser híbrido cuya mitad de su cuerpo sería un león y la otra mitad es probablemente la persona del faraón divinizado. Al mismo tiempo si se observa la esfinge de manera bidimensional da la apariencia de representar a un grifo, ya que la mitad superior se asemeja a un águila y la otra mitad al león. Otras obras importantes pertenecientes a este género fueron: El escriba sentado, los colosos de Memnón (Amenofis III), el busto de Nefertiti, etc. También emplearon el relieve para decorar los muros de templos y palacios, y también sarcófagos y muebles de diverso tipo.

Pintura:

Los egipcios pintaron en frescos (muros revestidos con una mezcla de paja y yeso), tuvieron un gran desarrollo pictórico empleando varios colores. Tuvo carácter informativo lleno de detalles abarcando diversos aspectos de la vida. La posición más empleada era dibujar

la figura humana de perfil pero con el tronco de frente. Las figuras estaban idealizadas unido a una escala de tamaños de acuerdo a la importancia de los personajes. Las pinturas se emplearon en palacios, templos y tumbas. Estas últimas han sobrevivido sobre todo de las dinastías XVIII y XIX. Estas pinturas funerarias tenían una visión muy optimista del mundo del más allá, representando con vivos colores un reino de abundancia y felicidad aunque se mantenían las diferencias sociales entre una élite y una masa trabajadora.

Escritura:

Los egipcios utilizaron tres sistemas de escritura:

La jeroglífica: Esculpida normalmente en los monumentos, tenía de carácter sagrado, era la más complicada y antigua, empieza a emplearse antes de la unificación del país.

La hierática o sacerdotal: Era más simple, fluida y estilizada, es tan antigua como la jeroglífica. Se escribía en papiros por los sacerdotes.

La demótica: Fue la última en inventarse, hecha con trazo rápido y sencillo. Fue la escritura dominante en el Período tardío, siendo utilizada por los escribas para sus tareas cotidianas y administrativas como llevar el control de los impuestos y censos.

En 1822 el investigador Jean-Francois Champollion descifró la escritura jeroglífica y demótica gracias a la utilización del método comparativo –al considerar que cada figura era un sonido que representaba algo aproximado a una letra– aplicado en la Piedra Rosetta, en la cual estaba escrito un texto en jeroglífico, pero adicionalmente tenía la traducción del mismo en escritura demótica y griega.

Ciencia:

Estaban estrechamente ligadas a su religión. Destacaron en las siguientes:

Matemáticas: Desarrollaron la geometría (Papiro de Rhind) y la aritmética (numeración decimal).

Astronomía: Establecieron un calendario solar de 365 días, donde 360 eran los días de labores y 5 días servían para festejar y celebrar a sus dioses.

Medicina: Fue la rama más importante de la ciencia para los egipcios. Así, se han encontrado numerosos papiros que catalogan las dolencias y sus tratamientos, remedios y curas (Papiro de Harris).

Química: Desarrollaron la momificación que incluía las inmersiones del cadáver en carbonato de sodio e inyecciones de sustancias naturales, tales como hierbas balsámicas en sus cavidades. Después envolvían el cadáver con vendas de lino fino creando una momia, la cual era introducida en un sarcófago que reproducía sus rasgos elaborado de acuerdo al rango social al que se pertenecía. Luego, se depositaba en grandes tumbas como las pirámides o en otros casos en mastabas e hipogeos cuidadosamente resguardados.

VII. Organización religiosa

Se caracterizó por ser politeísta (varios dioses), antropomorfa (dioses con forma humana), zoomorfa (dioses con forma de animal), zoolátrica (culto a los animales como el buey Apis, los gatos, cocodrilos, etc.), culto a las fuerzas de la naturaleza y por el control del

Estado faraónico sobre el culto. Como en otros aspectos de la vida del antiguo Egipto, el río Nilo y el Sol fueron ejes centrales de la religión. Incluso se consideraba que el Sol había creado el río mismo y ambos estaban vinculados a los mitos de la creación. El Nilo era sagrado: No tenía fuente visible de origen y, pese a que en Egipto la lluvia era muy escasa, el río inundaba cada año el valle y permitía la vida, por lo que se le agradecía brindándole un fervor sagrado. Cada ciudad rendía culto y adoraba a diferentes divinidades.

En realidad la sociedad egipcia fue una de las culturas más politeístas de la antigüedad y entre los dioses más importantes tenemos a: Osiris (Sol poniente, dios de los muertos), Isis (Luna, esposa de Osiris y protectora de niños), Horus (Sol naciente, dios de los cielos), Ra (Sol del mediodía y creador del mundo), Set (encarnación del mal y del caos), Hator (diosa del amor, danza y música) y Anubis (cabeza de chacal guía de los muertos). Los templos que les fueron dedicados eran considerados sus moradas y, en virtud de ello, sólo sus sacerdotes y el faraón podían acceder a ellos. En su honor se celebraban grandes conmemoraciones, dirigidas personalmente por el faraón, que escoltaba a las estatuas de los dioses a través de calles formadas por las columnas de los templos decoradas con gallardetes y diademas.

Por otro lado, un testimonio que recoge esta religiosidad egipcia fue el texto sagrado llamado *Libro de los muertos*, el cual contenía las oraciones, sortilegios e himnos que utilizaban los muertos para guiar y proteger el alma en el peligroso viaje hacia la otra vida, donde Osiris los esperaba para juzgar sus actos cometidos en la vida terrena, pesando Anubis el corazón del difunto en la denominada balanza de la justicia que contenía la pluma de la pureza como contrapeso, si había tenido una vida justa su corazón pesaría menos que la pluma logrando con ello alcanzar la vida eterna, según cuenta la mitología egipcia.

PÁRIS
para
AMOR A SOFÍA

Mesopotamia «País entre ríos»

I. Medio geográfico

Mesopotamia se ubica en el Cercano Oriente, es un valle fértil gracias a los ríos Tigris y Éufrates. Las aguas de estos ríos, a diferencia del Nilo, eran violentas e irregulares y por tanto poco predecibles. Sin embargo, los pobladores de este valle desarrollaron técnicas hidráulicas que les permitieron controlar las inundaciones, secar los pantanos e irrigar los campos, convirtiéndose en una de las sociedades agrícolas más ricas de su época.

Sus límites fueron por el norte los montes de Anatolia, por el este los montes Zagros, por el suroeste el desierto de Arabia, y el Golfo Pérsico. Pero además cabe mencionar que el suelo de Mesopotamia proporcionó el barro para los adobes que fueron el material constructivo más importante de esta cultura. Los mesopotámicos también cocieron esta arcilla para obtener terracota, con la que realizaron cerámica, esculturas y tablillas para la escritura. Será en este suelo donde se desarrollarán pueblos como los asirios ubicados en el norte, denominado Alta Mesopotamia región montañosa y templada; y en el sur la zona más fértil y por tanto la más ambicionada por los pueblos extranjeros conocida como Baja Mesopotamia (Caldea) florecerán pueblos como los sumerios, acadios, kasitas, babilonios, etc.

II. Períodos históricos

La historia de Mesopotamia se caracteriza por la diversidad de pueblos y lenguas. En síntesis la historia de Mesopotamia se divide de la siguiente manera:

Período Sumerio (3.800-2.350 a.C.): Los sumerios, pueblo de un oscuro pasado, formaron las primeras ciudades-estado independientes en la parte sur de la Baja Mesopotamia conocida como Sumer o Sinear, las cuales estuvieron bajo la dirección de reyes sacerdotes denominados en o ens. Destacan las ciudades estado de Uruk, Ur, Lagash y Eridu. Se inventa la rueda y la escritura pictográfica primero y luego la cuneiforme en la ciudad estado de Uruk. Posteriormente producto de los conflictos entre las ciudades estado sumerias de Lagash, Umma, Ur, Uruk y Kish surge la figura del lugal, líder militar urbano. Destacó Lugalzagesi de la ciudad de Umma.

Imperio Acadio (2.350-2.150 a.C.): Posteriormente Sargón I (Sharrukin) gobernante Acadio de la región de Akkad o Agadé (al norte de la Baja Mesopotamia) somete a los sumerios y reúne en un solo reino a toda la Baja Mesopotamia, pasándose de las ciudades-Estado sumerias a la aparición del primer Imperio mesopotámico el Acadio de Sargón I. En este período la escritura inventada en Uruk hacia el 3.400 a.C. fue empleada desde la administración hasta la literatura, en general asumieron parte importante de la cultura Sumeria.

El dominio Acadio cayó por muchas causas como las rebeliones internas, el desgaste de las campañas militares, pero probablemente fue la invasión de los guteos o guti, pueblo de los Montes Zagros quienes contribuyeron decisivamente a su caída.

Renacimiento Sumerio (2.150-1.830 a.C.): Al establecerse los Guti al norte de la Baja Mesopotamia permitieron el resurgimiento de las ciudades sumerias. Ur-Nammu gobernante de la ciudad de Ur unifica a los sumerios bajo su liderazgo. Se le llamó «rey de Sumer y Akkad», hizo reformas sociales y estableció un código de leyes donde se admitia la compensación económica en los delitos de sangre.

Posteriormente decae el poder de Ur y las ciudades de Isin y Larsa se disputaron el control del sur de Mesopotamia hasta el ascenso de Babilonia.

Primer Imperio babilónico (1.830-1.595 a.C.): Los amorreos someten la región y establecen su centro político en la ciudad de Babilonia a orillas del río Éufrates. Tiene en Hammurabi a su más destacado monarca que compiló las leyes en su Código, impuso el culto al dios Marduk y extendió sus dominios a un nivel imperial al conquistar la Alta Mesopotamia. El Imperio babilónico fue destruido por los hurritas que invadieron la Alta Mesopotamia y los hititas y casitas que invadieron la Baja Mesopotamia. Finalmente los casitas conquistaron Babilonia y fundan una dinastía que se mantuvo en el poder por varios siglos. La Babilonia Casita cayó bajo el dominio de Asiria cuando se liberó de los hurritas.

Imperio asirio (748-609 a.C.): El pueblo asirio originario del valle del Tigris al norte de Mesopotamia fue en un inicio tributario de los babilónicos y luego de los hurritas, logró su independencia de los segundos en el reinado de Ashur Uballit. Aprendieron a trabajar el hierro y a hacer instrumentos de labranza y de guerra con dicho metal. Su imperio tuvo varias fases, pero sobre todo destacaron en su última fase donde la capital fue Nínive a orillas del río Tigris, donde se conquista Babilonia (748 a.C.). En esta última fase de su imperio se expanden desde Egipto hasta Elam (sur de Irán) siendo el mayor Imperio mesopotámico, empleando la táctica del terror como estrategia expansiva. Destacó el rey Assurbanipal con el cual se logro el máximo apogeo.

El Imperio asirio fue destruido por una alianza de medos y babilónicos (la ciudad de Babilonia se había independizado de Asiria en el 623 a.C.) en el año 612 a.C., tras lo cual procedieron a repartirse el territorio.

Segundo Imperio babilónico o neo babilónico (623-331 a.C.): Derribó al Imperio asirio con ayuda de los medos. Destacó el rey Nabucodonosor II, quien sometió a los judíos y la ciudad Fenicia de Tiro. Reconstruyó y embelleció Babilonia destacando el Templo de Marduk, la Torre de Babel, etc. Finalmente los persas bajo el mando del rey Ciro II someten Babilonia incorporándola a su imperio en el año 539 a.C.

III. Organización económica

Esta civilización se basaba en la agricultura de regadío destacando el cultivo de cereales (cebada y trigo), la ganadería destacó por la crianza de ovejas, ambas actividades eran supervisadas por las autoridades para un mejor desarrollo. La tierra estaba en manos del rey, de los templos y de los particulares, aunque los dos primeros se beneficiaban principalmente con las prestaciones de fuerza de trabajo entregada como impuesto. De ahí que el palacio y el templo fueron los ejes articuladores de la economía mesopotámica. La propiedad privada estaba más desarrollada que en Egipto. Según el Código de Hammurabi las tierras podían ser arrendadas por el templo y los particulares.

Las manufacturas se situaban en los templos y palacios donde eran producidos, depositados y redistribuidos. Debido a la carencia de ciertas materias primas como metales, madera o piedra se tuvo que apelar al comercio para obtener recursos, el cual llegó a tener diferencias entre las de carácter monárquico y el privado, también hubo intermediarios. Los comerciantes eran llamados tamkarum y desarrollaban su actividad por vía terrestre y

marítima. Emplearon sistemas de intercambio mediante el uso de metales principalmente la plata, también desarrollaron sistemas crediticios prestando a particulares en apuros.

IV. Organización social

En términos generales en Mesopotamia la sociedad era jerárquica dividiéndose principalmente la población entre libres y esclavos, los que a su vez se hallaban divididos en diversos grupos. También había grupos intermedios dependiendo del período de desarrollo de cada cultura en Mesopotamia. Tomaremos como referencia la sociedad del período sumerio que es el más conocido. En la cabeza de la jerarquía social Sumeria estaban los awilun (hombres libres) seguidos por los mushkenu (dependientes o sirvientes del templo y palacio) y finalmente los wardu (esclavos) producto de las guerras o por no pagar sus deudas podían ser del Estado o de particulares. Los awilun estaban encabezados por la élite gobernante, originalmente se destacaban los en (rey sacerdote) y lugal (líder militar) pero a partir de Sargón I, rey Acadio, el monarca alcanzó una primacía absoluta; el resto de la élite dominante awilun lo conformaban la familia real, los funcionarios, los jefes militares, los sacerdotes, los grandes propietarios, comerciantes y por debajo encontramos campesinos. Los mushkenu eran los trabajadores dependientes del palacio y del templó destacando los artesanos. Finalmente tenemos a los wardu que a pesar de su condición de esclavos podían gozar de algunas consideraciones, una parte de ellos, los deudores, podían ser liberados por la autoridad como sucedió en el caso de Urukagina ensi de Lagash.

V. Organización política

El Estado estaba dirigido por un monarca que justificaba su cargo en las campañas militares que anualmente realizaba y era el representante de dios en la Tierra, por ello el rey tenía menor aureola divina si lo comparamos con el egipcio. Para un mejor control del orden social, los códigos de leyes cumplieron un importante papel. El Estado centralizado fue intermitente en el país lo más común era la concurrencia de varios reinos, al menos uno en el norte (Asiria) y otro en el sur (Babilonia). En los primeros siglos durante el período sumerio estaba representado por la ciudad-Estado pasando por breves hegemonías de Kish y Umma y Uruk, destacan los reyes sacerdotes denominados en o ens y el lugal líder militar urbano apoyados en los palacios por una diversa burocracia. A diferencia de Egipto se puede afirmar que había en cada ciudad un consejo de gobierno formado por los principales propietarios. Desde el gobierno Acadio de Sargón I, los reinos territoriales desplazan a los urbanos (ciudades-Estado). Los monarcas que son materia de un vivo recuerdo en la memoria mesopotámica fueron Sargón I modelo de monarca religioso que formó el primer Imperio mesopotámico; Hammurabi del período del primer Imperio babilónico fue modelo de legislador, el rey asirio Assurbanipal fue modelo por su carácter guerrero y su aprecio a las tablillas cuneiformes. El rey babilonio Nabucodonosor II del segundo Imperio babilónico destacó por sus conquistas de Judea y la reconstrucción de Babilonia.

VI. Manifestaciones culturales

Arquitectura:

Entre las diversas bellezas arquitectónicas de Mesopotamia destacan sus palacios y templos de grandes dimensiones, donde se empleó el ladrillo cocido, el arco, la bóveda y la

cúpula que expresó el alto desarrollo alcanzado. Sin duda la muestra más representativa de este arte la posee el zigurat, santuario en forma de torre, muestra clásica de la arquitectura religiosa en la antigua Mesopotamia, pero que además de ser la morada de los dioses, tenía otras funciones entre éstas las de índole económica porque allí se guardaban los excedentes de las cosechas, convirtiendo a este edificio en el centro de la ciudad.

Estas estructuras se realizaron entre el cuarto milenio y el año 600 a.C. Estaban construidas con adobe, en ocasiones recubierto de ladrillo vidriado y consistían en una serie de terrazas con rampas de acceso que ascendían hasta un pequeño templo o santuario que coronaba el conjunto. Los más importantes fueron el de Etemenanki (conocido a través de la tradición hebrea como la Torre de Babel) y el Templo de Marduk en Babilonia.

Los palacios eran conjuntos macizos de grandes dimensiones más que residencia del rey era un complejo conjunto de edificaciones donde se hallaban las dependencias del gobierno como fue el de Khorsabad.

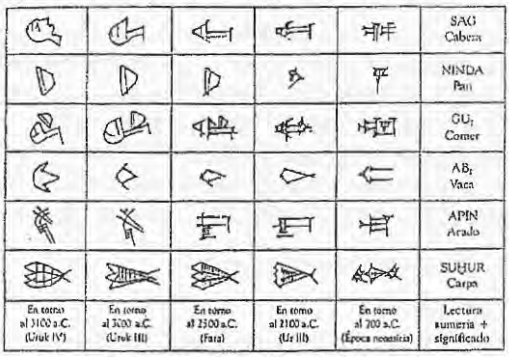
En la arquitectura también destacan los jardines colgantes de Babilonia, considerado como una de las antiguas siete maravillas del mundo.

Escultura:

Es importante señalar que contrastó el trabajo en el sur y norte de Mesopotamia. En el sur la escultura fue rígida sin la calidad de la egipcia, pero en el norte alcanzó una gran maestría por su capacidad de captar el estado emocional de los animales y hombres donde el detalle y el realismo son admirables. Entre las estatuas más representativas está la del rey Gudea de Lagash y la de los toros alados en los palacios asirios. Los bajorrelieves de los palacios asirios presentan escenas de caza, de batallas y sometimiento de reyes extranjeros. El material utilizado fue principalmente el alabastro el cual era fácil de trabajar. Entre sus recursos técnicos principales tenemos el relieve monumental, el relieve de ladrillos esmaltados, el relieve parietal, etc. Destacan también las estelas como la de Hammurabi que contiene su código de leyes.

Escritura:

Hacia el año 3.400 a.C. en Uruk se desarrollaron las primeras formas de escritura como consecuencia de la complejidad económica alcanzada, fue adoptada prontamente por gobernantes y sacerdotes. Se escribieron los primeros textos mesopotámicos cuyos temas iban desde la literatura hasta las matemáticas. La escritura cuneiforme se practicaba sobre tablillas de arcilla, en las cuales cuando el barro estaba fresco se grababan los signos con una caña afilada de extremo triangular y luego se procedía a cocerlo. Además de sus funciones administrativas, la escritura fue empleada para preservar



Evolución de la escritura cuneiforme

su literatura como la *Epopeya del Gilgamesh* y escritos legislativos como el Código de Hammurabi.

Esta escritura fue empleada entre la Edad de bronce y la Edad de hierro desde los sumerios hasta los persas durante más de 3.000 años. El desciframiento fue paulatino.

En 1857 Hincks, Rawlinson, Oppert y Fox tradujeron un prisma de piedra del monarca asirio Tiglath Pileser I (1.114-1.076 a.C.).

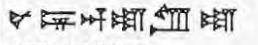
Legislación:

El Código de Hammurabi elaborado aproximadamente en 1.780 a.C. es la muestra del gran avance en la legislación de esta cultura. El código está grabado sobre una piedra de basalto negro en un obelisco de dos metros de altura aproximadamente. En su parte superior existe esculpida una imagen donde supuestamente el dios Sol (justicia) Shamash le ofrece a Hammurabi un báculo y un anillo que simboliza el poder para administrar justicia. Debajo aparecen 282 leyes, un prólogo y un epílogo.

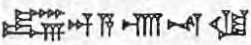
El Código comienza mencionando los procedimientos legales y la imposición de penas frente a acusaciones injustificadas, falso testimonio y errores judiciales. Luego señala las disposiciones sobre el derecho de propiedad, préstamos, depósitos, deudas y derechos familiares. Los artículos sobre daños personales indican que ya en aquellos tiempos existían penas por daños causados por negligencia, como por ejemplo por prácticas médicas incorrectas, algo bastante interesante. Además la protección del Código se ofrece a todos los grupos sociales babilónicos, ya sean débiles y menesterosos, mujeres, niños o esclavos contra la injusticia de ricos y poderosos. Por ello es sorprendente la consideración que recibe el individuo en el Código, teniendo en cuenta la época en que fue promulgado, y constituye un documento excepcional para conocer cómo era la justicia en tiempos de Hammurabi.

Todas estas leyes tienen como base el principio común entre los pueblos semitas, del «ojo por ojo diente por diente» impartida de manera oral y practicada por costumbre desde antes de la aparición del código escrito, al cual denominaban Ley del Talión. Finalmente el Código contiene un epílogo que glorifica la enorme labor realizada por Hammurabi para conseguir la paz, con una explícita referencia a que el monarca fue llamado por los dioses para que «la causa de la justicia prevalezca en el mundo, para destruir al malvado y al perverso». Describe además las leyes como medio para que «la tierra disfrute de un gobierno estable y buenas reglas», que se dicen escritas en un pilar para que «el fuerte no pueda oprimir al débil, y la justicia acompañe a la viuda y al huérfano».

Hammurabi – Shamash
(Dios de la justicia)

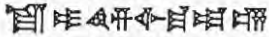


Cuando An, el sublime,



Señor de los Anunnaki (dioses),

Enlil, señor del cielo y la Tierra,



Quien decretó el destino de la Tierra.

Este es el inicio del famoso Código de Hammarubi, que empleó la lengua acadia y la escritura cuneiforme para compilar las leyes de Mesopotamia. Según el código los dioses crean las leyes.

Ciencia:

Astronomía: Distinguieron los planetas de las estrellas (las ordenaron en constelaciones), logrando conocer la existencia de hasta cinco planetas. También calcularon la aparición de eclipses solares y lunares. En lo que respecta a su calendario establecieron doce meses, pero fue de índole lunar. Configuraron los doce signos del zodiaco.

Astrología: Predijeron la suerte de las personas tomando en cuenta la posición de los astros al momento de nacer: horóscopo. Los magos mesopotámicos hacían presagios al observar los astros, ya que consideraban que todo acontecimiento terrenal debía estar determinado por éstos.

Matemáticas: Conocieron el sistema de numeración decimal y sexagesimal junto con la suma, resta y multiplicación. También calcularon la medida de la circunferencia en 360°. Establecieron la división actual del tiempo: el día en 24 horas, la hora en 60 minutos y el minuto en 60 segundos.

Aparte de lo señalado podemos mencionar que a los mesopotámicos les debemos la creación de la rueda y el ladrillo.

VII. Organización religiosa

Fue politeísta, antropomorfista y adoraban a las fuerzas de la naturaleza. Con muy ligeras diferencias en Mesopotamia adoraron a las mismas divinidades. Por lo general estos dioses fueron presentados en tríadas (grupos de tres dioses) destacando la primera tríada Anu (cielo) - Enlil (aire) - Ea (tierra y agua), mientras que la segunda tríada la conformó Sin (luna) - Shamash (sol) - Isthar (amor). Más tarde aparecieron nuevos cultos como el de Marduk (dios creador del mundo y de la guerra), establecido por el rey Hammurabi.

Estos dioses fueron considerados como los creadores del cosmos y de la humanidad y eran adorados en los zigurats o templos. A pesar de su inmortalidad se les atribuyeron debilidades emocionales propias de los humanos, siendo capaces de amar, odiar y vengarse, se expresaban a través de los fenómenos naturales. En la *Epopeya de Gilgamesh*, se narra la historia de este héroe, rey de Uruk, quien tras rechazar el amor de Isthar, diosa protectora de la ciudad, sufrirá las consecuencias de su venganza que lo obligará a emprender un viaje fallido para descubrir el secreto de la inmortalidad.

La religión influía en todos los aspectos de la vida, se creía en la supervivencia del alma después de la muerte siendo su recompensa servir a los dioses. Fueron bastante supersticiosos temiendo a los espíritus malignos por ello practicaron la magia haciendo uso de conjuros y encantamientos, la adivinación a través de la interpretación de los sueños, el examen de las manos (quiromancia), la astrología, etc.

Civilizaciones del Lejano Oriente

China

I. Medio geográfico

Se ubica en el Lejano Oriente en los valles formados por los ríos Huáng-Hé (Amarillo) y Yangtsé (Azul). El territorio fue fértil debido al loess, un sedimento de arcilla amarilla depositado a causa de los desbordes de los ríos, lo cual lo convirtió en un país principalmente agrícola. Al estar rodeada de cordilleras, desiertos y mares, China tuvo un escaso contacto con Occidente creciendo de forma aislada. Además se convirtió en origen de la civilización en Corea, Japón y la península de Indochina. Sus límites fueron por el norte el desierto de Gobi, por el sur con el Mar de China, por el oeste con la Cordillera del Himalaya y la Meseta del Tibet.

II. Períodos históricos

La presencia humana en China se remonta desde el Paleolítico inferior (Yuánmóu 1.7 millón de años a.C.). En el Neolítico, Banpo fue una de las primeras aldeas (cultura Yangshao 5.000-4.300 a.C.). En la Edad de bronce surgió la civilización en el río Huáng-Hé (Amarillo). A partir de 1.600 a.C. su historia puede resumirse en una sucesión de dinastías que gobernaron parte del actual territorio de la China continental hasta ser unificado todo el territorio por la dinastía Qin. En síntesis la historia de China en la Edad antigua se desarrolló de la siguiente manera:

Período Legendario (3.500-2.070 a.C.): Es un período mítico, se distinguen tres soberanos y cinco emperadores. Se dice período mítico porque no se sabe si los personajes señalados tuvieron una existencia real o fueron producto del mito o la leyenda. Los tres soberanos representan etapas de la evolución humana, Suirén inventó el fuego; Fú Xi inventó la caza y la pesca, y el matrimonio; Shénnóng inventó la agricultura. De los cinco emperadores el primero Huángdi o emperador Amarillo inventó el calendario y su funcionario Cangjié inventó la escritura.

En el año 2000 la República Popular China llevó a cabo un proyecto multidisciplinario para datar cronológicamente las dinastías Xia, Shang y Zhou, a pesar de las críticas empleamos esa cronología.

Dinastía Xia (2.070-1.600 a.C.): Fundada por Yu «el Grande». Esta dinastía es considerada el inicio histórico de China. Se adoptó la monarquía hereditaria. Debido al desarrollo agrícola se configuró un sistema de tipo esclavista. Se considera que Erlitóu, sede de palacios y talleres metalúrgicos, fue su centro político.

Dinastía Shang (1.600-1.066 a.C.): Destacó Tian Yi. Fue un Estado expansivo apoyado por una monarquía que además de ser hereditaria se caracterizó por ser divina y militarista. Se desarrolló la metalurgia del bronce. El estudio arqueológico probó la existencia de sacrificios humanos. El centro político fue Yin Xu (provincia de Henan) que destaca por la tumba de la reina Fu Hao, generala y sacerdotisa del país; y las primeras evidencias, más de 10.000 piezas de huesos con inscripciones de la escritura China empleados como oráculos. Destacó además por el método de planificación de ciudades a partir de una

distribución por cuadrículas estando amuralladas. Terminó siendo conquistado por los Zhou que se aprovechó del debilitamiento de los Shang.

Dinastía Zhou: (1.066-256 a.C.): Es el período más extenso de la historia de la China antigua. Esta dinastía tiene dos etapas: la Occidental o Temprana y la Oriental o Tardía. Se considera que el país vivió bajo un régimen semejante al feudalismo occidental. El período Zhou Occidental tuvo un Estado fuerte que buscó centralizar el poder a pesar de ser de tipo feudal, además tuvo la capacidad de incorporar diversos pueblos sin perder su identidad, extendió el esclavismo, practicó una agricultura intensiva, el comercio entró en auge, introdujo el hierro mejorando los instrumentos. El fraccionamiento del poder en pequeños Estados locales y la invasión proveniente del oeste los obligó a movilizarse al este inaugurando el período Zhou Oriental. Este período puede ser dividido en dos: Primaveras y Otoños y Reinos combatientes. En el primero la precaria unidad alcanzada se fue perdiendo produciéndose la lucha entre varios Estados locales. En el segundo hubo una recomposición del poder en unos cuantos reinos que luchaban entre sí consolidándose el feudalismo. En esta última etapa Lao Tsé y Confucio fundan las principales corrientes filosóficas, surgiendo también otras escuelas de pensamiento como el Mohismo de Mo Tsé que rechazaba la guerra y era crítico con los rituales religiosos y el legalismo (Fajiá) de Han Fei que demandaba al Estado un estricto control legal sobre los hombres.

Dinastía Qín (221-206 a.C.): Qin Shihuang Di (primer emperador de los Qín) se convirtió en el primero que unificó toda China imponiéndose sobre los demás reinos rivales. Debido a la concentración del poder político pudo acometer grandes obras públicas como la Gran Muralla y unificar el sistema de escritura y la moneda. Al morir fue enterrado rodeado por un ejército de terracota. Persiguió al confucionismo adoptando como filosofía de Estado el legalismo (Fajiá). La dinastía Qín fue depuesta por una alianza entre los Chu y los Han, finalmente estos últimos tomarían el poder.

Dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.): Fue uno de los períodos de mayor esplendor. Fundado por Liu Bang que decretó un descenso de impuestos y servicios personales exigidos por la dinastía Qín. Aparece el papel, la hélice de barco, un sismógrafo, el astrolabio y el reloj de agua, destacando como inventor Zhang Heng (78-139). Este período puede ser dividido en dos: Han Occidental y Han Oriental. De los emperadores de Occidente el más destacado fue Wu, quien extendió el comercio tomando contacto con el Cercano Oriente y hasta el Mar Mediterráneo (Ruta de la Seda), aunque tuvo que soportar los mayores embates de los hunos. Oficializó el confucionismo permitiendo la aparición de una burocracia compuesta por funcionarios cultos. Esta dinastía tuvo contactos con el Imperio romano en el siglo II d.C. La explotación del campesinado produjo constantes revueltas que unido al ataque de los hunos provocaron el desplazamiento hacia el este. En el período Han Oriental el control del territorio fue menos efectivo siendo una etapa de inestabilidad que terminó con la fragmentación del poder. Posteriormente se sucederán períodos de reunificación y división del territorio.

III. Organización económica

El Estado tenía el control del proceso económico. La mano de obra era libre pero sometida a distintos trabajos forzados del Estado y de la nobleza. La población vivía en

comunidades bajo el dominio de una nobleza. Se basó en la agricultura de irrigación cultivándose principalmente cereales como el arroz. La ganadería estaba limitada a la crianza de porcinos. La manufactura llegó a ser bastante desarrollada destacando los trabajos en bronce, jade, marfil, porcelana y seda. El comercio estaba limitado al país y era de carácter fluvial, pero a partir de la dinastía Han se trazó la red de caminos comerciales conocido como Ruta de la Seda que facilitó el transporte de mercancías.

IV. Organización socio-política

La sociedad China se caracterizó por el respeto al orden establecido, el culto a sus antepasados y el apego a las tradiciones familiares. Por ello contó con un orden patriarcal encabezado por la figura del emperador siendo la familia la base de la sociedad a la cual debía asegurar su bienestar. Acompañándole estaban la nobleza y los mandarines, estos últimos eran los funcionarios letrados que apoyaban al emperador en el control del gobierno, la economía y a veces en el ejército. Además estaba la nobleza provinciana que era muy influyente.

Por debajo se encontraban los comerciantes y artesanos importantes para los intercambios y la elaboración de manufactura. Finalmente existió una gran masa compuesta de campesinos y esclavos dedicados a trabajar la tierra y a prestar servicios al Estado. Al igual que en Occidente los esclavos fueron aquellos prisioneros de guerra o por cuestiones de deudas.

El Estado chino era monárquico. El rey era considerado «Hijo del Cielo» y era el centro de la armonía cósmica por ello debía ser el primer servidor del Estado. Si bien el poder era hereditario, patriarcal, teocrático y absoluto tan sólo su buen comportamiento garantizaba la perduración de su mandato. El Estado territorial surgió en el II milenio a.C. y a pesar de los períodos de crisis política que fragmentó el territorio la tendencia centralista se mantuvo hasta el siglo XX. Los funcionarios estatales eran reclutados previa evaluación que se hizo regular desde el 605 y se practicó hasta 1905, este examen evaluaba el conocimiento de la cultura clásica China centrada en la filosofía de Confucio.

V. Manifestaciones culturales

Arquitectura:

Se utilizó inicialmente el ladrillo y la madera. Posteriormente se empleó la piedra fundamentalmente en la construcción de fortalezas o defensas militares. Se caracterizó por distribuir el espacio en unidades rectangulares que se unen para formar un todo, combina rectángulos de diferentes tamaños y en diferentes posiciones de acuerdo

Gran Muralla China bajo la dinastía Han

con la importancia de la organización del conjunto a partir de un eje horizontal regido por el equilibrio y la simetría. Destaca la Gran Muralla extendiéndose por casi 6.260 km. en el norte de China. Esta muralla protegía al país de los belicosos pueblos del norte (hunos) y en su parte alta contaba con un camino que contenía un espacio que podía dejar cabalgar a cinco caballos en paralelo, además contaba con torreones y miradores que facilitaba la vigilancia de los invasores.

También sobresalen en la arquitectura las pagodas o edificios de forma cuadrada o poligonal en la base y varios pisos superpuestos.

Escultura:

Se encuentran relacionadas sobre todo con la religión y los grandes personajes. Generalmente se hallan al interior de los templos. Es de carácter anónimo probablemente porque el trabajo de escultor era considerado como inferior. La expresión más acabada de este arte en la antigua China se encuentra en el mausoleo de Qin Shihuang Di que estaba acompañado de 6.000 guerreros, 600 caballos y 130 carros de guerra hechos en arcilla moldeada y endurecida al horno (terracota). Los artistas lograron un retrato individual de cada guerrero destacando por la minuciosidad en los detalles.

Escritura:

La escritura China se asemeja al jeroglífico, siendo el sistema de escritura más antiguo empleado en la actualidad. Los signos de la escritura China son llamados caracteres y representan una sílaba. Aunque el diccionario oficial chino considera más de 47.000 caracteres, a un intelectual chino le basta 4.000 caracteres para expresarse. Según la leyenda, Cangjié (2.650 a.C.) inventó la escritura China. La arqueología ha situado la más antigua expresión de esta escritura en Yin Xu (dinastía Shang). La primera enciclopedia China, Erya, data del siglo III a.C., ya consignaba 4.300 palabras.

Inventos:

Los numerosos inventos chinos nos indican que esta civilización fue muy creativa e innovadora a pesar del prejuicio con el que Occidente la distingue de ser conservadora . Entre los inventos a destacar tenemos el papel, la porcelana, la imprenta y la pólvora.

El papel fue inventado por el eunuco Cai Lun en el 105 d.C. tuvo como materia prima el arroz. La porcelana donde se diferencian dos tipos, ci y tao, teniendo en común su color claro y ser translúcidas como el vidrio que empieza a producirse en la dinastía Han (III a.C.-III d.C.) las más famosas, por ser tricolores, proceden de la dinastía Tang (siglos VII-X). La imprenta con tipos móviles fue obra de Bi Sheng entre 1041-1048, Wang Zheng la perfeccionó empleando madera como material de los tipos móviles en 1313. el empleo de la pólvora en la guerra, descubierta por los alquimistas chinos en el siglo IX, su empleo en la guerra fue descrito en 1044. La brújula es descrita como instrumento de la navegación marítima en 1119 aunque su empleo debe haber sido de siglos anteriores.

VI. Organización religioso-filosófica

En la China antigua las diversas doctrinas filosóficas-morales tenían ciertos matices religiosos. Entre las principales tenemos:

Taoísmo: En términos generales a pesar de las diversas corrientes taoístas podemos señalar las siguientes características: Se venera al tao, el cual significa sendero o ruta moral del mundo, es un principio unificador. El ser supremo es eterno, místico e impersonal. Se busca la quietud y tranquilidad del cielo, sólo la virtud es la salida para la salvación y se busca devolver bien por mal. Se alcanza la paz con la quietud y la inactividad. El taoísmo considera al hombre como un microcosmos así que el conocimiento del hombre permite el conocimiento del universo. El taoísmo lleva a una vida retirada y alejada de la ciudad. De ahí la importancia de la meditación para alcanzar esta unión con el tao. Al observar sus características podemos deducir que dicha doctrina buscaba una integración humana con la naturaleza con la consiguiente sumisión de las personas a los poderes establecidos. Se considera que su fundador fue Lao Tsé. Los escritos básicos son el *Tao te king* (VII a.C.) y *Zhuangzi* (IV a.C.). El taoísmo es institucionalizado como religión durante la dinastía Han.

Confucionismo, rúxué o enseñanza de letrados: Es un conjunto de doctrinas morales y religiosas fundado por Confucio (551-479 a.C.), el «Maestro Kong», autor de las *Analectas*, *Lún Yô*. Entre sus principales planteamientos tenemos: Se rinde culto a la providencia divina y al ser supremo, considerándose al cielo como una divinidad. Se señala que todas las cosas provienen del cielo y vuelven hacia él. A partir de la reverencia de la tradición y las costumbres creó un nuevo sistema moral para el Estado y la sociedad. Buscó el gobierno perfecto donde el soberano no debía considerar como lo más importante la consecución de su propio bienestar, sino la felicidad de todos sus súbditos, para ello debería ser virtuoso e inteligente siendo un ejemplo por medio de su comportamiento. También el confucionismo propone una reforma social viendo al individuo como miembro de una familia y como parte de un Estado al cual debe servir. Ideó un sistema de educación y un camino de desarrollo personal práctico basado en el cultivo de la virtud y la perfección moral. Se señalan algunos conceptos fundamentales como ren (humanidad), yi (rigurosidad), li (ritual), zhi (conocimiento), xin (integridad), zhong (lealtad), xiao (piedad filial), jie (continencia). Los principales son ren y yi. El confucionismo afirma que los hombres se dividen en tres grupos: los shegren (perfectos, los primeros emperadores de China), los junzi (hombres superiores o los nobles) y los shunin (hombres mediocres o el pueblo). La jerarquía en este sentido es moral y cohesionada. El confucionismo pretende crear una sociedad jerárquica, basada en la moral, con una convivencia que sea ordenada y armónica. Sería durante la dinastía Han (siglos II–III a.C.) cuando el emperador Wu (141-87 a.C.) oficializó el confucionismo, posición que se mantuvo hasta 1911.

India

I. Medio geográfico

La India se ubica en el sur de Asia. Comprende toda una gigantesca península (Indostán) que es limitada por los ríos Indo al oeste, y el Ganges al este. Sus límites fueron por el norte con los montes Himalaya y Hindukush, por el este con el Golfo de Bengala, por el sur con el Océano Índico y por el oeste con el Mar Arábigo. El país tiene una ubicación estratégica al ser paso obligado para ir de Medio Oriente al Lejano Oriente. Los comerciantes del sur de la India controlaron el Océano Índico en la Edad Antigua.

II. Períodos históricos

Civilización del Indo (3.300-1.300 a.C.): Se conoce bajo el nombre del Indo, porque su foco principal fue dicho valle, sus antiguos pobladores fueron los drávidas, forjadores de esta desarrollada civilización. Políticamente no había un verdadero estado centralizado, teniendo una división en ciudades-Estado, gobernadas por reyes sacerdotes. De estas ciudades construidas con ladrillo cocido destacaban Harappa y Mohenjo-Daro que tuvieron un gran desarrollo urbano, estando bien planificadas con un sistema de conjunto con casas, desagüe, edificios públicos, calles anchas y amuralladas.

Hubo un gran desarrollo comercial sin que eso signifique que no destacaran en la agricultura y ganadería. En cuanto al comercio tuvieron contacto con regiones lejanas como el Golfo Pérsico y Mesopotamia. Por los descubrimientos arqueológicos se sabe que tuvieron relaciones comerciales con el rey Acadio Sargón I. Los arqueólogos han encontrado monedas con el rostro y el nombre de dicho rey en la India. No conocieron el hierro, pero tuvieron un gran desarrollo metalúrgico con el bronce, el oro, la plata, etc.

Se empleó un sistema de escritura que aún no ha sido descifrado.

Se señala tradicionalmente que la civilización del Indo sucumbió por las invasiones de la tribu indoeuropea de los arios que invadieron la India aproximadamente en el año 1.500 a.C. Sin embargo, algunos estudiosos mencionan que ya para el año 1.700 a.C. esta civilización estaba en crisis debido a las inundaciones de las poblaciones situadas en las orillas de los ríos y debido a fenómenos ecológicos como la expansión del desierto, que hicieron retroceder las tierras agrícolas. Por consiguiente, cuando se produjo la invasión de los arios probablemente la civilización del Indo, estaba en decadencia.

Período Védico (1.300-800 a.C.): Los arios en aquel período no formaron un Estado unificado sino que establecieron pequeños reinos que se extendieron al este ocupando el valle del Ganges. Las creencias y la guerra en este período entre arios y no arios están relatadas a través de mitos y leyendas en los libros sagrados de los *Vedas* y en las dos grandes obras épicas del *Ramayana* y el *Mahabharata*.

La cultura se basa en los *Vedas* que emplean como lengua el sánscrito. En esta etapa la religión védica lleva a cabo el culto a Indra: dios de la guerra, cielo, rayo y tormenta.

Según los estudiosos los arios introducen el caballo (facilitó la expansión), el idioma sánscrito (unificó las diversas lenguas), la división social en castas (organizó la sociedad) y con los *Vedas* (influyó en la religión). Los cuatro factores mencionados tendrían un papel base en la formación de la cultura de la India.

Período Brahmánico (800-321 a.C.): La sociedad aria es dominada por los brahmanes (sacerdotes). La reflexión filosófica sobre los *Vedas* llevó al brahmanismo más conocido como hinduismo. El texto principal fue el *Upanishad.* Frente al politeísmo de los *Vedas* se defiende la existencia de una única divinidad el Brahmán de la cual surgen todos los demás dioses. Esto produjo la radicalización del sistema de castas haciéndose inflexible y rígida siendo determinado por el nacimiento. La creencia en el renacimiento o reencarnación se consolidó en la sociedad a partir del cumplimiento de estrictas obligaciones morales.

Reino Magadha (684-424 a.C.): A pesar de la dispersión de reinos, el de Magadha alcanzó gran poder imponiéndose sobre los demás debido a su eficiente administración, organización militar, ubicación estratégica que impulsó el comercio y los recursos naturales. Surgieron doctrinas filosófico-religiosas reformistas como el budismo y jainismo que cuestionaron el orden social establecido por el hinduismo. Sidharta Gautama fundó el budismo (Buda «el Iluminado»), quien se erigió contra el brahmanismo, al criticar la organización social de castas. Vardhamana Mahavirá fundó el jainismo que planteaba el ascetismo estricto, penitencia permanente, meditación intensa y control riguroso de las pasiones como medio de liberar el alma de las reencarnaciones, dependiendo así la salvación de un esfuerzo personal.

Reino Nanda (424-321 a.C.): Los Nanda sustituyeron a los Magadha en el poder. Sufrieron dos invasiones por el noroeste la primera llevada a cabo por los persas bajo el mando de Darío I que ocupó la región del Indo convirtiéndola en una satrapía del Imperio. La segunda invasión la realizó el macedonio Alejandro «el Magno» que llegó hasta el Punjab, debido a que su intento por expandir sus conquistas al noreste hacia el Ganges fracasaron por la rebelión de sus soldados que lo presionaron para volver a Persia. Al no poder ocupar el noreste, los Nanda lograron progresar apoyados en sus importantes fuerzas militares y sus cada vez más crecientes impuestos sobre la tierra.

Período Imperial:

Imperio Maurya (321 a.C.-185 d.C.): El dominio Nanda se vio interrumpido cuando Chandragupta Maurya usurpó el trono. Durante su gobierno se produjo la primera unificación de todo el norte de la India fundando el Imperio, ejerciendo el poder de forma centralizada y apoyándose en el jainismo. Será con Asoka «el Grande» que el imperio alcanzará su máxima expansión territorial, de ser un ferviente hinduista terminó abrazando el budismo el cual protegió. Se produjo la invención de la escritura brahmi, a partir del alfabeto arameo, empleada en los edictos de Asoka.

Imperio Gupta o Edad de Oro (320-500 d.C): Las constantes invasiones y problemas internos provocaron la desintegración del Imperio Maurya. Con el ascenso de los Gupta se produciría una nueva unificación de la India. A pesar que profesó el hinduismo fueron tolerantes con el budismo que logró una importante expansión. Fue una etapa de prosperidad sin precedentes, caracterizado por la estabilidad política, intensificación del comercio y el bienestar general que sirvió de estímulo para el desarrollo de la ciencia (sistema numérico decimal) y las artes como la escultura, pintura, literatura y danza. Los Gupta cayeron ante la irrupción de los hunos o heftalíes provocando nuevamente la división de la India volviendo a unificarse con la conquista islámica.

III. Organización económica

Base agrícola y ganadera. La importancia de la tierra radicaba en que era una de las fuentes principales en el cobro de impuestos, por ello la tierra pertenecía mayormente al rey aunque también se permitía la propiedad privada. Por esto la población libre terminó dependiendo de la élite gobernante compuesta por los sacerdotes y guerreros. Practicaban una agricultura de irrigación, debido a que la construcción y mantenimiento de canales, pozos y estanques eran funciones del Estado, éste se encargaba del control del riego siendo una de las claves del dominio político. Ello favoreció el desarrollo del comercio en especial de las manufacturas (orfebrería). En el comercio marítimo lo más desarrollado fue el tráfico de las especias, lo que le dio un papel preponderante a la India en la antigüedad.

IV. Organización social

Era una sociedad jerarquizada y de castas rígidas y hereditarias que se sustentaba en principios religiosos. Con el desarrollo de la especialización del trabajo y la división interna de la sociedad aria, se estructuró poco a poco el llamado sistema de castas. Esta sociedad de castas fue en sus inicios una división por ocupaciones, por lo tanto era abierta y flexible. Con el acrecentamiento del poder de los brahmanes (período brahmánico), el estatus de las castas y la ocupación correspondiente vino a depender del nacimiento por lo cual el sistema se hizo inflexible. Dicho sistema de castas se justificaba por la religión hinduista. Justamente bajo el principio que todo sale de Brahma y todo regresa a Brahma los hindúes organizaron cuatro varnas o grupos de castas. Este sistema también tenía un elemento racial ya que la palabra equivalente a casta en sánscrito varna significa color y separaba racialmente a los arios (piel clara) de los no arios (piel oscura) en el siguiente orden: los brahmanes, constituidos por sacerdotes y maestros, provienen de la boca; los chatrias organizados por los gobernantes y guerreros, provienen de los brazos; los vaisyas, formados por comerciantes, terratenientes y campesinos, provienen de los muslos; y los sudras compuestos por los sirvientes y esclavos, que provienen de los pies eran los pueblos no arios conquistados como ocurrió con los drávidas. Sin embargo existía un grupo adicional denominados dalits que son los intocables o parias, cuyo origen es en realidad poco claro, personas al que el ser supremo no reclamaba como suyas, ya que estaban contaminadas y eran vistas como impuras, por ello se dedicaban a las tareas más duras. Las Leyes de Manu son parte de un conjunto de textos religiosos y legales que justificaban el orden de castas adoptado por la India. Se considera que fueron escritas a fines del Imperio Maurya, siglo II a.C.

V. Organización política

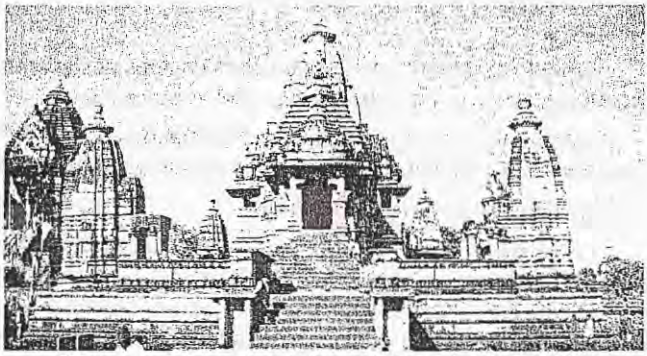
El Estado es de tipo monárquico y hereditario. Hay una gran influencia de los sacerdotes (brahmanistas, budistas y jainistas). El poder creciente del rey debido a su condición guerrera fue acompañado por un incremento similar en el poder del sacerdote lo cual fue consolidando su posición en el sistema de castas. Incluso cuando se va consolidando la monarquía, los sacerdotes lograron usurpar el primer lugar en la estructura de castas afirmando que sólo ellos podían darle al rey carácter divino convirtiéndose en parte esencial de la monarquía. A la condición guerrera de los reyes se suma la divina y también la moral, ya que los reyes deben reinar, hacer guerras y multiplicar sus bienes en la medida que debían proteger y dar

bienestar a las demás castas. Sólo el Imperio Maurya logró controlar el norte y sur de la India, mayormente se controló el norte.

VI. Manifestaciones culturales

Arquitectura:

Desde la civilización del Indo destaca el empleo del ladrillo y de un sistema de agua y desagüe urbano. La civilización hindú tuvo dos estilos de carácter principalmente religioso: Nagara (norte) y Drávida (sur). En el primero el templo se caracteriza por tener una base cuadrada con proyecciones en cada lado dándole una forma de planta de cruz y una torre central de gran altura curvilínea y desigual, adornados tanto por dentro como por fuera con relieves escultóricos que representan a sus divinidades, una expresión de este estilo es el Templo de Khajuraho donde sobresalen sus frisos de escultura erótica. En el estilo Drávida el templo tiene cuerpo cuadrado apoyado por una de torre de múltiples pisos cada uno más pequeño que el anterior formando una especie de pirámide decorado los muros exteriores con muchas esculturas en relieve, un ejemplo es Pattadakal.



Khajuraho en el norte de la India construido en los siglos X-XII

El budismo desarrolló su propio templo de carácter conmemorativo, la stupa, que tiene la forma de montículo hemisférico como una colina artificial, hecha de ladrillos. Es una cúpula gigantesca sobre base de piedra, rodeada de un muro y una arcada de acceso. Guardaba una reliquia de Buda mayormente en un cofrecito, dentro de una cámara pequeña, en el centro de la base de la stupa. Destacan también las cuevas-templos o santuarios rupestres que se excavaban en las laderas de las montañas.

Literatura:

Esta es de carácter filosófico y religioso, destacan los *Vedas*: el *Rigveda* (alabanza de verdad) tiene más de 1.000 himnos de alabanzas a los dioses, el *Yagurveda* (himnos de liturgia y ritual), el *Samaveda* (himnos para el sacrificio de fuego) y el *Atharvaveda* (himnos contra las enfermedades). Además los *Vedas* contienen otros libros como los *Mantras* y los *Upanishads*.

La poesía épica está representada por el *Mahabharata*, de autor incierto, que se considera fue terminada en el siglo IV d.C. Esta obra es colosal, la edición crítica se compone de 19 tomos. El *Mahabharata* trata sobre la lucha por el poder del reino de Hastinapura entre dos familias Pandavas y Kauravas. En el sexto libro se halla el Bhagavad Gita o las enseñanzas de Krishna a Arjuna sobre la vida recta. El *Mahabharata* tiene por objetivo la discusión sobre las metas de la vida el dharma (deber), artha (propósito), kama (placer) y moksha (liberación).

El *Ramayana*, redactado por Valmiki en el siglo III a.C., que relata la vida de Rama, avatar (encarnación) de Visnú, que derrotará al demonio Ravana porque secuestró a su esposa Sita. Se plantea la lucha entre los poderes de la luz y las tinieblas, de ahí que sea un esfuerzo del alma por la virtud y la armonía universal.

Ciencias:

Además de lograr avances en otros campos destacaron en las matemáticas donde lograron agregar a la numeración decimal el concepto cero.

Destaca también el *Arthashastra* (Tratado de ciencia política) escrito por Kautilya. Este manual trata sobre la administración pública, gestión económica y estrategia militar.

VII. Organización religiosa-filosófica

Los hindúes aportaron al mundo dos doctrinas filosóficas espirituales que permanecen hasta la actualidad: el hinduismo y el budismo. A partir del vedismo surge el hinduismo, *sanatama dharma* o ley eterna, es un conjunto de creencias religiosas que se basan en el concepto de *ahimsa* o no violencia (entendida como una vida pacífica que es alcanzada a través del cumplimiento de obligaciones morales) por los resultados en el *karma* o ciclo de causas y consecuencias (la acción humana determina el futuro del alma) que se produce en el *samsara* o ciclo de existencias de los renacimientos (transmigración de las almas o reencarnación) de un individuo, de un súbdito y de un rey brindando la posibilidad de rehabilitación del alma. Esto debía conseguirse por medio del respeto a los libros sagrados, la devoción austera y los sacrificios rituales. El nacimiento de una persona en una casta superior o inferior también dependía de las acciones realizadas en una vida anterior. Por ello el hinduismo justificó la organización social de castas en la medida que representaban los diversos estadios que debía recorrer el alma para purificarse, esto terminó por darle un carácter pasivo a la sociedad.

En el hinduismo cumplen un rol importante los dioses, debido a que brindaron las normas de vida, unos se referían a elementos de la naturaleza y otros tenían funciones específicas. Del politeísmo del período Védico se pasa en el período Brahmánico a la creencia de que todos los dioses son manifestaciones de una única divinidad el Brahmán que se presenta como Brahma (creador), Visnú (conservador) y Siva (destructor).

Por el otro lado, Sidharta Gautama, conocido como Buda («el Iluminado»), quien habría sido un príncipe que un día decidió abandonar las riquezas al encontrarlas sin sentido, veía el orden social como injusto. Comenzó a vivir como un asceta, ayunando y siendo indiferente a los bienes terrenales en su búsqueda por alcanzar la salvación. Al no encontrarla se entregó finalmente a una vida de meditación para comprender la verdadera naturaleza de las cosas llegando a la conclusión (iluminación interior) que todo parte del sufrimiento del hombre, siguiendo un camino sin extremismos. En ese sentido Buda aseguraba que si el hombre lograba llegar al estado del «nirvana» (equilibrio y moderación interior mediante una vida recta con ausencia de las banalidades humanas al anular todo deseo y placer causales del sufrimiento) se liberaría del ciclo de existencias de las reencarnaciones (renacimientos), pudiendo salvarse alcanzando la santidad. Este movimiento terminaría por convertirse en opositor al rígido régimen de castas enarbolado por el brahmanismo.

Civilizaciones de Occidente
Grecia

I. Medio geográfico

El centro principal del mundo griego se ubicó en el extremo sur de Europa Oriental en la Península de los Balcanes, teniendo los siguientes límites geográficos: por el norte con Macedonia, por el sur con el Mar Mediterráneo, por el este con el Mar Egeo y por el oeste con el Mar Adriático. En la antigüedad Grecia estaba conformada por las siguientes regiones: Grecia Continental (Península de los Balcanes), Grecia Insular (islas del Mar Egeo), costas de Asia Menor (Península de Anatolia) y Magna Grecia (sur de Italia).

Mapa de Grecia

El territorio griego se caracterizó por tener un relieve montañoso muy accidentado que fragmentaron su espacio, esto se complementaba con sus llanos y valles que facilitaron la actividad agrícola. Al estar regadas sus costas por el Mar Mediterráneo le facilitó tener diversos puntos portuarios que le permitieron desarrollar actividades como la pesca y el comercio, las cuales terminaron convirtiéndose en las más importantes.

3000 a.C.	1400 a.C.	1100 a.C.	750 a.C.	500 a.C.	331 a.C.	146 a.C
CRETENSE	MICÉNICO	OSCURO	ARCAICO	CLÁSICO	HELENÍSTICO	
I. ÉPOCA PREHELÉNICA (Primeras civilizaciones en Grecia)		II. ÉPOCA HELÉNICA (Civilización Helena o Griega)				

Época Prehelénica

Antes que surja la civilización Helénica (Grecia histórica) aparecieron en el área de Grecia, en las islas del Mar Egeo y la Península del Peloponeso dos civilizaciones que influenciarían culturalmente en los helenos impulsando su surgimiento. Este período corresponde a la llamada Edad de bronce de Grecia.

Civilización Cretense o Minoica (2.600-1.400 a.C.)

En la isla de Creta –la más grande del Mar Egeo– surgió una antigua sociedad con un gran desarrollo cultural que influenciaría posteriormente en la formación de los griegos. A

esta se le conoce con el nombre de cultura Cretense debido a que su foco geográfico fue esta isla, o también cultura Minoica porque sus reyes fueron denominados minos (en referencia al mítico rey Minos evocado en la leyenda del minotauro). Las primeras investigaciones sobre los cretenses fueron realizadas en 1900 por Arthur John Evans quien descubrió el denominado Palacio de Cnosos.

I. Organización económica

Dos tercios de la isla son zonas montañosas, aunque sus llanuras y valles eran bastante fértiles permitiéndole practicar la agricultura (cereales, olivos, viñedos) y la ganadería (ovejas y cabras). Junto con ello contaba con frondosos bosques de cipreses, cedros y pinos, del que obtenían madera para la construcción de sus barcos. Ello le permitió tener como base económica el comercio marítimo, que debido a su ubicación estratégica no tuvo competencia en la medida que los estados de esta época eran terrestres como fue Egipto. El control que ejercía sobre las principales rutas marítimas incrementó sus intercambios aumentando su productividad agrícola y sus manufacturas artesanales. Sus productos podían encontrarse en diferentes partes de Europa, Asia y África.

II. Organización político-social

Los pequeños Estados cretenses fueron de tipo talasocrático (poder basado en el dominio comercial-marítimo) donde los minos ejercían su poder en el control de las rutas marítimas. Lograron así expandir su influencia por una extensa área que incluía varias islas del Egeo y la Grecia Continental. Destaca la monumental Cnosos como centro multifuncional principal donde residía el monarca, un gran recinto que ha sido denominado por los estudiosos como Palacio de Cnosos. Otros palacios importantes que dividieron la isla siendo gobernados por diversos reyes fueron Faestos, Mallia, Hagia Tríada. Los edificios de este tipo fueron lugares de depósito, intercambio y redistribución económica, de prácticas rituales religiosas y de consolidación de la autoridad del rey. Aquí residía el sector dirigente que fue una élite comerciante representada por los minos. Este sector centralizaba la sociedad haciendo trabajar a la mayor cantidad de población (campesina) en su beneficio entregando productos o diferentes servicios. En los centros multifuncionales cretenses no se han encontrado fortificaciones, lo cual es un indicador del carácter pacífico de esta cultura dedicada principalmente al comercio.

III. Organización religiosa

La mujer tuvo un lugar importante en las prácticas religiosas cretenses a tal punto que la máxima divinidad era femenina y estaba vinculada a la naturaleza, que adornada con diversos objetos como aves, serpientes, armas, plantas. Una de sus representaciones que más destaca es aquella donde la diosa aparece portando serpientes en cada mano. Practicaron una especie de juegos atléticos de destreza taurina vinculado a la religión, donde los jóvenes hacían diversos tipos de ágiles acrobacias sobre el toro.

IV. Manifestaciones culturales

Escritura:

Tuvieron un tipo de escritura que fue denominada por Evans Lineal «A», la cual no ha podido ser descifrada, siendo probablemente la primera escritura europea. Fue usada

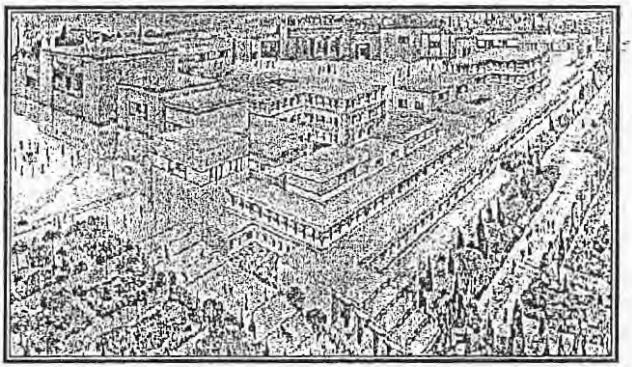
principalmente para llevar los registros contables de los pagos y los productos almacenados en los depósitos palaciegos.

Arquitectura:

Fue una expresión destacada de su arte representado por sus monumentales palacios, los cuales habían sido construidos usando piedra y madera, en torno a una planta rectangular, patios laberínticos, rodeados de escaleras. En su exterior no había murallas sino pórticos abiertos, con un interior profusamente decorado con escenas llenas de vitalidad y colorido, esto demostraría el carácter pacífico de los cretenses.

Pintura:

Fue innovadora y de extraordinaria calidad, la cual se expresa la composición, el ritmo y las proporciones de las imágenes. Los personajes sean dioses u hombres se humanizan de manera realista con equilibrio y movimiento. Se capta con gran espontaneidad los gestos y las actitudes de los personajes en la vida cotidiana. La pintura se realizaba en los palacios, destacando los frescos del Palacio de Cnosos.



Reconstrucción de una ciudad cretense

V. Final:

Aproximadamente entre los años 1.500-1.400 a.C. los micénicos de origen indoeuropeo provenientes de los Balcanes se asientan en el Peloponeso, se expanden por el Mar Egeo migrando también al Asia Menor. En un primer momento, los contactos de los aqueos con los cretenses eran pacíficos, no obstante para 1.400 a.C. aproximadamente hubo una mayor migración aquea que los llevó a invadir Creta que había quedado bastante debilitada tras la erupción del volcán de Tera, que destruyó los centros políticos de la isla, sin embargo posteriormente, absorbieron la cultura Cretense dando lugar a la civilización Creto-micénica.

Civilización Micénica o Creto-micénica (1.450-1.150 a.C.)

Desde su llegada al Peloponeso los aqueos (llamados así por Homero) de origen indoeuropeo se organizaron en diversos reinos independientes teniendo un importante desarrollo cultural. A partir de su principal centro que era Micenas (del cual deriva el nombre de esta cultura, siendo estudiado por Heinrich Schliemann a partir de 1876) invadieron a los cretenses desplazándolos del dominio marítimo comercial del Mar Egeo y alrededores.

El nombre de Creto-micénica se deriva justamente de la asimilación que hicieron los micénicos de la cultura Cretense.

I. Organización económica

En cuanto al aspecto económico, la tierra es su principal fuente de recursos, aunque también tuvieron un importante desarrollo marítimo comercial siendo herederos de los cretenses, expandiéndose por el Mediterráneo Oriental. Entre sus principales productos de intercambio comercial se encuentran las artesanías, armas e instrumentos de bronce.

II. Organización político-social

En el aspecto político los aqueos no formaron un ente unificado, estuvieron divididos en varios reinos independientes, que en muchos casos fueron rivales entre sí, destacando Tebas, Micenas, Argos, Atenas, Ítaca, aunque Micenas tuvo cierta supremacía sobre las demás. Estos giraron en torno a los palacios-fortalezas los cuales expresan el carácter guerrero de esta cultura aunque estos cumplían diferentes funciones. Los reinos se encontraban gobernados por reyes conocidos como wánax, quienes tenían amplio poder, apoyándose en una extensa burocracia de funcionarios.

El sector dirigente sería la aristocracia guerrera dueña de grandes tierras que eran trabajadas por la mayor parte de la población dedicada a las actividades agropecuarias. También poseían esclavos que estaban al servicio de esta élite dominante.

III. Manifestaciones culturales

Escritura:

Tuvieron una escritura llamada Lineal «B», la cual es un derivado de la Lineal «A» utilizada por los cretenses. Es considerada como la primera escritura propiamente griega. Dicha escritura es un silabario, debido a que cada uno de los signos representa una sílaba. Los escritos hacen mención de diversas actividades sean agrícolas, ganaderas, laborales, rituales, etc. Esta escritura bastante compleja en su elaboración fue descifrada por el inglés Michael Ventris en 1951.

Arquitectura:

Destacan sus palacios-fortalezas que son construcciones fortificadas con muros ciclópeos ubicados en las partes altas de las colinas (acrópolis). Sobresale la de Micenas cuya entrada principal es la Puerta de los Leones, en el cual se ven representados dos leones rampantes de unos tres metros de altura. El recinto se complementó con estructuras de diferente funcionalidad contando con santuarios, almacenes, etc.

IV. La Guerra de Troya

Fue un enfrentamiento entre los aqueos y Troya (Ilión) ubicada en el norte del Asia Menor (actual Turquía). Entre sus causas se señalan la rivalidad comercial por el control del Mar Negro y el Mar Egeo y las ambiciones territoriales por el dominio de las costas de Asia Menor. La victoria fue de los aqueos quienes destruyen Troya (descubierta por Heinrich Schliemann a finales del siglo XIX), aunque a costa de su debilitamiento militar.

V. Final

Existen muchas hipótesis sobre el final de esta civilización, la más utilizada es la invasión exterior. En efecto, poco tiempo después de la destrucción de Troya se produjo la llegada de otros grupos indoeuropeos como los dorios, jonios y eolios. Serían los dorios los principales responsables de la destrucción de los reinos aqueos que acabaron con la unidad alcanzada. Como consecuencia de ello algunos migraron buscando protección a Asia Menor fundando Mileto y Quíos.

Época Helénica (Civilización Griega)

I. Origen

Mítico: Mitológicamente los griegos mencionan que descienden de un antepasado común llamado Helen o Heleno (por el cual se denominarían helenos), el cual tuvo cuatro descendientes: Aqueo, Doro, Jono y Eolo, de los cuales procederían los griegos.

Histórico: Los griegos no son originarios de la Península de los Balcanes, ellos pertenecen al grupo de los llamados pueblos indoeuropeos y llegaron a los Balcanes aproximadamente entre los siglos XVI y X a.C. Antes que llegaran los futuros helenos, la Península Balcánica estaba habitada por unos pobladores denominados pelasgos. Los helenos, por lo tanto, tendrían su origen en las invasiones indoeuropeas de los aqueos, dorios, jonios y eolios, los cuales al fusionarse con los pelasgos dieron origen a la civilización Griega.

II. Características

Los griegos tuvieron un gran desarrollo cultural, el cual se debió a su privilegiada posición geográfica, regada por el Mar Mediterráneo y cercana al Próximo Oriente. Los helenos absorbieron además los conocimientos de las civilizaciones orientales perfeccionándolos, como es el caso del alfabeto tomado de los fenicios, la astronomía de los mesopotámicos, etc.

No formaron un Estado unificado, pues políticamente estuvieron divididos en polis o ciudades-Estado independientes; donde cada una tenía su propio gobierno, instituciones, ejército, etc. A pesar de ello tuvieron unidad cultural a través de vínculos comunes como la raza, el idioma denominado korei, la religión, etc. Una manera a través de la cual los griegos se hermanaban momentáneamente era la competencia de las Olimpiadas, celebradas cada cuatro años en la ciudad de Olimpia donde participaban todas las poblaciones consideradas como helénicas, donde los «bárbaros», es decir los no helénicos no eran invitados. Durante la celebración de las Olimpiadas se paralizaban todas las guerras.

Época Oscura (1.050-750 a.C. aproximadamente)

Este período se inicia con el colapso de la civilización Micénica debido a la invasión de los dorios. El nombre de Época Oscura es usado por algunos autores debido a que hay un cierto retroceso cultural, si lo comparamos con la civilización Cretense y Creto-micénica, como es el caso de la desaparición de la escritura y de los grandes palacios. La denominación también alude a la oscuridad producida debido a la carencia de fuentes que hacen muy difícil su reconstrucción histórica.

I. Características

Hubo grandes movimientos migratorios de dorios, jonios, eolios que producen el repliegue aqueo y su migración al Asia Menor, unido a la difusión del hierro en el área griega. En términos generales hay un decaimiento cultural y económico (comercio), no obstante para los siglos IX y VIII a.C. se observa una recuperación bastante significativa. Probablemente en ese tiempo de restauración artística y de ampliación de los intercambios se escribieron los poemas homéricos en los cuales se pueden observar elementos de dos períodos el del Creto-micénico (donde ocurren los hechos) y la Época Oscura (en el cual se escriben).

Es un período además en el cual se forman la cultura y el pueblo griego, los elementos comunes que surgirán serán: la religión, el idioma, etc. Destaca el oikos el cual fue la célula básica de la sociedad y una unidad económica gobernada por un jefe sea un guerrero o el de mayor edad. Unidad social en el sentido que estaba conformada por todas las personas libres y esclavas que residían en un mismo recinto doméstico y que dependían del jefe del oikos. Unidad económica en el sentido que engloba toda clase de bienes, muebles e inmuebles, inseparables en la práctica del grupo humano. A partir de su unión se originaron las polis o ciudades-Estado que reemplazarán finalmente a los reinos micénicos. A medida que aumentaba la necesidad de defenderse se construían cada vez más fortificaciones en lugares elevados, alrededor de los cuales poco a poco se formaban ciudades que servían como sedes de los gobiernos de sus respectivas comunidades. Económicamente eran autosuficientes destacando por sus actividades agrícolas, ganaderas y comerciales y socialmente se encontraban altamente jerarquizados.

Período Arcaico (750-550 a.C. aproximadamente)

En este período se desarrollaron las polis, las más importantes fueron Atenas y Esparta, las cuales fueron el eje de la civilización griega. Destaca además el fenómeno de la colonización, el cual se inicia aproximadamente en el siglo IX a.C. pero se desarrolla en este período debido a la tensión social producto de la presión demográfica y la pobreza del suelo y la escasez de las tierras que no satisfacía la demanda existente; la expansión del comercio de exportación que le hizo necesario buscar nuevos territorios; y las luchas políticas, donde las facciones minoritarias buscaban refugio en territorios de ultramar. Sobre la colonización es importante destacar que la metrópolis era la polis o ciudad madre fundadora de colonias, no obstante éstas tenían total independencia de su metrópolis. La colonia poseía su propio ejército, gobierno, leyes e instituciones políticas, los únicos vínculos que mantenía con la ciudad madre eran de tipo comercial, religioso y cultural. Por el este llegaron hasta el Mar Negro y por el oeste se extendieron por el Mediterráneo Occidental, lo cual le permitió difundir la cultura griega y expandir sus actividades mercantiles.

Período Clásico (siglos VI-V a.C. aproximadamente)

Durante este período se da el auge de las polis griegas, destacando las de Esparta y Atenas.

Esparta

I. Medio geográfico

La polis espartana de origen dorio se ubicaba a orillas del río Eurotas, región de Laconia o Lacedemonia, que después de arduas guerras controlaron toda la Península del Peloponeso siendo la primera potencia de la región. Esparta fue una ciudad-Estado abierta, sin murallas debido a su potencia militar, que guardó su aspecto de conjunto de aldeas rodeadas por altas montañas (Parnón y Taigeto).

II. Organización económica

Su base económica fue de tipo agrícola y ganadera, priorizando el cultivo de cereales y el olivo, aunque también practicaron el comercio. De todas las zonas de la Península Balcánica la zona más fértil era el Peloponeso, razón por la cual los espartanos no tuvieron una gran participación en la colonización, además su desconfianza hacia el extranjero hizo que las actividades económicas recayesen sobre los periecos e ilotas.

III. Organización social

Su organización fue atribuida al mítico legislador Licurgo. Fue una sociedad guerrera, donde una aristocracia militar gobernaba sobre una población interna sometida formada mayormente por esclavos. En el plano social la Retra (código que organizó su estructura social), elaborada por Licurgo, forjó el estilo de vida comunitario-guerrero de los espartanos que hacía que toda persona que no compartiera sus tradiciones -que eran bastante rígidas- fuese vista como bárbara. Se distinguen jerárquicamente tres grupos sociales en Esparta:

Homoioi o «espartiatas»: Eran los descendientes de los dorios y los únicos ciudadanos que se llamaban a sí mismos «iguales», siendo una minoría privilegiada. Estaban dedicados exclusivamente a las actividades militares y de gobierno y tenían una vida dura y austera al servicio del Estado. Recibían tierras por parte del Estado para su sustento pero no la trabajaban, quienes lo hacían eran los esclavos denominados ilotas. Su vida familiar era muy limitada, pues tenían la obligación de pasar todo el tiempo posible en los campamentos con su unidad militar.

Periecos o «gente de los alrededores»: Eran hombres libres pero sin derechos políticos y estaban excluidos de los cargos públicos, dedicados básicamente a la agricultura, ganadería y comercio que les permitía tener una existencia relativamente cómoda. Su origen es polémico, vivían alrededor de la ciudad de Esparta, servían en el ejército pero como auxiliares -no estaban obligados a la rígida vida guerrera de los espartanos- y pagaban impuestos al Estado.

Ilotas: Eran esclavos pertenecientes al Estado cuya condición se debía a que habían sido derrotados por la fuerza. Fueron el sector más numeroso de la población, vivían en condiciones difíciles en la medida que carecían de derechos. No podían ser vendidos y estaban destinados a trabajar las tierras de los homoioi.

IV. Organización política

Es importante señalar que Esparta no fue siempre un Estado militar o expansionista. Esparta fue hasta el siglo VII a.C. una polis como cualquier otra. Sin embargo, hacia el año

640 a.C. los mesenios (habitantes de la rica región de Mesenia sometida a Esparta) se rebelaron, apoyados por otras polis del Peloponeso atemorizadas por el creciente poderío espartano. Recuperar los territorios sublevados costó demasiado a los espartanos. Esta experiencia y el saberse una minoría superada en número por las poblaciones sometidas llevaron al mítico legislador Licurgo a convertir a Esparta en un rígido Estado militar de tipo oligárquico a través de la Retra que era un código que también organizó su estructura política, siendo la única polis griega donde la principal ocupación de sus ciudadanos era prepararse para la guerra. Esparta era una especie de campamento armado donde todos los ciudadanos eran soldados desde los 18 hasta los 60 años, siendo educados con una rígida disciplina (paideia espartana) desde los 7 hasta los 18 años. Veamos sus instituciones:

Diarquía: Eran dos reyes provenientes de dos familias antiguas espartanas los Agidas y los Euripóntidas que lo detentaban de generación en generación, uno era militar y el otro religioso que intercalaban simultáneamente sus poderes, siendo controlados por los éforos. Según Aristóteles el cargo era hereditario y vitalicio, también integraban la Gerusía.

Gerusía o «Consejo de Ancianos»: Era como un senado que se encargaba de la preparación de las leyes y proyectos que eran aprobados por la Apella o Asamblea popular, por lo tanto tenía funciones legislativas. Lo conformaban 28 ancianos mayores de sesenta años más los dos reyes, siendo presidido por los éforos. El cargo era de carácter vitalicio.

Apella o «Asamblea Popular»: Sus funciones no son muy claras, aunque eran limitadas, estaba compuesta por todos los homoioi mayores de 30 años. Decidían mediante un sistema de aclamación la aprobación de las leyes o proyectos de la Gerusía. Primero fue presidida por los reyes y luego por los éforos.

Éforos: Eran como una especie de ministros que tenían funciones legislativas, judiciales y ejecutivas, por lo tanto tenían el máximo poder en Esparta. Fueron considerados como una especie de guardianes de la Retra. Presidían la Apella y la Gerusía. Entre sus principales funciones se puede señalar el control de los reyes y demás funcionarios; administración de la justicia y vigilancia de la educación; cuidaban la moral de los ciudadanos; controlaban la recaudación de impuestos, etc.

Infantería espartana

Atenas

I. Medio geográfico

Ubicada en la Península del Ática a orillas del río Cefiso, fue fundada por los jonios. Sus costas estaban bañadas por el Mar Egeo, y debido a que sus tierras no eran muy fértiles por su abrupta geografía, esto le facilitó sus actividades comerciales.

II. Organización económica

Si bien practicaron la agricultura y la ganadería, la base de su economía fue el comercio marítimo por lo que se convirtieron en una potencia del Mediterráneo. Debido a su difícil geografía rodeada por colinas que no facilitaba los intercambios por vía terrestre, impulsaron la colonización para expandir sus actividades comerciales. Al igual que en Esparta las actividades económicas eran practicadas por los no ciudadanos llámese metecos y esclavos.

III. Organización social

La sociedad ateniense era de tipo principalmente esclavista. Tenían bien marcada la diferencia entre ciudadanos y no ciudadanos, entre hombres libres y no libres. Así distinguimos los siguientes sectores sociales:

Atenienses: Eran los únicos considerados ciudadanos, debían ser hijo de padre y madre ateniense. Una característica de los atenienses fue que tenían derecho a poseer tierras, por lo tanto su posesión se convirtió en un símbolo de ciudadanía. También podían adquirir esclavos lo cual incrementaba su posición como sector privilegiado. Había diferencia de riqueza entre ellos, no obstante todos gozaban de los beneficios de la democracia una vez consolidada como sistema de gobierno.

Metecos o «Extranjeros»: Eran todos los hombres libres que carecían del derecho de ciudadanía, por lo tanto no tenían derechos políticos. Provenían de las polis vecinas y debían pagar un impuesto denominado metoikion por permanecer en suelo ateniense. No podían adquirir tierras ni casas en el Ática, por lo que se dedicaban fundamentalmente al comercio y la artesanía. Estaban obligados a prestar servicios en el ejército siendo ubicados según su riqueza.

Esclavos: Eran considerados como mercancías y carecían de derechos y libertades, podían ser vendidos y eran propiedad de particulares así como del Estado. Su origen más común era ser prisioneros de guerra aunque también lo había por deudas, desarrollaban diversas actividades y era la principal mano de obra de Atenas. En algunos casos se les podía otorgar la libertad pasando a la condición de meteco pero nunca a la de ciudadano.

IV. Organización política

Sistemas políticos:

Tuvo varios sistemas de gobiernos (monarquía, aristocracia, timocracia y tiranía) hasta llegar a la democracia (siglo V a.C.). Atenas no siempre fue un Estado de tipo democrático, para llegar a ella tuvo que pasar por un largo proceso donde fueron cambiando poco a poco sus instituciones hasta alcanzar finalmente el sistema democrático ganando los ciudadanos comunes el derecho a participar en el gobierno. Así distinguimos los siguientes períodos:

Monarquía (siglos XI-VII a.C.): Es la etapa inicial de todas las polis de Grecia. El poder estaba en manos de un rey denominado Basileus de carácter hereditario, asesorado por un consejo de nobles (eupátridas) llamado Areópago (en la época de la democracia sería un Tribunal de Justicia).

Aristocracia (siglos VIII-VI a.C.): Es el gobierno basado en la nobleza de la sangre o de las familias más ilustres de Atenas poseedores de grandes extensiones de tierras y esclavos. El acceso al poder político está determinado así por el nacimiento o linaje de esta aristocracia terrateniente. Surge cuando los nobles o eupátridas debido a su fortalecimiento económico ya no quieren que todo el poder recaiga en una sola persona. Se mantiene el Areópago como consejo de nobles y se crea el cargo de arcontes o ministros que eran funcionarios administrativos. Destaca el legislador Dracón (621 a.C.), quien redactó un severo código de leyes (las cuales serían las primeras escritas en Atenas) para superar los conflictos entre los eupátridas y los nuevos sectores enriquecidos por el comercio marítimo y los esclavizados por deudas. Sin embargo sus reformas fueron insuficientes.

Timocracia (596-564 a.C.): Es el gobierno donde los derechos políticos estarán en función de la riqueza y no en el nacimiento o linaje. Destaca el legislador Solón, quien dividió a los hombres libres según su poder económico y sentó las bases de la democracia pues creó las instituciones que la sustentaría como la Bulé (Senado) y la Ekklesia (Asamblea Popular) integrada por todos los ciudadanos; no obstante un requisito para poder participar y votar era tener propiedades, por eso en la práctica sólo participaban en ella los ciudadanos más pudientes ello desembocó en una oligarquía. Además abolió la esclavitud por deudas y limitó los poderes de los eupátridas. Las reformas de Solón sólo tuvieron éxito parcial debido a que las tensiones sociales no desaparecieron.

Tiranía (564-510 a.C.): Es un gobierno unipersonal que se accedía a través de la fuerza por medio de un golpe de Estado siendo de carácter ilegítimo. En el caso de Atenas, al inicio representó los intereses de los sectores populares y la oligarquía en contra del poder opresor de la aristocracia que estaba bastante debilitada. Destaca Pisístrato quien tomó el poder apoyado por los sectores populares, posteriormente debido a su política de obras públicas, reparto de tierras e impulso a las artesanías y al comercio se ganó el apoyo de más grupos como la oligarquía. En ese sentido la tiranía representó una etapa de transición hacia la democracia en la medida que favoreció al pueblo.

Pisístrato murió en el 527 a.C. previamente entregó el gobierno a sus hijos Hipias e Hiparco haciendo la tiranía hereditaria. Con ellos la tiranía degeneró en una severa dictadura a la cual se opusieron los eupátridas. Finalmente Hiparco fue asesinado e Hipias desterrado más tarde de Atenas. Cuando cayó la tiranía la nobleza intentó retornar al sistema político anterior a las reformas de Solón, pero encontró la oposición de la mayoría de los ciudadanos que se decidieron por la democracia.

Democracia (510-338-146 a.C.): La democracia fue el gobierno de los ciudadanos, donde todos ellos eran iguales ante la ley y elegían a sus gobernantes. Los ciudadanos atenienses en realidad eran una minoría, siendo apenas la tercera parte de la población en tanto que la mayoría la formaban esclavos y metecos.

Destaca el legislador Clístenes quien es considerado el fundador de la democracia. Entre sus principales obras se encuentran el establecimiento de la ley del ostracismo que consistía en desterrar de Atenas por 10 años a los sospechosos de querer concentrar poderes; dividió además el territorio del Ática en demos o distritos territoriales electorales agrupándolos en 10 tribus, donde cada una debía mandar 50 representantes a la Bulé. En dicha división Clístenes agrupó a los ciudadanos proporcionalmente por su lugar de residencia y no por su nacimiento, linaje o riqueza. Con estas medidas Clístenes fortaleció el Estado y amplió la participación ciudadana en los asuntos públicos.

Instituciones políticas:

Las instituciones políticas señaladas a continuación corresponden a la etapa de apogeo de la democracia (Siglo V a.C.).

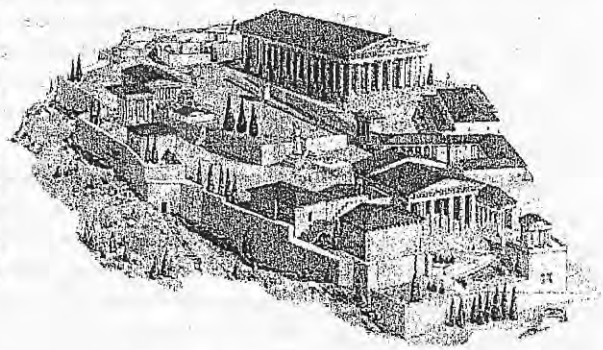
Arcontado: Eran nueve ministros que tenían funciones administrativas y ejecutivas.

Bulé o Consejo de los 500: Tenía funciones principalmente legislativas elaborando leyes, aunque también asesoraba a los arcontes. Estaba compuesto por ciudadanos mayores de 30 años.

Ekklesia o «Asamblea Popular»: Era la asamblea formada por los ciudadanos, la integraba todo ateniense mayor de 20 años. Entre sus funciones se encontraban la aprobación de las leyes, elección de los magistrados, declaración de la guerra o la paz, elección del estratega (jefe militar supremo), decidía sobre el ostracismo, etc. Por todo ello es considerada la principal institución de la democracia.

Tribunal de los Heliastas: Fue el tribunal de justicia más importante durante el apogeo de la democracia. Tenía un carácter popular, pues estuvo compuesto por 6.000 ciudadanos mayores de 30 años elegidos por sorteo que actuaban bajo la presidencia de un magistrado (el cual no tenía las atribuciones de un juez). La sentencia se decidía por votación secreta de sus miembros, cuyo fallo era inapelable. Veían los asuntos civiles y penales exceptuando los casos de asesinato y los delitos religiosos que eran vistos por el Areópago.

Tribunal del Areópago: Fue el antiguo bastión aristocrático, siendo el más importante antes del apogeo de la democracia. Durante dicho período se suprimieron todas sus atribuciones políticas y se redujo su injerencia judicial, quedando reducidas sólo a los casos de homicidio y delitos contra la religión.



Reconstrucción de la Acrópolis de Atenas

Guerras Médicas (492-449 a.C.)

I. Concepto

Fue el enfrentamiento entre algunas polis griegas contra el Imperio persa. El nombre de Médicas se debe a que los griegos llamaban medos a los persas, en referencia a los que habitaban el sur de la Meseta de Irán llamada Media que terminaron fusionándose con los persas.

II. Causas

El Imperio persa originario de la Meseta de Irán se había expandido bajo los gobiernos de sus reyes Ciro II y Darío I. Sometieron a las ciudades-Estado helenas de Jonia (Asia Menor), Naucratis (colonia griega en Egipto), etc. Todas estas conquistas convierten en vecinos y rivales a los griegos y persas. Estos últimos ambicionaban el control comercial del Mar Egeo y el Mar Negro, el cual era dominado por los griegos. El pretexto utilizado para iniciar la guerra fue la ayuda de Atenas a la ciudad-Estado de Mileto del Asia Menor sublevada contra el dominio persa.

III. Desarrollo del conflicto

Primera Guerra Médica o período de Darío I (492-490 a.C.): La flota persa bajo el mando de Datis, desembarcó en la llanura de Maratón en la costa oriental de la Península del Ática. Los espartanos con el pretexto religioso de que no podían luchar niegan la ayuda oportuna a Atenas. Los atenienses vencen con ayuda de la polis de Platea bajo el mando de Milcíades en Maratón.

Segunda Guerra Médica o período de Jerjes (481-479 a.C.): Tras la muerte del rey Darío I le sucedió su hijo Jerjes, quien reinicia el ataque contra Grecia. Partiendo desde la ciudad de Sardes cruza el Estrecho de Dardanelos, sometiendo Tracia, Macedonia y Tesalia aproximándose al centro de Grecia con un ejército numeroso pero bastante heterogéneo. Ante el inminente peligro, la mayoría de las polis griegas reunidas en el Congreso de Corinto, decidieron enfrentar a los persas.

Los principales sucesos fueron la derrota de la coalición griega dirigida por Esparta (rey Leónidas) en Las Termopilas, esta fue la única victoria persa. Luego vendría la destrucción de Atenas por los persas, su evacuación y refugio en la isla Salamina donde se produjo la victoria naval griega bajo el mando del ateniense Temístocles. Después los griegos pasan a la contraofensiva obteniendo las victorias de Platea (espartano Pausanias) y Micala (ateniense Jantipo y el espartano Leotiquides).

Tercera Guerra Médica o período de Artajerjes (468-449 a.C.): Podría señalarse que es una continuación de la segunda. Atenas formó por iniciativa de Arístides «el Justo» la Liga de Delos o Ática como un frente aliado defensivo para garantizar la independencia griega disuadiendo a los persas de nuevas incursiones. Esta era una amplia confederación de diferentes ciudades-Estado (que pagaban una contribución anual) bajo la dirección de Atenas. No participó Esparta recelosa del poderío alcanzado por Atenas. Arístides muere y el mando pasa a Cimón, quien era partidario de la guerra contra los persas. Entre los principales sucesos se pueden mencionar las victorias griegas en Chipre y Eurimedonte bajo la dirección de Cimón. La Paz de Calias o de Cimón pondría fin a las Guerras Médicas.

IV. Consecuencias

Atenas se convierte en la primera potencia naval y comercial de Grecia al dominar el Mar Egeo. Esto se vio impulsado debido al papel de Atenas dentro de la Liga de Delos, el cual fue protagónico no sólo por recibir los dineros de las polis integrantes sino por controlar su flota que fue el principal elemento bélico y de comercio.

La supremacía ateniense hizo que el pueblo exigiera más demandas en defensa de la libertad la cual culminaría con la consolidación de la democracia. Esto incrementaría las diferencias con algunas polis en especial la militarista y oligárquica Esparta que veía con recelo la hegemonía ateniense, la cual logró que algunas polis adoptaran el sistema democrático de gobierno ateniense.

El Imperio persa pierde el Asia Menor con lo cual entra en un período de decadencia en la medida que tuvo que replegarse de sus zonas de intercambio comercial. A pesar de ello hubo un intercambio cultural entre las regiones de Occidente y Oriente

Siglo de Pericles (Siglo V a.C.)

I. Concepto

Período de máximo apogeo cultural de la civilización griega que estuvo representada por Atenas, bajo la dirección de Pericles, quien logró paralelamente al apogeo cultural un importante desarrollo político, económico y social.

II. Características

Pericles, miembro del Partido Popular (el cual buscaba reformas democráticas en base a una mayor apertura política) hizo que todos los ciudadanos atenienses, sin excepción, participen del sistema democrático de gobierno. Antes de Pericles no todos los ciudadanos podían participar de ella, es decir hacer uso de las instituciones políticas. Además estableció la remuneración de todos los cargos públicos, con lo cual la gente de pocos recursos podía vivir de la política; antes no se pagaba, los cargos quedaban en manos de los ricos. Esta apertura terminaría consolidando la democracia.

Económicamente alcanzó un importante crecimiento debido a la expansión de sus actividades comerciales (apoyándose en su poderosa flota marítima) que abarcó por todo el Mediterráneo y al dominio que ejerció sobre sus aliados de la Liga de Delos.

En el plano internacional impulsó una política de tipo imperialista para lo cual se apoyó en sus fuerzas navales, en la fundación de cleruquías (bajo el dominio de Atenas) y colonias, en el establecimiento de gobiernos de corte democrático en diferentes polis, etc. lo que agudizó la rivalidad con Esparta que había organizado la Liga del Peloponeso.

El auge de Atenas se reflejó también en lo cultural, ya que Pericles quería hacer de ella como lo afirmaba «la escuela de toda la Hélade». Así Atenas tuvo una época de gran brillo cultural recibiendo artistas, escritores y filósofos de toda Grecia. Emprendió además la construcción de importantes obras públicas con los recursos obtenidos de la Liga de Delos. Este fue el caso de grandes templos como los del Partenón, Erecteión y Nike, también se reconstruyó la Acrópolis afectada por la invasión persa.

Guerras del Peloponeso (431-404 a.C.)

I. Concepto

Fue el enfrentamiento bélico entre las dos polis más importantes de Grecia: Esparta y Atenas, las cuales lucharon por la hegemonía en Grecia.

II. Causas

Políticas:

Antes de las Guerras Médicas, Atenas y Esparta compartían la preponderancia sobre el mundo griego, sin embargo después de dicho conflicto, Atenas había logrado un gran prestigio y desarrollo comercial-naval. Su presencia se hacía sentir por gran parte de Grecia, debido a ello los espartanos temían que la hegemonía ateniense se extendiera por sus áreas de influencia.

Hubo además una pugna política entre el gobierno oligárquico representado por Esparta apoyado en la Liga del Peloponeso y el democrático representado por Atenas apoyado en la Liga de Delos, en la medida que a ninguna le favorecía la expansión de la otra, siendo la primera superior por tierra y la segunda por mar. Esta pugna se agudizó cuando la Liga de Delos dirigida por Atenas, se mantuvo luego de las Guerras Médicas cuando fue convertida en un Imperio naval al servicio de los intereses atenienses. La relación entre Atenas y sus aliados cambió, ya que este uso de los recursos de la Liga de Delos provocó descontento entre sus miembros, haciendo que algunos de ellos miraran con simpatía a Esparta.

Económicas:

Los afanes expansionistas de Atenas por dominar el Golfo de Corintio, que era la vía principal para el comercio con la fértil Sicilia y la Italia Meridional, la convirtió en enemiga de Corinto, polis comercial aliada de Esparta que se vio directamente afectada por esta acción.

III. Desarrollo del conflicto

Primera Guerra del Peloponeso (431-421 a.C.): El plan de Pericles era atacar con su flota marítima los campos del Peloponeso y devastarlos, además de bloquear el flujo marítimo de víveres para crear hambre entre su población. En el Ática adoptó una política defensiva, acogiendo a todos los habitantes del campo tras los muros de la ciudad de Atenas; mientras tanto los espartanos invadían sistemáticamente la región presionado por sus aliados. Sin embargo, debido a la gran cantidad de refugiados que llegaron a Atenas, pronto se produjo una escasez de alimentos y estalló la epidemia de peste que diezmó a la población, incluso muere el propio Pericles (429 a.C.). Esto produjo el empantanamiento del conflicto llevándose a cabo una serie de negociaciones que culminaron con la firma de la Paz de Nicias (que había sucedido a Pericles) en el 421 a.C., que establecía una tregua por un período de 50 años, que detuvo el conflicto momentáneamente en la medida que ninguna de las dos se vio seriamente afectada.

Segunda Guerra del Peloponeso (421-412 a.C.): Alcibíades miembro del Partido Popular y ahora encumbrado en el poder, propone romper la Paz de Nicias y atacar la isla de Sicilia (Magna Grecia) para capturar Siracusa, principal ciudad de la región y apoyo

económico importante de los espartanos. La expedición a Sicilia se hizo sin participación de Alcibíades -había sido acusado de sacrilegio huyendo a Esparta a quien apoyó en la guerra-, los atenienses sufrieron una aplastante derrota. Esto afectó fuertemente el liderazgo de Atenas provocando el abandono de parte de sus aliados de la Liga de Delos.

Tercera Guerra del Peloponeso (412-404 a.C.): Fue una continuación de la segunda, los espartanos dirigidos por el rey Lisandro ante la necesidad de contar con un poderío naval pactan con los persas gobernados por Darío II. Los persas apoyaron a Esparta con la condición de recuperar las costas del Asia Menor, perdida tras el final de las Guerras Médicas. En el combate de Egospótamos, los espartanos derrotan totalmente a los atenienses y tras el sitio de la ciudad se ven obligados a firmar la paz.

IV. Consecuencias

Esparta se convirtió en la primera potencia de Grecia (aunque bastante debilitada) al destruir el poderío de Atenas, su Imperio colonial fue diluido, la flota marítima fue reducida al mínimo, se disolvió la Liga de Delos.

Persia aliada de Esparta en la última Guerra del Peloponeso recuperó las costas del Asia Menor.

Esparta para asegurar su dominio sobre Atenas implantó un duro gobierno oligárquico pro-espartano conocido como el gobierno de los 30 tiranos y se persiguió a los miembros del Partido Popular (democrático).

Se produjo la crisis de las polis griegas, producto del desgaste por los largos años de guerra, los campos quedaron devastados y las polis arruinadas.

Guerra entre Esparta y Tebas (371-362 a.C.)

I. Desarrollo del conflicto

La hegemonía espartana se impuso por la fuerza en toda Grecia estableciendo regímenes oligárquicos apoyados por guarniciones militares espartanas, perdiendo así la oportunidad de impulsar la unidad panhelénica, por el contrario creó inestabilidad. Esto acabó cuando la polis de Tebas derriba al gobierno oligárquico y acaba con las tropas espartanas estableciendo la democracia, tras lo cual formó la Liga de Beocia bajo el liderazgo de Pelópidas y Epaminondas. Los tebanos derrotan a Esparta en Leuctra (371 a.C.) y Mantinea (362 a.C.) pero en la última batalla mueren los líderes tebanos por lo que no logran consolidar su hegemonía.

II. Consecuencias

Se produce una breve y precaria hegemonía tebana sobre el mundo griego, disolviéndose la Liga del Peloponeso acabando con el predominio espartano, el cual ya no se pudo reponer de su derrota ante Tebas, dejando de ser la potencia militar que fue durante años.

La derrota de Esparta fue el detonante para que estallara una serie de rebeliones democráticas en el Peloponeso, las cuales derribaron a sus respectivos gobiernos oligárquicos pro-espartanos, esto desencadenó la mayor crisis de las polis griegas (crisis del siglo IV a.C.) que provocó fuertes conflictos entre ellas por buscar alcanzar la hegemonía.

El sistema de alianzas tan necesario a las polis para hacer frente a enemigos poderosos o mantener el equilibrio entre las polis se vio debilitado, lo cual impidió que ninguna de ellas pudiera alcanzar el predominio en Grecia.

Época Helenística (Siglos IV-II a.C.)

Macedonia

I. Ubicación geográfica

Se encontraba ubicada al norte de Grecia en medio de una región montañosa bastante rica en recursos, su capital fue Pella. Los macedonios aunque de origen griego eran considerados «bárbaros», es decir no helenos, por los mismos griegos al tener diferentes costumbres y estructura organizativa.

II. Organización económica

Macedonia fue un territorio rural por lo tanto la base económica fue la agricultura aunque también se practicó la ganadería de forma intensiva. En la fase imperial (Helenística) las actividades económicas se diversificaron alcanzando una gran prosperidad, destacando por la ampliación de sus centros comerciales y mercados, se extendió el uso de la moneda y los sistemas financieros se complejizaron debido al incremento y movilización de los recursos, hubo una mejora de la infraestructura de comunicación.

III. Organización social

Existía una nobleza conformada por el rey y los grandes propietarios de tierras, por debajo venían los hombres libres que en su mayoría eran campesinos que integraban el ejército en tiempos de guerra. Había un grupo de campesinos de condición muy pobre, en situación casi de servidumbre, que trabajaban la tierra de los nobles y por último los esclavos aunque no eran muy numerosos realizaban los trabajos más duros. Con la etapa Helenística se agudizaron las diferenciaciones sociales debido a la expansión económica, de la que se benefició una nueva oligarquía que basaba su poder en su fortuna personal.

IV. Organización política

Fue un Estado gobernado por una monarquía de carácter hereditario aunque tuvieron problemas en la forma de sucesión al trono, cuyo rey residía en Pella. Existía una nobleza territorial que seguía al rey en la guerra, constituyéndose en su séquito permanente, recibían el nombre de hetairoi (compañeros o iguales). Dicho Estado se caracterizó además por sus ambiciones militaristas de expansión territorial y por su anhelo de helenización buscando integrarse a la cultura griega. En la construcción del Imperio macedónico dos personajes son importantes Filipo II y Alejandro Magno.

Filipo II (359-336 a.C.): Fue el verdadero iniciador de la grandeza de Macedonia, que tuvo entre sus objetivos helenizar Macedonia para incorporarla dentro del contexto cultural griego, convertirla en una potencia a través del fortalecimiento del Estado, unificar a los macedonios y luego avanzar sobre Grecia apoyado en un poderoso ejército y una eficiente diplomacia y finalmente conquistar al Imperio persa quien seguía siendo, a pesar de su debilitamiento, un peligro para el mundo griego.

RubazZ

Durante su gobierno helenizó Macedonia al traer muchos sabios y artistas griegos como el filósofo Aristóteles. El objetivo era que los griegos acepten a los macedonios como helenos. La convirtió también en una potencia militar al conquistar Iliria, Tesalia, Tracia, la cuenca del Mar Negro, etc. y pacificar las fronteras, e introducir la falange (infantería pesada, disciplinada ordenada en filas armadas con lanzas largas) tomada de los tebanos y la caballería (atacaba por los costados realizando movimientos envolventes).

Sometió Grecia tras la batalla de Queronea (338 a.C.) venciendo con su maquinaria militar a la coalición de tebanos y atenienses. Tras la victoria Filipo II demostró un gran tacto haciendo uso de la diplomacia política al no tratar a los helenos como vencidos, acabando con la imagen de bárbaro que tenían de él. Unificó Grecia bajo su mando al formar la Liga de Corinto donde incluía a todos las polis griegas, con excepción de Esparta. La Liga garantizaba a sus miembros la paz, la autonomía interna y una alianza perpetua bajo la protección de Filipo, a quien se le concedió el mando de la guerra contra Persia con el título militar de Hegemon (jefe militar supremo). Filipo muere asesinado mientras se preparaba la expedición contra Persia abriéndose un período de incertidumbre por la crisis sucesoria que se produjo.

Alejandro III o Alejandro Magno (336-323 a.C.): El hijo de Filipo II, Alejandro, asume el trono de Macedonia tras un difícil proceso sucesorio con el nombre de Alejandro III llamado comúnmente el Magno. Buscando acabar con esta etapa de incertidumbre política reunificó Grecia sublevada en diversas partes contra la hegemonía Macedonia, destaca la represión contra la ciudad-Estado de Tebas que fue destruida, con ello restableció el poder macedónico.

Después continuó con la obra iniciada por su padre logró la conquista del Imperio persa que se encontraba bajo el mando de Darío III. La victoria se logró tras las batallas de Gránico (conquistando Asia Menor), Issos (permitiéndole el dominio de Fenicia y Egipto) y finalmente Gaugamela o Arbelas (sometiendo el Medio Oriente). Finalmente se lanzó a la conquista de las regiones orientales del Imperio persa llegando a conquistar parte de la India (hasta el río Indo) donde venció al rey Poros, aunque debió regresar por presión de su ejército que se negaron a proseguir ya que estaban agotados después de varios años de combatir.

Con sus conquistas logró la primera unificación política de parte de Europa y Asia al formarse el Imperio macedónico. Fue un monarca respetuoso y tolerante de las costumbres e instituciones de los territorios conquistados no haciéndoles mayores cambios. También fue un gobernante autocrático porque asumía actitudes propias de Oriente, mezclando un fuerte personalismo con la naturaleza divina de su poder.

Surgió así lo que ha sido llamado como cultura Helenística que fue la fusión de la cultura griega con la oriental, llegando principalmente a las ciudades donde, Alejandría (Egipto) se convertiría en su principal foco de difusión. Se buscó crear un fuerte sentimiento cosmopolita donde diferentes culturas convivieran influenciándose mutuamente. El helenismo así produjo fusiones de corte religioso, avances importantes en el campo de la ciencia, profundos pensamientos filosóficos, etc.

Cuando estaba organizando su Imperio y expandiéndose por amplios territorios murió Alejandro Magno en Babilonia (323 a.C.). Los problemas en la sucesión provocaron fuertes guerras civiles entre sus principales generales llamados diádocos, que culminaron en la división del Imperio en tres (281 a.C.) surgiendo los reinos helenísticos. Estos reinos presentaron grandes diferencias tanto culturales, políticas y territoriales imponiéndose monarquías hereditarias, teocráticas, militaristas, fuertes y centralizadas, siendo su equilibrio entre ellas precario. Así tenemos a Macedonia con capital en Pella, gobernado por la dinastía Antigónida; Asia Menor y Central con capital en Antioquia, gobernado por la dinastía Seleúcida; Egipto con capital en Alejandría, gobernado por la dinastía Ptolemaica. Posteriormente parte de los reinos helenísticos caerían bajo el dominio romano.

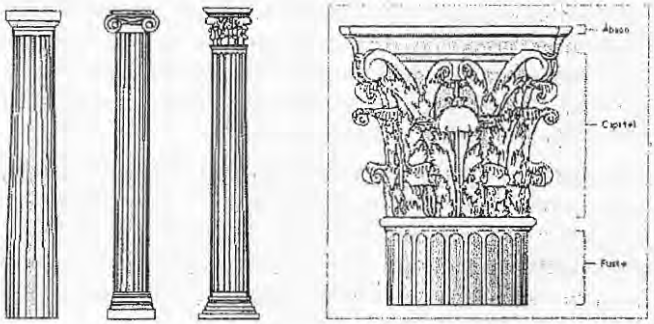
Manifestaciones culturales de Grecia

Se desarrolló sobre todo entre los siglos VII y II a.C., teniendo su máximo apogeo en la Atenas del siglo V a.C. durante el Siglo de Pericles.

I. Arquitectura

Los edificios griegos eran concebidos para ser vistos y admirados desde fuera, por tal motivo le daban mayor importancia a los exteriores que a los interiores, sobresalían por la simetría de sus proporciones y por los detalles constructivos y decorativos. Destacaron sobre todo los edificios públicos como templos y santuarios que eran policromados con decoraciones en relieve, en la medida que la arquitectura estaba relacionada principalmente a la religión. También destacaron los teatros, las ágoras (plazas públicas), los monumentos funerarios, etc. que expresan la importancia de la vida urbana.

Respecto al material se emplearon preferentemente el mármol y la piedra, no utilizaron el arco ni la bóveda. Uno de sus elementos básicos fueron las columnas, siendo consideradas imprescindibles en su estética. Con relación a las columnas distinguimos tres órdenes o estilos arquitectónicos: Dórico (Templo del Partenón), Jónico (Templo del Erecteión), y Corintio (Templo de Zeus).



Estilos de columnas griegas: Dórico, Jónico y Corintio

II. Escultura

El eje central fue la representación idealizada de la figura humana esculpieron fundamentalmente estatuas de dioses, atletas, hombres y mujeres. Su caracterización pasó del estatismo y la rigidez simétrica de la Época Arcaica a la sensación de movimiento y plasticidad, precisión armónica y detallista de las formas anatómicas, tratamiento psicológico de los rostros, que fueron el ideal perfeccionista antropomorfista de la Época Clásica. Utilizaron diversos materiales como el bronce, oro, madera y mármol. Destacaron escultores como Mirón (*El Discóbolo*), Fidias (*El Zeus olímpico, Atenea Partenos*), Praxíteles (*Afrodita de Cnido, Hermes*), Policleto (*El Doríforo*), etc.

III. Deporte

Era un elemento fundamental en la formación educacional de los jóvenes griegos, que desde la infancia hasta la adolescencia les hacían desarrollar actividades físicas de carácter obligatorio. Posteriormente los jóvenes iban al gimnasio, los cuales eran centros importantes en la vida de los griegos, donde se les instruía con mayor profundidad en diversas disciplinas deportivas. El deporte para los griegos no sólo era un entretenimiento muy apreciado; sino que se relacionaba con aspectos higiénicos, estéticos, militares, éticos, etc. También destacan las instalaciones deportivas como los estadios, donde se desarrollaron diversos eventos como los Juegos Panhelénicos, siendo el más importante las Olimpiadas en honor al dios Zeus. En general estos juegos buscaban fortalecer la unidad cultural Helénica, venerar a los dioses y promover la paz; los vencedores obtenían prestigio para sus polis recibiendo honores y privilegios.

Religión Griega

I. Características

La religión griega no contaba con un libro de carácter sagrado, se transmitía mediante relatos de forma oral, las actividades religiosas se desarrollaban principalmente en los centros urbanos, siendo los templos y santuarios los principales lugares de concurrencia de la sociedad, aunque también hubo actividades de tipo privado. Por ello fueron importantes la celebración de fiestas, ceremonias, sacrificios, ofrendas, plegarias, juegos en honor a los dioses, también destacaron los oráculos en los cuales se indagaba sobre el futuro a los dioses. La contraposición entre lo «laico» (no religioso) y lo «religioso» no era muy clara, la religión griega por lo tanto estaba estrechamente relacionada con cada aspecto de la vida diaria, lo cual fue necesario para la cohesión de la polis.

Con relación a los dioses fueron politeístas, siendo imaginados como seres antropomorfos, teniendo la misma apariencia, virtudes y defectos que los seres humanos, aunque se diferenciaban en la medida que eran inmortales y tenían poderes sobrenaturales desempeñando determinadas funciones. No existía una idea de castigo o recompensa por la vida después de morir. El Hades o mundo subterráneo era el mundo de los muertos y residencia esporádica de algunos dioses; mientras que en el cielo estaba el Olimpo que era la residencia de la mayoría de los dioses, aquí se hallaba la familia olímpica de los doce dioses siendo la base del panteón griego, aunque cada polis podía tener sus propios dioses.

II. Principales dioses

Los dioses más importantes de Grecia eran justamente los que formaban la familia de los doce dioses olímpicos.

Zeus: Principal divinidad, gobernaba el Olimpo.

Hera: Esposa y hermana de Zeus, diosa del matrimonio y la familia.

Poseidón: Dios de los mares.

Hefesto: Dios del fuego y la metalurgia.

Atenea: Diosa de la sabiduría.

Apolo: Dios de la música y la poesía.

Artemisa: Diosa de la caza y la naturaleza.

Ares: Dios de la guerra.

Afrodita: Diosa del amor y la belleza.

Hermes: Dios del comercio y mensajero de los dioses.

Deméter: Diosa de la agricultura.

Dioniso: Dios del vino.

Roma

I. Medio geográfico

Ubicación:

Roma se desarrolló en la Península Itálica, al sur de Europa Occidental dividiendo al Mediterráneo en dos, por ello tenía una importancia estratégica. Una de las características más importantes de la geografía fue la fertilidad del terreno y el predominio de los climas templados y cálidos. Estos aspectos fueron muy importantes en las primeras etapas de la historia de Roma, pues hizo posible el desarrollo de la agricultura en torno al cultivo de la vid y el trigo. Tenía los siguientes límites geográficos: por el norte con los Alpes, por el sur con el Mar Jónico y el Mar Mediterráneo, por el este con el Mar Adriático y por el oeste con el Mar Tirreno. En su expansión territorial llegaron a tres continentes conquistando parte de Europa, el norte de África y Asia Menor.

Italia primitiva

Regiones:

El territorio italiano comprende tres grandes regiones naturales bien definidas:

Italia Continental: Esta región está situada al norte, entre los Alpes y los Apeninos. Está bañada por el río Po.

Italia Peninsular: Esta región se caracteriza por tener una forma alargada, similar a la bota de montar. Forma la Península Itálica, en cuya parte central se inició la cultura romana. Los montes Apeninos, se ubican a lo largo de la Península Itálica.

Italia Insular: Esta región está formada por las islas próximas a la península, tales como: Sicilia, Córcega y Cerdeña.

II. Pueblos y culturas prerromanas

En el territorio de la antigua Roma, se asentaron periódicamente diferentes pueblos, entre los cuales, los más importantes fueron: los ligures asentados en las islas de Córcega y Cerdeña, y en parte del norte de Italia; los italiotas o itálicos de origen indoeuropeo, asentados principalmente en el centro de Italia en el valle del Lacio, los cuales se dividían en varias tribus (ecuos, volscos, umbrios, sabinos, samnitas, latinos propiamente dichos, etc.) llegando a enfrentarse entre ellos para ocupar las mejores tierras; los griegos asentados al sur de Italia (Magna Grecia) manteniendo su vínculo con Grecia; los etruscos de origen desconocido (algunos autores manifiestan que serían de origen Lidio, provenientes del Asia Menor), asentados al norcentro de Italia y en el sur; y los galos (celtas) que habitaban el norte de Italia en el valle del Po formando pequeños estados. Los fenicios colonizaron parte de la

isla de Sicilia, disputada con los griegos. Todos estos pueblos se desarrollaron en torno al Mar Mediterráneo.

III. Origen

Legendario: Roma como todo pueblo que formó un gran imperio explicó sus orígenes a través del mito o la leyenda. Así, se buscaba dar a los romanos un origen divino, lo cual se expresa en la leyenda de Eneas y Rómulo y Remo.

Histórico: Sería la tribu itálica de los latinos propiamente dichos la fundadora de la ciudad de Roma.

Roma estuvo gobernada por siete reyes divididos en dos dinastías: Latina y Etrusca.

IV. Periodificación

La historia de Roma puede dividirse en tres períodos de acuerdo a la forma como se fue organizando el Estado, teniendo una duración que va desde el año 753 a.C., hasta el año 476 d.C.

La Monarquía, que comprende desde el 753 al 509 a.C.;

La República, comprendida entre el 509 al 29 a.C. y

El Imperio, desde el año 29 a.C. al 476 d.C.

V. Monarquía romana (753-509 a.C.)

Roma fundada por Rómulo en la región del Lacio se organizó en torno a una monarquía como una forma de protegerse de sus vecinos. Si bien gobernaban los reyes la toma de decisiones se hacía con la participación del Senado y la Asamblea Curial. Durante este período gobernaron siete reyes divididos en dos dinastías: Latina y Etrusca.

Dinastías:

Latina: También llamada legendaria, porque se mezclan lo legendario con lo histórico. En esta dinastía formada por latinos y sabinos el cargo de rey tuvo un carácter electivo. Destaca Rómulo fundador de la ciudad de Roma, quien estableció el Senado. Los otros reyes fueron Numa Pompilio, de origen sabino, quien organizó el culto romano, Tulio Hostilio, quien impuso con sus conquistas la hegemonía de Roma en el Lacio y Anco Marcio quien incentivó el comercio al fundar el puerto de Ostia.

Etrusca: También llamada histórica por la existencia histórica de los gobernantes. Los etruscos en su avance incontenible hicieron un pacto con los patricios (nobleza) de Roma por el cual éstos podían seguir participando del gobierno de Roma pero bajo la autoridad de un rey etrusco. La rápida prosperidad de la ciudad atrajo a ella a migrantes de los pueblos vecinos a falta de tierras de cultivo al comercio y la artesanía. Estos se constituyeron en un nuevo grupo social: la plebe, sin derecho a participar del gobierno de la ciudad y marginados por los patricios, aunque prestaran servicio militar y pagasen impuestos.

Entre sus gobernantes destacan Tarquino Prisco «el Viejo», quien ordenó la construcción de la Cloaca Máxima (gran alcantarilla) para desecar los pantanos que separaban las colinas. Servio Tulio mandó a construir una gran muralla para proteger la

ciudad, estableció la Asamblea Centurial (militar), permitiendo la entrada de los plebeyos con propiedades al ejército, debido a que se estableció que el requisito para ser soldado era tener propiedades, donde los proletarios (sin bienes) estaban excluidos. Con esto los plebeyos con propiedades logran su entrada en la vida pública o política de la ciudad. Tarquino «el Soberbio». Último rey de Roma. Tuvo un comportamiento tiránico. Se señala que los patricios romanos planificaron una rebelión para liberarse del dominio etrusco. Los etruscos fueron expulsados en la rebelión del 509 a.C. Después los patricios establecen una república.

Organización política:

Rey: Cargo vitalicio, de carácter electivo pero no hereditario (salvo durante el período etrusco), era elegido por la Asamblea Curial a propuesta del Senado tomando en consideración sus virtudes para gobernar. Nombraba a los Senadores. Era la máxima autoridad militar, judicial y religiosa.

Senado: Órgano de carácter consultivo del rey, proponían las leyes, formado por 300 ancianos, elegidos entre los jefes de mayor edad de las familias (pater familias) más antiguas de Roma, era de carácter vitalicio.

Asamblea Curial: Conformada por el pueblo de Roma, es decir los ciudadanos, que en ese entonces eran sólo los patricios, los cuales eran miembros de las diversas familias. Dicha asamblea aprobaba o rechazaba las leyes, y elegía al rey.

Organización social:

Las familias se organizaban en torno a las gens, la cual era el elemento fundamental de la sociedad romana. Una gens era un conjunto de familias patricias que tenían un antepasado común de carácter mítico y heroizado y que llevaban el mismo «apellido» o *nomen gentilicium* que, en teoría, indicaría la presencia de un antepasado común. Además compartían la propiedad de las tierras.

La suprema autoridad de la gens recaía en el más anciano mientras que de cada familia estaba representada por el padre o patriarca, el pater familias, quien tenía funciones sacerdotales y jurisdicción sobre la vida y la muerte de los miembros de la misma. Además era propietario de los bienes familiares.

La siguiente organización social va a ser válida para los tres períodos históricos, si bien tuvo variaciones conforme se desarrolló la sociedad romana.

Patricios: Eran los descendientes de los primeros pobladores y fundadores de Roma con plenos derechos ciudadanos. Conformaban así la nobleza, tenían privilegios y facultades de elegir y ser elegidos en los cargos públicos.

Se organizan en torno a las familias agrupadas en gens, tenían derecho a la propiedad y podían dedicarse al comercio, la vida militar o actividades religiosas.

Plebeyos: Eran aquellos romanos que no pertenecían a una gens, formaban el grupo más numeroso, siendo la multitud. En un comienzo no fueron considerados ciudadanos a pesar de ser libres.

Si bien eran la mayoría, no podían elegir ni ser elegidos, por ello se dedicaron al comercio y artesanía, debían pagar impuestos y prestar el servicio militar (desde la Asamblea

Centurial, si tenían propiedades). Eran de origen diverso: extranjeros, libertos, aventureros y habitantes de las ciudades dominadas.

Clientes: Eran hombres libres –de diverso origen– de condición pobre provenientes mayormente de la masa rural, se encontraban bajo el amparo de un pater familias, quien como patrón les brindaba amparo y protección a cambio de ciertas retribuciones –trabajo, ayuda militar, etc.– era el llamado poder mancipial. Un vínculo de reciprocidad unía a ambos.

Esclavos: Fueron considerados bienes y carecían de derechos. En un principio eran esclavos los prisioneros de guerra y las personas que tenían deudas, con el paso del tiempo fueron sólo los prisioneros de guerra, incrementando su número (desde los inicios de la república).

VI. República (509-31 a.C.)

Fue el período de grandes cambios. En ella se inicia la expansión territorial por el Mar Mediterráneo y Roma se convierte (al final de la república) en la primera potencia mediterránea. Otras características de este período fueron el incremento de la esclavitud, la lucha entre patricios y plebeyos y las guerras civiles.

Organización política:

La República en Roma se estructuró a partir de de 3 poderes complementarios entre sí: Senado, magistraturas y asambleas. Sus funciones y características variaron conforme se desarrollaba la República. En un principio los cargos estuvieron controlados por los patricios pero luego fueron compartidos por los plebeyos debido a las leyes de igualdad que se fueron dando a favor de la plebe.

Senado: En los tiempos iniciales lo integraban los jefes de las familias patricias, posteriormente se fueron incorporando los ciudadanos que hubieran desempeñado magistraturas importantes. El cargo era vitalicio y estaba compuesto por 300 miembros siendo elegidos por los censores.

Fue una especie de órgano de consulta que asesoraba a los cónsules y a los demás magistrados, convirtiéndose en el elemento central y permanente del Estado. Dirigía la administración interna (finanzas públicas, bienes estatales, culto religioso) y la política exterior (campañas militares, acuerdos de paz). Aprobaban o rechazaban cualquier medida.

Magistraturas: Eran los encargados del gobierno, portadores del poder estatal, desempeñaban su función de forma temporal:

Cónsules: Fueron los magistrados supremos. Eran dos personas elegidas por la Asamblea Centurial por período de un año. Dirigían el Estado, presidían el Senado, conducían el ejército. Después de su mandato que duraba un año rendían cuentas al Senado.

Dictador: Era nombrado por el Senado en situaciones de peligro extraordinario (interno o externo) para Roma para reemplazar a los cónsules. Gobernaban con poderes absolutos por un período de seis meses después del cual volvía a ser un ciudadano común.

Tribunos de la Plebe: Defendían a los plebeyos haciendo uso del derecho de veto (oposición) ante cualquier norma que afectara los derechos de este grupo, no obstante no

podían proponer leyes en el Senado. Eran dos personas elegidas por la Asamblea Tribal. Respecto a su origen los tribunos podían ser patricios y plebeyos.

Pretores: Fueron los encargados de la administración de justicia haciendo ejecutar las leyes, siendo elegidos por la Asamblea Centurial. La necesidad de gobernar los territorios conquistados debido a la expansión romana hizo que se ampliara sus funciones, siendo también gobernadores de las provincias.

Censores: Hacían el censo o empadronamiento de las personas y sus bienes cada 5 años. También nombraban a los Senadores. Debido a ello se convirtieron en los vigilantes de la moral pública y privada, encargándose también de velar por la educación. Eran elegidos por la Asamblea Centurial.

Cuestor: Se encargaban de la contabilidad de las finanzas, los gastos del tesoro público y de la protección de los archivos del Estado.

Ediles: Tenían como función el gobierno de la ciudad, de su aseo y conservación, velaban por el aprovisionamiento de los mercados, manutención de caminos, organizaban los juegos públicos.

Asambleas o Comicios: Era la vía de participación pública por parte de los ciudadanos, siendo su presencia física imprescindible. Hubo distintas asambleas las cuales funcionaron de manera paralela:

Curial: Era la asamblea de los patricios, en un principio durante la monarquía se consideró la asamblea del pueblo al ser los patricios los únicos ciudadanos, pero luego tuvo un carácter más bien simbólico.

Centurial: Era la asamblea que copiaba la forma que lo hacían para ir a la guerra, organizada y disciplinada por grupos de cien hombres (centuria), cada una al mando de un centurión, reunía a patricios y plebeyos.

Elegían a algunos magistrados, aprobaban determinadas leyes, por ello fue la principal asamblea durante la República.

Tribal: Era la asamblea de la plebe, presidida por los tribunos de la plebe, los cuales eran elegidos por esta asamblea. Sus acuerdos o plebiscitos tenían carácter de ley para la plebe.

VII. Luchas por la igualdad entre patricios y plebeyos

En un inicio sólo los patricios podían ocupar los cargos públicos, estando los plebeyos impedidos de alcanzar estos privilegiados puestos. Esta situación impulsó a los plebeyos a una lucha contra los patricios, hasta lograr progresivamente la eliminación de la marginación social y política a la que eran sometidos por los patricios.

Principales derechos obtenidos por los plebeyos:

En la revuelta del Monte Sacro en el 496 a.C., los plebeyos cansados del abuso de los patricios se van de Roma buscando fundar una nueva ciudad. Los patricios a través de Menenio Agripa tuvieron que ceder ante los plebeyos convenciéndolos finalmente de volver, con la condición de obtener una serie de derechos:

496 a.C. obtienen el cargo de Tribuno de la Plebe.

451 a.C. Ley de las XII Tablas: Fue la codificación del derecho vigente para hacerlo extensivo a todos, consagró la igualdad jurídica entre patricios y plebeyos, siendo redactado por los decenviros dirigidos por Apio Claudio.

445 a.C. Ley Canuleya: Permitió los matrimonios mixtos (patricios y plebeyos).

367 a.C. Ley Licinia: Posibilitó el acceso al consulado, uno de cuyos miembros sería plebeyo.

300 a.C. Ley Ogulnia: Admitió el ingreso libre a los colegios sacerdotales.

287 a.C. Ley Hortensia: Estableció que las decisiones de la plebe (plebiscitos) tuvieran fuerza de ley.

VIII. Expansión romana

Conquista de la Península Itálica (Siglos IV-III a.C.):

Guerras Samnitas: La expansión romana se inició con la conquista de los pueblos que vivían en la parte central de la Península Itálica como ocurrió con algunas tribus itálicas y los etruscos. Destaca el triunfo romano en las llamadas guerras samnitas que al cabo de tres guerras le permitió controlar gran parte de la Península Itálica.

Guerras Pírricas: La Magna Grecia liderada por Tarento ante el avance arrollador de los romanos, pidió ayuda militar a Pirro, rey de Epiro, que fue vencido por los romanos regresando a Grecia. Después de esta victoria, Roma dominaba ahora el sur de la Península Itálica.

Conquista del Mediterráneo Occidental (Siglos III-II a.C.):

Guerras Púnicas (264-146 a.C.): Fueron las guerras que enfrentaron a Roma contra la ciudad fenicia de Cartago ubicada al norte de África (actual Túnez) teniendo como causa el control del comercio en el Mediterráneo Occidental.

Primera Guerra Púnica (264-241 a.C.): Después de una serie de derrotas y victorias por ambos bandos, Amílcar Barca, jefe de la escuadra cartaginesa, fue vencido frente a las islas Egates por el cónsul Atilio Régulo, por lo cual los cartagineses cedieron Sicilia a los romanos. Esta fue convertida en la primera provincia romana, donde sus habitantes no tenían derechos cívicos ni podían ingresar al ejército como legionarios, pero sí pagaban sus tributos al Estado romano.

Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.): Cartago con Aníbal Barca a la cabeza reinició la guerra atacando la ciudad de Sagunto, aliada de los romanos. Seguidamente cruzó España, los Pirineos y los Alpes, cayendo sobre Italia. Venció a Roma en Trebia, Trasimeno y Cannas. Sin embargo, Roma no estaba vencida debido a que las poblaciones latinas permanecieron leales y a que el Senado cartaginés abandonó a Aníbal a su suerte en Italia no enviándole refuerzos. Los romanos, reorganizados bajo el mando del cónsul Publio Cornelio Escipión «El Africano», invaden Cartago, Aníbal finalmente es derrotado en Zama.

Cartago será tratada duramente por Roma: pierden todas sus posesiones ultramarinas como España, pagan una fuerte indemnización de guerra y se les prohíbe hacer la guerra sin permiso de Roma.

Tercera Guerra Púnica (149-146 a.C.): El resurgimiento comercial de Cartago atemorizó a los romanos. El pronunciamiento de Marco Poncio Catón «el Censor» insta a los romanos a invadirla con su frase «*delenda est Cartago*». Publio Cornelio Escipión Emiliano dirige la expedición que destruye finalmente la ciudad de Cartago siendo convertida en provincia de Roma.

Conquista del Mediterráneo Oriental (siglo II a.C.):

Se sometió Grecia y los reinos helenísticos, Macedonia, Siria, Palestina, territorios que habían pertenecido al Imperio de Alejandro Magno. Destaca la victoria romana en las denominadas guerras macedónicas convirtiendo a Macedonia en la primera provincia romana de Oriente.

IX. Consecuencias de la expansión romana por el Mediterráneo.

Políticas:

Roma se convirtió en la máxima potencia del Mediterráneo el cual fue llamado *mare nostrum* (nuestro mar) por los romanos.

Los territorios recientemente conquistados se convirtieron en provincias gobernadas por un procónsul y otros funcionarios.

Se debilita el gobierno central de los cónsules, Senado y de las asambleas incapaces de administrar un gran Estado.

Aparecen caudillos militares con ansias de poder que agudizaron la crisis del sistema republicano.

Económico- sociales:

Aumenta el Ager Publicus (tierras del Estado obtenidas por conquista), el cual no es repartido entre todos los ciudadanos, como había sido tradicionalmente sino acaparado por la nobleza, quienes se convierten en latifundistas.

Ruina de los campesinos (crisis agraria) por las largas guerras ultramarinas abandonaron por mucho tiempo sus tierras disminuyendo su producción.

Ante la falta de mano de obra campesina comenzaron a traer esclavos de los territorios conquistados para trabajar los latifundios.

Mayor polarización de la sociedad romana entre ricos y pobres, a causa de la mala distribución de la riqueza que desembocaron en grandes convulsiones sociales.

Surgimiento de la caballería o équites (orden ecuestre), sector con poder económico eran propietarios de talleres, comerciantes o arrendatarios de las concesiones dadas por el Estado, encargándose principalmente de la recaudación de impuestos en las provincias.

Culturales:

Difusión de lo romano en los territorios conquistados (romanización) como el latín, el derecho, obras de infraestructura (caminos, acueductos, etc.).

Asimilación de las costumbres de los pueblos vencidos, sobre todo destaca la influencia de la cultura griega (helenización).

X. Crisis de la República (Siglos II-I a.C.)

Reformas de los hermanos Graco (Siglo II a.C.): Después de las conquistas romanas, cuyas consecuencias fueron favorables a los nobles y caballeros se produjo un mayor distanciamiento entre los patricios y plebeyos. Donde los plebeyos sin tierras reclaman los beneficios de la conquista mediterránea.

Aparecieron en estas circunstancias los hermanos Graco, de origen aristocrático y miembros del Partido Popular que buscaba democratizar la sociedad romana y mejorar la condición de los pequeños propietarios. Los hermanos Tiberio (162-133 a.C.) y Cayo Graco (154-121 a.C.) fueron dos tribunos de la plebe que, al darse cuenta de la peligrosidad del descontento de la plebe sin tierras, decidieron llevar a cabo una profunda reforma agraria con el objetivo de repartir las tierras del Estado a los pequeños campesinos, los cuales debían ser fortalecidos ya que eran la base del sistema republicano en la medida que servían en el ejército y proveían de alimentos a las ciudades. La propuesta de los hermanos Graco afectaría los intereses de los latifundistas patricios los cuales se opusieron violentamente a sus planteamientos apoyándose en el Partido Senatorial.

Tiberio Graco fue elegido Tribuno de la Plebe (133 a.C.); hizo aprobar la ley agraria, la cual proponía repartir parte del Ager Publicus a los plebeyos. La ley no fue derogada, pero sus efectos fueron limitados. Finalmente fue asesinado por una conspiración del patriciado.

Cayo Graco, hermano de Tiberio, fue elegido también Tribuno de la Plebe (123 a.C.). Como tal, realizó obras importantes en favor de los plebeyos: Hizo aprobar la ley frumentaria, consistente en la distribución del trigo, a bajo precio. Con tal fin, fundó colonias agrarias y mandó construir caminos para la importación del trigo. Proyectó otorgar el derecho de ciudadanía a todos los italianos. El patriciado promovió una revuelta contra él y sus partidarios, terminó finalmente suicidándose.

Caudillos militares y guerras civiles: El siglo I a.C., se caracterizó por la agudización de la crisis del sistema republicano incapaz de hacer frente a los problemas que afectaban a Roma. Después del fracaso reformista de los hermanos Graco, surgieron los caudillos victoriosos de las conquistas, con ambiciones personales y ansias de poder, que provocaron durante casi un siglo sangrientas guerras civiles. Los enfrentamientos se inician entre los caudillos Mario y Sila y, luego se dio entre los miembros del primer y segundo triunviratos.

Rivalidad entre Mario y Sila: Cayo Mario, de origen plebeyo, fue elegido siete veces Cónsul, además de ser líder del Partido Popular, utilizó el ejército para su provecho personal, lo cual se debió al darle carácter profesional, convertirlo en permanente y permitir el ingreso de las personas que carecían de bienes recibiendo un salario y otros beneficios (reparto del botín de guerra) a cambio de sus servicios.

Con aquel ejército venció a Yugurta, rey de Numidia, y a los cimbrios y teutones que amenazaban Italia. Estas victorias le permitieron reelegirse constantemente como Cónsul convirtiéndose en un líder muy influyente.

Lucio Cornelio Sila, de origen patricio y defensor de los privilegios del sector social al cual pertenecía, formó parte del Partido Senatorial, el cual tenía una posición muy conservadora, cerrada a cualquier tipo de reforma social y política. Fue nombrado Cónsul de Roma.

Primera Guerra Civil:

El Senado eligió al cónsul Sila para combatir al rey Mitridates del Ponto –un tenaz enemigo de Roma– y no a Mario pese a que éste tenía un gran prestigio militar debido a sus victorias, en la medida que temía que una victoria le diese mayor poder al ser el responsable de repartir el botín de guerra. Esta designación disgustó a Mario, quien pretendió anular el nombramiento. Sin embargo, fue derrotado, logrando huir al África. Cuando Sila combatía en el Asia contra Mitridates, los seguidores del Partido Popular volvieron al poder, con el ya anciano Mario a la cabeza. Al asumir su sétimo consulado, murió de forma sorpresiva.

Sila regresó victorioso y venció al Partido Popular en dos años de sangrientas luchas. Dueño de Roma llevó a cabo una política de concentración del poder y persecución de los seguidores de Mario por medio de las proscripciones o lista de enemigos públicos. Por último, se declaró dictador vitalicio (de por vida), con un poder absoluto. Abdicó a todos sus poderes muriendo al año siguiente (78 a.C.), con lo cual provocó un vacío de poder.

Primer Triunvirato:

Fue un pacto o alianza de gobierno de tres personas para evitar la concentración del poder en una sola persona. Los triunviratos expresan los últimos momentos de la Roma republicana. Sus miembros Cneo Pompeyo Magno, Cayo Julio César y Marco Licinio Craso a pesar de sus diversos intereses tenían como objetivo común quitarle poder al Senado que se oponía a toda reforma, controlar las riendas del Estado para evitar la guerra civil y el colapso de la República, pero no se respetó la alianza lo que desencadenó la guerra civil.

Pompeyo, general romano seguidor del Partido Senatorial (106-48 a.C.), tenía un gran prestigio militar debido a que había aplastado la rebelión de Sertorio en Hispania. Al regreso de su campaña militar en Asia pidió tierras para sus soldados pero le fue negado por el Senado. Este hecho empujó a Pompeyo a inclinarse a pactar con el Partido Popular.

Craso había derrotado la rebelión de esclavos liderada por Espartaco. Era representante del grupo de los caballeros y uno de los personajes más ricos de Roma. Su creciente poder si bien lo enfrentó a Pompeyo terminaría pactando con él.

César, al ser uno de los líderes del Partido Popular, sirvió como intermediario para un entendimiento entre Pompeyo y Craso que culminó en la formación del Primer Triunvirato. Si bien recién comenzaba su carrera política buscaba al igual que los otros dos triunviros acumular prestigio y poder, pero también reformar la sociedad romana y disminuir el poder de la aristocracia.

Craso muere luchando imprudentemente contra los Partos (pueblo de Mesopotamia) en el año 53 a.C. Pompeyo fue nombrado gobernador en Hispania. César fue el más beneficiado debido a su conquista de las Galias por el cual obtuvo prestigio, dinero y fuerzas militares incondicionales entrando en conflicto con Pompeyo.

Segunda Guerra Civil:

La alianza entre el Senado y Pompeyo buscaba neutralizar a César para ello se le quitó el gobierno de las Galias y la dirección de su ejército. Esto provocaría que César cruzara el Rubicón venciendo a Pompeyo en Farsalia (46 a.C.). Luego va a Egipto persiguiendo a Pompeyo quien es asesinado, aprovecharía la oportunidad para extender su poder colocando

a Cleopatra de la dinastía Tolomeo en el trono egipcio. Posteriormente vuelve a Roma siendo finalmente nombrado dictador vitalicio concentrando todos los poderes del Estado (44 a.C.). Las reformas que realizó como el reparto de tierras a los desposeídos y la expansión de la ciudadanía a los grupos leales lo enfrentarían con el Senado a quien se le fue limitando su autoridad. El temor de que acabe con la República y se convierta en rey desencadenó la conspiración senatorial que dirigida por Marco Junio Bruto culminó con la muerte de César (44 a.C.).

Segundo Triunvirato:

Fue producto de una alianza para gobernar Roma entre los partidarios de Julio César: Marco Antonio y Marco Emilio Lépido militares cesarianos y Cayo Octavio Turino hijo adoptivo y heredero de César, los cuales acabaron con el poder de los conspiradores que mataron a César en la batalla de Filipos en Hispania.

Encumbrados en el poder procedieron a repartirse los territorios conquistados. A Lépido le tocó el África, aunque terminó asumiendo el cargo de Sumo Pontífice. A Marco Antonio le correspondió gobernar Oriente (Asia Menor y Egipto), en Egipto se casó con Cleopatra a pesar de estar casado con la hermana de Octavio. Finalmente Octavio gobernó Occidente (Galias e Hispania). La Península Itálica quedaría como territorio neutral.

Octavio con apoyo del Senado impulsó la guerra contra Marco Antonio azuzando el miedo de un ataque Roma desde Oriente, las concesiones reales otorgadas por Marco Antonio a Cleopatra y a los hijos que tuvo con ella. Marco Antonio aliado con Cleopatra será derrotado en el combate de Accio en el 31 a.C., suicidándose ambos en Alejandría. Octavio va acaparando títulos y cargos, cambia su nombre por el título de Augusto que significa divino por el cual debería recibir veneración; Príncipe siendo el primer ciudadano; Emperador siendo jefe de los ejércitos; Tribuno vitalicio siendo defensor del pueblo; Sumo Pontífice siendo la principal autoridad religiosa. Da fin a la República e inicia el Imperio.

XI. Imperio

Frente a la República donde el poder estaba repartido entre el Senado, las magistraturas y las asambleas, en el Imperio era uno solo quien concentraba todos los poderes de la República. Aunque se mantuvieron las instituciones republicanas estaban sometidas a la autoridad del Príncipe que fue el título más usado en la medida que representaba la primacía en la conducción del Imperio. Se distinguen dos etapas: El Alto Imperio o Principado (Siglos I a.C.-III d.C.) y el Bajo Imperio o Dominado (Siglos III-V d.C.)

Alto Imperio o Principado (Siglos I a.C.-III d.C.):

En este período se logró el máximo apogeo del Imperio romano y del sistema esclavista. Esto se expresó en la consolidación del poder imperial a través de la figura del Príncipe. Para la articulación de tan extensos y alejados territorios se valió de un aparato militar centralizado con un mayor profesionalismo unido a una red amplia de funcionarios. Así el ejército se convirtió en el elemento estabilizador del Imperio, una de sus fuentes fundamentales de poder y legitimación de los gobernantes. Los funcionarios eran nombrados directamente por el Príncipe y controlados para que cumpliesen con la realización de sus principales servicios.

Augusto (27-14 a.C.): Establece la llamada Paz Romana, la cual brindó prosperidad y estabilidad interna y externa. Embelleció Roma con diversas construcciones convirtiéndola en la gran ciudad capital del Imperio. Estableció la Guardia Pretoriana (cuerpo de soldados profesionales) para brindarles seguridad a todas las autoridades que habitaban Roma. Durante su gobierno se produjo el apogeo de las artes y la cultura romanas de ahí el nombre de Siglo de Augusto.

Dinastías:

Julio-Claudianos (14 a.C.-68 d.C.): Pertenecían a la aristocracia romana. Si bien Augusto restableció la paz, las fronteras fueron aseguradas y las provincias pacificadas, su debilidad fue que todo dependía del Príncipe. Los sucesores directos de Augusto no tuvieron las mismas virtudes lo cual afectó al Imperio, además el problema sucesorio se convirtió en el principal de esta dinastía, siendo casi todos ellos asesinados (Calígula, Nerón). Se inició la primera persecución cristiana.

Flavios (69-98 d.C.): Con el fin de los Julio-Claudianos en la rebelión militar provinciana del 68, ascienden los Flavios, los cuales pertenecían al sector medio de las familias italianas sin antecedentes nobiliarios, siendo la expresión de la soldadesca fronteriza que buscan tener un emperador a su medida. El Imperio ya no es la propiedad de una gran familia, se buscó crear una nueva aristocracia. La sucesión volvió a ser un problema, la legitimidad que no existía fue delegada a los hijos (principio de filiación natural) como ocurrió con Tito y Domiciano, su muerte provocó el ascenso de los Antoninos.

Antoninos (98-193 d.C.): Marca la entrada de las familias provinciales al trono de Roma. Fue la última etapa de esplendor del Alto Imperio, impulsaron el desarrollo de la cultura, realizaron grandes construcciones, alcanzaron su máxima extensión territorial. El problema sucesorio buscó ser solucionado por Nerva con el principio de adopción del más capaz, el optimus. Con ello se buscó mantener la cohesión del Imperio, apoyado en una administración minuciosa, funcionarios numerosos, un control estricto de las finanzas que ayudó al Imperio pero terminó ahogando a las provincias. Una amenaza mayor será la de las invasiones bárbaras en especial en la Germania en el siglo III, el sucesor Adriano estableció los limes (línea continua fortificada) la cual fracasó, Marco Aurelio su sucesor hizo replegar a los bárbaros, pero no por mucho tiempo, es el preludio de la crisis que desembocaría en el Bajo Imperio.

Severos (193-235 d.C.): Provenientes del norte de África, se caracterizaron por la fuerte presencia del elemento militar en el gobierno, el poder central se vio debilitado por los constantes levantamientos de los caudillos militares. Se priorizó el restablecimiento del orden para evitar la fragmentación política por la autonomía que iban teniendo las autoridades locales. Le fue otorgada la ciudadanía romana a todos los hombres libres del Imperio (Caracalla), este intento por equiparar la ciudad con las provincias buscaba además obtener ingresos económicos ya que ser ciudadano implicaba el pago de impuestos. Este intento de unificación que se buscó en el Imperio tuvo que enfrentar además la presión de los pueblos bárbaros frente a la cual se aplicó una política defensiva (Alejandro Severo).

Este período acaba con la Anarquía Militar (235-268 d.C.) donde gobiernan los llamados emperadores militares, originarios de las provincias, los cuales fueron elegidos por aclamación

del ejército, la mayoría son asesinados tras un corto tiempo de gobierno, agudizando la crisis imperial.

Bajo Imperio o Dominado (Siglos III-V):

Durante este período se rompe con todo rezago del régimen republicano y el gobierno romano adquiere las características de una monarquía de tipo oriental. El Senado cesó definitivamente de participar en el gobierno del Imperio, mientras que los militares intervinieron de forma excesiva en las decisiones políticas. El Príncipe es reemplazado por el Dominus, que significa señor absoluto, dueño de todo. Hay dificultades económicas debido a la decadencia del comercio y la agricultura, lo cual se agudizó con los conflictos internos que aislaron a las provincias. Se produce una mayor presión de los pueblos bárbaros en las fronteras, por el retiro de gran parte de las guarniciones fronterizas para emplearlas en las guerras civiles. La inseguridad se propaga por el creciente bandolerismo que acechaba en los caminos afectando las actividades de las ciudades. El reclutamiento de esclavos se vio afectado debido a la disminución de las campañas militares y a sus constantes fugas y rebeliones. Los principales gobernantes fueron:

Dioclesiano (284-305 d.C.): Elegido por el ejército estableció el dominado por el cual trató de buscar una fórmula de organización que mantenga una autoridad imperial absoluta y que sea aceptada por los militares. Para lograr la paz y el orden y evitar los problemas sucesorios introdujo en el 286 un nuevo sistema institucional llamado tetrarquía descentralizando el Imperio, el cual era la división del Imperio en 4 unidades administrativas al mando de dos emperadores (augustos) y dos vice-emperadores (césares). El sistema establecía que a la salida de un Augusto le sucedía su César el cual nombraba nuevo César, lastimosamente estallaron constantes conflictos entre los hijos de los emperadores y los vice-emperadores. Llevó a cabo una persecución general contra los cristianos.

Constantino «el Grande» (306-337 d.C.): Firma el Edicto de Milán en el 313 que establecía la libertad de culto religioso en Roma, tolerando el cristianismo y acabando así con las persecuciones. Este reconocimiento fue producto de la necesidad, ya que las persecuciones no dieron ningún resultado y el número de cristianos iba en aumento continuo. Al Estado le convenía más reconocerla y apoyarse en ella para mantener el orden interno. Restauró después de largas guerras la unidad del Imperio, para mantenerlo trasladó la capital a Bizancio luego llamada Constantinopla aprovechando su ubicación estratégica. Aquí en la parte oriental se completará la idea centralizadora y despótica del Dominus apoyada en la prosperidad económica de la nueva Roma y en el cristianismo ahora legalizado.

Teodosio (379-395 d.C.): Firma el Edicto de Tesalónica convirtiendo al cristianismo en religión oficial del Imperio. La Iglesia se transformó en una columna capital sobre la cual se sostendrá el Imperio. A pesar de ello la crisis parecía incontenible así que para intentar superarla decidió dividir el Imperio entre sus hijos Arcadio y Honorio en el 395.

Arcadio, el mayor, gobernó el Imperio romano de Oriente que tuvo como capital la ciudad de Constantinopla y Honorio, el menor, el Imperio romano de Occidente que tuvo como capital la ciudad de Ravena y Milán.

Romulo Augústulo (475-476 d.C.): Fue el último emperador romano de Occidente, el avance de los pueblos germanos se hizo ya indetenible lo que terminó con su derrocamiento por parte de Odoacro (de la tribu de los hérulos).

XII. Manifestaciones culturales

Historia:

En Roma destacan los anales cuidadosamente trabajados y conservados y las leyes para gobernar un extenso imperio. Aparecen grandes historiadores latinos, así como los principios de la narración histórica a imitación de los grandes maestros griegos. La historia según la comprendieron los griegos y los romanos también, era un relato de los hechos del hombre, de sus anhelos, de sus triunfos y de sus fracasos. La voluntad de las divinidades aparecen en muy pocas ocasiones; los dioses no tienen proyectos propios respecto al curso de los hechos humanos. La causa de los acontecimientos históricos está en la personalidad de los hombres y de vez en cuando en el azar o la fortuna.

Principales representantes:

Tito Livio: Fue el más importante historiador romano escribió *Historia romana. Ad urbe condita.* Publio Cornelio Tácito: *Historias, Los anales, Germania, Comentarios sobre las guerras civiles.* Mestrio Plutarco: *Vidas paralelas, Obras morales.* Gayo Salustio Crispo: *La guerra de Yugurta, Conjuración de Catilina.* Cayo Julio César: *Comentarios sobre las guerras de las Galias, Comentarios sobre las guerras civiles.*

Oratoria:

La oratoria romana sobre todo durante la República era parte fundamental de su vida política. Mientras perduró la libertad política, fue el medio de persuasión para conseguir a través de la elocuencia la defensa y el triunfo de los propios puntos de vista. Marco Tulio Cicerón fue el más importante orador latino, escribió *Las catilinarias* donde acusaba la conspiración de Lucio Sergio Catilina, *Filípicas* contra Marco Antonio.

Derecho:

Fue el aporte más importante de los romanos, el conjunto de preceptos jurídicos, totalidad de leyes e instituciones que rigieron la actividad de los romanos desde la fundación de Roma hasta la muerte del emperador Justiniano. Es decir el elemento de regulación de la vida social: propiedad, familias, contratos. Los romanos designaron al derecho con la voz latina de *Ius* que deriva de la palabra justicia. Ese sentido objetivo del término es la norma que regula con carácter obligatorio las relaciones sociales, en sentido subjetivo como facultad o poder que el ordenamiento jurídico reconoce a cada sujeto. El surgimiento del derecho romano escrito se remonta a las luchas sociales entre plebeyos y patricios con el surgimiento de la Ley de las XII tablas (451 a.C.).

Arquitectura:

Uno de sus elementos característicos fue que recibió influencias decisivas primero de los etruscos y posteriormente de los griegos, sin embargo hay también un aporte considerable netamente romano. Esta fue la manifestación artística más importante de los romanos, siendo esencialmente urbano de ahí el sentido utilitario y la sensación de grandeza que tuvo.

Los romanos fueron importantes constructores, usaron la piedra, el mármol y el cemento. Emplearon profundamente el arco y la bóveda. Destacan entre sus construcciones más importantes:

Anfiteatros y circos: Construyeron grandes edificios para espectáculos públicos, importantes por las masas que albergaban como por su monumentalidad, entre las más importantes tenemos el Coliseo (Anfiteatro) edificio de planta oval para luchas de gladiadores o enfrentamiento de las fieras y los cristianos; el Circo tenía forma elíptica estaba dedicado a las carreras de caballos o carros.

Arcos de triunfo y columnas: También realizaron construcciones con clara intención propagandística, destacan los Arcos que eran puertas triunfales con decoración de relieves consagrados a un emperador triunfador, como los Arcos de Tito, Constantino y Septimio Severo en Roma. Las Columnas eran una pieza arquitectónica vertical y de forma alargada que sirve, en general, para sostener el peso de la estructura, tenía fines decorativos y celebratorios como el de Trajano.

Calzadas, puentes y acueductos: Eran obras públicas que buscaban mejorar las vías de comunicación y los sistemas de abastecimiento. Las calzadas eran el modelo de camino usado por Roma para la vertebración de su Imperio. En el diseño de los puentes destacan los hechos de piedra que consistía en uno o varios arcos de medio punto (semicirculares) apoyados sobre pilares alineados, encima de esta estructura de arcos discurre la vía que atraviesa el río. Construyeron numerosos acueductos que proporcionaban agua, tenían la estructura de un puente aunque en la parte superior había un canal de ligera inclinación.

Termas y basílicas: Eran construcciones de uso público con cubiertas y estructuras complejas. Las termas eran baños públicos que por su monumentalidad en forma de recintos cuadrados fueron centros de reunión que contaba con piscina, gimnasio, jardines, biblioteca como los Caracalla o Dioclesiano. Las basílicas tuvieron diversos usos dedicándose al mercado, lugar de transacciones financieras, práctica del culto, administración de justicia. Consistía en una gran sala rectangular compuesta por una o más naves.

Templos y palacios: Tuvieron varios tipos de templos, uno de los más comunes fue el de planta circular, es el caso del Panteón, que fue construido para acoger a todos los dioses, el cual estaba cubierto por una imponente cúpula. Los gobernantes construyeron imponentes palacios como el Domus Aurea de Nerón con diversas dependencias y grandes espacios abovedados.

Escultura:

Con influencia griega y etrusca se inclinó por el realismo, siendo un arte decorativo expresado en el retrato y el relieve de corte histórico. Con relación al retrato lo desarrollaron de cuerpo entero o busto, destacando la preocupación por expresar el carácter de la persona en gesto y rostro como ocurre con la cabeza de Lucio Junio Bruto. El relieve histórico tuvo un sentido narrativo describiendo grandes acontecimientos con una técnica detallista como se ve en la Columna de Trajano.

XIII. Organización religiosa

Tuvieron al inicio una influencia etrusca, pero luego fue importante el aporte griego y de las religiones orientales. Cabe de destacar la tolerancia que tuvieron con los cultos de los pueblos conquistados, aunque algunos fueron perseguidos. De los etruscos tomaron la idea de tríada (grupo de 3 dioses principales): Júpiter, Juno y Minerva; y las prácticas fúnebres y la adivinación. De los griegos tomaron el sentido antropomorfo (representación humana de los dioses), relatos mitológicos, incluso dioses. De Oriente asumieron sus principios morales, algunos cultos mistéricos que ofrecían a sus seguidores una nueva vida tras la muerte, este fue el caso del cristianismo que fue inicialmente perseguido.

Eran además politeístas por lo que tuvieron diversas escalas de culto, hubo uno doméstico o privado realizado por cada familia; otro venerado por todos los romanos eran los dioses públicos, forma de culto controlado por el Estado siendo Júpiter el principal; finalmente había un culto al emperador, debiendo ser adorado dedicándosele ofrendas, este fue iniciado por Augusto. Los encargados de dirigir el culto eran los sacerdotes o pontífices agrupados en colegios sacerdotales, cuyo miembro más importante era el Pontífice Máximo, quien actuaba como director del colegio. Su cargo era perpetuo.

XIV. Caída del Imperio romano de occidente

La caída del Imperio romano de Occidente en el siglo V se debió a una descomposición de carácter interna y externa. Estas presiones internas y externas provocaron transformaciones que auguraban la configuración del mundo medieval. El Imperio romano de Occidente no decayó a causa de un solo factor sino porque en un cierto momento se vio sometido a tensiones que toda la estructura imperial le impedía soportar, su propia grandeza albergaba las causas de su destrucción.

Causas internas:

Culturales:

Las posibilidades de integración y asimilación de pueblos muy diversos a las formas romanas (romanización) debían más tarde o más temprano acusar los signos de decadencia en la medida que obligaba constantemente a adaptar y complicar la máquina administrativa y militar del Imperio.

Religiosas:

La decadencia moral provocó una búsqueda espontánea de socorro espiritual por lo cual surgieron varias religiones y supersticiones. Prevaleció el cristianismo con su idea de salvación en el más allá, exaltando la importancia de la caridad y devoción. El emperador defendió rígidamente esto en la medida en que le daba estabilidad política, pero será esta misma actitud la que neutralizará las virtudes activas de la sociedad romana al establecer la sujeción al Imperio como resignación a la voluntad de Dios.

Políticas:

La absoluta personalización del poder terminó por burocratizar cada vez más el Imperio, los cargos fueron asumidos cada vez más por militares, lo cual hizo que se reprodujera a escala local el autoritarismo. La autonomía de la que gozaban terminó corrompiendo el sistema de administración.

Unido a esto se encuentran las transformaciones del ejército, los ciudadanos romanos se alistaban cada vez menos debido a que la crisis retrasaba sus pagos, los botines de guerra eran cada vez más escasos y las tierras que podían recibir quedaban muy lejos. Esto se tornó peligroso por la gran extensión del Imperio que requería cada vez más soldados que cuidaran el orden y protegieran las fronteras de los ataques bárbaros. Para solucionar el problema de la escasez de soldados romanos, los emperadores tuvieron que recurrir a los bárbaros germanos. El problema fue que como no eran romanos no se identificaban con el Imperio y no aceptaban la romanización, así el ejército romano se fue germanizando perdiendo su identidad poco a poco.

Económicas:

La economía romana se basó, por un lado en la agricultura y ganadería, las cuales no habían progresado tecnológicamente siendo su condición muy frágil; de otro, lado hubo una importante actividad mercantil en las ciudades, cuando empieza a producirse un desequilibrio entre ambos elementos los problemas de crisis se acrecientan. Esta economía dependía complementariamente de los botines de guerra y los esclavos como mano de obra para los latifundios y la manufactura. En el siglo II la expansión romana se detuvo, al terminarse las conquistas, el flujo de botines y esclavos.

Las ciudades comenzaron lenta pero irremediablemente a ser abandonadas a partir del siglo III. La crisis económica por la que atravesaba el Imperio afectó la manufactura y el comercio que eran el motor de las ciudades. Muchos invirtieron su dinero en tierras y comenzaron a migrar al campo para poder subsistir aunque sea de la agricultura, los patricios se retiraron a sus latifundios y los plebeyos a las pequeñas y medianas propiedades rurales. La crisis de las ciudades se ahondó en la medida que los invasores bárbaros las saqueaban y destruían, haciéndose peligrosa la vida de las urbes.

Sociales:

Se produjo una polarización de los grupos sociales, los latifundistas -eran a su vez los altos funcionarios de la burocracia imperial- se hicieron cada vez más poderosos mientras crecía el pauperismo de las masas trabajadoras. Ante la creciente presión estatal, la aristocracia terrateniente optó por refugiarse en sus villas lejos de burócratas y recolectores de impuestos. Las villas fueron a menudo fortificadas como defensa contra incursiones bárbaras, la seguridad de este ambiente atrajo a los campesinos libres convirtiéndose muchos de ellos en colonos, por el cual se adscribían a la explotación de tierras a cambio de protección, lo cual debilitó al régimen esclavista. Con el tiempo los lazos de estos agricultores, las tierras que trabajaban y sus patrones se hicieron más intensos.

Causas externas:

Las invasiones de los pueblos bárbaros tanto de forma pacífica como violenta.

XV. Bárbaros

Los romanos llamaban bárbaros o extranjeros a aquellos pueblos extraños que vivían fuera de las fronteras del Imperio (limes). No habían sido conquistados y tenían una cultura diferente a la de los romanos tanto en idioma, religión, arte, costumbres, instituciones, etc. También fue importante el mestizaje que se dio entre romanos y bárbaros, principalmente

germanos. Incluso, entre fines del siglo IV e inicios del V, Flavius Stilicón que fue el principal general que sirvió a los emperadores Teodosio y Honorio, era de origen Vándalo.

Entre las principales causas de las invasiones bárbaras se encuentran: El aumento demográfico, lo cual incrementó sus necesidades; la búsqueda de nuevas tierras para poder asentarse y satisfacer sus necesidades; la debilidad del Imperio romano de Occidente; la presión ejercida por los hunos como consecuencia de su expansión, etc.

Invasiones bárbaras:

Pacíficas: Los bárbaros penetraron en el territorio romano sin armas, como campesinos contratados o asimilados al ejército, también como colonos, artesanos, etc., lo cual fue debilitando al Imperio. Por otro lado, Roma convenía una alianza con tribus bárbaras vecinas, llamada foedus, otorgándoles tierras y víveres a cambio de la custodia de las fronteras.

Violentas: Fue el ingreso violento de los bárbaros mediante el uso de armas, el saqueo y pillaje. Entre los pueblos bárbaros que recurrieron a esta modalidad se encuentran los visigodos, ostrogodos, anglos, sajones, alanos, suevos, vándalos, francos, burgundios, hunos etc. La mayoría de ellos de origen germánico, con excepción de los hunos que eran tártaro mongol (asiáticos del Extremo Oriente).

Organización política:

Eran federaciones de tribus nómadas en constante conflicto entre ellos y con otros pueblos, relativamente poco organizadas, cuya unión se basaba en el principio de la estirpe y adhesión al rey. En tiempo de paz los gobernantes sólo tienen la autoridad que les confiere su influencia social y el número de sus fieles seguidores. Los reyes añaden a la autoridad política un prestigio religioso, aunque el verdadero poder son las asambleas locales de los hombres libres (*comitatus*) quienes elegían a los reyes. Posteriormente el cargo pasa de electivo a hereditario cuando se convierten en reinos lo que fortalece algunas familias. En tiempo de guerra los reyes gozaban de un poder absoluto aunque debían respetar ciertos derechos elementales (reparto de botín entre los soldados) y costumbres comunales.

Organización social:

La familia era la base de la sociedad, y el padre era el jefe absoluto de ella, el conjunto de estas conformaban un clan. Debido a su contacto con los romanos estos grupos familiares extensos (clanes) terminaron constituyéndose en tribus. No eran sociedades igualitarias ya que aceptaban la preeminencia de una nobleza y la existencia de esclavos, complementaba esta organización el pueblo dedicado a la guerra y la actividad agropecuaria. Lo que sí era importante en su organización social era la idea de hombre libre aunque estaba subordinado al grupo de parentesco. El vínculo de consanguineidad se complementaba con la actividad guerrera y la fidelidad hacia el líder guerrero lo cual reforzó las relaciones de dependencia entre las personas. También tenían una gran importancia las tradiciones que debían ser respetadas por todos.

Organización económica:

Dedicados a la guerra y simultáneamente a la actividad agropecuaria, las actividades eran de carácter colectivo en comunidades campesinas, con el pasar del tiempo la propiedad comunal de la tierra vio aparecer la propiedad individual, que fue concentrada por la emergente

nobleza terrateniente. Las técnicas de trabajo tendían a agotar rápidamente el suelo fértil debido a ello constantemente estaban en búsqueda de nuevas tierras.

Organización jurídica:

No poseían un código legislativo, por lo que se regían bajo el derecho consuetudinario o de costumbre que era de carácter oral y se basaba en dos instituciones jurídicas: Wergeld o Juicio del hombre, que consistía en que la persona considerada culpable diera un pago como medio de reparación por el daño ocasionado a la víctima o a sus familiares, y la Ordalía o Juicio de Dios por el cual se pretendía determinar la culpabilidad o no de una persona, mediante duelos o pruebas difíciles que tenían que pasar el acusado y el acusador. Si era capaz de soportarlo y salía menos dañado, se entendía que Dios le ayudaba por no ser culpable, por lo tanto era declarado inocente.

Organización religiosa:

Sobre una base politeísta adoraban a las fuerzas de la naturaleza. Con rituales sencillos, apenas advertíase en ellos la elaboración de una religiosidad profunda de una naturaleza misteriosa con un sistema de ideas que explicaba sus apariencias. Su carácter guerrero quedaba perfectamente plasmado en su idea de salvación; su dios Wotan (Odín) era una representación del bien y residía en un paraíso, el Walhalla, al que eran conducidos por las walkirias los guerreros muertos en combate para enfrentarse con el espíritu del mal, Loki, a quien Wotan debía vencer. Para un germano morir en cama era una especie de deshonor, mientras que morir en la lucha era la fórmula que le aseguraba seguir siendo un guerrero junto a Wotan en su paraíso. Entre los germanos no había un clero organizado y tampoco tenían templos.

Consecuencias de las invasiones bárbaras:

La caída del Imperio romano de Occidente mostró las debilidades que tenía su estructura administrativa por gobernar un territorio tan extenso. Los factores internos y externos terminaron por transformar el mundo romano sentando las bases de lo que vendría a ser el medioevo. Así podemos observar que las invasiones produjeron una contracción el comercio, hubo una ruralización de las actividades económicas, las relaciones se hicieron cada vez más personales en torno a la idea de fidelidad, la monarquía hereditaria fortaleció a la nobleza, etc. También habría que señalar los elementos de fusión que hubo entre germanos y romanos como ocurrió con el derecho consuetudinario que tuvo que transformarse en derecho escrito, las lenguas germanas modificaron el latín que terminaría constituyendo en las lenguas romances (italiano, francés, español, etc), el paganismo politeísta se adhirió al cristianismo aunque mantuvo muchos elementos de su religión como las supersticiones, etc. Todo esto permitió finalmente la formación de los reinos bárbaros.

BIBLIOGRAFÍA

ARSUAGA, Juan Luis (2001): *El enigma de la esfinge*. Barcelona.

ASSMAN, Jan (2002): *Egipto, historia de un sentido*. Madrid: Abada.

BOTTON, Flora (2008): *China, su historia y su cultura hasta 1800*. México: Colegio de México.

BRAVO, Gonzalo (1999): *Historia del mundo antiguo: Una introducción crítica*. Madrid: Alianza Editorial.

DAUMAS, Francois (2000): *La civilización del Egipto faraónico*. Barcelona: Editorial Optima.

FERNÁNDEZ URIEL, Pilar, VÁZQUEZ HOYS, Ana María (1994): *Diccionario del Mundo Antiguo: Próximo Oriente, Egipto, Grecia y Roma*. Madrid: Alianza Editorial.

GARNSEY, Peter, SALLER, Richard (1991): *El Imperio romano: Economía, sociedad y cultura*. Barcelona: Editorial Crítica.

KLIMA, Josef (1989): *Sociedad y cultura en la antigua Mesopotamia*. Madrid: Editorial Akal.

LEICK, Gwendolyn (2002): *Mesopotamia. La invención de la ciudad*. Barcelona: Ediciones Paidós.

LOPEZ MELERO, Raquel, PLÁCIDO SUÁREZ, Domingo y PRESEDO VELO, Francisco José (1992): *Historia Universal. Edad Antigua. Grecia y Oriente próximo*. Madrid: Vinces Vives.

RUZE, Francoise, AMOURETTI, Marie Claire (1991): *El mundo griego antiguo*. Madrid: AKAL.

THAPAR, Romila (2001): *Historia de la India*. México: Fondo de Cultura Económica.

VIDAL-NAQUET, Pierre (1986): *Economía y sociedad en la Grecia antigua*. Barcelona: Editorial.

WAGNER, Carlos (2000): *El Próximo Oriente Antiguo*. Madrid: Síntesis.

CAPITULO III

EDAD MEDIA

Bizancio (395-1453)

I. Origen

Su origen se encuentra en la división del Imperio romano hecha por el emperador Teodosio el año 395 d.C. entre sus dos hijos, a Honorio le correspondió la zona de Occidente, con capital en Ravena y Milán y a Arcadio la zona de Oriente, con su capital Constantinopla, llamada antiguamente Bizancio (de allí proviene el nombre de Imperio bizantino). Esto fue un reflejo de las diferencias que hubo entre ambos territorios, ya que mientras la parte occidental se encontraba en decadencia, la parte oriental estaba en su apogeo producto de su diversificación económica y ubicación estratégica.

Una de las características más importante de los bizantinos fue su capacidad de asimilación y síntesis, es decir logró recoger en su beneficio las tradiciones heredadas de los elementos cristianos, orientales y grecorromanos, creando una identidad particular. Se constituyó en un símbolo de la civilización cristiana, frente a los bárbaros, persas, árabes y turcos. Fue el guardián de los tesoros grecorromanos que se salvaron de la destrucción de las invasiones bárbaras y un obstáculo para el avance islámico en Europa. No obstante, a pesar de la influencia romana en su cultura lo que predominó fue el elemento heleno o griego, debido a su posición geográfica. Un ejemplo de ello es que el griego se convirtió en la lengua oficial.

Amor a Sofía

II. Medio geográfico

Siendo heredero del imperio romano, el bizantino tenía como núcleo central a la ciudad de Constantinopla –la antigua Bizancio griega– ubicada a orillas del Bósforo, entre el Cuerno del Oro y el Mar Negro en el extremo de Europa oriental, donde se unen Asia y Europa. Su importancia geográfica radicó principalmente en conectar el Oriente con Occidente, al ser Constantinopla una ciudad comercial de tráfico intenso que permitía establecer el contacto entre Europa y Asia. En su época de mayor extensión (siglo VI) comprendió los territorios europeos de Grecia, Macedonia y Tracia; en Asia abarcó Mesopotamia y el Asia Menor; en África tenía el control de Egipto, Libia y Cirenaica. Fueron factores positivos las favorables condiciones geográficas para la creación de una soberanía marítima en el Mediterráneo y la sólida situación defensiva de Asia Menor protegida por el sudeste por la barrera de los Montes Tauro. Luego iría perdiendo poco a poco sus territorios como consecuencia de

RubazZ

diferentes invasiones hasta quedar reducidos prácticamente a los muros de la ciudad de Constantinopla.

III. Organización económica

Su importancia económica para Occidente y Oriente radicó principalmente en ser una zona de intercambio entre ambas regiones. Destacó por su comercio de tipo urbano y por su moneda que llegó a convertirse en un elemento de uso entre las diversas economías por donde se expandió. En el ámbito de la producción tenía además un gran rendimiento agrícola que constituyó su base económica junto con el comercio. La agricultura se organizaba en latifundios que se encontraban en manos de la nobleza y el clero. Cultivaban cereales, frutos, hortalizas y otros alimentos vegetales. No sólo abastecía a las ciudades del Imperio, sino también se destinaban importantes excedentes a la exportación lo cual constituía algo inusual en ese entonces. Estuvo planificada y dirigida por el Estado, debido a la necesidad de mantener un aparato de poder amplio y la constante defensa de sus fronteras. Esto obligó a practicar una política opresiva fiscalizada y dirigida mediante a un complicado sistema de recaudación de impuestos y al mantenimiento de la capacidad y reservas económicas lo cual restringió en algunos momentos las iniciativas económicas.

Sólido bizantino

IV. Organización social

La organización social bizantina se constituyó a partir de dos grupos claramente establecidos, por un lado, la aristocracia terrateniente poseedora de grandes extensiones de tierras, y por el otro, una amplia masa explotada de campesinos desposeídos. Con relación al primero su poder dependía de la cercanía que tenía para con los emperadores y el apoyo brindado por los amplios sectores populares a los cuales él sometía. Esto le permitió enfrentarse a la autoridad del emperador llegando a convertirse en un elemento influyente en su elección. Con relación a la masa campesina si bien algunos podían poseer tierras desarrollando diversas actividades, la gran mayoría estaba sometida a los grandes terratenientes a los cuales brindaban servicios personales diversos a cambio de tierra y protección, asemejándose mucho a las formas de relaciones de tipo feudal.

V. Organización política

La cabeza del Imperio era el emperador (Basileus a partir de Heraclio) que poseía carácter divino en la medida que su poder le había sido otorgado por Dios. Esto le confirió a la autoridad imperial bizantina una legitimidad trascendente que permitía liberar al Estado de las arbitrariedades del ejército, el cual fue un apoyo decisivo para el sostenimiento en el poder del mismo. Junto con el concepto divino del poder se mantuvo un sistema de gobierno basado en el absolutismo centralista y burocrático, sosteniéndose en la corte y la administración civil. El Estado bizantino buscó dominar todas las parcelas de la vida valiéndose de una administración compleja y sumamente organizada con diversas funciones como la política exterior y diplomacia, mando y aprovisionamiento de las fuerzas armadas, regulación de la moneda, recaudación de impuestos y contribuciones, etc.

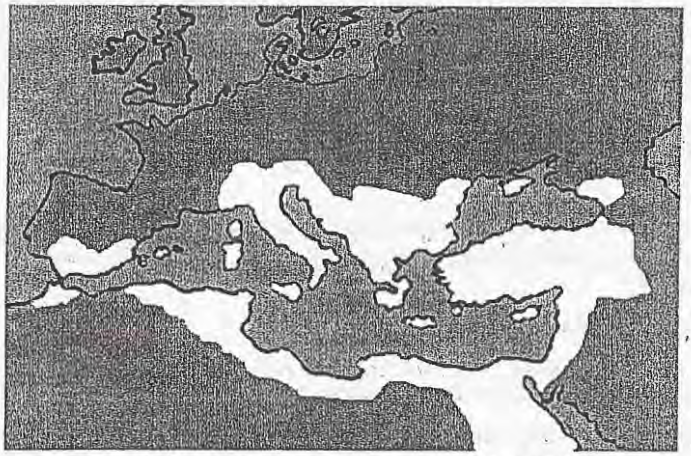
También habría que señalar que la monarquía fue de tipo electivo en la que cualquier persona podía llegar a ocupar el trono independientemente de su origen y formación. En la elección procedían de acuerdo el ejército, Senado y el pueblo, aunque el peso decisivo recaía en el ejército, fue un Estado militar el que entronizó a los mejores emperadores. También era elegido por Dios, la proclamación requería la confirmación a través de una serie de ritos donde participaba el Patriarca de Constantinopla, así la Iglesia se convirtió en un factor importante de estabilidad política. Aunque también la realidad política de la autocracia tropezaba con la oposición de determinados grupos, siendo su rival más poderoso los grandes terratenientes que unido al ejército y la Iglesia tenían gran influencia sobre las masas, quienes provocaron un elevado número de golpes de Estado, dos tercios de los emperadores acabaron de esta manera. Así, a lo largo de su historia, tuvo más de cien emperadores, distribuidos alrededor de unas quince dinastías reinantes.

VI. Desarrollo

Inicios y esplendor (siglos V-VI)

Justiniano (527-565): Es el más importante de los emperadores bizantinos, debido a que en su gobierno se logro el máximo apogeo y expansión. Entre sus acciones destacan:

Militares: Justiniano buscó recuperar la unidad del antiguo Imperio romano y defender el cristianismo, en este último caso impuso la unidad religiosa en torno al cristianismo. Con relación a lo primero apoyado por sus generales donde destacó Belisario conquistó el reino de los vándalos (norte de África Occidental) y el reino de los ostrogodos (Italia). El Imperio bizantino logró también ocupar el sur del reino Visigodo aprovechándose de sus luchas internas. Sin embargo estas guerras provocaron gastos enormes para lo cual se tuvieron que elevar los impuestos, lo que generó fuertes sublevaciones. Tras estas conquistas, por un tiempo el Mediterráneo vuelve a ser un mar romano. No obstante esta expansión fue temporal, ya que tras la muerte de Justiniano la mala administración, la explotación de la población y sobre todo la irrupción de los árabes, búlgaros, turcos, etc., hizo que poco a poco el Imperio bizantino perdiera sus territorios conquistados.



El Imperio bizantino durante su máxima expansión en el siglo VI

Jurídicas: Destacó por la recopilación del derecho romano publicada con el título de *Corpus juris civilis*, el cual sería considerado como el principal legado cultural del Imperio bizantino. Este comprendía las siguientes partes: El *Código de Justiniano* (*Codex Justinianus*) que era el compendio de todas las constituciones imperiales romanas desde el emperador romano Adriano (siglo II) hasta el gobierno mismo de Justiniano; el *Digesto* o *Pandectas* que era la recopilación de todas las obras más importantes de los jurisconsultos romanos; las *Institutas* que era un manual de técnica jurídica para estudiantes de Derecho; las *Novelas* que fueron las leyes dadas durante el gobierno de Justiniano y que no formaron parte del *Código de Justiniano*.

Culturales: Desarrolló una importante obra constructora en la que destaca sobre todo la catedral de Santa Sofía en Constantinopla (hoy mezquita de Estambul).

Crisis y recuperación (siglos VII y IX)

Heraclio (610-641): Le otorgó una identidad griega a Bizancio para ello adoptó el título griego de Basileus para sus gobernantes, helenizó la administración para hacerla más profesional y centralizada, hizo del griego la lengua oficial brindándole una importante unidad cultural. Además dividió el Imperio en themas (provincias militares) para defenderse mejor de las incursiones de pueblos invasores, así derrotó a los persas sasánida que habían ocupado las provincias de Siria y Palestina obligándoles a devolver dichos territorios. Dicha guerra duró quince años llevando al agotamiento a ambos Estados, lo cual fue aprovechado por los árabes que se acababan de unificar, conquistaron todo el Imperio persa sasánida y posteriormente Siria y Palestina del Imperio bizantino.

León III «el Isaurio» (717-741): Se produjo la Querella de las Imágenes que fue un conflicto en el que se enfrentaron dos grupos religiosos. Por un lado, los iconoclastas, partidarios de la prohibición del culto a las imágenes (iconos), apoyados por el Emperador y por otro lado, los iconódulos, que defendían esta práctica, apoyados por el Papa de Roma. La causa principal fue la supremacía entre el poder religioso y el político, el Estado bizantino

buscaba un mayor control de la propiedad territorial monástica, para minar la influencia del creciente poder de la organización eclesiástica, pues los monasterios ortodoxos eran autónomos del control estatal y absorbían una parte importante de la riqueza imperial, debilitando con esto su vitalidad económica. El emperador León III inició esta lucha prohibiendo el culto a las imágenes, los monjes opusieron una gran resistencia, pidiendo la ayuda al Papa romano, quien tomó la defensa del culto de los iconos y amenazó al emperador.

Miguel III (842-867): Se produjo el fin de la Querella de las Imágenes, pactó la paz con los monjes, y restableció el culto a las imágenes, pero sin devolver las tierras que ya habían confiscado.

Renacimiento macedónico (siglos IX-XI)

Nicéforo II Focas (963-969): reconquistó parte de Siria, Creta y Chipre que los árabes arrebataron tiempo atrás a los bizantinos.

Constantino IX Monómaco (1042-1055): En su reinado el Patriarca Miguel Cerulario de Bizancio se enfrentó al Papa León IX de Roma, y terminó dicha disputa en el Cisma de Oriente (1054). Este cisma determinó la ruptura religiosa por causa de divergencias dogmáticas y litúrgicas, además de la pugna entre el Papa romano y el Patriarca de Constantinopla por la supremacía sobre la Iglesia cristiana.

Declive y final (siglos XI-XV)

Romano IV (1068-1072): Fue derrotado y capturado por los turcos selyúcidas en la batalla de Manzikert (1071). Dicha derrota marca el fin de la influencia bizantina en Asia Menor y la consolidación del dominio turco en dicha región.

Alejo IV (1203-1204): Sufrió la cuarta cruzada (1202-1204), los cruzados, pagados por los venecianos, rivales comerciales de los bizantinos, saquean la ciudad de Constantinopla. Uno de los líderes cruzados Balduino I de Flandes estableció el Imperio Latino de Constantinopla, de efímera duración (1204-1261), proclamando la unión de las dos iglesias (católica y ortodoxa). Los gobernantes bizantinos se refugian en Nicea donde permanecen hasta que Miguel VIII Paleólogo reconquista Constantinopla. No obstante los bizantinos no pudieron volver a recuperar su antiguo poder.

Constantino XI (1449-1453): Fin del Imperio a manos de los turcos otomanos, quienes dirigidos por el sultán Mohamed II, capturan Constantinopla en 1453.

Consecuencias de la caída del Imperio romano de Oriente:

Cronológicamente marcó el fin de la Edad Media y el inicio de la Edad Moderna en Europa de acuerdo a la periodificación tradicional.

Permitió la consolidación del Imperio turco otomano, quienes bloquearon el Mediterráneo para obstaculizar el comercio. La necesidad de nuevas rutas comerciales impulsará los viajes de descubrimiento. Por otro lado, la toma de la antigua capital del Imperio bizantino produjo una gran conmoción en Europa. El poderoso Imperio turco otomano se convirtió en una amenaza constante para los estados europeos.

Los sabios bizantinos emigraron en mayor cantidad a Europa, especialmente a Italia, impulsando movimientos como el Humanismo y el Renacimiento.

VII. Organización religiosa

Su origen se remonta al cristianismo primitivo difundido en Oriente, posteriormente con la hegemonía de la Iglesia cristiana en el Imperio romano, el Concilio de Calcedonia (451) estableció cinco grandes patriarcados, de los cuales sólo uno (el Papa en Roma) era del Imperio romano de Occidente; los otros cuatro (Constantinopla, Jerusalén, Alejandría y Antioquía) pertenecían al Imperio romano de Oriente. De todos ellos, el principal fue el Patriarcado de Constantinopla el cual entró en pugna con el Patriarca de Roma, llamado Papa por su busqueda de la hegemonía en la Iglesia cristiana. Luego del Cisma del Oriente (1054) que separó a la Iglesia bizantina y la romana, la bizantina decidió denominarse ortodoxa, es decir la única que seguía la verdadera doctrina cristiana.

La religión crisitana ortodoxa se convirtió en un elemento unificador dentro de la diversidad de pueblos en el Imperio bizantino, un portador de poder social junto con el Emperador, el ejército y la administración. En pocas sociedades se trasluce como en ésta la fe en todos los aspectos de la vida, hay una estrecha fusión de lo material y lo espiritual. Sus problemas teológicos penetraron muy profundamente en las masas participando ampliamente en los grandes debates dogmáticos pues era una cuestión vital para cada persona. Los debates conciliares se consideraban en muchos casos más importantes que la solución de los problemas sociales y políticos, pues el bizantino era principalmente un ser cristiano.

Las instituciones monásticas basadas en ideales rigoristas y ascéticos del cristianismo primitivo tenían un elevado prestigio y eran indispensables para el funcionamiento de la Iglesia ortodoxa por su asistencia a los pobres. Además eran un instrumento de poder y propaganda político-eclesiástica de los patriarcas. Había así una acción recíproca entre Estado (Imperio) e Iglesia (Evangelio), teología política imperial donde la escatología religiosa se interpretaba como ideología política, aceptando el orden político y social existente. Una y otra vez interpretó la autoridad imperial y estatal como poder otorgado por Dios y acentuó la obligación de los súbditos de permanecer leales, conservadurismo político-social que ejerció una función estabilizadora. La problemática en Bizancio entre religión y sociedad fue que no conoció la separación entre el campo espiritual y el terrenal, pues Iglesia y Estado son una unidad mística sin ninguna relación de subordinación ni superioridad de una a la otra.

VIII. Manifestaciones culturales

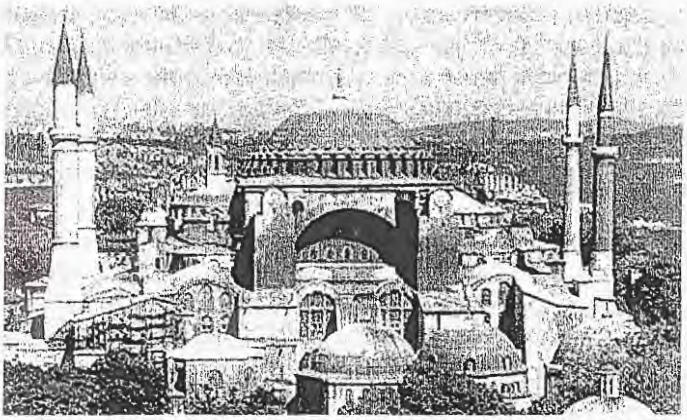
En el plano cultural el Imperio bizantino recogió las influencias grecorromana, cristiana y oriental. Sin embargo las bases culturales fueron principalmente las del elemento griego y cristiano. Cultura de gran riqueza que influenció en Europa medieval, el mundo islámico y fundamentalmente en el mundo eslavo que fue evangelizado en parte por los bizantinos.

Arquitectura:

La arquitectura bizantina fue esencialmente religiosa y estuvo influenciada por el arte clásico y cristiano. Evolucionó de forma aislada. Destacan, por un lado, las iglesias o templos los cuales se caracterizan por mostrar en su aspecto exterior un estilo severo y sobrio, con enormes cúpulas y ventanas que contrasta visualmente con el lujo interior, expresado en el arte decorativo de los mosaicos. Las iglesias solían ser de planta de cruz griega, para

que sobresalga el espacio central que cubría la cúpula. Entre los templos más famosos se encuentra la iglesia de Santa Sofía construida por Justiniano, que constituye según los expertos la mejor muestra de su arquitectura. Destacan además otras edificaciones, como la iglesia de San Vital (en su interior se encuentran los mosaicos de Justiniano y Teodora) y San Apolinar, ambas en Rávena.

El elemento decorativo fundamental del arte bizantino era el mosaico, el cual cubría gran parte de las paredes o el ábside de las iglesias. Constituidos por pequeñas teselas (trozos de piedra o vidrio pintado de colores vivos), mostraban a las personas un mundo hierático, religioso o político, poco naturalista, con fondos sin perspectivas, con escenas cotidianas tanto políticas como religiosas, usualmente utilizadas para ilustrar pasajes de la vida de los emperadores y escenas religiosas sacadas de la Biblia donde aparecen con gran solemnidad y riqueza.



Santa Sofía: Antigua iglesia bizantina, posteriormente mezquita musulmana y actualmente museo

Civilización Islámica

Es una civilización que tiene como centro unificador la religión islámica, fundada por Mahoma, que actualmente cuenta con millones de adeptos por todo el mundo. Entre los siglos VII y XVI se expandió con gran rapidez y adquirió una riqueza y cultura extraordinaria.

I. Medio geográfico

Su núcleo central y originario fue la región central y sur de la Península Arábiga. Tenía los siguientes límites geográficos: por el norte Mesopotamia y Siria; por el sur el Océano Índico y el Mar de Omán; por el este el Golfo Pérsico; por el oeste el Mar Rojo. Estaba dividida en dos regiones claramente diferenciadas: Arabia desértica ubicada al norte y centro alrededor de una planicie desierta en el interior de la península, con calor sofocante y clima seco, las escasas lluvias y algunos puntos de agua del subsuelo (oasis) permiten practicar la agricultura; Arabia fértil ubicada al sur junto al Mar Rojo en las regiones del Hedjaz y Yemen, la cual era apta para la agricultura, aquí se edificaron las ciudades de La Meca y Medina.

En la época de su máxima expansión territorial los musulmanes abarcaron territorios del Cercano y Medio Oriente hasta el Indostán, el norte de África y el centro y sur de España.

II. Períodos históricos

Periodo pre islámico (antes de la fundación del Islam):

En este período no había unidad política ni monoteísmo religioso. En el plano político lo característico fue la presencia en la región Arábiga de pequeñas tribus nómadas que se disputaban los recursos de las zonas, aunque también había una importante población sedentaria. Las tribus nómadas eran dirigidas por una especie de líder: el jeque (en árabe seyyid), única autoridad que reconocían. Esta población nómada, que fue un sector minúsculo en la región, se encontraba diseminada por toda la región Arábiga, y se diferenciaba en dos tipos de población. El primer grupo era poseedor de pequeños rebaños de camellos y tenía sus viviendas en pequeñas tiendas de campaña, sobreviviendo mediante el consumo de la leche de estos animales y alimentándose con los dátiles que obtenían haciendo intercambios económicos. El segundo poseía grandes rebaños de ovejas y cabras las que eran mantenidas con los pastos que eran buscados en la zona principalmente en la franja costera sin adentrarse en la región. En cuanto a la población sedentaria principalmente se abastecía de recursos agrícolas, mediante el uso de tierras de secano sobre todo en el sur arábigo donde eran más abundantes las lluvias. Debido a estas condiciones favorables, la población sedentaria floreció en ese sector, tuvieron un gran crecimiento económico explotando el comercio a larga distancia y llegando a formar pequeños estados en el Yemen. Allí crecieron ciudades y se desarrollaron formas de organización política de tipo aristocrático como fue el caso de La Meca.

Si bien los árabes no formaban por entonces una unidad política, dos poderosos lazos los vinculaban: el idioma y un centro religioso común. El idioma los hermanaba en el habla cotidiana y en la rica tradición poética. En el plano religioso los árabes eran politeístas, donde cada tribu tenía un universo propio poblado por demonios, piedras milagrosas y astros venerados como dioses y otras creencias. No obstante existía un santuario común para los diversos dioses en la ciudad de La Meca: La Ka'ba que albergaba las reliquias de las distintas tribus. Dicho santuario estaba construido alrededor de una piedra negra considerada sagrada. Una vez al año los fieles de toda Arabia se congregaban en la Ka'ba para su peregrinación. El peregrinaje se realizaba durante las llamadas «treguas de Dios» cuando se suspendían las luchas internas para dar cumplimiento a las obligaciones religiosas.

Período islámico (desde la fundación del Islam):

Mahoma (571-632):

Mahoma descendía de la tribu de los Quraysh, que había logrado ubicarse encima de las demás tribus de la región custodiando el santuario de la Ka'ba. A los 25 años se casó con una rica viuda llamada Jadiya con quien tuvo siete hijos, de todos ellos sólo le sobrevivió una hija de nombre Fátima. Ejerció el oficio de mercader y caravanero, a pesar de ello tuvo una fuerte preocupación religiosa en especial por la relajación moral de La Meca. Todo cambió cuando empezó a tener visiones donde se le manifestaba la palabra de Alá o Dios (610) por parte del arcángel Gabriel. En su discurso afirmaba haber sido escogido

por Dios para predicar el arrepentimiento, el día del juicio final, la sumisión a Dios, etc. Predicó con gran éxito en la ciudad de La Meca, donde tuvo seguidores, pero también creó enemigos, sobre todo en la aristocracia. Ésta que en un inicio toleró a Mahoma como hacía con los demás predicadores, se volvió contra él al encontrar peligrosas sus palabras, tal vez por su insistente monoteísmo contrario a los múltiples ídolos custodiados en la Ka'ba que anualmente atraían millares de fieles, potenciales clientes de los comerciantes quraysíes locales y por su prédica sobre la igualdad de todos ante Alá planteando que los que más tenían debían compartir sus riquezas con los más desposeídos. Sin embargo la oposición del sector dominante no detuvo a Mahoma, que abjuró de su creencia tradicional y asumió el carácter de profeta de Alá. La tensión llegó a tal punto que Mahoma y muchos de sus seguidores se vieron obligados a migrar en el año 622 a Yathrib (luego llamada Medina «la ciudad del profeta»). Este hecho fue conocido como hégira (migración) y fue el inicio de la era musulmana. Yathrib resultó un medio más favorable a la prédica de Mahoma, pues las tribus árabes y judías de la región vieron en él a una personalidad capaz de imponer la conciliación entre las tribus, además que Yathrib era en cierta manera rival comercial de La Meca. Con el apoyo de los emigrados y de un sector influyente local, los ansar, Mahoma fue ganando fieles y logrando la pacificación de la región.

Aunque Mahoma era el fundador de una religión, las inquietantes circunstancias que convulsionaban Arabia como disputas tribales, ataques externos y pobreza de recursos, lo empujaron a asumir un papel político. Mahoma creó una nueva sociedad la Umma (comunidad religiosa musulmana), que agrupaba a todos los seguidores, a la cual se podía integrar cualquier persona, pues sólo bastaba la fe y la decisión de hacerlo. Esto significó una organización abierta y a la vez unificadora que contrastaba con la cerrada y tradicional concepción tribal de los árabes. Varias tribus comenzaron a integrarse a la Umma.

Finalmente Mahoma ocupó La Meca sin encontrar mayor resistencia (630), donde demostró un gran talento político en lo que respecta a la Ka'ba, pues sólo abolió los antiguos ídolos, convirtiéndola en el templo principal del Islam, reconociendo el carácter sagrado de la «piedra negra venida del cielo» (alrededor de la cual se había construido la Ka'ba). En lo que respecta a la aristocracia local esta fue tratada benévolamente. Los que se convirtieron al Islam se integraron al pujante sector dirigente musulmán aportando su experiencia administrativa, política y diplomática. Luego de la ocupación de La Meca en corto tiempo logró incorporar a casi la totalidad de los árabes a la Umma. Unificada y fortalecida, Arabia tuvo que superar las limitaciones de su difícil territorio; esto sólo podía desarrollarse con la conquista exterior. Los sucesores de Mahoma, los califas serían los encargados de la expansión del Islam, pues Mahoma murió inesperadamente en el año 632.

Expansión islámica:

A la muerte de Mahoma el Estado musulmán fue asumido por los califas («sustitutos de Mahoma»), los cuales fueron elegidos inicialmente por los más cercanos seguidores del profeta entre los más capaces, convirtiéndose en jefes políticos y religiosos de toda la comunidad islámica. Al poco tiempo del fallecimiento de Mahoma, los musulmanes (seguidores del Islam) sometieron lo que faltaba de Arabia. Al norte sus dominios abarcaron hasta la frontera del Imperio bizantino y el Persa sasánida en Irán y Mesopotamia, los cuales

sufrirían los primeros grandes embates de la expansión islámica fuera de la Península Arábiga. El Imperio persa sasánida fue destruido y el Imperio bizantino perdió gran parte de sus más ricos territorios de Oriente: Egipto, Siria y Palestina. En el oeste, de manera también muy rápida conquistaron todo el norte de África cruzaron el Estrecho de Gibraltar y conquistaron la Península Ibérica tras vencer a los visigodos (711). Sólo fueron detenidos por los francos cuando intentaron cruzar los Pirineos (732). Con estas conquistas dominaron el Mediterráneo, limitando el tráfico bizantino. Su marcha por el este también fue impetuosa, a inicios del siglo VIII alcanzaron el valle del Indo y el Turquestán, donde fueron sometidos únicamente por los ejércitos del Imperio chino.

A de mediados del siglo VIII, el Estado islámico dejaría la rápida expansión, no obstante eran ya un imperio con una enorme extensión, unía Oriente con Occidente pues sus fronteras extremas era España en Europa Occidental y la India en Asia Central, con lo cual el Islam sirvió como puente entre el mundo oriental y el europeo occidental.

Durante la expansión Islámica se distinguen las siguientes familias de califas:

Ortodoxo (632-660): Se trata del gobierno de los cuatro primeros califas, denominados «bien guiados» o también «ortodoxos» porque fueron compañeros y parientes cercanos de Mahoma. La capital fue Medina, durante este período el islamismo adquirió una estructura política definida y se instaló en Siria, Persia, Palestina y Egipto. Destacaron los califas Abubakr, suegro de Mahoma y primer califa, Omar I, también padre de una de las esposas del profeta, en su gobierno el Islam cubrió la primera etapa de su gran expansión llegando a conquistar Siria, Palestina, Egipto y Persia. También destacó Otman que era yerno del fundador del Islam con se recopiló el Corán. Perteneciente a la poderosa familia de los Omeya fue asesinado, tras su muerte después de algunos conflictos tomó el poder Alí que era primo y yerno de Mahoma. Su elección fue desconocida por Muawiya quien lo tildó de ilegítimo, Alí muere de manera imprevista y fue sucedido por los Omeya. Esto provocaría el primer gran cisma del Islam.

Omeya (660-750): La dinastía Omeya estableció un nuevo gobierno que dejó de lado la elección por aclamación y optó por una monarquía de tipo hereditaria, centralizando el poder de la autoridad de los califas, logró además la máxima expansión del Islam. Establecieron su capital en la ciudad de Damasco (Siria), su territorio se expandió por Irán, Beluchistán hasta llegar al valle del Indo. Mantuvieron la dominación sobre el norte del África y la sede de la antigua ciudad de Cartago, llegando hasta el Atlántico luego de vencer a los visigodos ocupando la Península Ibérica (711). Esta gran expansión musulmana provocó fuertes contradicciones entre los grupos árabes y los no árabes que a pesar de haberse convertido al Islam eran tratados con una condición de inferioridad con relación a los árabes de la península. Esto sumado a los conflictos internos entre la misma familia de los Omeya generó una situación de anarquía que fue aprovechado por los abbásidas.

Abbásida (750-1242): Una conspiración de los descendientes del sobrino de Mahoma, Abu Abbas, culminó con el derrocamiento de los Omeya cuya familia fue perseguida, estableciendo un nuevo califato, el de Bagdad, pues dicha ciudad en Irak se convirtió en capital. Dicho califato se caracterizó por haber alcanzado el máximo esplendor cultural, por el desarrollo del comercio y la expansión urbana, la transformación del Estado

y por permitir el acceso de población musulmana que no era de procedencia arábiga a los órganos de poder, creando un imperio de características multiétnicas. En este período se produce el ascenso de los visires al poder, quienes actuaban como segundos del Califa. El Visir fue una figura política de origen persa y tenía bajo su jurisdicción los asuntos políticos del Estado y a veces del ejército.

Secesionismo:

Después de un rápido apogeo, el califato de Bagdad entró en un período de decadencia luego de las guerras civiles entre los sucesores del Califa Harun Al Rashid, lo cual provoca el secesionismo o separatismo con la independencia del Emirato de Córdoba (España) y el surgimiento del Califato Fatimí (Egipto). El Califato de Bagdad y sus élites perderían el monopolio del poder en el área islámica.

Posteriormente en el siglo XI el Califa de Bagdad sería desplazado del poder por los turcos selyúcidas, mercenarios del Asia Central islamizados, cuyo jefe Tugril Beg asume el poder político con el título de Sultán, mientras que el Califa quedó relegado a funciones religiosas. Tugril y sus sucesores de la dinastía Silyuquí lograron recuperar Siria de los fatimíes y quitarle a Bizancio casi toda el Asia Menor. En la época del Sultán Saladino (siglo XII) se ocupó Egipto.

A continuación haremos una referencia al Califato Omeya en Occidente y al Fatimí en Egipto.

Califato Omeya de Occidente o Al-Ándalus (756-1492):

Su formación como califato fue parte de un largo proceso. La ocupación musulmana se inició con la caída del Reino Visigodo en Guadalete a manos de Tarik Ibn Siyad en el año 711. Los musulmanes cruzaron el Estrecho de Gibraltar y derrotaron a las tropas del rey Don Rodrigo, culminando así la España visigoda. El Emirato de Córdoba surgió cuando Abd al Ramán I, descendiente de los Omeya, buscó refugio en la zona ante la conspiración Abbásida. Las élites sociales de la zona apoyaron a Abd al Ramán I para la creación de un nuevo Estado el año 756 designando a Córdoba (España) como su capital. El califato que rompió totalmente sus vínculos con Bagdad, nació cuando Abderramán III se proclamó Califa en el 929, el cual se caracterizó como un gran organizador, se encargó así de acabar con las rebeliones internas que habían azotado la región debido a la diversidad cultural existente, dándole una unidad territorial y frenando los avances de los Fatimí del norte africano. Bajo su mandato el Al-Ándalus se convirtió en una potencia comercial y militar en el Mediterráneo. Las artes florecieron y con ello el comercio y el desarrollo de la capital. Córdoba pasó a ser así una de las grandes ciudades del mundo islámico en la península volviéndose poderosa, lo que se manifestó en su gran crecimiento demográfico con una población oscilante en casi 200.000 habitantes y grandes tributos recaudados por la hacienda califal. Finalmente iría perdiendo territorio ante la división política del califato y el avance de los reinos cristianos.

Califato Fatimí (909-1171):

Se encontraba situado en Egipto, con su capital El Cairo. Situado al norte del África, fue establecido por los seguidores de la rama de la secta chiíta (seguidores de Alí) caracterizado por su radicalismo, la que finalmente conformó el grupo hegemónico en la región. Su primer

Califa fue Ubayd Allah que en 909 nombró al nuevo territorio como Califato Fatimí en honor a la esposa de Alí llamada Fátima para legitimar su poder.

El Califato Fatimí se caracterizó por controlar una parte de las ciudades santas de la región arábiga, lo cual le daba el rango de potencia. Lograría imponer su autoridad en Siria y en la región de Palestina, constituyéndose de esta manera en un califato rival del Abbásida, por lo que repre-sentaba una amenaza seria para su hegemonía. En el aspecto mercantil tenían el control de las rutas de comercio transaharianas, lo que les permitía tener acceso directo a los recursos de oro que intercambiaba la región del Sudán. Tras la muerte del último Califa Fatimí Al Abid en 1171, el Sultán Saladino controla Egipto, con lo cual se pone fin a la dinastía Fatimí.

III. Organización económica

Practicaron la agricultura, desarrollaron para ello importantes sistemas de regadío: canales, acequias, pozos, fuentes, en sus reducidas áreas fértiles (oasis) como en los nuevos territorios conquistados con lo cual lograron ampliar la frontera agrícola y cultivar importantes productos llámese algodón, arroz, caña de azúcar, café, higos, melones, granadas, dátiles, alcachofas. Practicaron también la ganadería, se dedicaron a la crianza de caballos de raza, camellos, mulos y cerdos. En cuanto a la actividad manufacturera las ciudades se especializaron en algunos productos, por ejemplo Damasco en armas de acero, Bagdad en alfombras, Mosul en sedas, gasas, muselinas, tules. Con relación al comercio fue una de sus más importantes actividades practicadas, Arabia era un puente estratégico entre Oriente y Occidente. Para su desarrollo se organizaron caravanas de camellos para recorrer sus amplias rutas terrestres, aunque también emplearon rutas marítimas para ampliar sus mercados (zoco). Usaron las monedas del dinar (oro) y dirham (plata). Sus centros comerciales más importantes fueron Bagdad, Alejandría, Damasco, Córdoba. Traían además productos de la India (especias como clavo de olor, canela), China (seda, porcelana, té), África (oro, marfil, esclavos), España (frutas, aceite de oliva), etc.

Guerreros árabes

IV. Organización social

En el aspecto social, fue una sociedad fuertemente jerarquizada y tradicional, se daba importancia a la familia, a la mujer y a los de más edad. Se componía de una fuerte aristocracia árabe de origen tribal. Con el crecimiento económico la sociedad se vuelve más compleja provocando mayores tensiones entre ricos y pobres. En sus momentos de esplendor el Islam contó con una población que oscilaba entre 30 y 50 millones de habitantes. Debido a ello optaron por tener una posición muy abierta y tolerante respecto a la inmensa cantidad de súbditos que formaron parte del Imperio islámico. Esto fue importante para

establecer consensuadas relaciones no sólo entre los miembros del grupo islámico llámese sirios, judíos, egipcios, persas, sino que también facilitó la posibilidad de sostener relaciones de diverso tipo con núcleos no musulmanes llámese bizantinos, venecianos, genoveses.

Esto supera la estricta visión de un mundo de solamente formado por fieles, lo cual le permitió convertirse en una importante potencia en su época. Esto también sirvió para ser un puente apto para la fusión de elementos de culturas muy distintas, que constituyeron buena parte del acervo cultural musulmán. Esta tolerancia se debe a que el musulmán podía tolerar la presencia de «infieles» no convertidos al islamismo, con la única condición de pagar un impuesto como castigo a esta «resistencia» de no aceptar la religión salvadora del Islam. Así la organización teocrática de la sociedad musulmana se basó en un elemento que aceptaba la división social y una capacidad por contener en su seno elementos no musulmanes.

V. Organización política

Con el establecimiento de los califatos se produjo una unión momentánea de las comunidades para iniciar una expansión militar y territorial, conquistando muchos pueblos del Asia, el norte de África y algunas zonas de Europa. En su etapa más avanzada constituyó un imperio territorial, obligando a los pueblos vencidos a pagar tributos.

Formas de gobierno:

Califatos: cuando los dirigía el Califa; era una monarquía teocrática, primero fue de carácter electivo basada en la idea del más capaz, y luego de tipo hereditaria, con lo que se formaron dinastías. Los hijos designados por el Califa tenían derecho a la sucesión.

Emiratos: Fueron territorios dirigidos por un Emir, que era un jefe militar delegado del Califa en el territorio ocupado. Aunque se producía etapas de fuertes crisis estos territorios podían proclamarse independientes convirtiéndose en califatos.

Shura: Fue el consejo consultivo del Califa, sus miembros se reunían en el Mexuar, que fue el local edificado para tales reuniones.

Gran Visir: Cumplía las funciones de primer ministro y fueron establecidos por los califas abbásidas.

VI. Organización religiosa

Se caracterizó principalmente por ser monoteísta con una fuerte influencia de las religiones cristiana, judía y persa. Su único Dios fue Alá (Allah). Los musulmanes (sometidos) son los fieles del Islam (sumisión) y sus dogmas se sustentan en el *Corán* (recitación), libro que contiene las revelaciones recibidas por Mahoma y las diversas normas de vida para llegar a ser un buen musulmán. Es un libro sagrado, que debe ser seguido sin posibilidad de ser modificado. El Islam no tiene una organización eclesiástica, la dirección religiosa la llevan a término los ulemas (sabios en materia religiosa), muftís (asesores canónicos) y el Imán (cabeza de la comunidad de creyentes, guía espiritual). Las más importantes normas son los cinco pilares de la fe islámica:

Profesión de fe (sahada): Es la idea de unicidad en torno a Alá y la aceptación de Mahoma como último profeta enviado por Alá, que se expresa en la recitación de lo siguiente «No hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta».

Plegaria (salat): Que debe recitarse cinco veces al día está precedida por las abluciones de purificación, se realiza descalzo, en posición de rodillas, apoyado en una alfombra y mirando con dirección a La Meca. Su rezo es individual excepto los viernes que es en común, en la mezquita (masjid o santuario), debido a que se considera como el día del Señor.

Respetar el mes del Ramadán: Durante el cual el creyente debe cumplir la obligación del ayuno y de la abstinencia (sawm) desde el amanecer hasta la puesta del sol, tras ello se puede consumir alimentos. Es el noveno mes del calendario musulmán cuando el *Corán* fue revelado a Mahoma por tal motivo debe ser celebrado, además se realiza para purificar el cuerpo.

Limosna obligatoria (sakat): Es una especie de préstamo hecho a Dios que consiste en distribuir una parte de la riqueza a la comunidad y tiene un sentido de purificación ayudándose a los pobres, huérfanos, viudas, etc.

Peregrinación a la ciudad de La Meca (havy): Todo musulmán debe ir a La Meca aunque sea una vez en su vida, siempre que cuente con los recursos necesarios el último mes del año del calendario islámico si fuera imposible se sustituiría por un ayuno, una limosna o una ofrenda.

Musulman en oración

PÁRIS para AMOR A SOFÍA

Las sectas religiosas: Principalmente son dos la de los sunnitas y los chiitas.

Los Sunnitas u ortodoxos: Partidarios de la familia Omeya, aceptaban el *Corán* y la *Sunna* (libro que contenía vivencias, ejemplos y pensamientos de Mahoma recogidos por sus primeros seguidores que no fueron incluidos en el *Corán*). Son mayoritarios en el mundo musulmán, el sunnismo también caracterizó la ética musulmana bajo la forma de la Sharia o ley islámica, que ordena las actividades del ser humano.

Los Chiitas (o chií): Rechazan la *Sunna* y creen que la interpretación del *Corán* debería hacerla el Imán (líder espiritual), favoreciendo con ello el establecimiento de una

jerarquía religiosa, el cual habría de buscarse entre los descendientes de Alí, primo y yerno de Mahoma, considerado el pariente más directo del profeta cuando falleció. Si bien los chiitas aceptan el Corán ellos agregan a esta una sura (capítulo) en el cual se enaltece la personalidad y obra de Alí. Es un sector minoritario pero a pesar de su reducido número, son una fuerza importante en el mundo musulmán.

VII. Manifestaciones culturales

Arquitectura:

Destacaron por la grandiosidad de sus construcciones, recibieron como su propia religión variadas influencias de otras culturas como la bizantina y la persa. Entre sus formas arquitectónicas más comunes se encuentran los arcos en forma de herradura, las cúpulas, las altas torres y la decoración con arabescos (formas geométricas, cintas y diseños fitomorfos).

Alcazabas: Fue una estructura de tipo militar ubicada al interior de las fortalezas que poseía murallas destinadas a la defensa contra posibles ataques como de Almería.

Alcázares: Fueron palacios o residencias reales de estructura cuadrangular amurallada, destacan los palacios de la Alhambra, Segovia, etc.

Mezquitas: Fueron construcciones destinadas a la oración en comunidad. Eran amplias y relativamente uniforme, tienen un aspecto sobrio. Destacan las mezquitas de Córdoba, Samarra, Jerusalén.

Ciencias:

Matemáticas: Contribuyeron al desarrollo del álgebra, la trigonometría y la geometría. Recogieron algunos conceptos de la India como la numeración (llamada arábiga) y el cero.

Medicina: Alcanzaron notables avances, los musulmanes desarrollaron ampliamente la farmacopea, los jarabes y remedios contra diversas dolencias físicas que fueron estudiadas bajo mecanismos racionales. Crearon espacios para curar a los que padecían diversas enfermedades tipo hospitales (maristán) y conocieron los baños de salubridad (hammans).

Astronomía y navegación: Emplearon el astrolabio y la brújula para la navegación por alta mar. Los musulmanes fueron con el transcurso del tiempo grandes viajeros.

Filosofía: Inspirada principalmente en la filosofía griega antigua, fue de tendencia neoplatónica y neoaristotélica. Destacó Avicena (980-1037), Algazel (1058-1111) y Averroes (1126-1198).

Reinos Germánicos (Siglos V-VIII)

I. Características:

Destruido el Imperio romano de Occidente, su lugar fue ocupado por diversas tribus de origen germánico, que habían propiciado la invasión, las cuales terminaron organizándose en reinos. Llegado los siglos VI y VII ya no se puede hablar de migraciones de pueblos germánicos. Tres de sus grupos francos, visigodos y ostrogodos se sienten medianamente seguros en Francia, España e Italia pudiéndose organizar de una manera apropiada de acuerdo a su naturaleza. Por ello dichos reinos asimilaron rápidamente el legado cultural romano, aunque mantuvieron parte importante de su propia cultura creando una sociedad bastante original.

II. Organización económica

El fundamento de la riqueza fue la posesión de la tierra, en torno a la cual se desarrollaba principalmente la actividad agrícola, habiendo una especie de continuidad desde la etapa final del Bajo imperio romano. Destacan sobre todo las grandes propiedades llamadas villas las cuales fueron divididas entre una zona cultivada (ager) y otra sin roturar (saltus) que brindaba recursos de madera, terrenos de pasto, etc. En su conjunto estos terrenos son cultivados por una amplia mano de obra que iban desde los esclavos hasta los campesinos libres, tanto uno como el otro brindan trabajo de tipo servil. Con relación a los primeros si bien su demanda se ha vió reducida no han desaparecido, en la medida que los terratenientes vieron que era más beneficioso casar esclavos, darles pequeñas parcelas de tierra (mansos), para que puedan trabajarla y hacerse cargo de su familia, lo cual le reducía los gastos de mantenimiento y además podían recibir a cambio trabajo (serna) para explotar las tierras que conservan (reserva). Con relación a los segundos de la masa de campesinos libres que en el caso de los germanos eran ex guerreros que cuando la tierra adquirió mayor importancia, las zonas de combate se alejaron cada vez más, la guerra se convirtió en una pesada carga que para sobrevivir debían cultivar su tierra, pasando a convertirse en colonos quienes explotaban tierras ajenas a cambio de recibir en usufructo pequeñas propiedades, lo que iría limitando su libertad. Este mundo rural no estaba totalmente encerrado, los caminos romanos aún se mantenían conservados, enlazando las ciudades las cuales no han desaparecido y mantienen una relativa vitalidad, debido a la demanda de productos de primera necesidad y artículos de lujo, a partir de dos espacios de acción el norte que se extiende por el Mar Báltico y el sur que se proyecta hacia el Mediterráneo.

III. Organización social

De la inserción de los germanos al mundo romano nació una sociedad original la cual se caracterizaba por su desigualdad. A la cabeza se hallaba la nobleza constituida por una síntesis entre la aristocracia senatorial romana y la militar germánica, constituyéndose en el real poder de los reinos germánicos. Estas élites residían en grandes villas trabajadas por muchos esclavos y colonos donde predominaría la actividad agrícola. Con relación a estos dos grupos cabe señalar que si bien hay un proceso progresivo de sustitución de los esclavos por hombres libres que fueron engrosando las filas del colonato por la degradación económica, la esclavitud no desapareció.

IV. Organización política

Para la organización de los nuevos estados se basaron en tradiciones y costumbres germanas unidas a la compleja estructura romana. Esto provocó la formación de monarquías que fueron inicialmente electivas donde la asamblea de notables (eran de tradición germánica) elegía al sucesor, que podía no ser de la familia reinante. Luego se volvió hereditaria, se repartía entre los hijos, que lo veían como propiedad particular (sentido patrimonial) lo cual ocasionaba guerras y trastornos. El orden sucesorio mediante la división del reino se basaba en una concepción personalista germánica del poder. Si bien se rodearon de funcionarios y consejeros romanos, su fuerza se basaba en el ejército. La autoridad real se fue así consolidando con los siglos.

V. Organización religiosa

En la concepción romana del universo había cierta imagen naturalista que tenía elementos mágicos, politeístas y panteístas. Los germanos también eran naturalistas, no faltaban dioses en su panteón, pero apenas se podía advertir en ellos la elaboración de una religiosidad profunda. Sobre estas concepciones se superpuso la doctrina cristiana, que fue enseñada pacientemente por acción de misioneros y monjes. Así surgieron una serie de transacciones que condujeron a resultados muy distintos de los esperados, perpetuando cierta concepción naturalista por debajo de una aparente adhesión cristiana. El signo de esto fue la multitud de supersticiones que la Iglesia creyó necesario combatir y el peligroso culto de las imágenes en el que desembocaba el antiguo politeísmo. Esto se sumaba las herejías que se oponían a la ortodoxia sostenida por el papado: arrianismo, nestorianismo, que en un inicio se inclinaron a profesar los reyes germanos.

La Iglesia tuvo que luchar contra los restos de los cultos paganos aunque nunca logró expulsar los amuletos salvadores, leyendas sobre espíritus, demonios y ángeles, el culto a las reliquias fue muy difundido, junto a la jerarquía del clero secular el monacato fue muy importante. Con todo la Iglesia triunfaba poco a poco e imponía su doctrina con diversa profundidad en las distintas capas sociales. El monoteísmo se afirmaba lentamente en aquellas mentalidades antaño politeístas desalojando muchas supersticiones. La Iglesia fue junto con la nobleza germano-romana un motor decisivo, el lenguaje eclesiástico creó el lazo de unión con todos estos, aunque no tenía aún el monopolio de la tradición cultural y espiritual.

VI. Reino Visigodo:

Los primeros reyes visigodos aceptaron ser vasallos del Imperio romano de Occidente, que en recompensa les cedió las tierras del sur de la Galia donde establecieron un reino con capital sucesivamente en Narbona, Tolosa y Burdeos. Posteriormente se asentaron en España.

Principales reyes:

Ataúlfo (410-415): Fundó el primer reino Visigodo en las Galias con capital en la ciudad de Tolosa.

Teodoredo (419): Intervino en ayuda del Imperio romano de Occidente contra Atila en la batalla de los Campos Cataláunicos en donde halló la muerte.

Eurico (466-484): Redactó el primer código germano que lleva su nombre destinado a organizar el reino sobre la base del derecho germánico en el 475. Además logró alcanzar la máxima extensión territorial.

Recaredo (586-601): abjuró el arrianismo y proclamó el catolicismo como religión oficial del reino con lo que logró la unidad religiosa.

Don Rodrigo (710-711): Fue el último rey Visigodo. En su período se acrecentó la rebelión de los nobles. Así –apoyados por el conde don Julián– los musulmanes al mando de Tarik cruzaron el Estrecho de Gibraltar y derrotaron a los visigodos en la batalla de Guadalete en el 711.

VII. Reino Ostrogodo:

El reino fue fundado por Teodorico (493-526) luego de vencer a Odoacro, el rey Hérulo que había derrocado a Rómulo Augusto –llamado despectivamente Augústulo– último emperador del Imperio romano de Occidente. Ante los italianos Teodorico se presentó como restaurador del poder romano, enviado por el emperador bizantino, y justificó su gobierno con los títulos que le había conferido Constantinopla. Conservó la cultura y la administración romana, formó un poderoso ejército sólo de bárbaros, mandó a redactar un código válido para ostrogodos y romanos. A pesar del arrianismo imperante en la peninsula, hubo tolerancia hacia el cristianismo. Muerto Teodorico el reino fue invadido por el general Belisario del Imperio romano de Oriente por orden de Justiniano, conquista que fue completada en el 562.

VIII. Reino Anglo-Sajón:

Ante el abandono de Britania por los romanos en el 410 –tuvieron que acudir en defensa del Imperio romano de Occidente debido a la invasión de los bárbaros– las tribus de los pictos y escotos procedentes del norte atacaron a los britanos (celtas). Estos pidieron ayuda a los germanos de las costas del Mar del Norte, siendo ocupada la isla por los sajones al mando de Hengisto y Horsa, quienes a su vez llevaron a los anglos. Así se establecieron siete reinos: Kent, Sussex, Wessex, Essex, Estanglia, Northumberland y Mercia, los cuatro primeros sajones y los tres últimos anglos. Las constantes guerras entre los reinos terminaron en la unificación del territorio por obra del rey Egberto de Wessex en el 827. El reino unificado fue llamado Inglaterra, que significa «tierra de los anglos»; posteriormente fue cristianizado por iniciativa del Papa San Gregorio «el Grande».

IX. Reino Franco:

Situado en Francia principalmente, los francos fueron un conjunto de pueblos procedentes de Baja Renania y de los territorios situados inmediatamente al este del Rin. Fueron además una de las primeras tribus germánicas que formaron parte del imperio romano de Occidente, asentándose entre Bélgica y el norte de Francia. Ante la debilidad romana, los francos continuaron adentrándose más en la zona expandiendo su territorio.

Merovingios:

Fue el nombre de una familia dinástica de estirpe germánica que gobernó la actual Francia, Bélgica, una parte de Alemania y de Suiza entre los siglos V y VIII. Esta dinastía

fue fundada por Meroveo y tuvo como su principal monarca a Clodoveo, quien después de lograr importantes conquistas adoptó el cristianismo aliándose con el papado de Roma que le brindó su apoyo. Fue también reconocido por el emperador bizantino que no quería perder su influencia en Europa Occidental. Introdujo además la tradición germánica de considerar el reino como un patrimonio personal del rey, la cual debería ser repartida por partes iguales entre los sucesores, situación que podía producir fuertes conflictos. Para evitar esta situación aprobó la Ley Sálica buscando regular la sucesión al trono, excluyendo a las hijas de la herencia paterna, excepto en representación de los hijos menores de edad.

Tras su muerte los reyes merovingios se sumieron en la decadencia y estallaron fuertes guerras civiles y luchas por la sucesión al poder. Esta anarquía fue consecuencia de la falta de un poder centralizado de carácter fuerte que provocó una fragmentación del reino entre los cuatro hijos sucesores de Clodoveo, territorios que también entraron en conflicto incluso entre ellos. Estos fueron Austrasia, Neustria, Aquitania y Borgoña.

Estas guerras debilitaron a la dinastía merovingia fortaleciendo a la nobleza. Los monarcas que vinieron fueron conocidos con el nombre de «Reyes Holgazanes» debido a su incapacidad para dirigir los asuntos de Estado. Esto incrementó aún más el poder de la nobleza terrateniente, pasando la autoridad a las más poderosas familias que gobernarían con el título de «Mayordomo de Palacio» bajo la anuencia de los reyes que iban siendo postergados a funciones solamente ceremoniales. La familia de los Pipínidas (posteriormente conocida como Carolingia), que ostentaba la mayordomía de Austrasia, se impuso tras fuertes combates a todas las demás mayordomías. Es de destacar el accionar de Carlos Martel apodado «el Martillo» –era de origen ilegítimo– que a pesar de concentrar todo el poder mantuvo aún a la monarquía merovingia designando como nuevo rey merovingio a Clotario IV, para evitar con ello una nueva fragmentación del territorio. También logró expandir el reino llegando a controlar toda las Galias, y a ocupar parte importante de la Germania, aunque su acción militar más importante fue contener el intento expansionista árabe en Europa Occidental en la batalla de Poitiers (732) y consolidar el Estado conquistando nuevos territorios y promoviendo su evangelización destacando en esta Bonifacio obispo de Turingia en Germania.

Bautismo del rey franco Clodoveo

Carolingios:

Después de la muerte de Carlos Martel, el cargo de Mayordomo de Palacio fue dividido como era la costumbre de los francos entre sus dos

hijos: Pipino «el Breve» –fue llamado así debido a su baja estatura– y Carlomán, quien abdicó al poco tiempo a favor de su hermano Pipino «el Breve». Derrocó a Childerico III, último rey merovingio, contando con la aprobación del Papa Zacarías –se veía amenazado ante el avance de los lombardos– proclamándose posteriormente rey de los francos en el 751 ante la asamblea nobiliaria de Soissons, fundando la dinastía Carolingia, llamada así en honor de su padre Carlos Martel. La nueva dinastía emprendió ante todo la unificación del territorio de la antigua Galia expulsando a los árabes de Provenza y reduciendo a la obediencia al ducado de Aquitania. En este proceso se produjo el establecimiento de una relación política entre la Iglesia católica y el Estado carolingio, debido a que la Iglesia Católica quedó debilitada por los conflictos con la Iglesia de Constantinopla, las disidencias internas y la amenaza del reino Lombardo. El papado legitimó las aspiraciones carolingias, a cambio Pipino «el Breve» obsequió al papado grandes territorios del centro de Italia, que fueron la base de los llamados «Estados Papales o Pontificios», los cuales durarían varios siglos. Para su «protección» el reino Franco estableció un protectorado sobre la Santa Sede.

Imperio Carolingio

I. Carlomagno (768-814)

Siguiendo la costumbre de los francos, Pipino «el Breve» dividió su reino entre sus dos hijos Carlos y Carlomán. Este último murió prematuramente en el 771 por lo que su hermano se hizo cargo del gobierno. Carlos, debido a sus grandes conquistas, se ganó el apelativo de Carlomagno. Él fue el fundador del Imperio carolingio, además se propuso restaurar el Imperio romano de Occidente bajo la dirección espiritual de la religión cristiana. Su objetivo fue unificar gran parte de Europa Occidental para moldearla según los principios del catolicismo. Su reinado fue un continuo de luchas para ampliar y consolidar su Estado, cuyas fronteras fueron siempre inseguras. Buscó además la protección de la Iglesia y la expansión del cristianismo mediante campañas de evangelización.

Estatua de Carlomagno.
por Johann Nepomuk Zwerger (S. XIX)

II. Campañas de Carlomagno

Carlomagno demostró rápidamente una gran capacidad de liderazgo y habilidad para la guerra continuando la política iniciada por Carlos Martel.

Guerra contra los lombardos (772-774): Carlomagno a petición del Papa Adriano I derrotó a los lombardos liderados por su suegro el rey Desiderio en Pavia (774). Se proclamó Rey de Lombardía y estableció un protectorado en

Roma. Carlomagno tuvo mucha deferencia con este pueblo con el cual tenía una estrecha relación y por poseer un alto nivel cultural.

Guerra contra los sajones (772-804): Como parte de su proyecto político que era expandir el cristianismo por Europa, la dureza de la campaña se debió al rechazo a la evangelización y al fuerte espíritu pagano que tenían. A pesar de ello fueron derrotados por los francos incorporando la región de la Germania. Esta campaña llevó simultáneamente la evangelización a los sajones, una vez concluida la anexión el trato fue muy distinto del dado a los lombardos.

Guerras contra los avaros (791-796): Este pueblo ubicado entre Hungría y Austria también era pagano. Una vez derrotados tras arduos combates, en su territorio se implantó la marca del este u Osterreich.

Guerra contra los musulmanes: El ejército Franco fue diezmado en el paso o desfiladero de Roncesvalles (778) no a manos de los musulmanes que habían solicitado el apoyo de Carlomagno sino de los vascones que poblaban la región. El duque Rolando o Roldán cubrió la retirada de los francos y murió en combate. En su honor se escribió el cantar de gesta la *Canción de Rolando*. En una nueva ofensiva de los francos apoyando a los nobles locales contra el poder musulmán logró establecer por el oeste la marca Hispánica, que serviría de escudo protector contra los ataques islámicos.

III. Establecimiento del Imperio

Triunfante en sus campañas militares, Carlomagno fue coronado como Emperador de Occidente en la Basílica de San Pedro en la navidad del 800, por el Papa León III. Con este hecho se consolidaron los dos más grandes poderes de la Edad Media en Europa Occidental: El Papa y el Emperador. Al emperador de origen semidivino se le otorgaba además las dignidades de Augusto, Magno y Pacífico Emperador, quien amparaba al Papa con sus armas y éste exigía respeto y fidelidad al Emperador. Carlomagno restableció en parte el Imperio romano de Occidente, con esto se sentó las bases para posibilitar el nacimiento de la cultura europea Occidental; el fin de sus campañas militares fue establecer un Imperio cristiano, siendo así el primer intento coherente de darle unidad a la cristiandad occidental tanto frente a los musulmanes como a los bizantinos.

Administración imperial: Su Imperio abarcó los siguientes países: Francia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Suiza, Alemania, Austria, parte de España, Italia y Hungría.

El imperio carolingio

Emperador: El Imperio se caracterizó por ser centralizado, burocratizado y semidivino. Carlomagno construyó un tipo de Estado de corte imperial y cristiano, consagró su tiempo a la organización metódica de un gobierno fuerte y eficiente deteniendo la expansión de sus dominios, él mismo aparecía como el elemento básico sobre el que giraba el Imperio. Reunía en su persona la suprema autoridad, tanto en materia civil como eclesiástica, dirigía la acción política, controlaba la hacienda pública, mandaba personalmente el ejército, era el legislador supremo. Su carácter de elegido por Dios le daba un aire semisagrado y lo situaba por encima de los demás hombres. El ejercicio de tales funciones y atribuciones exigía una administración central que aliviara la tarea del monarca.

Palatium: Fue el centro de la vida política, en ella residía el Emperador siendo el símbolo del Estado carolingio. Al ser una corte destacaban sus principales consejeros, servidores privados y criados que vivían cerca del monarca y le seguían en todos sus desplazamientos, eran sus hombres de confianza. Entre estos destacan el Archicapellán, Chambelán, Camarlengo, Cancillería, Senescal, Copero, Mariscal, Camarero, Condestable, Conde de Palacio.

Aquisgrán se convirtió desde el 795 en la principal sede del poder político, aunque se tuvo la costumbre de establecer la capital en aquellos lugares donde se realizaban sus frecuentes desplazamientos seguidos de la corte palaciega.

Condados: El Imperio fue dividido en 300 provincias o condados, gobernados por condes cuya función primordial era velar por el cumplimiento de las capitulares. Eran la espina dorsal de la administración territorial en su intento por mantener el orden y alcanzar la paz. El Conde era sustituido durante sus ausencias por el Vizconde, fue además asistido por

el Bailío. Para la mejor administración del condado este se dividía en unidades territoriales menores las veguerías o vicariatos. El cargo era asignado por el Emperador, quien era el único que podía revocarlo siendo elegido entre las grandes familias terratenientes.

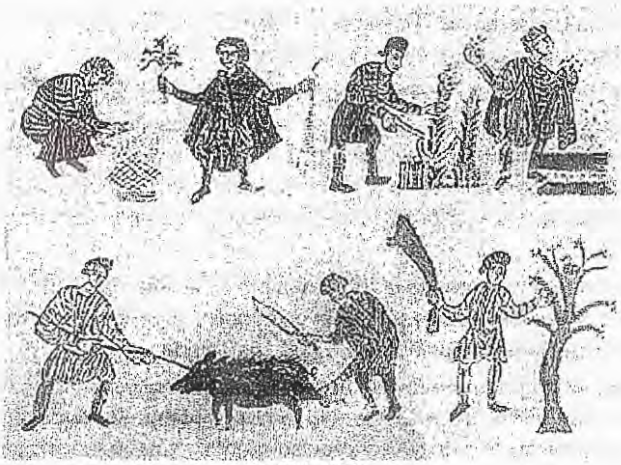
Marcas: Eran las provincias limítrofes o fronterizas o recientemente sometidas, ubicadas mayormente en zonas de peligro, eran gobernadas por los marqueses o margrave. Tenían carácter militar para defenderse de los ataques por el este u oeste, marcas importantes fueron la Hispánica, Osterreich, Panónica, Danesa, Soraba, Bretona.

Ducados: Si bien era la división de mayor jerarquía, conformada por varios condados y marcas al mando de un Duque, su presencia fue perdiendo poder debido a su extensión que la hacía difícil de gobernar. Tenía la más alta posición debido a que estaba compuesta por la familia de la realeza Carolingia que no eran herederos al trono.

Missi Dominici (enviados del señor): Eran visitadores imperiales que vigilaban el cumplimiento de las leyes o capitulares por los funcionarios, convirtiéndose en el enlace entre la administración central palaciega y la territorial de las provincias. Eran dos: uno civil y otro religioso, informaban directamente al rey de todo lo visto por ellos, recorrían continuamente el Imperio. Podían recibir denuncias de los súbditos, investigar abusos incluso imponer sanciones a los funcionarios culpables.

Capitulares: Todos los funcionarios se reunían con el Emperador en los Campos de Mayo, una vez al año, en una asamblea general, placitum, bajo la presidencia del soberano, donde se discutían los asuntos generales del Imperio. Aquí se aprobaban los decretos emanados del poder central o capitulares que debían ser cumplidas obligatoriamente en todo el Imperio. Fueron reunidos porque el Emperador toleraba la opinión de todos los súbditos.

El principal ingreso del Estado se basaba en la producción de las tierras estatales para su administración se promulgó el capitular *De villis vel curtis imperii* (800).



De Villis (800)

IV. Renacimiento carolingio

Durante el reinado de Carlomagno se asistió a un renacer de la cultura, en un movimiento programado y dirigido por el propio monarca, reagrupando a las fuerzas culturales que hasta ese momento habían actuado de forma dispersa en Inglaterra, España o Italia. Para realizarlo trajo a la corte a varios sabios extranjeros como los italianos Pedro de Pisa, Paulino y Paulo Diácono, los españoles Primenio y Teodulfo y el anglosajón Alcuino de York. Le dio gran impulso a la cultura europea, impulsando las letras, ciencias, artes y especialmente la educación. Esta última fue promovida en el capitular *Admonitio generalis* (789). Para educar a la población en los principios del cristianismo en todos sus niveles Carlomagno estableció diversos colegios según el estamento social al cual se pertenecía.

Escuela Palatina: Funcionó en Aquisgrán, capital del Imperio. Allí se formaban los funcionarios imperiales salidos de la nobleza, estuvo dirigido por Alcuino de York (Inglaterra, 730-804), quien fue maestro de Carlomagno, el cual aprendió latín, algo de griego y con grandes esfuerzos casi dominó la escritura.

Escuelas Monacales o Catedralicias: Funcionaban en los monasterios y catedrales, se formaban los religiosos. Se educaban bajo las siete artes –germen de la enseñanza en las futuras universidades– establecidas por Alcuino de York, divididas en: Trivium (gramática, retórica, dialéctica o lógica) y Cuadrivium (aritmética, geometría, astronomía, música). Esta última era la más avanzada.

Escuelas Parroquiales: Funcionaban en las parroquias, se educaba al pueblo gratuitamente, se les enseñaba catecismo, leer, escribir y matemática básica.

V. Final

Se debe afirmar que Carlomagno construyó un Estado que tenía fuertes contradicciones que simplemente llevaron a la disolución más allá de la calidad de los gobernantes que le sucedieron a Carlomagno. El Estado no contaba con una cohesión debido a los diferentes grupos étnicos que lo habitaban, las crecientes demandas de una aristocracia imperial que buscaban incrementar su poder, la mayor diferencia entre los nobles y el campesinado a los cuales explotaban y los ataques exteriores que amenazaban las marcas imperiales. Todos estos factores fueron minando al Imperio que no soportó una nueva guerra civil.

A la muerte de Carlomagno le sucedió su hijo Ludovico Pio (Luis "el Piadoso") (814-840), quien a pesar de los esfuerzos por reforzar el Imperio no pudo evitar las ambiciones de poder de los grupos aristocráticos. Estos impulsaron el estallido de nuevas guerras civiles que buscaban colocar a algunos de sus hijos en el reparto de beneficios del trono imperial. Esta conflictiva situación empezó a desbordarse cuando su hijo mayor Lotario fue designado heredero en el título imperial. Para evitar conflictos se acudió nuevamente a las prácticas clásicas de sucesión francas de reparto territorial, así se entregó también a sus otros hijos Luis y Pipino y su sobrino Bernardo sendos reinos pero bajo la dependencia de Lotario. Este proyecto sucesorio generó descontentos en especial cuando Ludovico Pío se casó por segunda vez y entregó un reino a su cuarto hijo Carlos. Los hijos mayores rechazaron a su hermanastro Carlos y se rebelaron, incluso llegaron a hacer prisionero a su

padre en el 831. La muerte de Pipino y luego la de Luis «el Piadoso» en el 840 y tras una guerra civil que no dio ningún vencedor los hermanos que quedaron decidieron repartirse el Imperio en el Tratado de Verdún del año 843. Carlos «el Calvo» recibió Francia Occidental y la marca Hispánica. A Luis «el Germánico» se le entregó las regiones de lo que hoy son Alemania y Austria. A Lotario le tocó Lotaringia que fue el territorio de mayor extensión, era una franja que iba desde el Mar del Norte hasta los Estados Pontificios (toda Italia) y una parte considerable de la Francia actual, sobre todo la cuenca del Ródano.

VI. Consecuencias

El Tratado de Verdún tuvo como consecuencia el fin del Imperio unitario, la inevitable disgregación se tradujo en la creación de varios reinos soberanos (Francia, Borgoña, Carintia, Provenza, Italia).

Cada parte de los reinos se fue fragmentando por acción de la nobleza terrateniente, debilitándose el poder central de los reyes. La fragmentación permitió el establecimiento de un sistema económico, político y social en Europa llamado Feudalismo. Este surgió debido a que al no existir un poder central y la falta de autoridad y defensa la población decidiera adscribirse a la protección de un señor feudal.

Feudalismo (Siglos IX-XIII)

I. Concepto:

El feudalismo es un régimen social, económico y político que predominó durante la Edad Media europea y que se caracterizó fundamentalmente por la importancia que tuvo la propiedad de la tierra, por el cual hubo un predominio de la actividad agrícola la que fue concentrada por los señores nobles; las relaciones de dependencia personal estuvieron sustentadas en la desigualdad entre señores y campesinos cuyos vínculos eran establecidos al interior de cada grupo como entre ambos y la fuerte fragmentación del poder político con el debilitamiento de los reyes y el consiguiente fortalecimiento de los señores nobles. La palabra feudalismo deriva del término feudo, el cual alude a la gran extensión territorial de propiedad de los miembros de la nobleza señorial y a su vez la principal unidad productiva de esta época. A pesar de este predominio de lo agrícola que caracteriza principalmente al feudalismo, este no debe hacernos creer que eran espacios cerrados desconectados de cualquier contacto con el mundo exterior, por el contrario hay una actividad constante en el campo basados en importantes intercambios que irán articulándose con las ciudades que no desaparecieron, y que tendrán cada mayor protagonismo en la medida que vayan pasando los siglos.

II. Antecedentes

Desde el siglo V, con la caída del Imperio romano de occidente, se manifestaron las primeras características que irían estructurando el régimen feudal. Ante las invasiones germánicas, los habitantes de las ciudades huyeron hacia las zonas rurales en búsqueda de seguridad, incorporándose como trabajadores en los latifundios. Es así que de esta manera los latifundios romanos, se convirtieron en una forma de propiedad de la tierra que combinaba principalmente dos formas de trabajo: la esclava y la sierva.

III. Causas

Las causas que dieron origen al régimen feudal fueron diversas. Una de las más importantes fueron los efectos que generaron sobre Europa las segundas invasiones llevadas ahora a cabo por vikingos, magiares, musulmanes etc, durante los siglos IX y X. El clima de inseguridad creciente motivó la búsqueda de protección, por lo cual se fueron consolidando las relaciones de dependencia personal entre hombres libres sean nobles o miembros del ejército en condición de subordinación, que posteriormente se denominarían relaciones feudo-vasalláticas, y otras entre hombres libres sean colonos, arrendatarios o pequeños propietarios y nobles terratenientes -los cuales contaban todavía con un importante número de mano de obra esclava- habría que indicar además que también hubo esclavos liberados por sus dueños eran los llamados libertos, estas relaciones serán denominadas relaciones señoriales. En la medida que muchos hombres de condición libre y libertos y otros de condición esclava pasaron a la condición de siervos, las relaciones de dependencia que se fueron estableciendo con los nobles terratenientes serían conocidas como relaciones de servidumbre.

Otra de las causas en el origen del feudalismo está en la desintegración del Imperio Carolingio (siglo IX). La ausencia de un poder centralizado creó las condiciones para que los diversos poderes locales y regionales terratenientes, que mayormente concentraban los cargos de los antiguos funcionarios carolingios, duques, condes y marqueses, cobraran protagonismo. Estos grupos aprovecharon la situación de incertidumbre, angustia e inseguridad imperante para consolidar su poder, primero acaparando las pequeñas tierras de los campesinos libres que buscaban protección (hubo un fuerte debilitamiento de las familias) y segundo quedándose con las tierras asignadas por el Rey donde desempeñaban sus funciones y convirtiendo los cargos en propiedad personal, desligándose del poder real, el cual se debilitaba al ir disminuyendo sus rentas, esto lo hacía el monarca para conseguir su apoyo principalmente militar. La concentración de tierras, la conversión de cargos en títulos nobiliarios, la subordinación de campesinos, etc, irá constituyendo los feudos señoriales.

IV. Organización económica:

Ante la amenaza de las segundas invasiones, las actividades económicas se dirigirán principalmente al sector rural, donde la población campesina empieza a practicar una economía básicamente agrícola, restringiéndose las actividades comerciales impulsadas por las ciudades. La unidad de producción básica fue el feudo, expresado en una gran concentración de tierras propiedad del señor feudal, la Iglesia también era propietaria de importantes latifundios. En él los esclavos, siervos y hombres libres cultivaban lo suficiente para mantenerse a sí mismos y para pagar los diezmos a la Iglesia y la renta al señor, así como brindar los servicios personales demandados. Los mercados urbanos que no desaparecieron aunque sí se debilitaron, se abastecían con las porciones de los diezmos y las rentas señoriales. En el feudo los diversos cultivos se organizaban en torno a las poblaciones en tres anillos. El primero y más cercano a la población se dedicaba a las frutas y hortalizas. El segundo era para los cereales, principal sustento de la época. El tercer núcleo eran tierras de pasto y monte explotadas de forma comunal. Los pastos comunales

limitaban por tanto la expansión de las tierras de cereales e impedían ampliar la extensión cultivada según la demanda de la población.

Es importante señalar que durante el periodo feudal se produjeron innovaciones tecnológicas que cambiaron el panorama de la actividad económica de ese entonces, en especial en el campo. Para el sector terrateniente las rentas y los servicios que exigía de la masa campesina la movió a mejorar sus métodos de cultivo para obtener un incremento en su producción, en ese sentido el espacio agrario no fue estático sino expansivo. Es así que durante los siglos X al XI se implementó el uso del arado de vertedera (que permitió el uso de caballos en reemplazo de los bueyes), los molinos de agua y el empleo del hierro en el arado con ruecas que movía la tierra para oxigenarla mejor superando con creces al antiguo arado de origen romano. La prosperidad rural se basó así principalmente en las roturaciones (incorporar mayores extensiones de tierra para el cultivo) a través de mejores instrumentos de labranza que permitió ampliar la frontera agrícola e incrementar la productividad de la tierra. Durante los siglos X al XIII las formas de explotación de la tierra permitieron una mayor relación entre la producción agraria y la comercialización y venta, aumentaron los centros de distribución y consumo. Las superficies cultivadas, el rendimiento, la variedad de la producción y, como consecuencia la alimentación mejoraron lo que provocó el aumento de la población. Las formas de poblamiento rural se concentraron por acción de los castillos y la Iglesia, el pueblo sustituyó a las aldeas rurales.

En este proceso se produce una expansión de las ferías, mercados, cultivos comerciales (cereales), uso de la moneda, aunque manteniendo, por razones políticas y sociales, la preponderancia de la agricultura feudal. Hubo así una mejor posibilidad de acumular capital e invertir, las rentas agrarias se monetizaron, se dio el fenómeno del asalariado, el comercio se desarrolló con la expansión de mercaderes y artesanos. Las ciudades medievales fueron creciendo y desarrollándose a partir de su función económica, aunque tuvo un conjunto complejo de estímulos sobre grupos sociales diversos. A pesar de la intensa urbanización hay una estrecha relación campo-ciudad pues las ciudades para nacer tuvieron necesidad de un medio rural favorable pues necesita alimentarse, los ciudadanos llevan una vida semirrural, el entorno rural es la campiña.

V. Organización social:

Una característica relevante del régimen feudal es el carácter estamental de la sociedad. Los estamentos eran grupos cerrados, diferenciados principalmente por el origen o linaje de sus miembros así como los derechos y deberes que la ley de la época les asignaba. La sociedad feudal se encontraba jerarquizada en tres órdenes o estamentos: el clero, la nobleza y el campesinado, el cual se articulaba con esquema trinitario de oratores, bellatores y laboratores con funciones claramente definidas: orar, combatir y labrar la tierra.

Nobleza: Estamento integrado por los llamados bellatores. Comprendían a los que poseían algún título nobiliario como Duque, Marqués, Conde o Caballero. Generalmente eran los poseedores de los feudos, su actividad principal era la guerra, la caza y la política. Su origen se remonta a los antiguos cargos de la época carolingia, que años más tarde terminaron convirtiéndose en títulos de nobleza. Formaban parte de la nobleza los vasallos que eran hombres libres vinculados al señor feudal que era también un hombre libre pero

más poderoso, además todos los señores eran a su vez vasallos de otros. El vínculo que había entre ambos se establecía mediante el contrato de vasallaje el cual era una relación de tipo vitalicio, el cual podría romperse si uno de los contratantes no respetaba lo acordado siendo declarado traidor. Por intermedio del homenaje el vasallo prestaba fidelidad a su señor mediante juramento recibiendo a cambio la cesión de parte del feudo, beneficios y protección era la llamada investidura, ambas estructuraban lo que se conoce como relación feudo-vasallática.

Un vasallo podía prestar juramento a varios señores, la generalización del llamado vasallaje múltiple fue la consecuencia del papel creciente jugado por el feudo y la ascensión social de los vasallos. Esto evolucionó en un contrasentido un vasallo que jura fidelidad a varios señores no podía serlo a ninguno, los señores para evitar la anarquía buscan un juramento preferente el «ligio» o «sólido» con relación a uno de los señores, el cual en vez de solucionar el problema terminó por debilitar este tipo de relación de dependencia personal base del feudalismo.

Clero: Estamento formado por los denominados oratores. Se encontraban dedicados al culto religioso. El clero era parte de la Iglesia y se clasificaban en dos grupos. El clero regular que se encontraba compuesto de aquellos miembros que habían profesado una orden monástica. El clero secular que se componía de aquellos que habiendo recibido una orden, no habían abrazado ningún instituto monástico.

Campesinado: Estamento constituido por lo laboratores. Estaba integrado por los campesinos que trabajaban la tierra, los cuales podían ser libres, libertos, siervos y esclavos. El libre se le distinguió con el término de ingenuo su origen en los antiguos guerreros germanos y ciudadanos empobrecidos del Bajo imperio romano, podía desplazarse libremente, aunque podía perder su condición de libre si se casaba con sierva o esclava. Habían de dos tipos unos eran los villanos pequeños poseedores de tierras llamadas alodios, debido a ello actuaban con total libertad pudiendo diversificar sus actividades. Otros eran los colonos quienes establecían una especie de relación contractual con el señor, a través de la cual recibía tierra a cambio de la entrega de rentas o servicios personales previamente establecidos. El liberto era el antiguo esclavo que había obtenido la libertad, necesitaba la protección de un señor principalmente religioso, pagaba un impuesto denominado capitación por su condición inferior dentro del orden social. El siervo era un status propio del mundo medieval eran personas semilibres y adscritas al feudo, pagaban al señor muchos derechos, destacando el servicio en trabajo y en especies. Fueron descendientes de los esclavos, aunque también había campesinos libres que podían pasar a la condición de siervos. Habían dos tipos de siervos los que trabajaban en el castillo del señor realizando labores domésticas eran los ministeriales, y los que trabajaban las tierras del señor vivían independientemente en aldeas eran los de la gleba (adscrito a la tierra). El esclavo era considerado un objeto parlante, realizaba principalmente las tareas domésticas, si obtenía la libertad pasaba a ser liberto, se adquiría por nacimiento, matrimonio, castigo por delitos graves o por guerra.

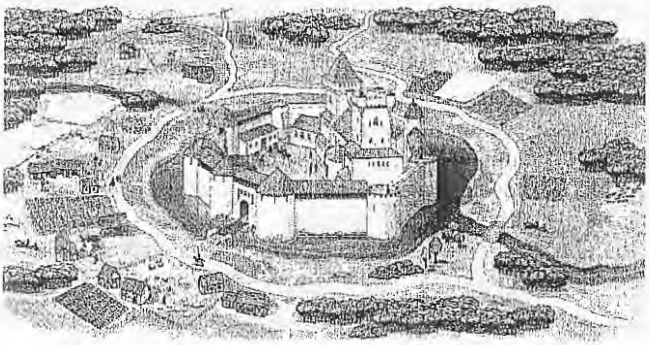
VI. Organización política:

El feudalismo no creó la anarquía política sino que fue un remedio contra ella, intentando poner un poco de orden donde no quedaba prácticamente nada, el progresivo

debilitamiento de la autoridad central de las monarquías llevó a los hombres a organizarse a nivel local. Entre los señores y el Estado se libró una lucha sutil a lo largo de este período en el que cada parte necesitaba de la otra, pero luchaba por dominarla, sus relaciones encajaron tempranamente en el sistema feudo-vasallático. En cuanto al sistema feudo-vasallático políticamente permitió a los gobernantes contar con el apoyo de los señores feudales para el mejor control de sus territorios. Fueron sus «fieles» vasallos quienes administraron justicia en los territorios que controlaban, quienes defendieron los castillos y los territorios reales, quienes combatieron y aconsejaron al monarca e incluso juzgaban a los vasallos que incumplían con sus deberes.

A la cabeza estaban los reyes los depositarios del poder público, que fue disgregando cada vez más su poder en beneficio de la jurisdicción privada. Los reyes utilizaron estas estructuras para fortalecer su poder, la condición de primus inter pares le permitió pasar a ser señor supremo de todo o soberanos feudales del reino, al hacer hereditaria la corona amplió el dominio real. Hicieron uso de todas las armas que la estructura social le proporcionaba: Obligar a todos los señores que le prestasen homenaje, negarse a prestar homenaje por las tierras que tenía en feudo por mostrar que estaba en la cumbre. Si bien había señores feudales muy poderosos, el poder político de los señores dependía de las alianzas que podían constituir con otros señores feudales, mediante matrimonios, acuerdos o embajadas que limitaron fuertemente el accionar de los reyes.

La monarquía y señores feudales tuvieron difíciles relaciones durante este período y la monarquía pudo recuperar su poder realmente cuando se debilitó el sistema feudovasallático por elementos internos y externos. Elementos internos fueron la pluralidad de homenajes, el incumplimiento de la fidelidad, los gastos que exigía la actividad militar, las expediciones a tierras lejanas, nuevos gustos de la nobleza terrateniente que pusieron a sus miembros menos acomodados en una difícil situación económica. Elementos externos fueron la unción real, alianzas matrimoniales de los monarcas, el apoyo de las ciudades al poder central, guerras contra vasallos turbulentos, formación de una burocracia estatal, imposición de la fiscalidad monárquica.



El feudo

VII. Organización religiosa:

La Iglesia estuvo plenamente inserta en la sociedad feudal la cual era eminentemente cristiana estando marcada la vida cotidiana por la religión, una actividad practicada con mucho fervor creyéndose fuertemente en los milagros, en la veneración de las reliquias, en la realización de las peregrinaciones, etc. Estaba feudalizada ejercían igual jurisdicción que los señores laicos sobre los campesinos de sus dominios que eran bastante extensos obteniendo importantes ingresos, recibiendo de forma obligatoria por parte de la comunidad cristiana el diezmo. La Iglesia además fue elaborando sus teorías políticas, las que reposaban principalmente en principios morales y metafísicos los que eran necesarios en la medida que era la única institución que superaba las fronteras de cualquier reino, siendo además la garante del orden social.

Pero la Iglesia también había ayudado a la realeza convirtiéndola en la cabeza del orden del Estado, sacraliza el poder real para que todos los súbditos se sometan fielmente al rey haciéndolo la personificación de Dios sobre la tierra, aunque con limitaciones basadas en el principio del bien común en la medida que al mal rey se le tacha de tirano y se le priva de su dignidad (excomunión). Debido a esta prerrogativa la Iglesia tuvo que enfrentarse con los poderes seculares quienes intervenían en la designación de las autoridades eclesiásticas. Esto provocó fuertes conflictos que desembocaron en la Querella de las Investiduras liderado por el Papa Gregorio VII terminando en el Concordato de Worns, que establecía que la Iglesia elegiría sus funcionarios y los señores darían el feudo (investidura). Así el Rey no pudo absorber la función espiritual y el Papa no pudo hacerse con el poder temporal, esto obligó a la Iglesia a renovarse y delimitarse por sí misma, de ahí la lucha contra la simonía, la independencia del papado, arrebatar a los señores y el Emperador el nombramiento y la investidura de los obispos y por someter el poder temporal al poder espiritual. Los defensores del poder civil elaboraron teorías opuestas a la teocracia, a partir del siglo XIII se afirmaron los derechos de los reyes la autoridad suprema de la monarquía y la idea de Estado. El poder de los reyes definirá una nueva cristiandad en la medida que el bicefalismo de la cristiandad se definirá entre el Papa y el rey, donde los poderes temporal y espiritual se hallan claramente separados.

Cruzadas

I. Concepto

Las cruzadas fueron un proceso por el cual el cristianismo Occidental y el modelo de organización feudal se expanden de manera violenta en el ámbito del Mediterráneo, el Báltico, Andalucía y Europa Oriental, desde fines del siglo XI hasta el siglo XV. Se identifica como el inicio de este proceso la predicación del Papa Urbano II, en el Concilio de Clermont-Ferrand el 27 de noviembre de 1095, para que los cristianos occidentales recuperen Tierra Santa de manos de los turcos selyúcidas que eran musulmanes (aunque también participarían diversos grupos islámicos). Lo que fue acogido en una época en la cual se ha consolidado el orden feudal, se habían terminado las segundas invasiones con la cristianización de los pueblos de diversas territorios, limitando la violencia que justificó el mismo orden social existente, como lo señaló Miguel Ángel Ladero. Es decir

durante las cruzadas en el Mediterráneo existió una época de paz entre los cristianos de Europa Occidental, pero también fue de crecimiento, tanto económico como demográfico, por lo que fue necesario expandir el espacio de la economía desde el siglo XI. Estas circunstancias se unen a varios procesos que dan legitimidad a la etapa de defensa y expansión violenta del cristianismo fuera del marco de Europa Occidental, justificando la destrucción de culturas y la imposición de nuevos regímenes políticos, como señaló Mijail Zaborov.

II. Causas

Tenemos que tener en cuenta que en la mentalidad medieval la cruzada fue considerada como un imperativo religioso, asumido según los intereses peculiares de los actores individuales o colectivos. Para los pontífices romanos y el alto clero las cruzadas eran un medio para estimular el entusiasmo colectivo y legitimar su autoridad frente a la nobleza y los monarcas europeos. Por ello el pontificado asumió con agrado el predicar la cruzada, conceder indulgencia plenaria a los que participaran en la peregrinación y asignar cargos eclesiásticos a los que dirigieran las expediciones, además le permitía expandir su influencia hacia el este que estaba bajo el dominio de la Iglesia ortodoxa bizantina. Para los monarcas europeos las cruzadas brindaron la posibilidad de cimentar su condición como dirigentes políticos y militares de sus Estados, así como, para lograr una fuente de ingresos para sus coronas, además le podía permitir incrementar sus tierras debido al aumento de población en Europa.

La paulatina introducción de los modelos de sucesión basados en la primogenitura, dejaron de lado a muchos nobles, que considerados como segundones, vieron en las cruzadas una posibilidad de compensar esas exclusiones legales, hallando nuevos medios de vida y ejerciendo el noble oficio de caballeros movidos por su espíritu guerrero, como señaló Jacques Heers. Para los marinos y comerciantes italianos las cruzadas sirvieron para incrementar sus negocios, establecer mejores relaciones de poder con los nobles y los monarcas, y hacer sólidas sus relaciones mercantiles en el Cercano Oriente, el Imperio bizantino, el Mar Negro y el Norte de África, hasta el siglo XV.

III. Las Cruzadas a Tierra Santa

Primera (1096-1099): Tras el fracaso de la llamada cruzada popular o de los pobres dirigida por Pedro «el Ermitaño» se terminó de organizar la primera cruzada en la que participaron tropas de Francia, Inglaterra, Alemania, Países Bajos, Sicilia y Hungría, que fueron dirigidas por los nobles segundones Godofredo de Bouillón, Raimundo de Tolosa y Bohemundo de Tarento. Los cruzados primero conquistaron Antioquia y Jerusalén, donde masacraron a su población. Luego procedieron a formar el Reino de Jerusalén, el Principado de Antioquía, y los condados de Edesa y Trípoli.

Segunda (1147-1149): En 1144, Zengi, gobernador de Mosul y Alepo, reagrupó a las fuerzas Fatimí, e inició la expansión de sus fronteras, llegando a conquistar Edesa. Ante lo cual el Papa Eugenio III y el predicador Bernardo de Claraval convocaron a una nueva cruzada. Esta nueva expedición fue liderada por el rey Luis VII de Francia y el emperador Conrado III de Alemania. Las divergencias entre los franceses, alemanes y bizantinos,

terminaron con un rotundo fracaso, ya que las tropas de Nur al-Din, el hijo y sucesor de Zengi, terminaron por cercar a los dominios cristianos en Tierra Santa.

Tercera (1191): El Sultán de Egipto y Siria, unificó a las facciones musulmanas del Cercano Oriente con la finalidad de expulsar a los cristianos. En 1185 murió el rey Balduino IV, al agravarse su lepra, con lo cual asumió el trono el general Guy de Lusignan, quien impuso una política agresiva contra los musulmanes y apoyó a los sectores más fanáticos como los Caballeros Templarios encabezados por Reinaldo de Chantillón. Esto generó la intervención de Saladino y su ejército, que derrotaron a los cristianos en la batalla de los Cuernos de Hattin el 4 de julio de 1187. En octubre del mismo año ocupó Jerusalén después de un duro asedio. Esta derrota provocó que el Papa Gregorio VIII convocara a la cruzada en 1189, en la que participaron los principales gobernantes de Europa, Ricardo I, rey de Inglaterra, Felipe II, rey de Francia y Federico I «Barbarroja», emperador del Sacro imperio romano germánico (Alemania). Las tropas alemanas se retiraron debido a la repentina muerte del emperador, que murió ahogado en el río Salef en Turquía. Los franceses e ingleses tuvieron su único triunfo en la toma de Acre el 13 de julio de 1191. Los prisioneros fueron masacrados por órdenes del rey de Inglaterra. Por la brutalidad de este acto Ricardo I fue llamado «Corazón de León». Ante la retirada de las tropas francesas el monarca inglés se vio en la necesidad de firmar un tratado de paz con Saladino en el año 1192, por el cual los cristianos pudieron visitar Tierra Santa y el clero latino pudo mantenerse en dichos lugares durante 5 años prorrogables.

Cuarta (1202-1204): La paz entre cristianos y musulmanes se mantuvo por varios años y los dominios cristianos en el litoral de Tierra Santa pasaron a convertirse en colonias comerciales italianas. Pero en el año 1199 el Papa Inocencio III decidió convocar a una nueva cruzada para apoyar a los cristianos en Medio Oriente. Esta expedición fue utilizada por los mercaderes venecianos, quienes pusieron su flota para el traslado de las tropas y prestaron una suma considerable de dinero para cubrir los costos de las mismas en su objetivo de conquistar Egipto. Al no poder atacar a los musulmanes los líderes cruzados Enrico Dandolo, Bonifacio de Montferrato y el bizantino Alejo Ángelo, decidieron mantenerse en Bizancio. Los cruzados impusieron al bizantino Alejo Ángelo como emperador, pero ante el rechazo de la población y su deposición, los expedicionarios decidieron conquistar Constantinopla, saqueándola y masacrando a su población el 12 de abril de 1204. Lo saqueado fue transportado y comercializado por la flota veneciana. Los cruzados dividieron el Imperio bizantino en tres: Imperio Latino, Imperio de Nicea e Imperio de Trebisonda, con lo cual debilitaron la presencia de los cristianos en Medio Oriente.

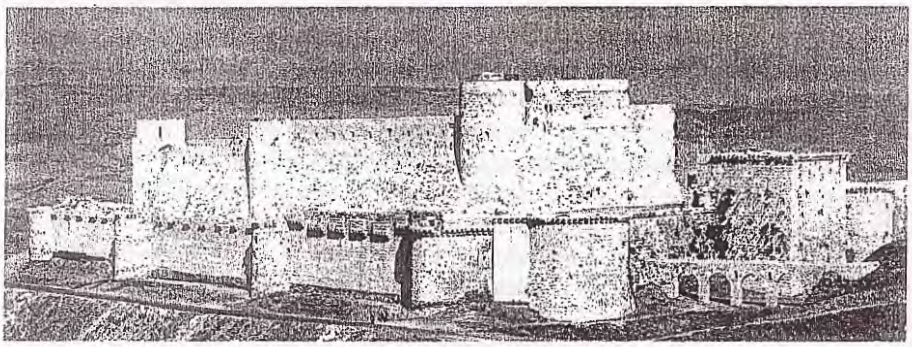
Quinta (1217-1221): En el año de 1213 el Papa Inocencio III convocó a una nueva cruzada que recién partió en 1217, a la cual se unió el rey Andrés II de Hungría. Esta expedición tuvo como objetivo la conquista de Egipto. Después de conquistar Damieta, en el Delta del Nilo, los cruzados avanzaron en dirección de El Cairo, siendo derrotados y perdiendo todo lo ganado en julio del año 1221.

Sexta (1228-1229): Esta nueva expedición fue liderada por el emperador alemán Federico II, el cual debido a los conflictos con el Papa Gregorio IX fue excomulgado no teniendo autorización para su expedición. A pesar de ello se dirigió hacia la conquista de

Jerusalén, Belén y Nazaret, para proclamarse Rey de Jerusalén en el año 1229 gracias a un acuerdo diplomático con los musulmanes, por diez años, que para ese momento se encontraban desunidos y sin líderes de prestigio. A pesar de ello tuvo una fuerte oposición volviendo a Italia haciendo las paces con el Papa.

Séptima (1249-1261): Una vez terminado la tregua, los cristianos se vieron en la necesidad de establecer alianzas con los líderes musulmanes de Damasco. Éstos se encontraban en guerra con los musulmanes egipcios, lo cual llevó a los cristianos a intervenir, perdiendo en el 1244 la ciudad de Jerusalén y las de Gaza y Ascalón en 1247. En 1249 las fuerzas francesas al mando del rey Luis IX tomaron Damieta, pero al año siguiente fueron derrotados rumbo a El Cairo incluso el monarca fue tomado prisionero debiendo pagar un fuerte rescate a cambio de su liberación. La invasión de los mongoles sirvió para retrasar las operaciones militares, hasta el decisivo triunfo musulmán en setiembre de 1260, que puso fin a la amenaza asiática. En julio de 1261 los bizantinos con ayuda genovesa recuperaron Constantinopla poniendo fin a esta larga cruzada.

Octava (1269-1291): Esta cruzada fue iniciada también por el rey Luis IX de Francia, quien como primer paso atacó Túnez para marchar sobre Egipto, pero la peste acabó con el rey y gran parte de sus tropas en 1270. Al año siguiente, 8 de abril de 1271, los mamelucos tomaron la fortaleza símbolo de los cruzados, el Krak de los Caballeros en Siria. Pero su avance fue frenado por los cruzados ingleses en 1272, estableciéndose una tregua de diez años. En 1282 se reanudó la guerra, los mamelucos reconquistaron Laodicea en 1287, Trípoli en 1289, Acre, Tiro, Sidón, Tortosa y Beirut en 1291.



Krak de los Caballeros, en Siria

IV. Otras Cruzadas:

Cruzada de Segismundo de Hungría: Este fue la última considerada de magnitud paneuropea, es decir, con participación de varios grupos europeos. El objetivo fue poner límite al avance de los turcos otomanos, para ello en 1396 el rey Segismundo de Hungría organizó el asedio de la ciudad griega de Nicópolis con el apoyo de los ejércitos del príncipe Mircea I de Valaquia y del duque Juan I de Borgoña. Pero a pesar de los esfuerzos las defensas de la ciudad no cedieron y los cristianos recibieron una severa derrota.

Cruzadas bálticas: Estas expediciones fueron emprendidas por los cristianos de Alemania, Dinamarca y Suecia, entre los siglos XII y XVI, con la finalidad de someter y convertir a los pueblos paganos de la cuenca del Mar Báltico y contra pueblos cristianos considerados igualmente infieles, como los rusos. Uno de los más importantes participantes en estas expediciones fueron los caballeros de la Orden Teutónica, que fue formada en Tierra Santa.

Cruzada contra los albigenses: El Papa Inocencio III en el año 1209 proclamó la cruzada albigense para eliminar la herejía de los cátaros y erradicarlos del sur de Francia. Los cátaros fueron miembros de la herejía albigense, muy desarrollada al sur de Francia, cuya doctrina estaba relacionada con el maniqueísmo, que planteaba la existencia de dos principios: El bien (Dios) y el mal (demonio), quienes estaban en lucha constante. Se les conoce también como albigenses ya que la ciudad donde más desarrollaron su doctrina fue la de Albi.

Cruzadas en la Reconquista española: Durante algunas etapas de la larga guerra de Reconquista española los pontífices se refirieron a esta como cruzada, sin la intensión de lograr la presencia de nobles de otros territorios cristianos en la guerra contra los musulmanes, ya que lo que más interesó fue el establecer derechos fiscales para beneficiar a la Iglesia y a las monarquías ibéricas, como la instauración de la Bula de Santa Cruzada.

Cruzada del regente de Hungría Juan Hunyadi: Después de la derrota de Nicópolis de 1396, las tropas otomanas continuaron sus avances, derrotando a los ejércitos húngaros en la batalla de Varna el año de 1444, en donde el mismo rey Vladislao I murió. Ante el avance sobre la ciudad de Belgrado en 1456 el regente húngaro Juan Hunyadi solicitó el apoyo del Papa Calixto III para formar un ejército cruzado y hacer frente a los turcos, consiguiendo una importante victoria que puso fin a la expansión musulmana.

V. Órdenes Militares

Una de las consecuencias más relevantes de las cruzadas fue la creación de las Órdenes Militares, que fueron instituciones religiosas y militares, dependientes del Papa y la jerarquía eclesiástica. Al ser religiosas debía ayudar a recibir y proteger a los peregrinos que llegaban y como militares podían tomar las armas cuando era necesario. Estuvieron organizados de manera comunitaria según una regla monástica, por lo general la Benedictina, que fue adaptada a condiciones de vida seglares y a las actividades militares de sus miembros.

Las Órdenes más importantes nacidas en Tierra Santa fueron la de los Hospitalarios y la de los Templarios. La primera fue fundada en 1048, antes de las cruzadas, por los mercaderes de Amalfi con la creación de un hospital en Jerusalén, bajo la tutela Benedictina y la advocación de San Juan «el Limosnero». Durante la primera cruzada ampliaron sus deberes a la protección y defensa de los peregrinos, aceptando con ello las obligaciones militares. La Orden el Templo (Templarios) fue fundada por Hugo de Payens, Godofredo de Saint-Omer y un grupo de caballeros en Jerusalén, en el año de 1118, y obtuvo reconocimiento pontificio por Honorio II en 1127 y el apoyo político del prestigioso San Bernardo de Claraval. Acumuló un gran poder debido a que actuaron en muchos casos como banqueros apoyando las actividades de los comerciantes.

VI. Consecuencias

Como la principal consecuencia de las cruzadas a Tierra Santa podemos plantear que su objetivo no fue cumplido, lo que tuvo grandes efectos en Europa Occidental, desestabilizando el poder de la nobleza que invirtió su riqueza en las expediciones, quedando fuertemente endeudados.

Durante las expediciones miles de nobles y algunos monarcas se ausentaron de sus dominios, otorgando más libertad a los comerciantes y artesanos, y así las ciudades crecieron con mayor rapidez, y los comerciantes pudieron desarrollar sus negocios y amasar grandes fortunas, las más beneficiadas fueron las ciudades italianas como Venecia, Génova, etc que asumieron el dominio del Mediterráneo en perjuicio de los bizantinos que terminaron debilitados.

La ocupación militar y el surgimiento de reinos cristianos en el Cercano Oriente permitieron el acceso a nuevos mercados y artículos provenientes de Asia. Las principales rutas fueron la de la Seda y la de las Especias.

El poder de la Iglesia aumentó al extremo de ser la institución más cohesionada y poderosa hasta la crisis del siglo XIV. Con ello las rivalidades y desacuerdos entre los modelos católico romano y ortodoxo oriental se profundiaron aún más.

Vida Urbana

I. Renacimiento urbano

El proceso de urbanización más trascendente de Europa fue el desarrollado entre los siglos X al XIV, ya que casi todas las ciudades tradicionales de Europa Occidental fueron edificadas o transformadas de una existencia o emplazamiento anterior de origen romano, dentro del proceso de expansión y crecimiento de la Edad Media. De esta manera las ciudades no se alteraron súbitamente, sino formaron parte del orden feudal como enclaves económicos y sociales que contribuyeron a enriquecer y flexibilizar sus estructuras. Como señaló Miguel Ángel Ladero las ciudades más que un elemento revolucionario fueron un factor esencial para la dinamización del sistema feudal. Pero a pesar de ello las singularidades que presentaron las ciudades sirvieron de fermento para posibles cambios y experimentos de nuevos modelos de organización, como señaló Fernand Braudel las ciudades fueron una acelerador del tiempo histórico.

Los orígenes del renacimiento fueron lentos y difíciles, dentro de una economía principalmente rural y agraria (sector primario), con un desarrollo escaso de la producción de las artesanías (sector secundario), y de las relaciones mercantiles y los servicios (sector terciario). Es así que desde el siglo X se comenzaron a definir las relaciones económicas, dividiendo y especializando el trabajo. El campo produce alimentos y materias primas, y las ciudades comenzaron a concentrar la producción artesanal. A los señores feudales les resultaba más barato comprar telas, herramientas o armas en las ciudades que fabricarlas en sus feudos. Además, en la ciudad, los señores feudales encontraran el mercado para colocar el excedente de su producción de trigo, carne o lana, en una época que beneficiada el crecimiento constante del sector primario gracias a la presencia de un óptimo climático

desde el año 1000 que mantuvo estable las características ambientales de Europa, como señaló Emmanuel Le Roy Ladurie.

Los crecientes excedentes productivos agrícolas permitieron el establecimiento de ferias estacionales en las ciudades, que con el paso del tiempo fueron convirtiéndose en mercados estables donde se conjugan de manera paulatina los tres sectores económicos de la época. Este incremento de la actividad económica permitió el crecimiento de la población intramuros de la ciudad y la construcción de nueva infraestructura urbana fuera de las murallas, expandiéndose los burgos, nombre del que vendrá el término burgueses para sus habitantes.

De esta manera podemos señalar que el burgo se convirtió en el centro comercial de una región, con un mercado permanente, que por lo general se establecía en la plaza central, al que acudían los señores feudales y campesinos de la comarca para vender sus excedentes agrícolas y para adquirir los productos manufacturados.

II. Gremios medievales

En los burgos el trabajo artesanal se agrupó por oficios, dando así origen a los gremios de trabajadores especializados como los de tejedores, zapateros, sastres, armeros, ceramistas, etc. El gremio fue entonces una asociación que buscó defender a sus asociados de posibles competencias desleales. También se intentó defender al público usuario. La regulación del trabajo fue muy estricta, ya que ningún artesano podía trabajar en su oficio sin estar inscrito en su respectivo gremio. Entre sus principales funciones podemos résaltar que fiscalizó la producción, facilitó las materias primas a los mismos precios a todos los agremiados, propuso los modelos de productos manufacturados y fijaba los precios de venta, calculando los beneficios más razonables y beneficiosos para los agremiados.

Los artesanos, según su especialidad, se establecían en una misma calle, trabajando en las mismas condiciones, sin poder establecer diferencias, ni innovaciones en sus creaciones, ni menos poner su firma o alguna característica distintiva en el producto. Tampoco podían mejorar o ampliar su negocio. Como un mecanismo de vigilancia por parte de los otros agremiados y del público, el taller artesano se ubicaba junto a la calle y permanecía con grandes ventanales abiertos en horas de trabajo.

Cada taller artesano estaba compuesto por un orden jerárquico rígido, siendo el dueño el maestro artesano, quien es propietario de las herramientas, el local y era el titular inscrito en el gremio. Los otros miembros del taller eran los oficiales y los aprendices. Los oficiales, cobraban sueldo y estaban sometidos al ritmo de trabajo establecido por el maestro, en teoría estos personajes podían convertirse en maestros, sí podían hacer una obra maestra, pero los gremios, formados por maestros, no permitían el aumento de la competencia. Los aprendices, no cobraban sueldo y vivían en la casa del maestro o en el mismo taller, luego de superar varias pruebas de habilidad podían obtener el título de oficial.

En líneas generales podemos señalar que el gremio artesano es un sistema de producción limitado y sin mayor espíritu de empresa y capacidad innovadora, ya que el mercado era pequeño, compuesto por la ciudad y el entorno productivo que la rodea.

III. Comercio a larga distancia

El crecimiento de las ciudades y el fortalecimiento de la burguesía fueron beneficiados por el desarrollo del comercio a larga distancia que se amplió siguiendo el proceso de expansión europeo por el Mar Mediterráneo, el Mar Báltico y Europa Oriental, así como la consolidación de las rutas internas en Europa Occidental que unificaron una red de ciudades desde el norte de Italia, pasando por Suiza, Francia, Alemania, los Países Bajos y las Islas Británicas.

Gracias a procesos como las cruzadas se impulsó el comercio en el Mediterráneo. Los puertos del Cercano Oriente como Constantinopla, Antioquía y Alejandría recibieron naves y mercaderes de distintos reinos de Europa Occidental para comprar, especialmente especias y seda provenientes de Asia. Para el pago de estos productos se utilizaron el oro adquirido en los puertos del norte de África y la plata extraída en Europa Central, a cambio de productos manufacturados, especialmente los textiles elaborados en las principales ciudades-mercado.

La primera ciudad beneficiada por este tipo de comercio fue el puerto italiano de Venecia, que en el siglo XII se convirtió en el centro del comercio de las especias, que fueron pagadas con su creciente producción textil, de armamento y cristalería. Con el paso de los años y el crecimiento del comercio se establecieron otras importantes ciudades en las rutas de larga distancia, como lo fueron Génova, Marsella y Barcelona. Estas ciudades se unificaron en rutas terrestres, de las cuales la más importante fue la que se estableció en el siglo XIII en el norte de Italia, que se originaban en Venecia, Génova o Milán, y unificaban toda la Europa Occidental, hasta el Mar Báltico.

Con esta ruta se desarrollaron importantes empresas en ciudades como la textil en Venecia, Génova, Milán, Bolonia y Florencia, en el norte de Italia, así como, Gante, Yprés y Brujas, en los Países Bajos. Estas ciudades manufactureras y mercantiles fueron las más ricas y poderosas entre los siglo XIII y XIV. Al extremo que a mediados del siglo XIII las monedas corrientes del sistema económico internacional fueron los florines de Florencia y los ducados de Venecia.

Rutas mercantiles de larga distancia entre los siglo XII y XIV

Los comerciantes para facilitar sus negocios se agruparon en asociaciones o commendas mediante contratos que unían a financistas con mercaderes y capitanes de barco, para realizar el comercio con el extranjero. Esto permitió el origen de los bancos en el norte de Italia, que de ser humildes casas de cambio de moneda se convirtieron en activas instituciones de préstamo a comerciantes, empresarios y capitanes de barcos, para dinamizar más el capitalismo inicial o temprano. Florencia fue una ciudad de banqueros y la familia más destacada fue la Medici.

IV. Gobierno de la burguesía

A lo largo de los siglos XI al XIV la estructura feudal que dividía la sociedad por estamentos se mantenía sin ninguna alteración. La nobleza y el clero continuaron siendo los estamentos privilegiados. Pero con el desarrollo de las ciudades, el comercio y la actividad

manufacturera, surgió la burguesía, a pesar de pertenecer al estamento no privilegiado los burgueses se consideraron como hombres libres, no ligados por ningún lazo de dependencia personal a los señores feudales. Para ellos la única distinción social aceptable fue la riqueza. Esto generó distenciones entre la misma burguesía, ya que se diferenciaron en una alta burguesía, formada por los banqueros y grandes comerciantes, y una pequeña burguesía, formada por los artesanos. Mientras que el sector de trabajadores asalariados, los pobres y los vagabundos, formaron el llamado pueblo.

La alta burguesía inició una vida de lujo y ostentación, que buscó imitar la forma de vida de la nobleza. En las ciudades construyeron palacios, como sus residencias, donde organizaban fiestas para promocionar su prestigio y poder, así como, entablar relaciones mercantiles con otros burgueses y la misma nobleza. Poder que buscó ser autónomo de los señores feudales, lo que los llevó a asociarse para crear modelos de sistema de gobierno autónomos. Como lo fue la Liga Lombarda formada en el siglo XII por la ciudades del norte de Italia para asegurar su independencia frente al Emperador de Alemania, al extremo que para los siglos XIII y XIV se formaron repúblicas independientes como las de Venecia, Florencia, Milán y Génova que funcionaban como ciudades-Estado. La otra forma que asumió la burguesía para asegurar su independencia de los señores feudales fue el establecer alianzas con los monarcas, quienes al recibir apoyo económico de la burguesía expidieron leyes que protegían su autonomía. Esta tendencia aportó a la consolidación de varias dinastías europeas y a la formación de las monarquías autoritarias, en países como España, Francia e Inglaterra, como señaló Jean-Philippe Genet.

Al interior de la ciudad la burguesía formó gobiernos corporativos con representación de las guildas o asociaciones de comerciantes y los gremios de artesanos. A pesar de esta representación igualitaria, los cargos más importantes fueron controlados por la alta burguesía, que se convirtió en una especie de patriciado urbano de tipo oligárquico y cerrado que vinculó a pocas familias. Entre las principales funciones de los municipios fueron la toma de decisiones de gobierno de manera autónoma, el control del sistema tributario, del orden público, de la política de infraestructura, del mantenimiento de las milicias o la contratación de mercenarios.

V. Iglesia urbana

Ante el desarrollo urbano la Iglesia tuvo que adaptarse mediante nuevos mecanismos institucionales como las nuevas órdenes religiosas. Así mismo, la Iglesia planteó nuevos problemas éticos al insertarse a un medio de crecientes contrastes entre el exceso de riqueza de la burguesía y la miseria extrema del pueblo, dando lugar a nuevos doctrinas como las del Purgatorio y a la creencia en las indulgencias. Esta nueva realidad social generó cuestionamientos a la doctrina tradicional de la Iglesia desde los nuevos sectores intelectuales formados en las escuelas y universidades laicas.

Las nuevas órdenes religiosas creadas en el siglo XIII para responder estos cuestionamientos fueron los franciscanos, creada por San Francisco de Asís, y los dominicos, creada por Santo Domingo de Guzmán. Estas fueron órdenes mendicantes, ya que se basaron en el voto de pobreza que no les permitía tener propiedades ni riquezas, y por tanto

vivían de las limosnas y donaciones. Sus conventos se construyeron en las ciudades y se dedicaron a la evangelización de la población, en especial los franciscanos que predicaron según las enseñanzas de amor y humildades de su fundador. Los dominicos también asumieron el estudio de la teología, adaptándola a la nueva realidad urbana, mediante las escuelas y universidades, con sus sabios como San Alberto Magno o Santo Tomás de Aquino en el siglo XIII. Pero también se dedicaron al control y represión religiosa mediante el Tribunal de la Inquisición.

En cada ciudad la burguesía, junto a la jerarquía eclesiástica, promovió la construcción de nuevas iglesias, destinadas a la evangelización masiva de la creciente población urbana, estas nuevas catedrales se encuentran dentro del estilo gótico.

VI. Cultura burguesa

Así como la burguesía y las catedrales góticas se convierten en los nuevos símbolos de la vida urbana, las universidades fueron los recintos culturales que permitieron hacer de este capitalismo inicial un proceso de crecimiento sostenido, proporcionando los especialistas para las diversas actividades urbanas. Las universidades nacieron como asociaciones de profesores, o de profesores y alumnos, siguiendo un modelo corporativo similar a los gremios artesanales, como señaló Jacques Le Goff. Las universidades buscaron independizarse de la intransigencia de las escuelas episcopales controladas por los obispos. Pero el papado, desde Inocencio III a inicios del siglo XIII, las protegió para intentar dominarlas y mantener la enseñanza dentro de la ortodoxia católica, como señaló Miguel Ángel Ladero. Quienes jugaron un importante papel en este intento fueron los dominicos.

Las universidades, por lo general, contaban con cuatro facultades: Artes y Letras, Derecho, Medicina y Teología. Cada una era controlada por un Decano, mientras que el Rector era normalmente el Decano de la Facultad de Artes y Letras. Las primeras universidades fueron la de Bolonia (1088), Oxford (1096), Cambridge (1209), Palencia (1208), Salamanca (1218), Padua (1222), Nápoles (1224) y París (1231). Desde el siglo XIV junto a cada universidad surgieron colegios como una especie de residencia para los estudiantes, ya que cada vez eran más laicos que eclesiásticos. A pesar de esta laicización inicial se mantuvo el latín como el idioma universitario, así como, también se mantuvo el método de las autoridades basado en el memorismo de las ideas y libros de los grandes autores laicos y eclesiásticos. Esto también se mantuvo por la escasez de libros y el control de la reproducción manual de estos por parte del clero, como señaló Erich Kahler.

Crisis del Siglo XIV

I. Características

Desde el siglo XI al XIII Europa Occidental se encontró en un proceso de crecimiento que dio origen al capitalismo inicial de corte mercantil en las zonas urbanas y en sus entornos productivos rurales. De esta manera, como señala Fernando Rosas, los fundamentos de la economía feudal sucumben ante la fuerza de la economía de tipo urbana capitalista. En ese contexto de capitalismo inicial se produjo una profunda crisis que afectó toda Europa, por sus grandes efectos e impactos en todas las manifestaciones de la vida del hombre a finales de la Edad Media.

La historiografía contemporánea plantea que esta crisis fue de crecimiento, es decir, el ritmo de crecimiento encontró límites y no pudo seguir adelante. Estos límites fueron técnicos, ya que se roturaron cada vez menos tierras, fundaron menos ciudades, construyeron menos obras, pero también fueron límites geográficos y comerciales, puesto que la expansión europea se frena ante la resistencia de los pueblos orientales. Incluso se pueden señalar límites intelectuales y culturales, porque la escuela de pensamiento dominante, la escolástica, carecía de medio para entender el crecimiento económico y el desarrollo social.

A esta situación se tiene que añadir que entre los años 1315 a 1318 inició la crisis económica, debido a una serie sucesiva de malas cosechas causadas por fríos extremos, en invierno, y lluvias abundantes, en verano, proceso que es conocido como la Pequeña Edad de Hielo. Esto produjo una hambruna que se extendió por toda Europa, incrementando la mortalidad, perjudicando la demanda de productos manufacturados, como los textiles, y devaluando la moneda.

Esta crisis económica provocó alteraciones sociales que influyen en las condiciones de la nobleza europea, ya que ante la baja de los precios y la devaluación de la moneda, ven disminuidas sus rentas, perdiendo paulatinamente su prestigio y su poder, ante las alianzas que se establecieron entre los monarcas y los burgueses. Por eso la historiografía contemporánea considera que durante el siglo XIV se dio la crisis del feudalismo en Europa Occidental.

II. Guerra de los Cien Años

En un intento por mantener su prestigio y su poder la nobleza europea buscó varias soluciones, desde nuevos tratados con las ciudades, nuevos y más brutales mecanismos de recaudación de impuestos, hasta recurrir a la guerra. El ejemplo más claro de este intento fue la Guerra de los Cien Años, entre Inglaterra y Francia, motivada por los conflictos de herencia dinástica entre los monarcas de ambos estados por territorios ubicados en Francia. La invasión y las victorias inglesas en las batallas de Sluys (1340), Crécy (1346), Poitiers (1356) y Agincourt (1415), provocaron la ocupación de más de la mitad del territorio francés, situación que el Tratado de Troyes (1420) firmado por el rey de Francia, Carlos VI, hizo que aceptara la reunión de las dos coronas en el rey Enrique V de Inglaterra. Tratado que no fue aceptado por muchos nobles y por el descendiente de la corona francesa, Carlos VII, quien junto con la joven lideresa Juana de Arco (1412-1431) mantuvieron la resistencia contra los ingleses, hasta el triunfo definitivo en la batalla de Castillón (1453).

La crisis de las noblezas feudales francesas e inglesas creció con la guerra y al final de ésta, en Francia, el Estado inició su proceso de unificación en la figura del monarca, ya que el rey Luis XI sometió a los señores feudales a su autoridad. Mientras que en Inglaterra, la derrota, provocó el estallido de una guerra civil, conocida como la Guerra de las Dos Rosas (1453-1487), que terminó por fortalecer el poder del monarca.

III. Crisis demográfica

Hasta el siglo XIII la población de Europa Occidental creció sin cesar, en especial porque había estallado pocas pestes y carestías, pero la crisis de principios del XIV, significó

un cambio en este crecimiento, la caída puede ser representada por una epidemia de peste, que fue llamada Peste Negra, que se inició entre el norte de Italia y el sur de Francia el año de 1348 y se extendió por toda Europa. Los cálculos señalan que la tercera parte de la población europea murió, unos 73 millones de habitantes. Esta epidemia se mantuvo por vario años, pero arreció en los años de 1360 y 1371.

La caída demográfica provocada por la Peste Negra en siglo XIV recién pudo ser recuperada después de doscientos años. Esta crisis demográfica tiene que ser relacionada en el contexto general de la crisis de ese siglo, y muy especialmente con la crisis agrícola, que se manifestó en escasez y carestía de productos alimenticios, generando hambrunas y por tanto menor resistencia a contagios de enfermedades.

IV. Crisis agrícola

Para entender la importancia de la crisis agrícola tenemos que tener en cuenta que a pesar del desarrollo de la economía urbana, basada en actividades comerciales y manufactureras, entre los siglos XII y XIII, como dice Antonio Fernández, la base de la economía europea seguía siendo la agricultura y la inmensa mayoría de la población estaba formada por campesinos. En esta medida la peste originó una caída de la población rural, tanto por la muerte de los campesinos, o bien por la migración a las zonas urbanas, en donde buscaban comida, trabajo o refugio, a pesar de que el hacinamiento existente en las ciudades provocó altas tasas de mortalidad debido a la misma peste. La caída de la población rural generó que muchas tierras quedaran abandonadas, obligando a los señores a arrendarlas a precios bajos o cultivarlas por sí mismos mediante trabajadores asalariados.

Ante estas circunstancias la producción agrícola europea se redujo durante el siglo XIV por una serie de causas, que parten por el inicio de un cambio climático caracterizado por el mayor frío, denominado como la Pequeña Edad de Hielo, que generó el empobrecimiento del suelo, que trajeron como consecuencia inmediata la despoblación, fenómeno que se agudizó por la peste.

La salida de la crisis obligó a invertir y mejorar las tierras para revalorizarlas, pero los señores no se encontraron en condiciones de hacerlo y los campesinos menos, ante ello

el único sector con el potencial económico de invertir en la agricultura fue la burguesía, ya que algunos burgueses utilizaron sus ahorros acumulados en la época de crecimiento en la compra de tierras, transformando con ello el modelo de explotación rural.

La crisis en el mundo rural se manifestó en numerosas revueltas campesinas, originadas por el incremento de los impuestos, el pánico ante la peste, el ataque de los bandidos, entre otras. Las revueltas que se pueden destacar fueron la denominada jacquerie que se manifestó en el campo francés en 1358, la revuelta inglesa de 1381, y durante el siglo XV los levantamientos de los remensas en Cataluña y los irmandiños en Galicia. Castilla y Alemania, trataron de salir de la crisis agrícola ampliando la ganadería que les exigía menos mano de obra que la agricultura. En Castilla se introdujo la oveja merina, de lana de gran calidad, a principios del siglo XIV y la cabaña aumentó en más de un millón de cabezas a lo largo del siglo.

V. Crisis de la economía urbana

El principal rubro productivo de las ciudades europeas entró en crisis gracias a la caída de mano de obra y la demanda, lo que trajo como consecuencia el descenso de la producción y de los salarios. Las dos zonas europeas productoras de tejidos de lana, el norte de Italia y Flandes, presenta considerables caídas de su producción a lo largo del siglo XIV. En Florencia se producían 100.000 piezas de tela al año a inicios del siglo XIV, mientras que a mediados de siglo se producen 80.000, y a fines de siglo sólo se producen 19.000.

El comercio en el siglo XIV entró en crisis, después de la crisis agrícola, manifestada en el decaimiento de las ferias de Champaña y que la ruta al Mar del Norte se había trasladado al este, con ello las ciudades flamencas entraron en recesión, como el caso de Brujas y la Liga Hanseática que entró en una crisis terminal. En la ruta del Mediterráneo la ciudad de Barcelona perdió la mitad de su población, ya que a mediados del siglo XIII tenía 40.000 habitantes, mientras que a mediados del siglo XIV sólo tendrá 20.000 habitantes.

VI. Crisis espiritual

La crisis del siglo XIV influirá de dos maneras en la Iglesia como institución y en las creencias religiosas europeas. Primero, a nivel institucional se manifiesta el dominio de los monarcas franceses sobre el papado, ya que fueron obligados a residir en la ciudad de Aviñón, entre los años 1306 a 1376, y a servir a la política de centralización del poder monárquico francés. Lo que generó el Cisma de Occidente, que dividió a la Iglesia católica, llegando a existir tres papas de manera paralela a inicios del siglo XV, hasta que el Concilio de Constanza el año de 1414 restableció la unidad. Esta crisis institucional agudizó la corrupción del clero, que justificará varias críticas e incluso herejías.

La segunda manera en la cual la crisis influye en las creencias religiosas, fue el surgimiento de un gran movimiento místico en los sectores populares europeos, que ante el terror a las epidemias, las guerras y los bandidos, reinterpreta la muerte y las creencias en el más allá. Tema que será recurrente en la literatura popular donde la gloria, el infierno, el purgatorio serán tratados, como en el caso de la *Divina Comedia* de Dante Alighieri. Temas que también serán frecuentes en las escenificaciones de las danzas de la muerte, los flagelantes y los actos sacramentales.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRAE, Tor (1933): *Mahoma: su vida y su religión*. Madrid: Revista de Occidente.

BAYNES, Norman (1996): *El Imperio bizantino*. México: Fondo de Cultura Económica.

BOIS, Guy (1991): *La revolución del año 1000. Lourmand, aldea del Mâconnais, de la Antigüedad al feudalismo*. Barcelona: Editorial Crítica.

BONNASSIE, Pierre (1983): *Vocabulario básico de la historia medieval*. Barcelona: Editorial Crítica.

CAHEN, Claude (1972): *El Islam*. Madrid: Siglo XXI Editores.

FÉDOU, René (1977): *El Estado en la Edad Media*. Madrid: EDAF.

HORNE, Chris y CHIPPINDALE, Peter (1995): *¿Qué es el Islam?*. Madrid: Alianza Editorial.

MUSSET, Lucien (1967): *Las invasiones. Las oleadas germánicas*. Barcelona: Editorial Labor.

OSTROGORSKY, George (1984): *Historia del Estado bizantino*. Madrid: Editorial Akal.

PIRENNE, Henri (198): *Mahoma y Carlomagno*. Madrid: Alianza Editorial.

ROMERO, José Luis (1965): *La Edad Media*. México: Fondo de Cultura Económica.

RICE, David Talbot (1975): *La Alta Edad Media*. Barcelona: Editorial Labor.

CAPITULO IV

EDAD MODERNA

Mundo Moderno

El término Moderno, fue utilizado por primera vez por Cristóbal Keller, erudito alemán que vivió a fines del siglo XVII. Como período de la Historia no presenta grandes rupturas con la Edad Media, se presenta más bien como un tiempo de lenta transición.

I. Etapas

Primera etapa: El «largo siglo XVI», entre mediados del siglo XV y las últimas décadas del siglo XVI. Es el nacimiento de los tiempos modernos y en el que se comienzan a manifestar con notoria claridad los rasgos de la nueva época.

Segunda etapa: De reajuste y crisis, entre las últimas décadas del siglo XVI y las décadas centrales de la segunda mitad del siglo XVII, marcado por tensiones sociales y económicas de desigual impacto en los diferentes estados, reajustes en la correlación de fuerzas entre las potencias europeas a lo largo de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648). Se buscó definir la división religiosa de Europa por la fuerza de las armas y hubo cambios importantes en las formas de organización del poder.

Tercera etapa: Iniciada en las décadas finales del siglo XVII hasta las últimas décadas del siglo XVIII, con el inicio del ciclo revolucionario. Se caracteriza por la recuperación económica y demográfica, aunque en algunos casos perdurará el estancamiento. Se desarrolló el espíritu ilustrado y se consolidaron dos modelos políticos: el despotismo o absolutismo ilustrado y la monarquía parlamentaria inglesa, además se dieron las primeras manifestaciones de la industrialización en Inglaterra.

Monarquías Autoritarias (Siglos XV-XVI)

I. Surgimiento de la monarquía autoritaria

En el siglo XV surgió el Estado moderno que se caracterizó por el inicio de la concentración del poder en manos del monarca. En Europa Occidental surge este nuevo tipo de organización estatal en contraposición a la disgregación política y económica de la época medieval. El nuevo tipo de Estado significó también la unificación de territorios geográfica o históricamente afines.

RubazZ

Esta monarquía autoritaria es consecuencia de las nuevas circunstancias económicas, sociales y políticas del siglo XV: el capitalismo inicial. Coyuntura que exigía un poder político fuerte y concentrado para dirigir el conjunto de la organización manufacturera y comercial de un territorio en permanente competencia con los demás. Esta necesidad de protección sólo podía prestarla un monarca autoritario, del mismo modo que un Estado autoritario era el único capaz para poner freno a la inestabilidad social de la época.

Para lograr esta supremacía el monarca debió enfrentarse, por un lado a unidades de gobierno inferiores en cuanto a poder político, como los señoríos feudales y los municipios burgueses, y por otro lado, a unidades superiores, como el papado y el emperador. Para esto los monarcas autoritarios fueron apoyados por consejeros reales, de los que surgió la teoría de que la autoridad real proviene de Dios, de quien el monarca ha recibido sus territorios y el poder para gobernar a sus súbditos.

II. Instituciones de la monarquía autoritaria

La primera institución que apoyó de manera decisiva la formación de las monarquías autoritarias fue el ejército permanente inicialmente constituido por mercenarios al servicio y a sueldo del Estado, en oposición a las mesnadas o huestes militares de los señores feudales. Sólo el Estado tiene posibilidad de pagar a este ejército, gracias al apoyo financiero de la burguesía, con lo que puede dominar a la oposición de la nobleza y enfrentar a estados vecinos.

Una segunda institución esencial para este tipo de monarquía fue la burocracia que permite poner en manos de los monarcas la administración del reino y de las localidades, el manejo de la justicia y el cobro de impuestos, así como la fiscalización y la dirección económica. La tercera institución que nace con la monarquía autoritaria es la diplomacia, que se organiza como una institución permanente que les permite a los estados relacionarse entre sí, fueron los embajadores como representantes del rey los que promoverían las alianzas matrimoniales o negociarían la guerra y la paz.

Estas instituciones se dan en toda Europa, pero el modelo de monarquía autoritaria sólo se establece en Portugal con la dinastía de Avis, en Francia con la dinastía Valois, en Inglaterra con los Tudor y en la unidad de las coronas de Castilla y Aragón mediante el matrimonio de los Reyes Católicos.

Descubrimientos Geográficos Europeos

A fines del siglo XV el espacio geográfico conocido por el hombre europeo se amplía gracias a las exploraciones que lideraron portugueses y españoles. Para esto se conjugaron los siguientes factores:

I. Factores socioeconómicos

La segunda mitad del siglo XV se caracteriza por la recuperación de la población europea al terminar la Peste Negra, la Guerra de los Cien Años entre Inglaterra y Francia y la Reconquista española. Este aumento de población generó la necesidad de una expansión económica basada en la búsqueda de materias primas para la manufactura artesanal europea, al igual que nuevos mercados para los productos de dicha actividad.

El crecimiento de las actividades manufactureras y comerciales creó una mayor necesidad de dinero metálico, es decir, metales preciosos para la acuñación de moneda y, como el oro y la plata de las minas europeas eran escasos, se los buscó fuera del continente. Los portugueses establecieron una red mercantil con el interior de África para obtener oro, marfil y esclavos del Sudán. Además estos metales preciosos eran necesarios para la compra de los productos e insumos de origen asiático.

El aumento de la población y el crecimiento económico promovieron un mayor consumo de carnes, generando una gran demanda de especias procedentes de Asia: La pimienta proveniente de la costa de Malabar, el jengibre (kion) de China, la canela de Ceilán, la nuez moscada de las Islas Celebes, el clavo de olor de las Islas Molucas, entre otras. Especias que además del uso culinario y de preservación de alimentos, se usaban como medicinas, ungüentos, estimulantes y afrodisíacos indispensables para los europeos.

Además de ello, el mercado europeo, necesitaba de productos como la seda de China, las prendas de lino, las esmeraldas y los diamantes de la India, los rubíes de Ceilán, las perlas del Golfo Pérsico, los diversos tintes provenientes de Arabia, Persia, India, Ceilán y China, papeles finos y vajilla de China, herramientas y armas blancas de Siria y Persia, entre otros productos artesanales del Oriente.

Para el crecimiento sostenido de la economía y población europea hubo necesidad de un mayor abastecimiento de trigo y azúcar. El trigo provenía de las costas del Mar Negro y Marruecos, mientras que el azúcar de las islas del Mediterráneo como Chipre y Sicilia, así como de las Azores y Madeira. Mientras que en las zonas del Mediterráneo las actividades agropecuarias seguían demandando esclavos de origen africano, y para las tareas domésticas en las casas señoriales esclavas de origen eslavo, tártaro, caucásico, búlgaro o serbio.

Estos productos llegaban a Europa mediante intermediarios árabes y venecianos, que manipulaban los precios a su antojo. Con la conquista de Constantinopla por los turcos otomanos, la situación de dependencia se agravó y los precios se elevaron a niveles prohibitivos.

Como solución a esta crisis los reinos europeos tomaron dos alternativas, la primera fue la protagonizada por los reinos con escaso mercado interno como Portugal y Castilla, que consistió en la búsqueda de nuevas rutas marítimas para alcanzar las tierras originarias de aquellos productos. La segunda alternativa fue la de los reinos y ciudades-Estado que asumieron el reto de incentivar su producción manufacturera, como la vajilla y los textiles de Inglaterra, la tapicería de Francia, las armas de Florencia, las herramientas de Milán y la seda de Venecia, y así consolidar sus mercados internos.

II. Factores ideológicos

Lo primero que debemos mencionar es la sed de aventuras de los europeos, cuya imaginación y ambiciones fueron estimuladas por lecturas de libros como los viajes de Marco Polo, o los relatos de marinos y mercaderes sobre las riquezas de las rutas de la seda y de las especias.

Otra causal fue el espíritu aventurero de tierras lejanas y exóticas, lo cual también incentivó el afán fama, prestigio, poder y gloria como el de conocimiento.

A esto es necesario señalar que la ambición y el afán de lucro no estaban separados del espíritu de cruzada que se mantenía desde la Edad Media, en especial en los reinos ibéricos de Portugal, Castilla y Aragón (España), a lo largo de la Guerra de Reconquista española contra el dominio islámico.

Estos elementos culturales fueron reavivados con la conquista turca otomana de Constantinopla en el año de 1453, donde como rasgo característico de la cultura Occidental se impuso el miedo a los turcos, es decir el miedo al otro, al diferente. Rasgo que fue utilizado como elemento político, por parte de la Iglesia y los monarcas, para generar identidad entre los cristianos contra los musulmanes o de alguna otra religión. Esta fue una expresión de la intolerancia religiosa de la época.

III. Factores científicos y tecnológicos

Los estudios geográficos se iniciaron con la lectura y el debate del libro *Geografía* de Ptolomeo de Alejandría (Grecia siglo II d.C.) y fueron continuados por el estudio del cardenal francés Pierre d'Ailly titulado *Imago mundi*, a inicios del siglo XV, que apelando al método de las autoridades recogía citas de los más importantes científicos y académicos clásicos y medievales para llegar a deducir que la Tierra era redonda y no plana como se creía hasta ese entonces, influyendo de manèra decisiva en los planteamientos de Cristóbal Colón.

Por esos años la cartografía alcanzó un gran desarrollo mediante la realización de los denominados portulanos, mapas que detallaban las costas, y las cartas marinas que indicaban las corrientes.

Los instrumentos que facilitaron la navegación fueron la brújula, utilizada desde el siglo XIII, y el astrolabio, empleado para calcular la latitud desde el siglo XV. Pero el elemento tecnológico esencial para el desarrollo de la navegación a largas distancias fue el perfeccionamiento de los navíos. El tipo de barco que se usaba desde la Edad Antigua en el Mediterráneo fue la galera, pero resultaba muy pesado para navegar en las aguas del Atlántico.

Por ello los portugueses crearon dos nuevos tipos de navíos apropiados para la navegación en alta mar, fueron la nao y la carabela, más fuertes y altas, con tres mástiles que giraban sobre sus goznes de hierro para aprovechar al máximo la fuerza del viento en el velamen. La carabela fue más rápida, gracias a sus velas triangulares (velas latinas) que aprovechaban el viento cuando soplaba de lado. La nao era una carabela redonda y de mayor tonelaje, llevaba dos velas cuadradas y una triangular en el mástil de popa.

IV. Descubrimientos portugueses

Portugal es un territorio marítimo y como tal los marinos portugueses fueron los primeros en explorar las costas atlánticas de África. A esto se tiene que unir la escasa productividad de su sector agropecuario y el decisivo apoyo de la dinastía de Avis a los descubrimientos geográficos. Fue Enrique «el Navegante» (1390-1460) quien promovió estas empresas desde su observatorio y escuela náutica en la ciudad de Sagres, en donde reunió a numerosos académicos, navegantes, geógrafos y cosmógrafos.

A lo largo del siglo XV los portugueses van descubriendo y conquistando las islas y estableciendo factorías en las costas atlánticas africanas. Proceso que tuvo como finalidad la obtención de oro de Sudán y de especias africanas, pero con la meta definida de llegar a la tierra de las especias en Asia. Las siguientes expediciones continuaron rumbo al sur por la costa africana. La expedición al mando de Bartolomé Dias llegó al Cabo de las Tormentas en 1487, quedando abierto el camino al Océano Indico y a la tierra de las especias. El viaje que sobrepasó el Cabo de las Tormentas, renombrado como Cabo de Buena Esperanza, fue el capitaneado por Vasco de Gama entre 1497 y 1498. Este viaje partió de Lisboa y llegó hasta Calicut en la India, y dio inicio al establecimiento de los lusitanos en la India y las islas del Océano Indico, para controlar el comercio de las especias hacia Europa. En el año de 1500 la expedición al mando de Pedro Alvarez Cabral llegó a las costas de Brasil.

V. Descubrimientos españoles

Viajes de Cristóbal Colón: El marino que revolucionó los criterios de la navegación e incluso la visión geopolítica de España fue Cristóbal Colón. La navegación fue renovada ya que este marino introdujo el instrumental más avanzado. Mientras que la visión geopolítica española cambia, ya que el reino de Castilla dejó de plantearse la expansión en Europa y el Mediterráneo, para dedicar sus esfuerzos al mundo Atlántico. La empresa colombina apoyada en la Capitulación de Santa Fe, realizó cuatro viajes llegando a diversos territorios de América.

Viajes menores o andaluces: Desde el año de 1499 la corona autorizó más expediciones entre las que se puede mencionar a las de Alonso de Ojeda y Américo Vespucio, que llegó a las costas de Venezuela en 1499, recogiendo noticias de los ricos depósitos de perlas. También en 1499 Vicente Yáñez Pinzón llegó a la desembocadura del río Amazonas y volvió el 30 de setiembre de 1500 con un cargamento de madera muy costosa llamada palo de Brasil. En 1513 el explorador Vasco Núñez de Balboa descubrió la existencia del Océano Pacífico para los españoles, que denominó Mar del Sur. En 1515 Juan Díaz de Solís, alcanzó las costas del Brasil y Uruguay para ingresar al río de La Plata, confundiéndolo con el paso a la Mar del Sur.

Primera vuelta al mundo: El 10 de agosto de 1519 partieron cinco naves del puerto de Sevilla al mando del capitán, de origen portugués, Fernando de Magallanes. Su objetivo era buscar el paso a la Mar del Sur, además de demostrar que Colón había llegado realmente a un nuevo continente: América.

Después de recalar en el puerto de Tenerife en las Canarias, el 26 de setiembre, y pasar frente a las islas de Cabo Verde y las costas de Sierra Leona, tocaron tierra en lo que hoy es Río de Janeiro el 13 de diciembre de 1519. Al seguir al sur pasaron por la desembocadura del río de La Plata y el 31 de marzo de 1520 llegaron a la Bahía de San Julián para iniciar la búsqueda del paso transoceánico.

La exploración encontró el 1 de noviembre de 1520 el Estrecho de Todos los Santos, más tarde llamado Estrecho de Magallanes. Al ingresar al Mar del Sur, lo renombró como Océano Pacífico porque no se encontró con ninguna tempestad. Durante los tres meses siguientes, entre el Estrecho y las Islas Molucas, la expedición no encontró tierra firme, por lo que la hambruna y el escorbuto hicieron mella en la tripulación.

El 6 de marzo de 1521 llegaron a una isla del Archipiélago de las Molucas. Continuando la expedición llegaron a las Filipinas donde entraron en batalla con los nativos en la isla de Mactán, donde el mismo Magallanes resultó muerto. La expedición continúo al mando de Juan Sebastián Elcano y llegando a Borneo pudieron establecer relaciones comerciales con los nativos.

Sin más medios para seguir la expedición Elcano regresó a España con una sola de las cinco naves, la Victoria, y al mando de sólo 17 hombres de los 265 que zarparon. La Victoria llegó a Sanlúcar de Barrameda el 6 de setiembre de 1522, terminando la hazaña de circunnavegar la Tierra.

VI. Descubrimientos ingleses y holandeses

Estos territorios al ser excluidos de los acuerdos de repartición como la Bula *Inter Caetera* y el Tratado de Tordesillas, volcaron sus expectativas en participar en la carrera por descubrir y conquistar nuevos territorios, tanto como rutas marítimas para colocar sus productos manufactureros. Para ello utilizaron los avances científicos en navegación y cartografía y el decisivo apoyo de sus gobiernos en especial Inglaterra y Holanda.

La primera de las expediciones británicas estuvo al mando del marino de origen italiano Juan Cabotto y exploró las costas de América del Norte entre 1497 y 1498. Entre 1577 y 1580 el navegante inglés que dio la segunda vuelta al mundo fue Francis Drake, quien dirigió su flota en diversos ataques a navíos y puertos españoles. Años después Walter Raleigh, en 1584, fundó la primera colonia en Norteamérica llamada Virginia en honor de Isabel I. La expansión inglesa se hizo constante después de su triunfo sobre la Armada Invencible española el 8 de agosto de 1588.

El marino holandés que por primera vez circunnavegó el planeta fue Oliver Van Noort a fines del siglo XVI. En 1596 Willem Barents descubrió el Archipiélago de Svalbard y el mar que ahora lleva su nombre. La expedición de Willen Schouten y Jacob Le Maire en 1616 descubrió el Cabo de Hornos, para luego asediar varios puertos españoles en las costas del Pacífico.

VII. Consecuencias

La llegada de los españoles dio inicio a la conquista de América, cuya primera campaña militar fue la de Cuba liderada por el conquistador Velázquez, a la que siguieron la campaña contra el Imperio azteca dirigida por Cortés, la encabezada por Pizarro contra el Imperio inca, y muchas otras más con diversos resultados. Los éxitos ibéricos lograron establecer colonias permanentes que llegaron a mantenerse a lo largo del tiempo. A diferencia de la colonización española, la de portugueses, holandeses y franceses se caracterizan por el hecho de establecerse como factorías de interés mercantil, sin la intensión de establecerse permanentemente.

De manera esquemática podemos establecer las siguientes consecuencias:

Económicas:

Europa se transformó económicamente, el eje mercantil hegemónico, el Mediterráneo, liderado por ciudades como Venecia, Florencia, Génova y Marsella, entró en decadencia,

como señaló Fernand Braudel, la conquista de América significó el paso del mundo Mediterráneo al mundo Atlántico y el predominio de ciudades mercantiles como Sevilla, Cádiz, Lisboa, Ámsterdam, Rotterdam y Londres.

El capitalismo inicial encontró una fase de despegue, caracterizada por el mercantilismo, construyendo lo que Emmanuel Wallerstein llamó economía mundo, donde los patrones de intercambio mercantil desigual se institucionalizaron mediante los monopolios coloniales, convirtiendo a las metrópolis en los países consumidores de materias primas para transformarlas en productos manufacturados y a las colonias en consumidoras de estos productos.

La actividad fundamental del dominio colonial español fue la minería de oro y plata, por lo que se impuso un modelo económico a los territorios conquistados basados además en la extracción y exportación de recursos naturales y materias primas, causando la continua destrucción del medio ambiente.

Se produjo un incremento del tráfico de esclavos de origen africano ante la necesidad de mano de obra en las haciendas y plantaciones de las colonias americanas. Por ello se entiende la actual existencia de un número importante de pobladores afrodescendientes en nuestros países.

El proceso de transformación del modelo productivo que exigió a los indígenas el pago del tributo a los invasores, transformó la economía de las poblaciones americanas. Lo mismo hizo el envío forzado de trabajadores a las actividades económicas, tanto públicas como privadas, en beneficio del nuevo orden económico. A medida que la mano de obra en los pueblos era desviada de la producción nativa hacia otros fines, los sistemas andinos de producción rápidamente se desestructuraron. Por ello no sorprende, entonces, que se produjera una fuerte caída en las cosechas, contribuyendo así a la creciente escasez de alimentos y a una extensa hambruna en el sector indígena.

Sociales:

Consolidación de la burguesía comercial europea, en especial la establecida en las ciudades mercantiles de Sevilla, Cádiz y Lisboa y las manufactureras como Ámsterdam, Rotterdam y Londres. Convirtiéndose en el mayor apoyo de las monarquías autoritarias mediante pago de impuestos, préstamos y donaciones.

La emigración de pueblos europeos hacia las tierras invadidas generó una población con mestizaje genético y cultural entre pueblos originarios, africanos subsaharianos, y los mismos europeos, a pesar de una legalidad que buscó separar a los blancos de las castas, consideradas inferiores por su condición de explotados económicamente y sometidos políticamente.

La llegada de los españoles provocó un colapso demográfico. Las causas las podemos encontrar en la situación de estado de guerra permanente, desde los años de las conquistas, pasando por las guerras civiles entre los conquistadores, las entradas a las zonas fronterizas y los levantamientos indígenas. A lo que hay que sumar todas las penurias causadas por la naturaleza del sistema económico de explotación colonial, que al centrarse en la producción minero-metalúrgica incrementó los niveles de riesgo físico para los trabajadores.

Como resultado de la guerra permanente, el sistema económico de explotación colonial y el trauma psicológico de la conquista, tenemos una situación propicia para la propagación de todo tipo de epidemias que se expanden desde el norte del continente, enfermando a los pobladores que no tenían ninguna resistencia inmunológica contra virus y bacterias traídas por los conquistadores españoles, o ya existentes en América, pero exacerbadas por las duras condiciones de la época como remarcó Alfred W. Crosby.

Culturales:

La expansión de la civilización europeo-occidental mediante las conquistas españolas y portuguesas impuso el uso obligatorio de sus respectivos idiomas, al igual que su religión católica como base de la justificación moral de la explotación económica colonial, es decir, la evangelización, por lo que se buscó la destrucción de las religiones y las manifestaciones culturales aborígenes.

La llegada de los europeos a América permitió la difusión mundial de diversidad de alimentos desarrollados por las culturas aborígenes americanas, que en la actualidad constituyen el 75% de los alimentos consumidos por la humanidad, como son el maíz, la papa, el frejol, el camote, la calabaza, el tomate, el cacao, el maní, la palta, los ajíes, la yuca, entre los más importantes.

En América los europeos impusieron una serie de productos propios de sus hábitos de consumo alimentico, como los árboles frutales, el trigo, el arroz, la cebada, el centeno, y la avena, el olivo, la vid, el higo, entre otros, provenientes de la Península Ibérica, la caña de azúcar traída de las Islas Canarias y de Madeira, y el café de las posesiones portuguesas africanas. Además de todo tipo de animales útiles tanto para labor, como caballos, burros y asnos, como para alimentación, como vacunos, ovejas, cabras, cerdos, gallináceas y conejos entre otros.

Políticas:

La principal consecuencia política fue la formación de los imperios coloniales de duraron hasta el siglo XIX, como fueron el portugués que controló Brasil, en América, Senegal y Congo, en África, Ormuz, Ceilán, Calicut y Macao, en Asia.

El Imperio español dominó desde el Golfo de México, empezando por la Península de La Florida, hasta el Cabo de Hornos al sur del continente, es decir, todos los actuales países de habla española en América. A lo que se unió el control de Cabo Verde, Túnez y varios emplazamientos en las costas de Marruecos y Argelia, en África. Y en Asia controlaron Filipinas.

Los ingleses iniciaron su imperio colonial con el establecimiento de su primera colonia en Norteamérica en 1584 que llamaron Virginia desde donde se expandieron conquistando otros territorios. Los franceses se establecieron en Canadá y el valle del río Misisipi, gracias a las expediciones del marino René Cavelier de La Salle entre 1667 y 1687, que nombró a este valle como La Louisiane, en 1682, en honor al rey Luis XIV.

Humanismo

Se denomina Humanismo fue el movimiento intelectual antecedente del Renacimiento europeo, que se basó en la revalorización del espíritu humano uniendo la cultura de esa época con la clásica (veía la cultura greco-romana como la perfección en materia de creación

humana) y manifestándose en una rica producción filosófica y literaria. El humanista es el escritor, el pensador, el intelectual, que no se limita al estudio de la teología y las sagradas escrituras como en los siglos pasados, sino que le dio más importancia al estudio de las ciencias humanas o las *studia humanitatis* como lo planteó Coluccio Salutati, así como también a las lenguas clásicas como el latín y el griego antiguos.

El Humanismo se opuso con una actitud crítica al teocentrismo de la escolástica medieval y propuso el antropocentrismo y los *studia humanitatis*, para generar una formación integral del hombre basada en las fuentes clásicas, así situó al hombre en el centro mismo de la reflexión incentivando el uso de la razón. Con estos fundamentos los humanistas comenzaron a sacar a la luz numerosas obras escritas en la antigüedad, que estaban escondidas en las bibliotecas monacales, para leerlas con los nuevos puntos de vista producidos por el capitalismo inicial y el mundo urbano burgués. Estos afanes lingüísticos y filológicos les permitieron fundamentar su confianza en la inteligencia humana y su amor por la naturaleza. A lo que se unió el exilio forzado de intelectuales bizantinos como producto de la conquista de Constantinopla en 1453 por los turcos otomanos.

Las humanidades que resurgen fueron la gramática, la retórica, la literatura, la filosofía moral y la historia, que son difundidas en múltiples perspectivas y debates, dando lugar a que el diálogo y la epístola se conviertan en los principales géneros literarios humanistas.

I. Causas

El exilio de intelectuales bizantinos, debido a que el Imperio romano de oriente estaba siendo conquistado por los turcos otomanos. Estos sabios expertos conocedores de la cultura clásica se refugiaron especialmente en las ciudades del norte de Italia.

Esta producción literaria se beneficio de un nuevo invento, la imprenta, alrededor de 1448, que mejoró la tecnología de grabado procedente de Asia con el empleo de letras móviles de metal que componían las páginas del libro. El inventor fue el orfebre de Maguncia Johannes Gutenberg, convirtiendo a esa ciudad en el primer foco de la difusión cultural escrita, proceso que también será imitado en ciudades como Florencia, Venecia, Amberes y Alcalá de Henares. Con este invento se dejaba el lento proceso de copiado de libros en los monasterios y se ponía la cultura escrita en manos de quien pudiera pagar por el libro, promoviendo el proceso de laicización o secularización de la cultura Occidental.

La actividad de los mecenas italianos que se encargaron de la protección política y económica de los intelectuales, ya que apreciaban el saber clásico como un vehículo de identidad cultural, y remuneraban a los humanistas para que investiguen, recopilen y escriban, e incluso costeaban la impresión de sus obras. Entre los mecenas más importantes podemos mencionar a la familia Médicis de Florencia, también importantes mecenas fueron los pontífices Nicolas V, Pío II, Julio II y Leon X.

El ascenso de la burguesía como grupo social -pudiente, culto y amante de las artes y las letras- en correlato con el desarrollo del capitalismo. Se vive una época de vitalidad económica, sobre todo en las ciudades del norte de Italia.

II. Humanismo italiano

El Humanismo surgió en las ciudades del norte Italia, donde el recuerdo de la cultura romana estaba vigente y la necesidad de identidad para la burguesía era muy fuerte. Además,

como ya señalamos, la llegada de los sabios bizantinos desde el siglo XV permitió mejoras considerables en la educación. El proceso de desarrollo cultural acompañó al crecimiento económico del capitalismo inicial, con autores como Dante Alighieri (1265-1321) con la *Divina comedia*, Francesco Petrarca (1304-1374) con *Poemas a Laura*, y Giovanni Boccaccio (1313-1375) con el *Decamerón*, convertidos en precursores del Humanismo.

Este capitalismo inicial enriqueció a numerosos nobles y burgueses que se volvieron mecenas de escritores y artistas, como sucedió en Florencia gobernada por la familia Médicis, que se convirtió en el modelo de centro cultural con un sentido clásico, siendo ensalzada en la obra del primer historiador humanista, el florentino Leonardo Bruni (1374-1444) con su obra *Laudatio Florentinae urbis* o *La historia de Florencia*.

A nivel de los planteamientos filosóficos las ideas de Aristóteles fueron superadas por las de Platón y de esa manera el sabio Marsilio Ficino fundó en 1440 la Academia Platónica de Florencia, de la que salieron importantes personajes, como Pico de la Mirándola (1463-1494), autor de *Diálogo sobre la dignidad del hombre*, y Nicolás Maquiavelo (1469-1527), autor de *El Príncipe*, y de *Historia de Florencia*. En *El Príncipe*, donde se exponen los fundamentos de la nueva política basada en la razón de Estado necesaria para las monarquías autoritarias. Pero el autor italiano que mejor caracterizó la nueva mentalidad burguesa fue Baltasar Castiglione (1478-1529), con su libro *El Cortesano*.

Vista de Florencia, según un grabado del *Liber chronicarum* (1493), en los primeros años de Miguel Ángel

III. Humanismo fuera de Italia

Erasmo de Rotterdam

Desde fines del siglo XV en varios territorios europeos comenzaron a aparecer intelectuales humanistas, pero a pesar de esta demora, el mayor autor humanista fue el agustino holandés Geert Geertsen (1469-1536) que escribió bajo el pseudónimo de Desiderio Erasmo de Rotterdam el *Elogio de la locura*, primer libro de crítica social y política de la época desde una visión europea.

En España se pueden mencionar los aportes de Antonio de Nebrija (1444-1532), autor de la *Gramática castellana*, y Juan Luis Vives (1492-1540) autor de las *Disciplinas* y del *Liber in pseudo dialecticos*.

Mientras que de Inglaterra es necesario mencionar la figura del humanista, literato y político Tomás Moro (1478-1535) autor de *Utopía*, quien por la defensa de sus ideas y creencias religiosas católicas se opuso a la voluntad del rey Enrique VIII, siendo acusado de traición y ejecutado.

Entre los humanistas franceses podemos destacar a François Rabelais (1483-1553), autor de *La vida nobilísima del gran Gargantúa y Pantagruel rey de Dipsop*, así como Michel de Montaigne (1533-1592), autor de *Ensayos*, texto con los fundamentos políticos de la monarquía autoritaria francesa.

Renacimiento

Con los fundamentos del Humanismo, ya explicados y que son válidos también para el Renacimiento, podemos decir que el arte renacentista fue una exaltación del mundo y del hombre, una etapa de renovación cultural. En la pintura aparecen paisajes en profundidad próximos a la realidad, que contrastan con los fondos dorados y simbólicos de los cuadros medievales. Se descubre la belleza del ser humano y se promueve el desnudo -buscando representar correctamente el cuerpo humano- que fue casi inexistente en la Edad Media. A nivel de las técnicas el arte renacentista encontró el sentido de la proporción y el equilibrio, así como el descubrimiento de la perspectiva. En cuanto a los materiales se hizo uso extensivo del óleo.

El historiador Giorgio Vasari (1511-1574), el biógrafo de los pintores, señaló que el arte había alcanzado su culminación en la antigüedad greco-romana y luego de un prolongado período de decadencia, iniciado en tiempos del emperador Constantino, se produjo un renacimiento cultural a fines del siglo XIII, manifestado en las pinturas de Cimabue y Giotto. Este nuevo arte suponía una nueva conciencia individual en la historia europea, rompiendo con la visión medieval a la que calificó como bárbara.

A inicios del siglo XX el historiador Johan Huizinga señaló las características del Renacimiento, como fueron la aparición del individualismo -expresado en el auge del retrato-, el despertar del impulso hacia la belleza, el triunfo de lo mundano, -frente a lo sagrado-, la conquista de la realidad terrenal por la acción de la imaginación, la restauración del deleite terrenal por vivir y el desarrollo consciente del individuo en su relación con el mundo.

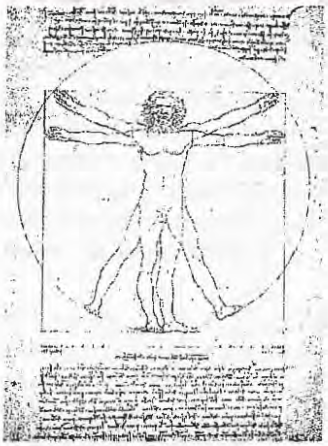
I. Etapas

Quattrocento: La débil influencia del Gótico en el norte de Italia, el recuerdo vivo del arte romano y la existencia de importantes familia de mecenas, como los Médicis, influyeron en la precocidad del Renacimiento en Florencia que se caracterizó por su delicadeza y sencillez. En la primera generación de artistas encontramos al escultor Lorenzo Ghiberti, autor de dos de las puertas de bronce del baptisterio de la Catedral de Florencia, llamadas *Puerta del paraíso*. Así como a Donatello, quien esculpió estatuas como *David*, *San Jorge*, entre los más importantes.

Entre los arquitectos más destacados tenemos a Filippo Brunelleschi quien realizó la cúpula de la catedral florentina. La obra de Leon Battista Alberti, el *Templo Malatestiano* en Rímini es una de las más representativas del Renacimiento.

Los pintores más notables de esta etapa fueron Fra Angélico, autor de los frescos del convento de San Marcos, y Masaccio con sus frescos en la Iglesia del Carmen. Alessandro Boticelli nos dejó su influencia estética greco-romana en su *Alegoría de la primavera* y *El nacimiento de Venus*.

Mientras que en Flandes se desarrolló un foco independiente al Renacimiento italiano representado por pintores como los hermanos Hubert y Jan Van Eyck que introducen las técnicas de pintura al óleo. Jan van Eyck nos dejó un impresionante retablo sobre *La adoración al cordero místico*. El otro pintor importante de esta escuela flamenca fue Roger van der Weyden con su obra *El descenso de la cruz*, entre otras.



***Hombre de Vitruvio*, dibujo de Leonardo da Vinci**

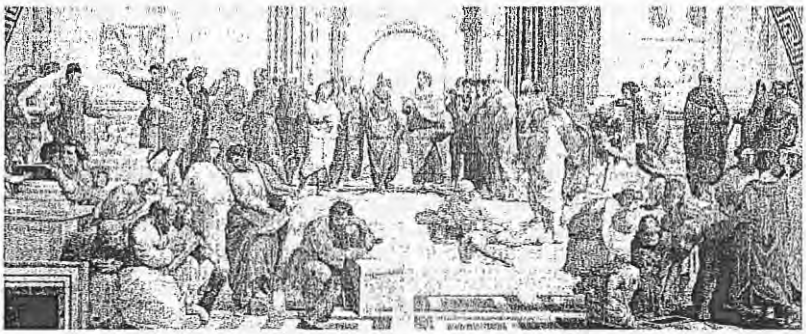
Cinquecento: A fines del siglo XV el principal centro promotor del Renacimiento pasó a ser la ciudad de Roma, con los pontífices como los mecenas dispuestos a cualquier gasto para satisfacer sus deseos de mayor prestigio y cantidad de visitantes. Entre los principales papas mecenas tenemos a Julio II y León X.

Hay que mencionar al arquitecto lombardo Donato d'Angelo Bramante, que en 1506 terminaba su proyecto para la construcción de la nueva Basílica de San Pedro, lo cual atrajo a artistas de todas las regiones de Italia para participar de tan grande obra. A la muerte de este arquitecto fue Miguel Ángel Buonarroti quien se encargó de diseñar y dirigir la construcción de la cúpula principal de la basílica.

A fines del siglo XV y a inicios del XVI encontramos a la figura más representativa del Renacimiento, fue el florentino Leonardo da Vinci (1452-1519), que fue a la vez artista, científico, ingeniero, inventor, anatomista, escultor, arquitecto, urbanista, botánico, músico, poeta, filosofo y escritor. Este sabio nos dejó varias obras entre ellas podemos mencionar las pinturas como *La Virgen de la Roca*, *La Gioconda* y el fresco de *La santa cena* en el Convento de Santa María de la Gracia.

Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564) fue también otro de los grandes representantes del Renacimiento, lo que demostró en diversas actividades, como la construcción de la mencionada cúpula de la Basílica de San Pedro en Roma, o la pintura al fresco de la *Creación del mundo* y *Juicio final* de la Capilla Sixtina en el Vaticano. Pero también destacó en la escultura dejándonos *El David*, *La Piedad*, *El Moisés*, entre muchas otras.

También es notable Rafael Sanzio (1483-1520), pintor que nos dejó los frescos de las salas del Vaticano como *La escuela de Atenas*, *La disputa del santísimo sacramento*, o las pinturas de sus numerosas Madonas, imágenes de la Virgen con el niño en sus brazos.



***La escuela de Atenas*, fresco de Rafael Sanzio**

El Renacimiento significó el triunfo del Humanismo y de la ciencia moderna traducidos en obras de arte. Fue también el inicio de una nueva concepción de la actividad artística: la valoración del genio creador.

Reforma Protestante

I. Crisis religiosa

Al finalizar la Edad Media se manifestó una profunda crisis religiosa caracterizada por dos elementos fundamentales en la formación del mundo moderno. Por un lado tenemos el capitalismo inicial, al que la Iglesia católica ingresa ofertando una serie de servicios de

carácter religioso que rompían con muchos de los principios teológicos observados por siglos, como la venta de las indulgencias, el cobro por la administración de sacramentos, el cobro por el ingreso a la formación sacerdotal o monacal, la venta de los cargos de las jerarquías diocesanas, entre otras medidas creadas para enriquecer a la institución la cual era de por sí excesiva y mal administrada. A esto hay que sumarle la falta de disciplina del clero y el relajamiento de sus costumbres, agravado por la escasa preparación de los sacerdotes.

El segundo elemento que contribuyó de manera decisiva a la crisis religiosa fue el proceso de laicización de la cultura, que como ya explicamos terminó propiciando el Humanismo y su crítica a las instituciones y en especial a la Iglesia católica y su influencia en todos los ámbitos de la realidad, abogando por una fe más genuina. Esta profunda insatisfacción espiritual iba de la mano con la nueva forma de pensar de la burguesía que demandaba una nueva forma de vivir la religión. Todo ello le hizo perder legitimidad a las instituciones y autoridades eclesiásticas.

Estos elementos propiciaron críticas de diversos sectores de la sociedad y ya en el siglo XIV encontramos la posición del teólogo y sacerdote John Wickliffe (1320-1384) quien además de sus teorías contra el poder de la Iglesia tradujo la Biblia del latín al inglés. A pesar de que el Papa Gregorio XI lo declaró hereje continuó con sus posiciones, gracias al apoyo de varios amigos y simpatizantes, entre los que se encontraba el Duque de Lancaster, su castigo sólo fue la pérdida de su cátedra de teología en la Universidad de Oxford y su retiro a la Parroquia de Lutterworth donde murió el 31 de diciembre de 1384. Sus doctrinas fueron condenadas como heréticas, es decir, contrarias a los dogmas de la Iglesia católica, por el Concilio de Constanza en 1414, ordenándose la quema de sus libros y la exhumación de sus restos para ser quemados.

Entre fines del siglo XIV y comienzos del XV surgió la figura de otro teólogo y sacerdote crítico de la Iglesia católica, fue el checo Jan Huss (1370-1415) que como profesor de la Universidad Carolina de Praga criticó la corrupción moral de la Iglesia, los abusos que cometían, la acumulación de riquezas y la venta de las indulgencias. A pesar de estas críticas tuvo respaldo por parte de las autoridades, sus colegas y los alumnos de la universidad, llegando a ser Decano de la Facultad de Arte y Filosofía en 1401 y luego Rector en 1409. En 1408 Huss encabezó el movimiento que basado en sus ideas y en las de Wickliffe planteaba una ruptura con la Iglesia. En un afán de conciliar las posiciones el rey Segismundo de Hungría propuso que el mismo Huss expusiera sus ideas en el Concilio de Constanza, pero al no retractarse fue declarado hereje, al igual que las ideas de Wickliffe, y luego fue condenado a morir en la hoguera por el mismo rey de Hungría, el 6 de julio de 1415.

Desde el mismo Humanismo del siglo XVI la Iglesia recibió muchos cuestionamientos, como lo hizo el mismo Erasmo en su libro *Enchiridion* o *Manual del caballero cristiano*, proponiendo una nueva visión, para el cristiano de esa época, predicando una religiosidad más autentica y profunda, ya que la misma Iglesia había sido capturada por la política, incluso entre 1378 y 1417 se produjo el Cisma de Occidente, que fue superado por el Concilio de Constanza y la elección de un solo Papa ante el peligro del avance de las ideas reformistas.

A inicios del siglo XVI la situación de la Iglesia católica se caracterizaba por la ostentación de la corte papal, la venta de cargos eclesiásticos y las grandes diferencias

económicas y culturales entre el alto y el bajo clero, así como la venta de la indulgencias. Proceso de ventas que se aceleró y masificó por acción del Papa León X en hacer de la construcción de la Basílica de San Pedro en Roma la más grande obra arquitectónica de la época.

Martín Lutero (1483-1546): Es en este ambiente de ostentación, corrupción y crítica que el monje agustino y profesor de teología de la Universidad de Wittenberg, inició su labor académica de búsqueda de fuentes con lo que llegó a descubrir el significado de varios de los principios teológicos del cristianismo en textos como las *Epístolas* de San Pablo y las obras de San Agustín. Llegando a la conclusión que la Iglesia católica había dejado de lado varias verdades fundamentales del cristianismo enseñadas en la Biblia, anteponiendo dogmas y doctrinas creadas por la jerarquía y los teólogos a lo largo de los siglos.

Sus planteamientos críticos fueron difundidos en las aulas de la Universidad de Wittenberg, pero ante la exagerada venta de indulgencias, encabezada por el fraile Johan Tetzel en esa zona de Alemania, para conseguir dinero y continuar las obras de la Basílica de San Pedro en Roma, Lutero tomó la decisión de iniciar un debate público resumiendo sus postulados críticos a las indulgencias en un documento de fácil lectura y redactado en alemán.

Este documento *Las 95 tesis* fueron expuestas el 31 de octubre de 1517 en las puertas de la Iglesia del Palacio de Wittenberg, de la que Lutero era párroco. Este documento buscó generar un debate acerca de la naturaleza y la validez teológica de las indulgencias, pero sin cuestionar la autoridad de la Iglesia o del Papa.

Los planteamientos de Lutero pueden resumirse en:

Justificación por la fe: Sostuvo que una de las verdades dejadas de lado fue la doctrina de la justificación por la fe, por la que la salvación es un regalo de Dios, entregado por la gracia divina mediante la intercepción de Cristo y recibido solamente por la fe del cristiano. Es decir, el pecado original corrompe al hombre y que su voluntad humana es impotente frente a su inclinación al mal, por ello afirmó que uno sólo se salvará mediante la fe en Cristo, eliminando así uno de los principios básicos de la doctrina católica, que era la valoración de las obras exteriores del hombre como manera de justificarse ante Dios.

Libre examen o interpretación libre de la Biblia: La Biblia es considerada como la única fuente de revelación de la fe en la que el individuo es iluminado directamente por el Espíritu Santo. Por ello no necesita ser interpretada por autoridad eclesiástica, es accesible a toda persona de buena voluntad, la interpretan según su conciencia. Así negó el valor de la tradición de la Iglesia originando una multiplicidad de sectas religiosas derivadas de luteranismo.

Sacramentos quedaban reducidos a dos: Reconoció solamente el bautismo y la eucaristía, siendo considerados innecesarios todos los demás sacramentos. El primero fue visto como el ingreso del creyente a la comunidad cristiana mientras que el segundo fue entendido como una celebración del sacrificio realizado por Jesús. Además de esto suprimió el culto a la Virgen y a los santos los cuales eran vistos como incapaces de otorgar la salvación, así como la creencia en el purgatorio sólo aceptó la existencia del cielo y el infierno.

Supresión de toda ostentación en los templos: Desapareciendo las imágenes, la liturgia se simplifica. Lutero realizó la primera traducción de la Biblia del latín al alemán. Además quedaron suprimidos la jerarquía y el celibato eclesiásticos.

Como producto del debate iniciado Lutero fue presionado para retractarse y asistir a la Dieta de Augsburgo, pero rehusó a hacerlo y peor aún cuestionó la infalibilidad papal en 1519, sin ser sometido a disciplina y arresto gracias al apoyo del príncipe Federico de Sajonia, quien lo apoyó siempre incluso frente a las órdenes del mismo emperador Carlos V. Mientras que sus seguidores predicaban libremente en varias zonas de Alemania y Suiza, usando sus escritos cada vez más alejados de los dogmas oficiales de la Iglesia, en especial su libro *La libertad de un cristiano* publicado el 20 de noviembre de 1520, considerado como su obra fundamental.

El soberano alemán organizó la Dieta de Worms en 1521 para intentar reintegrar a Lutero y sus seguidores a la autoridad papal. Al no retractarse Lutero fue excomulgado, expulsado del Imperio y sus textos prohibidos, pero con el apoyo de varios nobles alemanes, encabezados por el Príncipe de Sajonia, se refugió en la Fortaleza de Wartburg, iniciando la traducción de la Biblia al alemán publicándola en setiembre de 1522. Muchos nobles alemanes apoyaron a Lutero y sus ideas como un medio lícito de apropiarse de las riquezas de la Iglesia.

En 1529 Carlos V convocó a la Dieta de Spira para convencer a los nobles alemanes, convertidos al luteranismo, volver a la autoridad papal. Pero los príncipes y la nobleza luterana se negaron y protestaron ante el Emperador y los enviados de Roma. Es por ello que los seguidores de Lutero fueron llamados protestantes por los católicos.

Al año siguiente, 1530, el Emperador convocó a otra Dieta, la de Augsburgo, para unificar la Iglesia en Alemania, invitando al mismo Lutero, quien mandó en su lugar a su discípulo Philipp Melanchton, que redactó en colaboración con Lutero el documento llamado la *Confesión de Augsburgo* para ser presentada en dicha Dieta, que resumió todos los principios del doctrina luterana, con lo que se negaban a cualquier acercamiento a la Iglesia católica.

Carlos V decidió iniciar una campaña militar para reprimir a los protestantes que se habían agrupado en la Liga de Esmalcalda, mientras que los católicos se agrupaban en la Liga de Nüremberg, estallando las llamadas Guerras de Religión. Las fuerzas católicas derrotaron a las protestantes en la batalla de Mühlberg, 1547, pero los protestantes no dejaron su prédica, se reagruparon e iniciaron una contraofensiva que obligó al Emperador a refugiarse en Italia y aceptar las condiciones de los rebeldes firmando la Paz de Augsburgo en 1555, aprobando la libertad religiosa en Alemania, aunque no fue individual, sino supeditada a la voluntad de los príncipes, además las propiedades de la Iglesia se secularizaban pasando a propiedad de la nobleza.

Juan Calvino (1509-1561): Las doctrinas luteranas fueron llevadas a un nuevo extremismo mezcla de intolerancia e intransigencia por el teólogo francés Juan Calvino quien organizó una nueva Iglesia cristiana en Suiza. Entre los años de 1541 y 1561 Calvino

convierte Ginebra según sus ideas religiosas, aquí acentuó su desconfianza en las fuerzas humanas y la preponderancia de la gracia divina hasta llegar a un riguroso predistinacionismo fatalista. Por el pecado la distancia que separa al hombre de Dios se vuelve absoluta, no pudiendo ser salvado ni por la justificación por la fe mereciendo la condenación. La salvación sólo puede ser acción de Dios, La concesión de la gracia divina no se da a todos los hombres, Dios ha establecido salvar a unos y condenar a otros es la base de la doctrina de la predestinación eterna. Los predestinados eran los que manifestaban una fe muy intensa acompañada de una vida piadosa y austera, regidas por una moral extrema basada en los evangelios que confirma el estado de gracia y la presencia de Dios en los hombres. Esta propuesta de Calvino es una de sus ideas más polémicas, ya que cuestiona el libre albedrío del hombre.

Para Calvino sólo dos sacramentos debían mantenerse, el bautismo y la comunión, se suprimían la jerarquía eclesiástica, convirtiendo a los sacerdotes en pastores, es decir, guía del pueblo elegido. Estos principios fueron recogidos en su libro *La institución de la religión cristiana* publicado en 1536. Su influencia se expandió por Suiza, los Países Bajos, el Occidente de Alemania, Francia y Escocia, en la medida que le dio al hombre una más intensa unidad proyectada hacia su destino final.

Enrique VIII (1509-1547): El monarca inglés fue un convencido católico, incluso escribió y publicó en 1521 una defensa de la Iglesia bajo el título de *Defensa de los siete sacramentos*, donde argumentó la supremacía del papado en materia religiosa frente a las ideas de Lutero. Por ello el Papa León X lo nombró Defensor de la fe.

Sus anhelos por centralizar la monarquía para mantener la continuidad dinástica de la familia real se vieron favorecidos ante el avance de las ideas reformistas en Inglaterra. Esto le brindó la oportunidad de emplear como excusa la necesidad de anular su matrimonio con Catalina de Aragón, si bien Roma le negó el divorcio logró que el clero inglés lo reconozca como cabeza suprema de la Iglesia en 1532, por lo cual el Arzobispo de Canterbury, declaró nulo su matrimonio y legalizó el que contrajo con Ana Bolena, ante lo cual el Papa Clemente VII excomulgó al rey en 1533.

En 1534 Enrique VIII promulgó el Acta de Supremacía que convirtió al monarca en Jefe de la Iglesia de Inglaterra con la capacidad para decidir tanto en cuestiones de disciplina como de dogma, además se consideró libre de la autoridad «extranjera», es decir de la autoridad papal. Unido al proceso de secularización de los bienes de la Iglesia (expropiación de las propiedades del clero) se promovió la libertad de cultos y se permitió la difusión de las ideas luteranas y calvinistas. A pesar de no realizar ningún cambio doctrinal significativo sentó las bases organizativas de la Iglesia anglicana. Puso además en manos del rey un arma jurídica, la declaración de alta traición, que podía manejar al momento de tener que enfrentar las críticas motivadas por su actitud religiosa o sus asuntos matrimoniales. De este modo anuló todo tipo de oposición a su política eclesiástica y eliminó a cuantos se negaron a aceptar el Acta de Supremacía entre ellos a Tomás Moro, ferviente católico, canciller y célebre autor de *Utopía*.

II. Consecuencias de la Reforma

Las consecuencias de la Reforma protestante de manera resumida son:

A pesar de la Paz de Augsburgo en 1555 las Guerras de Religión continuaron con la decisiva participación de la Corona española desde los reinados de Felipe II al de Felipe IV, en apoyo a la causa católica. Estas Guerras terminaron con el Tratado de Paz de Westfalia en 1648, que puso fin a la intervención papal en los asuntos internos de los países europeos.

Produjo la división de la Iglesia católica y el surgimiento de Iglesias protestantes en los países que establecieron leyes de libertad de culto, como Alemania, Inglaterra, Suecia, Dinamarca, sobretodo. Y por tanto una persecución de estas iglesias en los países católicos como España, Portugal, Francia, Austria y los estados italianos.

Provocó una disminución del poder e influencia de la Iglesia católica en Occidente, convirtiéndola en aliada subordinada de los estados europeos absolutistas, ya que ella justificaba el poder divino de sus reyes.

En defensa de la doctrina católica los países absolutistas mantuvieron el control cultural evitando la libertad de cultos, y por tanto de pensamiento, opinión, lectura, e investigación, con lo que a la larga lograron atrasarse con respecto al desarrollo científico y tecnológico.

Hubo una caída del poder económico de la Iglesia, ya que perdió sus propiedades en los territorios protestantes producto de las secularizaciones.

Surgimiento de la Contrarreforma católica que mediante el Concilio de Trento buscó hacer frente a los protestantes y reforzar el poder de la Iglesia y el papado.

Contrarreforma Católica

I. Concepto

Este concepto da una imagen de sólo resistencia, una actitud negativa de contraataque a la Reforma y reconquista de los antiguos territorios católicos cuando la Iglesia católica atravesó una etapa creadora anterior a Trento. Pero no debemos considerar esta reforma católica sólo como un movimiento negativo «contra» la Reforma y represión de sus ideas, sino que también fue una renovación íntima de la Iglesia que buscó reorganizarse y definir sus dogmas constitutivos, en la que destacan especialmente la reforma del clero a través del Concilio de Trento y la actividad de la Compañía de Jesús.

II. Concilio de Trento

Fue el principal acontecimiento hacia la renovación de la Iglesia católica. Inició sus deliberaciones en diciembre de 1545 y tuvo como principal objetivo restablecer la unidad cristiana, buscando un compromiso con los protestantes, pero éstos ni siquiera acudieron. El compromiso buscado en definitivo fue imposible debido a las irreconciliables posiciones doctrinales.

Toda esperanza de acuerdo entre las posiciones, se desvaneció por completo en especial por la intransigente posición del Papa Pablo IV (1555-1559), quien como suprema autoridad de la Iglesia no cedió en las pretensiones de la tendencia reformadora, que planteaba un recorte del poder y las atribuciones que el Papa tenía establecidas tradicionalmente.

Al final este Concilio dedicó su atención a ofrecer una definición precisa de la doctrina tradicional de la Iglesia en los puntos dogmáticos más controvertidos y a preparar una reforma radical de las costumbres y la disciplina del clero, buscando con esto instrumentos más eficaces para combatir la difusión del protestantismo. Se rechazó la teoría del libre examen y se reservó a la Iglesia la exclusividad del derecho a ofrecer la interpretación oficial de las Sagradas Escrituras.

Se confirmó que junto con la gracia divina para obtener la salvación eterna son necesarias e imprescindibles las obras del propio hombre. También se reafirmó la misa como sacrificio, el concepto de la presencia real de Cristo en la transubstanciación, la validez de los siete sacramentos, la indisolubilidad del matrimonio, la teoría del purgatorio, el culto a los santos y las reliquias, y se mantuvo el valor de las cuestionadas indulgencias.

Todas estas conclusiones, finalmente fueron reservadas a la aprobación e interpretación papal, con lo cual se decidió afianzar la estructura jerárquica de la Iglesia y la autoridad pontificia. El Concilio cerró sus sesiones el 3 de diciembre de 1563 y sus acuerdos fueron aprobados y posteriormente publicados por el Papa Pío IV el 13 de noviembre de 1564.

Este Concilio en materia disciplinaria hizo prevalecer la tendencia a la centralización del poder, al reconocer más la obligación del Pontífice de llevar a cabo un control más severo y directo sobre la conducta moral de los eclesiásticos. Se imponía así a párrocos y obispos la obligación de residencia, se prohibía la acumulación de beneficios eclesiásticos, se confirmaba el celibato, se mantenía el uso del latín para el culto, y se promovía la instrucción del clero a través de la creación de seminarios, junto a colegios y escuelas, anexas a cada catedral.

En líneas generales el Concilio de Trento, como señaló Antonio Domínguez Ortiz, tuvo un gran carácter español, debido a que muchos de sus principios fueron impuestos por sus más importantes teólogos, gracias a la experiencia ganada por la reforma de la Iglesia española iniciada por el Cardenal Jiménez de Cisneros en coordinación con los Reyes Católicos. Los participantes más destacados fueron los obispos Guerrero de Granada, Pacheco de Jaén y Ayala de Guadix, y el dominico Soto y los jesuitas Salmerón y Laínez.

De esta manera el Concilio de Trento es considerado como el más importante de la cristiandad occidental, ya que marca dos aspectos importantes para la historia de la Iglesia: Por un lado se antagonizaron los enfrentamientos dogmáticos, con su consiguiente repercusión política y militar; también quedaron sentadas las diferencias doctrinales entre protestantes y católicos. Un segundo aspecto es el referido a la reorganización de la Iglesia en base al orden planteado por las reformas que traía el Concilio.

III. Compañía de Jesús

Para la consolidación de la política de defensa de los intereses de la Iglesia, fueron creadas nuevas órdenes. La Compañía de Jesús, fundada por San Ignacio de Loyola en 1539 y reconocida por el Papa Pablo III en 1540, se constituyó en uno de los más eficaces instrumentos en la lucha contra el protestantismo, siendo una especie de tropa de choque de los gobernantes europeos para recatolizar sus territorios. Sus miembros tuvieron una

esmerada selección y formación intelectual y espiritual, tuvo un cariz elitista. Estuvo regido por un gobierno rígidamente jerarquizado, organizado, disciplinado, obediente, autoritario en la que el poder de forma absoluta e ilimitado se confiaba a un Superior General, fue una organización de combate. Desarrollaron un tipo de espiritualidad moderna que se plasmó en los *Ejercicios espirituales* de San Ignacio de Loyola publicado en 1548, el cual es un libro sobrio, como un reglamento militar, cuya finalidad consiste en adiestrar el alma, una especie de manual práctico de táctica espiritual de meditación religiosa.

La actividad de los jesuitas fue verdaderamente notable en todos los territorios de la vida eclesiástica. Actuaron a través de las misiones diplomáticas para la Santa Sede, enseñando en las universidades, misioneros en África, Asia y América, asesores teológicos en el Concilio tridentino. Convencidos de la enorme importancia social de la educación y de la instrucción pública, los jesuitas fundaron colegios e instituciones dedicadas a la instrucción tomando como modelo el Colegio Romano abierto en 1551. En estos centros la línea pedagógica iba dirigida esencialmente a la preparación de los futuros dirigentes políticos. Así fue como se ampliaría de forma gradual la influencia ejercida por los jesuitas en la vida política y cultural, dando una nueva impronta a la formación de los grupos dirigentes, entre los que intentaron conseguir una amplia y profunda penetración como confesores y consejeros espirituales. A los colegios se unieron las misiones como instrumentos del proselitismo jesuítico popular en especial en América y Asia donde tuvieron una posición de casi monopolio de la actividad evangelizadora.

Además de los jesuitas, la tarea reformadora de la Iglesia católica, se manifestó en la creación de otras órdenes o congregaciones religiosas dedicadas a la evangelización, la educación y las obras piadosas, como los hospitalarios, las ursulinas, los oratorianos, los capuchinos, los teatinos y los paulistas.

IV. Tribunal del Santo Oficio

Pero el combate contra la herejía no quedó reducido a los medios dados por el Concilio, ya que desde antes de la instauración del Concilio y paralelamente a éste, la Iglesia adoptó medidas como: La promulgación por Pablo III en 1542 de una nueva ordenación de la Inquisición romana colocándola bajo el control de una congregación de cardenales con el título de Santo Oficio, con amplios poderes sobre todo el clero. Más tarde, y a causa de la mayor intransigencia de Pablo IV, este organismo se convirtió en el más severo instrumento de la intolerancia religiosa, implacable en sus juicios y condenas a todo aquel a quien considerara como herejes, judaizantes, moriscos, protestantes, místicos, hechiceros, etc. Además veló por el mantenimiento de la moral católica como se puede observar en los procesos y las sanciones por blasfemia, incesto, bigamia, sacrilegio, superstición, alcoholismo, ludopatía, etc. La actividad represiva de la Inquisición romana más significativa la podemos observar en el juicio a los intelectuales y científicos como el caso del sabio Giordano Bruno y la persecución ejecutada contra la secta de los valdenses en el Sur de Francia y el Norte de Italia.

Hay que tener en cuenta que mucho antes que la Iglesia usará a la Inquisición como un instrumento de la Contrarreforma, en España, los Reyes Católicos en 1480

transformaron a la institución en un medio de persecución a sus enemigos políticos y a las minorías que se oponían o eran un problema a su política de centralización del poder, así se persiguieron a los conversos o cristianos nuevos de origen judío -llamados peyorativamente como marranos-, y a los origen musulmán -llamados moriscos-, ya que ellos eran quienes controlaban la economía urbana, así como la educación laica, la cultura y la ciencia, generando resentimientos y envidias de los sectores más conservadores de la sociedad española, que fueron canalizados de manera política por los monarcas. Esta utilización política fue permitida por el papado, al extremo que la autoridad que nombraba a los inquisidores españoles fueron sus monarcas.

El terror impuesto por la Inquisición española mediante los Autos de Fe, donde se castigaban a los procesados con penas que van desde penitencias, multas, azotes, hasta ser quemados en la hoguera, y las conversiones forzosas y masivas, no fueron suficientes para el control de las minorías étnicas, al extremo que los Reyes Católicos expulsaron a los judíos en 1492 y después de muchos intentos de conversión y una larga guerra civil se expulsaron a los moriscos en 1609.

De esta manera a lo largo del siglo XVI la Inquisición española logró proteger a España de la Reforma protestante, extirpó sin piedad a los pocos herejes que sostuvieron sus ideas, inmunizó a España de cualquier infiltración de ideas y de libros heréticos con la aplicación del Índice de Libros Prohibidos y con controles fronterizos, reprimió sin piedad cualquier tipo de expresión de libertad o divergencia dentro de la sociedad española, con todo ello, como señaló Henry Kamen, la Inquisición española contribuyó al aislamiento del mundo intelectual hispánico, generando una cultura institucionalizada que se basó en el miedo y la sospecha permanente al otro, apoyada por un sistema de delatores secretos reconocidos legalmente por los tribunales inquisitoriales llamados Familiares del Santo Oficio.

V. Indice de Libros Prohibidos

También se instituyó, con fines de control y defensa del catolicismo la Congregación del Índice, establecida en 1571 por el Papa Pío V. Esta institución era una comisión permanente encargada de poner al día la lista o Índice de Libros Prohibidos para los católicos, que había mandado hacer antes Pablo IV. Estos libros eran considerados así en la medida que iban en contra de la doctrina católica o la cuestionaban de manera indirecta. En esta lista también fueron considerados todos los libros y autores que desarrollaron los planteamientos críticos del Humanismo y los aportes políticos y descubrimientos científicos derivados de esta corriente, y con ello los territorios católicos de vieron profundamente afectados en sus conocimientos científicos y su aplicación tecnológica.

Monarquías Absolutistas

La monarquía absoluta es producto de la evolución política de las monarquías autoritarias que ya tratamos y tienen como principal característica el ser una forma de gobierno en la que el monarca tiene el poder absoluto encarnando al pueblo, es decir, no existe división de poderes, a pesar que en algunos territorios europeos existieron tribunales de justicia con relativa autonomía, o existían parlamentos o cámaras, el monarca absoluto

podía cambiar las decisiones de los tribunales, siendo la última instancia o cambiando las leyes a su antojo, como se decía en esa época «la palabra del Rey es la ley». El ejecutivo nombra y cambia a los funcionarios del gobierno según su capricho o interés personal.

Con estos elementos se definió un tipo de gobierno monárquico sin obstáculos fue "el regalismo", donde el rey concentra en su persona todos los poderes del Estado, es decir, centralismo político siendo la única fuente de autoridad. Todo ello avalado por el providencialismo, que sostuvo que la fuente del poder monárquico es Dios y que ejercen la soberanía por derecho divino, una especie de elegidos para realizar sobre la tierra su voluntad. Con lo cual las monarquías absolutas no tienen mecanismos a los que sus soberanos rindan cuenta de sus actos y decisiones, sino sólo ante Dios mismo. Todo ello tenía un objetivo lograr la estabilidad interna y la paz externa.

Estas monarquías, al igual que las autoritarias, se basaron en instituciones permanentes como el ejército profesional, la burocracia especializada y la diplomacia. La cuarta institución fueron las Cortes Reales que se convirtieron en un instrumento racional de poder que contribuyó a la centralización de los estados, y a la afirmación del poder real sobre el pueblo y la nobleza. Fue un medio tradicional para disciplinar a la nobleza y someter al pueblo, con su pompa, ostentoso lujo, ceremonial y exigencias de poder. El término Corte fue sinónimo de capital debido a su condición de centro de gobierno y administración del Estado asentándose en enormes complejos palaciegos.

Los principios del absolutismo lograron ser aplicados por diversas monarquías europeas, las cuales lucharon entre sí por alcanzar el predominio en Europa. La monarquía absoluta de derecho divino se consolidó en España en el siglo XVI y en Francia a lo largo del siglo XVII, y Portugal, Prusia, Rusia y Suecia recién en el siglo XVIII. Mientras que en Inglaterra el intento absolutista del rey Carlos I provocó el levantamiento popular conocido como la Revolución inglesa (1642-1663) que terminó con la ejecución del mismo monarca.

I. Monarquía absoluta española

Los monarcas Carlo V y Felipe II recibieron la herencia del autoritarismo de los Reyes Católicos y lo reforzaron sin mucho esfuerzo, porque era necesario un poder estatal enérgico para sostener la nueva organización económica y política, derivada de las conquistas americanas y la intervención española en los asuntos internos de varios territorios europeos debido a las Guerras de Religión. Se creó una complicada organización burocrática cuyos hilos eran manejados personalmente por los reyes, mediante sus consejos de asesores, apoyado en las colonias por regentes, virreyes o gobernadores. Con esto se instituyó un sistema centralizado que Felipe II concretó al establecer la capital de todos sus dominios en Madrid. Mientras que Carlos V buscó conformar un gran imperio europeo que uniera a todos bajos las banderas del catolicismo el cual finalmente fracasó, Felipe II se interesó más por los problemas españoles que al no poder solucionarlos terminó por debilitar el Imperio colonial.

II. Monarquía absoluta francesa

La monarquía absoluta de derecho divino se instauró en Francia a lo largo del siglo XVII, ya que sus soberanos lograron imponerse sobre la nobleza y la burguesía a través

de la centralización política y administrativa y ampliar su prestigio gracias a su triunfo sobre España y la declaración de la Paz de Westfalia en 1648 amparándose en el principio de la defensa de las fronteras naturales de Francia. Cuando Luis XIV asumió el trono, en 1661, la monarquía absoluta borbónica adquirió una característica fundamental, que fue considerar que gracias a su origen divino el rey quedaba desligado de toda limitación impuesta por las leyes o las tradiciones políticas.

Por ello apelativos como «Rey Sol», tienen certeza en comparar a la monarquía con el Sistema Solar, donde todos los planetas giraban en torno al Sol, como todos los organismos políticos de Francia alrededor de Luis XIV, de ahí la significativa frase «El Estado Soy Yo», que resume el absolutismo de la monarquía francesa. Estas frases que buscaron exaltar su magnificencia y poder terminó por consolidar el culto a la majestad real.

Con apoyo de académicos y eclesiásticos en un momento de gran esplendor militar y crecimiento económico, Luis XIV fortaleció su posición frente a cualquier oponente interno o externo. El gobierno adquirió un carácter centralizador, que se manifestó en el papel de los intendentes que eran nombrados y sólo rendían cuentas al Rey. Con las intendencias se centralizaban las decisiones de gobierno y se unificaba, y al mismo tiempo uniformizaba el territorio, superando las diferencias históricas de los distintos territorios franceses. Mientras que los Estados Generales que representaban la voz de los tres estamentos (nobleza, clero y tercer estado) dejaron de ser convocados y el Rey estableció una fastuosa corte en el Palacio de Versalles donde todo privilegio cedido a la nobleza se hacía a cambio del sometimiento pleno al Rey.

Estos elementos fueron hábilmente justificados por tratadistas políticos, entre los que destaca el canónigo Jacques-Bénigne Bossuet (1627-1704) quien en su libro *Política según la sagrada escritura*, afirmó que el poder del Rey venía de Dios y por ello él no era responsable ante nadie de sus actos:

BIBLIOGRAFÍA

ATKINSON, James (1987): *Lutero y el nacimiento del protestantismo*. Madrid: Alianza Editorial.

BATAILLON, Marcel (1971): *Erasmo y España*. México: Fondo de Cultura Económica.

BENASSAR, Bartolomé (1981): *Inquisición española: Poder político y control social*. Barcelona: Crítica Editorial.

BRAUDEL, Fernand (1959): *El Mediterráneo y el mundo en la época de Felipe II*. París: Armand Colin.

BURCKHARDT, Jacob (1985): *La cultura del Renacimiento en Italia*. Madrid: Editorial Sarpe.

CARO BAROJA, Julio (1985): *Las formas complejas de la vida religiosa. Religión, sociedad y carácter en la España de los siglo XVI y XVII*. Madrid: Editorial Sarpe.

CHAUNU, Pierre (1972): *La expansión europea (siglos XIII al XV)*. Barcelona: Editorial Labor.

CROSBY, Alfred W. (1967): «Conquistador y Pestilencia: The first new world pandemic and the fall of the great indian empires» en *Hispanic American Historical Review*, Vol. 47, No. 3.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio (1973): *Crisis y decadencia de la España de los Austrias*. Barcelona: Editorial Ariel.

_____ (1974): *El antiguo régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias*. Madrid: Alianza Editorial.

_____ (1992): *Historia Universal. Edad Moderna*. Vol. III. Barcelona: Editorial Vicens-Vives.

ELLIOT, J.H. (1973): *La Europa imperial*. Barcelona: Editorial Vicens-Vives.

_____ (1978): *La Europa dividida*. Madrid: Editores Siglo XXI.

ELLIOT, J.H. et al (1983): *Poder y sociedad en la España de los Austrias*. Barcelona: Crítica Editorial.

FEBVRE, Lucien (1976): *La Reforma*. Barcelona: Ediciones Nueva Clío.

_____ (1992): *Martín Lutero; un destino*. México: Fondo de Cultura Económica.

GUIZBURG, Carlo (1981): *El queso y los gusanos*. Barcelona: Muchnik.

HERTLING, Ludwig (1996): *Historia de la Iglesia*. Barcelona: Herder.

HUIZINGA, Johan (1972): *El otoño de la Edad Media*. México: Fondo de Cultura Económica.

KAMEN, Henry (1967): *Los caminos de la tolerancia*. Madrid: Editorial Guadarrama.

_____ (1979): *La Inquisición española*. Barcelona: Crítica Editorial.

_____ (1983): *El siglo de hierro*. Madrid: Alianza Editorial.

_____ (1986): *Vocabulario básico de la historia moderna*. Barcelona: Crítica Editorial.

KUHN, Thomas (1962): *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.

LEONARD, Emile G. (1967): *Historia general del protestantismo. Tomo I. La Reforma.* Madrid: Península.

LETTS, Rosa María (1985): *Introducción a la historia del arte. El Renacimiento.* Barcelona: Gustavo Gili.

MAURO, Fréderic (1976): *Europa en el siglo XVI. Aspectos económicos.* Barcelona: Labor Editorial.

NORDMANN, Claude (1975): *La ascensión del poderío europeo (1492-1661).* Madrid: Edaf.

PANOFSKY, Erwin (1983): *Renacimiento y renacimientos en el arte occidental.* Madrid: Alianza Editorial.

PARRY, John (1975): *Europa y la expansión del mundo (1415-1715).* México: Fondo de Cultura Económica.

RANKE, Leopold Von (1993): *Historia de los papas en la época moderna.* México: Fondo de Cultura Económica.

ROMANO, Ruggiero (1983): *Los fundamentos del mundo moderno.* Madrid: Siglo XXI Editores.

SKINNER, Quentin (1984): *Maquiavelo.* Madrid: Alianza.

TENENTI, Alberto (1985): *La formación del mundo moderno.* Barcelona: Crítica Editorial.

_____ (1986): *La Florencia en la época de los Médicis.* Madrid: Editorial Sarpe.

WALLERSTEIN, Inmanuel (1979): *El moderno sistema mundial.* Madrid: Siglo XXI Editores.

CAPITULO V

EDAD CONTEPORÁNEA I (REVOLUCIONES)

Ilustración o Iluminismo (Siglo XVIII)

I. Concepto

El concepto Ilustración ha sido entendido como un movimiento intelectual-científico surgido a comienzos del siglo XVIII, caracterizado principalmente por centrar el conocimiento en el uso de la razón, como elemento determinante para lograr el progreso de la humanidad. En el plano filosófico se criticaba la escolástica medieval de corte tomista y en lo político se cuestionaba el poder absoluto del rey. La Ilustración fue impulsada por la burguesía en algunos territorios europeos, alcanzó su máximo desarrollo en Francia en el llamado «Siglo de las Luces».

La Ilustración significó así el paso de una mentalidad dominada por la superstición y los dogmas religiosos a una basada en la confianza de la capacidad humana y sus posibilidades de progreso permanente. Dicha mentalidad ya se encontraba presente en el pensamiento del Renacimiento pero con la Ilustración se llevó a una mayor amplitud. Este cambio de pensamiento, en torno a la forma de ver el mundo refleja la descomposición final del feudalismo y un desarrollo mayor del capitalismo y la burguesía la cual alcanzó una gran importancia social condicionada por su progreso económico.

II. Características

Filosóficas:

Fue el predominio de la razón y del libre pensamiento quienes deberían guiar al hombre en su progreso ascendente, realizando una crítica aguda al orden de cosas imperantes, teniendo un espíritu liberal. Los ilustrados proponen que la humanidad, en base al uso de la razón, podría alcanzar una existencia nueva y mejor desprendiéndose de las supersticiones, las ideas falsas y los temores infundados. Así el eje del pensamiento ilustrado se centró en torno al hombre el cual debería tener como objetivo la búsqueda de la felicidad.

Políticas:

Criticaba al gobierno absolutista, la desigualdad social, los privilegios señoriales y la censura en base a una visión más racional del mundo.

Plantearon el establecimiento de un gobierno más tolerante tomando en consideración al pueblo, basado en la soberanía popular y la libertad individual. Además postularon la división de poderes y la disminución de la intervención del Estado sobre la sociedad, con ello

RubazZ

se buscaba la modernización y el progreso del Estado y la sociedad. Proponían como forma de organización política una monarquía constitucional o un gobierno de tipo republicano.

Sociales:

Criticaba a la sociedad estamental de Antiguo Régimen en relación con los privilegios obtenidos por el nacimiento (nobleza y clero), y la miseria y explotación del pueblo.

Propugnaba el reconocimiento de la igualdad entre todos los hombres en una sociedad de tipo liberal. Para los ilustrados todos los hombres nacían libres siendo iguales ante las leyes. Planteaba además la abolición de la servidumbre de los campesinos.

Económicas:

Criticaba a la política económica del mercantilismo que ponía trabas comerciales e industriales abogando por su libertad. Planteaban la libertad de trabajo y la abolición de los gremios. Proponían que los impuestos sean pagados por todos sin distinciones ni privilegios y en proporción a sus ingresos.

Se distinguen dos escuelas económicas: Fisiócrata y Liberal, la primera señalaba que la base de la riqueza era la tierra, es decir, los productos agrícolas; mientras que para la segunda, la riqueza estaba en el trabajo desarrollado de manera libre, expresado en el libre comercio, pero representado sobre todo por la industria.

Religiosas:

Era abiertamente anticlerical en la medida que confrontó la fe y la razón, buscaba un Estado laico (no religioso) sin influencia del poder religioso y la tolerancia en cuestión de creencias. Criticaba a la Iglesia por considerarla una institución conservadora, dogmática y defensora del orden imperante. Sus posturas pasaban por el agnosticismo, es decir no afirmaban ni negaban la existencia de Dios, el deísmo donde concebían a Dios como creador aunque entendido de forma racional, y el ateísmo que era la negación total de cualquier divinidad.

Intelectuales:

Menospreciaba la Edad Media por considerarla como una época oscura de atraso e ignorancia. La Ilustración se caracterizó así por su alejamiento de las universidades y las academias oficiales, donde chocaba con la resistencia del Estado y las autoridades.

III. Representantes

Filósofos/políticos:

Ingleses:

John Locke (1632-1704): Considerado el padre de las nuevas ideas, fue uno de los primeros que negó la doctrina del derecho divino de la autoridad real (providencialismo), rechazando el sistema absolutista. Sostuvo la teoría de que la soberanía pertenece al pueblo y no al rey, el poder de éste sería limitado por un pacto con los gobernados, no pudiendo desconocer los derechos de propiedad, libertad individual y separación de los poderes.

Franceses:

Voltaire o François Marie Arouet (1694-1718): Fue uno de los críticos más mordaces y agudos del Antiguo Régimen. Marcadamente anticlerical, señalaba que el hombre no debe dejarse guiar por los juicios recibidos de los poderes históricos, como los dogmas de la Iglesia católica (planteó la supresión de la intolerancia religiosa) ni por las opiniones de la sociedad o del Estado sino por la razón. Debido a ello planteó la acción de la educación como medio para superar esto y alcanzar el progreso.

Su postura social fue la defensa de una estructura de tipo jerárquico y su postura política fue la de una monarquía constitucional. En su obra *Carta sobre los ingleses* admiró la monarquía constitucional inglesa y atacó la autoridad absoluta del rey; otras obras fueron *Cándido, Diccionario filosófico.*

Jean Jacques Rousseau (1712-1778): Planteó la abolición de la monarquía absoluta y el establecimiento de una república federal cuya base era la libertad individual, la igualdad social y la soberanía popular.

En *El contrato social* (1792) sostiene que la sociedad se forma a partir de una especie de contrato entre sus integrantes y la autoridad se constituye a partir de la cesión de la soberanía a uno de sus integrantes, por ello al no cumplir con sus deberes la autoridad rompe el pacto social con los gobernados los cuales legítimamente pueden destituirlo.

Montesquieu o Charles Louis de Secondat (1689-1755): Partidario de una monarquía constitucional. En su obra *El espíritu de las leyes* (1748) inspirada en la constitución de Inglaterra plantea el Estado perfecto en base al gobierno de 3 poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial como contraposición al régimen de la monarquía absolutista, en el cual el ejercicio del gobierno estaba en manos del rey. Estos estarían separados, independientes y delimitados en sus funciones, lo que evitaría el despotismo y garantizaría las libertades.

Los 3 poderes aunque interdependientes debían contar con suficiente autonomía como para elaborar leyes (poder legislativo), aplicarlas (poder ejecutivo), y velar por su cumplimiento (poder judicial).

Economistas

Escuela Económica Fisiocrática Francesa:

François Quesnay (1694-1774): En *Fisiocracia o Gobierno de la naturaleza* sostuvo que la única fuente de riqueza era la tierra debiéndose fomentar por ello principalmente la agricultura ya que el comercio y la industria eran subsidiarias de ella. Los metales eran sólo signos representativos de la riqueza, pues ésta depende de la libertad económica que tenga un Estado.

El retorno a la tierra debía ir acompañado de libertad económica y garantía de la propiedad y de la supresión de los monopolios y los reglamentos comerciales que obstaculizaban el desarrollo «natural» de la producción y de la circulación de mercancías.

Jean-Claude Marie Vicent de Gournay (1712-1759): Discípulo de Quesnay agregó que había otra fuente de riqueza, la industria, por ello reclamó su libre desarrollo en su

máxima «laissez faire, laissez passer» (dejar hacer, dejar pasar), reduciendo la participación del Estado.

En síntesis podemos señalar que el fisiocratismo plantea la necesidad de abandonar las políticas proteccionistas propias del mercantilismo aplicado por los gobiernos de entonces.

Escuela Liberal Inglesa:

Adam Smith (1723-1790): Es considerado el padre de la moderna economía política, escribió *La riqueza de las naciones* (1776). Sostuvo que la única fuente de la riqueza es el trabajo que debe desarrollarse en libertad, planteó la supresión de trabas a toda actividad económica. Destacó la importancia de la agricultura, ganadería, industria y comercio, no obstante puso mayor énfasis en la industria. También destacó la acción del mercado que regulaba las relaciones sociales y las actividades económicas a través de una especie de «mano invisible».

IV. La Enciclopedia

Fue el órgano principal de difusión de las ideas de la Ilustración. Condensaba todo el conocimiento de la época siendo una de las obras más importantes de su tiempo. Llamado inicialmente *Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios* fue publicada entre 1750 y 1772 en 28 volúmenes, dirigida por Denis Diderot (1713-1784) y Jean Le Rond D'Alambert (1717-1783). Difundió ideas como las de la soberanía popular, libertad individual, pensamiento, industria, comercio, y combatió las ideas religiosas y el absolutismo. Sus autores por su espíritu crítico y liberal debieron afrontar suspensiones, persecuciones y censuras por parte de la monarquía francesa.

Despotismo Ilustrado

I. Concepto y características

Fue la nueva forma de gobierno asumida por algunos reyes absolutistas ante el temor de una revolución por el avance de la Ilustración, consistente en hacer reformas buscando el bienestar de sus súbditos, basadas en los aspectos mas moderados de la Ilustración, es decir sin tomar sobre todo el aspecto concerniente a la crítica del absolutismo, debido a ello el Rey debía erigirse como el gobernante que estaba al servicio de su pueblo.

Las reformas buscaron modernizar el Estado y fortalecer la autoridad del Rey, siendo de carácter educativas, judiciales, culturales, económicas, políticas y religiosas.

En síntesis, el despotismo ilustrado fue un intento por conciliar el absolutismo con las ideas de progreso de la Ilustración, donde los monarcas tomaron parcialmente las ideas de las Luces pero sin renunciar a su absolutismo. Lo cual quiere decir que fue un proyecto de modernización vertical autoritario, donde el pueblo era simbólicamente el hijo del monarca y el monarca el padre que tenía que velar por su bienestar, negándole su participación en las decisiones de gobierno. La siguiente frase sintetiza muy bien dicho proyecto: «Todo para el pueblo, pero sin el pueblo».

II. Representantes:

Carlos III (España), José I (Portugal), Catalina II (Rusia)., María Teresa y José II (Austria), Federico II (Prusia).

Independencia de las Trece Colonias Inglesas de Norteamérica

I. Origen

El origen de su colonización se remonta al siglo XVI con la expansión europea y los viajes de descubrimiento. Los ingleses se apoderaron de la región de la costa central-sur este de Norteamérica, fundando la primera colonia en Virginia el año 1607 por sir Walter Raleigh. Las colonias tenían cierta autonomía política con instituciones locales que elegían a sus propias autoridades bajo el dominio de Inglaterra que se hacia representar en cada colonia bajo un gobernador. A diferencia de Francia o España, las 13 colonias se desarrollaron sin el apoyo directo estatal aunque siempre quedaron bajo el sometimiento del Imperio británico. Contaban también con autonomía religiosa practicando libremente sus creencias y autonomía económica dedicándose a la agricultura de exportación (tabaco, arroz, algodón) a través de plantaciones en el sur trabajadas por numerosos esclavos negros importados de África y a la manufactura y comercio, sumado a las pequeñas propiedades productoras de cereales, hortalizas y ganadería en el norte.

Las trece colonias inglesas norteamericanas

II. Antecedentes

Guerra de los Siete Años (1757-1763):

Fue una confrontación entre Austria y Prusia que contó con la participación de varios estados entre ellos Francia que apoyó a los austriacos e Inglaterra que apoyó a los prusianos. Uno de los escenarios de lucha fue el territorio de Norteamérica cuyas consecuencias

influirían en la guerra de independencia. Dicha conflagración terminó con el Tratado de París en 1763. Puso fin al dominio de Francia sobre el Canadá, no obstante Inglaterra no sacó mucho provecho económico de dicha guerra. Francia conservaba los derechos pesqueros en Terranova y la población católica francófona de Canadá recibiría un trato de respeto con bastante autonomía respecto de Inglaterra. Los gastos en dicha guerra obligarían a los ingleses a imponer una serie de cargas económicas sobre sus colonias norteamericanas. También es importante señalar que Francia dejó de ser un peligro para las colonias inglesas, cuyos habitantes tomaron conciencia de su fuerza política y económica.

III. Causas

Impuestos y restricciones a la actividad mercantil de los colonos que favorecieron el comercio ingles fueron aplicados por el rey Jorge III. Esto fue producto del déficit fiscal que afrontaba la corona inglesa por los gastos ocasionados debido a la Guerra de los Siete Años. También los colonos debían sufragar los gastos que ocasionaba el ejército inglés destacado en las colonias.

En 1764 el gobierno inglés fijó el Sugar Act que controlaba el comercio del azúcar para con ello impedir principalmente su contrabando. En 1765 se estableció el Stamp Act un derecho de timbre a los documentos, libros, periódicos, imprenta. Los colonos protestarían, alegando que los impuestos eran ilegales, porque los afectados carecían de representación en el parlamento de Londres.

El impuesto al té, agravaría la tensión en las colonias en la medida que era un producto de consumo cotidiano. En 1773, se promulgó el Tea Act para salvar de la ruina económica a la Compañía de las Indias Orientales. Se autorizó a la empresa a vender directamente el té en las colonias por medio de sus agentes y en condiciones monopolistas en vez de subastarlos en Gran Bretaña. Así el conflicto estallaría principalmente a raíz de los nuevos impuestos aprobados por el parlamento inglés.

IV. Principales hechos

Motín de Boston: Debido a las protestas constantes por parte de los colonos se eliminaron todos los impuestos menos el del té, pero la situación ya se había desbordado. En 1773 colonos en número de 150 disfrazados de indios mohawk abordaron tres barcos de la Compañía de las Indias Orientales y arrojaron 342 sacos de té al mar en el puerto de Boston (colonia de Massachusetts). La corona tomó represalias cerró el puerto el cual fue ocupado por el ejército inglés y exigió que los autores del atentado fueran condenados por tribunales metropolitanos.

Primer Congreso de Filadelfia o Congreso Continental (1774): Invocando sus derechos en cuanto ingleses, los representantes de las trece colonias, reunidos en Filadelfia (colonia de Pensilvania) en el primer Congreso continental, se opusieron a las «leyes impuestas por la fuerza» y a la orientación general del comercio con Inglaterra. Se redactó una Declaración de Derechos resolviéndose apoyar la oposición de Boston, mantener el boicot contra las mercaderías inglesas, pedir la derogatoria de las leyes que imponían sin el consentimiento de las colonias y emplear el uso de la fuerza contra cualquier tipo de

agresión por parte de la Corona. Los colonos contaron con la colaboración del Marqués de Lafayette, francés y el prusiano Von Steuben.

El rey Jorge III se negó a negociar incrementando las hostilidades hacia la población de Boston, esto provocó pequeños encuentros. Un grupo de soldados británicos se enfrentó a las milicias americanas en las proximidades de Lexington y Concorde en 1775, los tiroteos si bien produjeron pocas víctimas ya se había llegado a una situación de guerra que se tornaría inevitable.

Segundo Congreso de Filadelfia o Congreso Continental (1775): La mayoría de los miembros del segundo Congreso continental estaba a favor de una política de reconciliación o de resistencia, pero en contra de la separación. De todas maneras, el Congreso buscó dinero, armas, tropas y medios de transporte y nombró a George Washington jefe de las milicias patriotas, aprobándose la guerra contra Inglaterra. Este cuerpo de milicias habría de convertirse en un ejército de 14.000 hombres llamado «Ejército Continental Americano». Jorge III respondió a las decisiones del Congreso con una proclama en la que calificaba de traidores y criminales a todos los dirigentes políticos americanos. Ambos bandos se enfrentarían en Bunker Hill (1775) siendo un triunfo para los ingleses aunque con el costo de un número elevado de pérdidas.

Tercer Congreso de Filadelfia o Congreso Continental (1776):

Declaración de Independencia (1776): El 7 de junio de 1776, el Congreso confió a un comité la redacción de una declaración de independencia el cual fue un hito del liberalismo político, estando compuesto por John Adams, Benjamín Franklin, Thomas Jefferson, Robert Livingstone y Roger Sherman. El acta que redactaron proclamó la independencia de las 13 colonias el 4 de julio de 1776, siendo llamado Declaración Unánime de los Trece Estados Unidos de América, el cual fue debido fundamentalmente a Thomas Jefferson representante de Virginia.

En este documento que recogía el ideario de la Ilustración se reconoció la existencia de los derechos de igualdad entre las personas (derechos humanos inalienables); soberanía popular (el poder del gobierno emana de los gobernados); derecho de insurrección ante el mal gobierno y de libre elección por parte de la población.

Acciones militares: La guerra para los ingleses se tornó rápidamente desfavorable, su desconocimiento de la geografía sumado a las dificultades de abastecimiento de hombres y recursos debido a la lejanía, beneficiaría rápidamente a los colonos. En 1776 los colonos vencieron en Trenton, Princeton y Boston. Luego en 1777 los colonos vencieron en Saratoga los ingleses capitularon ante Horacio Gates, fue el primer triunfo importante. La consecuencia principal de esta batalla es la decisión de Francia de entrar en la guerra definitivamente en apoyo de los patriotas, en la medida que vieron posibilidades de una victoria casi segura por parte de ellos. Dicho apoyo se debió a que Francia quería la revancha por la derrota sufrida en la Guerra de los Siete Años y recuperar con ellos algunos territorios. A este apoyo se sumaron posteriormente España y Holanda. En 1781 se dio la batalla de Yorktown, la cual fue una victoria patriota decisiva con apoyo francés (dirigido por Rochambeau). Dicha batalla marca la derrota final de los ingleses.

Paz de París o Tratado de Versalles: En 1783 se firma el Tratado de Versalles (París, Francia) donde Inglaterra reconoció la independencia de los Estados Unidos; además cedió Tobago y Senegal a Francia recuperando además la mayoría de sus islas en las Antillas, y Florida y Menorca a España y Holanda obtuvo Sumatra. Francia, a pesar de la derrota inglesa, no obtuvo las ventajas correspondientes a su actuación.

Convención de Filadelfia (1787): Ante la necesidad de fortalecer el poder central, se decidió convocar un Congreso constituyente, el mismo comenzó a sesionar en Filadelfia (1787). Se presentó una constitución la cual establecía el sistema federal republicano fuertemente presidencialista cuyos órganos gubernamentales estaban por encima de la soberanía de los estados particulares. La república federal y democrática con 3 poderes rígidamente separados se comprometía a acatar la Constitución, las leyes y los tratados internacionales, y se controlarían recíprocamente. El Ejecutivo lo ejercía el Presidente, elegido indirectamente a través de los electores para un período de 4 años, con posibilidades de ser reelecto. El Congreso, bicameral ejercía el poder Legislativo, estaba compuesto de una Cámara de Diputados o representantes que se cambiarían cada 2 años, serían elegidos por el pueblo, y una Cámara Alta o Senado elegida por el Congreso. El Poder Judicial correspondía a la Corte Suprema y los tribunales federales inferiores. En las elecciones para la presidencia de 1789, fue elegido George Washington convirtiéndose así en el primer presidente constitucional de Estados Unidos de América.

V. Consecuencias

Fue la primera vez que una colonia se independizaba de su metrópoli, estableciendo además un régimen federal republicano bajo la dirección de un presidente constitucional.

Demostró que los ideales de la Ilustración podían realizarse influyendo posteriormente en el estallido de la Revolución francesa pero principalmente en los movimientos independentistas de Hispanoamérica.

Revolución Francesa (1789-1815)

I. Concepto y significado

Proceso revolucionario dirigido por la burguesía que destruyó el Antiguo Régimen, provocando un cambio profundo en las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales francesas a fines del siglo XVIII. Significó por lo tanto el paso de una sociedad basada en la hegemonía aristocrática o nobiliaria a nuevas formas político-sociales burguesas como la república liberal y privilegios basados en la riqueza y no en el nacimiento. Con ella se organiza un gobierno liberal estableciéndose teóricamente la igualdad política a través de la Constitución y el concepto de ciudadanía, más no la igualdad económica.

II. Causas

Políticas:

El despotismo del rey Luís XVI, que gobernaba sin casi ningún tipo de control político. No había libertad de opinión, regía la censura y se aplicaba un documento llamado el «Sello

Real». Este suprimía la libertad de cualquier individuo por orden del rey. Este sistema empezó a entrar en decadencia convirtiéndose en una forma de gobierno obsoleto debido a la difusión de las nuevas ideas (Ilustración) y el establecimiento de nuevas formas de gobierno (república federal).

Sociales:

La división estamental propia del período feudal seguía imperando en la Francia prerrevolucionaria, donde los privilegios eran en base al nacimiento. Así tenemos tres estados o estamentos: La nobleza (primer estado) y el clero (segundo estado) merecedores de todo tipo de privilegios; y un grupo bastante heterogéneo compuesto por burgueses, artesanos, comerciantes, sectores populares urbanos y campesinos (tercer estado), que sostenían con su explotación los privilegios que gozaban los dos primeros estamentos. Esto mismo ocurría con el desigual sistema de impuestos, donde los estamentos privilegiados, la nobleza y el clero, disfrutaban de una amnistía fiscal absoluta.

Ideológicas:

La influencia de la ilustración, donde los filósofos ilustrados con sus críticas a la monarquía absoluta y a la sociedad estamental habían socavado las bases del Antiguo Régimen en la medida que demandaban reformas graduales basadas en el racionalismo.

Económicas:

Entre los años 1788-89 se produce una grave crisis agrícola debido a problemas climáticos, trayendo como consecuencia una baja en la producción, sobre todo de trigo, alimento fundamental. La escasez de este cereal provoca el alza de su precio generando hambre, malestar y protesta.

El despilfarro del dinero fiscal por un mal manejo económico llevaría a la monarquía a la bancarrota. Estos recursos se destinaban en parte a cubrir los gastos de la Corte de Versalles y a las pensiones de los nobles, además de los sueldos de la élite burocrática. A esto habría que sumarle los gastos de guerra en especial para luchar contra Inglaterra como ocurrió en forma indirecta en la guerra de Independencia de las trece colonias norteamericanas, a las cuales se les ayudó de forma casi totalmente gratuita.

A esto habría que sumarle las grandes exenciones tributarias que incrementaron la falta de liquidez del régimen esto empujaría a la monarquía a embarcarse en créditos a intereses altísimos.

III. Etapa monárquica (1789-1792)

Estados Generales (5 de mayo de 1789):

A sugerencia del ministro Necker, el rey Luis XVI convocó la asamblea de los Estados Generales para encontrar una solución a la crisis económica y fiscal de Francia. El 5 de mayo de 1789 se reunieron aproximadamente 1.200 diputados: 300 por el clero, 300 por la nobleza y 600 por el tercer estado representado principalmente por la burguesía. El tercer estado veía la oportunidad de llevar a cabo reformas políticas como el establecimiento de una constitución, limitar el poder del Rey y lograr una mayor apertura política.

Los problemas surgieron cuando la nobleza y el clero insistieron en reunirse por separado y votar por estamentos (como era la costumbre) para evitar el cumplimiento de los objetivos del tercer estado, el cual defendía la reunión conjunta y la votación individual para poder lograr así sus objetivos.

El rey Luis XVI que presidía los Estados Generales rechazó la propuesta del tercer estado, el cual se rebeló estableciendo la Asamblea Nacional (17 de junio de 1789), retirándose al Salón del Juego de la Pelota para iniciar sus sesiones, señalando que representaban la expresión del 95% de la población.

Asamblea Nacional (17 de junio de 1789):

El tercer estado invitó al resto de diputados (clero y nobleza) que se unieran a la Asamblea Nacional. Algunos nobles y miembros del clero concientes de la necesidad de las reformas se unieron al tercer estado en la Asamblea Nacional jurando no separarse hasta que se apruebe una constitución política (Juramento del Juego de la Pelota). Finalmente, al no poder quebrar a la Asamblea Nacional, el rey no tuvo más alternativa que ceder e invitar al resto de diputados del clero y la nobleza a integrarse a la Asamblea Nacional, formando con ello una nueva asamblea: La Asamblea Constituyente, no obstante el Rey buscaba con esta acción ganar tiempo para traer tropas de provincias y poder disolver la Asamblea.

Asamblea Constituyente (9 de julio de 1789):

El Rey buscaba evitar la aprobación de medidas contra la monarquía y los privilegios feudales. Las masas humildes urbanas, denominadas sans culottes azuzadas por Camille Desmoulins, diputado del tercer estado asaltaron y destruyeron La Bastilla -esta era una cárcel para presos políticos que simbolizaba el despotismo del régimen- el 14 de julio de 1789, además de contar con gran cantidad de armamentos y municiones. El objetivo fue evitar un golpe monárquico contra la Asamblea Constituyente. La toma de La Bastilla y la presión popular obligaron a Luis XVI a desistir de la disolución de la Asamblea Constituyente.

Después de ello la Asamblea decreta las siguientes medidas: Abolición de los derechos feudales (4 de agosto) lo que significaba que los nobles perdían todos sus privilegios y quedaban igualados al resto del pueblo, además que se liberaba a los campesinos de la servidumbre a la que estaban sujetos en algunos señoríos de Francia. Aprobó la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (4 de agosto) que reconocía el principio de soberanía popular, la defensa de la libertad individual, la igualdad de todos ante la ley, el derecho a la propiedad privada. Con dicha declaración sentaba los principios liberales de la futura constitución política. Aprobó la Constitución civil del clero (12 de julio de 1790), donde el clero era igualado casi a los civiles siendo considerados los sacerdotes funcionarios públicos, con ello se le daba mayor jerarquía al Estado sobre el clero, además que sus bienes eran secularizados, con lo cual se le quitaba la base económica a la Iglesia. Además se le separó de la injerencia romana estableciéndose la Iglesia nacional francesa.

Ante la pérdida del poder del monarca, éste y su familia deciden huir, pero el rey es capturado en Varennes y conducido de nuevo a París; no obstante aún se mantiene en el trono creyéndose todavía «en las buenas intenciones de Luis XVI».

Esto hace que se promulgue la constitución de 1791, la que sería la primera constitución francesa, a través de la cual se convertía en una monarquía constitucional, además de dividir el territorio en departamentos, distritos y municipios, desapareciendo con ellos los señoríos, rezago de la feudalidad.

Ante estos hechos la Asamblea Constituyente se disuelve, el rey convoca a elecciones para elegirse una nueva en la cual no participaría ningún miembro de la Constituyente: La Asamblea Legislativa.

Asamblea Legislativa (setiembre de 1791):

En dicha Asamblea destacan los siguientes grupos políticos:

Fuldenses o constitucionalistas: Eran partidarios de una monarquía moderada por una constitución, señalando que la revolución había concluido. Representaban a ex miembros de la nobleza de carácter liberal. Durante la Asamblea Constituyente tuvieron gran influencia, destacando la figura de Lafayette..

Girondinos: Eran los republicanos moderados, liderados por Vergniaud, defendían el respeto a la constitución aunque eran críticos del rey. Proponían una república de carácter federal. Buscaban extender la revolución a otros territorios, aunque desaprobaban el uso del terror. Proceden generalmente de la alta burguesía provincial (grandes comerciantes de provincias).

Jacobinos o montañeses: Eran republicanos radicales, exigían la reforma de la constitución reduciendo los poderes del Rey o el establecimiento de una república, señalaban que la revolución debía realizarse sin reparar en medios, es decir legitimaban el uso del terror. Su base social era la pequeña burguesía (gente perteneciente a las profesiones liberales como abogados, maestros y pequeños propietarios). Exigen además el sufragio universal. No tenían mucha fuerza en la Asamblea pero si en las calles. Destacan las figuras de Robespierre, Danton y Marat.

Austria y Prusia decidieron invadir Francia para restaurar el Antiguo Régimen, y evitar que la revolución se expandiera a sus territorios. La Asamblea dominada por los girondinos respondió a las movilizaciones de tropas hacia sus fronteras declarándoles la guerra (20 de abril de 1792). El rey Luis XVI con una clara actitud contrarrevolucionaria incitó secretamente a Austria a declarar la guerra a Francia para recuperar sus privilegios perdidos.

Los prusianos y austriacos obtuvieron grandes victorias y avanzaron sobre París. Ante la amenaza del duque de Brunswick (Prusia) de destruir París si hacían daño a Luis XVI, el 20 de julio de 1792 se produjo el asalto del pueblo al Palacio de las Tullerías (donde habitaba el rey), debido a que se puso al descubierto la complicidad con el rey de Francia.

El 10 de agosto de 1792, la Asamblea decretó la suspensión de Luis XVI privándolo de su autoridad con lo cual legitimaba el accionar de las masas y además convocó a elecciones de una Convención por voto universal, encargada también de elaborar una constitución. El ejército revolucionario dirigido por Doumoriez venció a la alianza austro-prusiana en Valmy el 20 de setiembre de 1792, ese mismo día se disolvía la Asamblea Legislativa instalándose la Convención Nacional (predominio nuevamente girondino) y se decretó la abolición de la monarquía. El 22 de setiembre se proclamó el establecimiento de la República.

IV. Etapa republicana (1792-1804)

Convención Nacional (1792-1795):

Períodos:

Predominio Girondino: Luis XVI fue acusado por la Convención de haber conspirado contra la revolución en complicidad con potencias extranjeras, después de una votación donde se aprobó su ejecución fue condenado. La ejecución se produjo el 21 de enero de 1793. Su muerte provocó la formación de la 1° coalición formada por Inglaterra, Austria, Prusia, Rusia, Italia, Holanda y España para invadir Francia y evitar su propagación por Europa de la revolución. Esto incrementó el peligro externo que sumado a las pugnas internas con los jacobinos debilitó a los girondinos.

Predominio Jacobino («Gobierno del terror»): Los jacobinos apoyados por los sans culottes dan un golpe de Estado y destituyen a los girondinos, quedando dueños de la Convención. La Convención Jacobina implanta un gobierno revolucionario de carácter dictatorial, represivo y violento conocido como «Gobierno del Terror», liderado por Maximiliano Robespierre «el Incorruptible». Para evitar la oposición interna se crearon diversos órganos: Comité de Salvación Pública, Comité de Seguridad Nacional y Tribunal Revolucionario. Decretó la leva general para defender a Francia, además se llevó a cabo arrestos masivos bajo el cargo de alta traición para acabar con la contrarrevolución. El ejército revolucionario triunfó en Tolón contra los ingleses y venció a los austriacos y prusianos lo cual hizo que el jacobino y amigo de Robespierre Danton solicite un Comité de Clemencia para poner fin al terror. Dantón argumentaba que el terror ya no era necesario debido a que la revolución ya no estaba en peligro (victorias contra la primera coalición). No obstante Robespierre lo ejecuto junto con otros líderes jacobinos argumentando que habían traicionado la revolución al pedir el fin del terror.

La dictadura jacobina llegó a su fin con la Reacción Termidoriana (27 de julio de 1794 del Termidor según el calendario revolucionario), cuando en la Convención, se logró condenar a Robespierre por abuso de poder. Esta acción fue liderada por la Llanura o centro, que logró el guillotinamiento de Robespierre, el 28 de julio de 1794. No obstante fue apoyada por varios sectores de la burguesía que no querían un cambio radical, sino un gobierno moderado.

Máximiliano Robespiere

Predominio de la Llanura (Convención Termidoriana): A la caída de Robespierre la Convención Termidoriana acabó con el gobierno del terror. Los jacobinos fue proscritos, y los comités revolucionarios abolidos. Esto degeneró en persecuciones políticas y asesinatos indiscriminados contra los jacobinos. El llamado «Terror Blanco» fue alentado, sobre todo por los círculos realistas que habían sobrevivido a la represión de la dictadura revolucionaria. La Convención Termidoriana, fue un gobierno de carácter moderado: Ni radicalismo jacobino ni restauración monárquica. Logró la derrota de la 1° coalición y promulgó la Constitución de 1795 que establece el nuevo régimen: El Directorio.

Directorio (1795-1799):

Representaba los intereses de la alta burguesía republicana es decir los grandes comerciantes y gente relacionada con la banca y las finanzas. El Directorio estuvo conformado por un Poder Ejecutivo formado por un Directorio de 5 miembros; Poder Legislativo formado por el Consejo de los 500 (diputados que discutían las leyes) y Consejo de los Ancianos (senadores que aprobaban las leyes).

El Directorio tuvo también que enfrentar una doble oposición, por un lado los realistas para los cuales la revolución había terminado, reclamaban la vuelta de los borbones al poder y por el otro los jacobinos que señalaban que la revolución había sido traicionada y que debería radicalizarse aún más. Además de enfrentarse a los jacobinos y realistas en el plano interno, tuvieron que hacer frente a ejércitos extranjeros que impidieron su normal funcionamiento.

Napoleón Bonaparte «el Gran Corso»: Convocado por el Directorio el general Napoleón Bonaparte realizó dos campañas contra Inglaterra y Austria que aún seguían combatiendo a Francia. La primera fue la Campaña de Italia contra Austria (1796) que venció al ejército austriaco. La segunda fue la Campaña de Egipto contra Inglaterra (1798), cuyo objetivo fue cortarle a Inglaterra la ruta a la India, conquistando para ello Egipto que se encontraba gobernado por los turcos otomanos. Los derrotó ocupando Egipto en 1798, pero fue vencido por la flota inglesa dirigida por Nelson en el Puerto de Abukir (10 de agosto de 1798). Ante la crisis del Directorio y la formación de la 2° Coalición formada por Inglaterra, Rusia, Austria, Nápoles, Portugal y Turquía, Napoleón es llamado por el Directorio. La inestabilidad externa e interna fue aprovechada por Napoleón Bonaparte quien dio un golpe de Estado. El golpe del 18 Brumario (19 de noviembre de 1799) de Napoleón suprimió el Directorio y estableció el Consulado.

Consulado (1799-1804):

Fue un período de transición hacia un régimen de carácter autocrático, marcando el inicio de la verdadera carrera política de Napoleón Bonaparte. Su objetivo fue cerrar un período de rupturas traumáticas e inaugurar un período de estabilidad política y de autoridad personal ilimitada buscando la paz interna y externa para luego coronarse emperador y tomar el poder directamente. Con ello buscaba señalaba Napoleón que «la revolución había terminado», no porque estuviera contra ella, sino porque para él la revolución había dado todo lo que tenía que dar. Con ello tenemos que su objetivo era consolidar los logros de la revolución, es decir consolidar el poder de la burguesía liberal.

Para ello constituyó un gobierno El Consulado dirigido por 3 cónsules donde Napoleón al poco tiempo se declaró el primero y con más poder y un Senado. Entre sus obras pueden mencionarse la creación del Banco de Francia y el establecimiento del franco germinal que le permitió sanear las finanzas públicas e impulsar la actividad económica. Elaboró el Código Civil (Napoleónico) instituyéndose las conquistas de la revolución como la defensa de la propiedad privada, la igualdad de todos ante la ley, la libertad individual, etc. Firmó el Concordato con el Papa Pío VII en 1802, reconciliando a Francia con la Iglesia católica, el Papa aceptó la secularización de los bienes clericales. Venció además a Austria -miembro de la 2° Coalición que era renuente a negociar- firmando el Tratado de Luneville (1801). Posteriormente firmó con Inglaterra –otra potencia renuente a negociar- que se hallaba sola en la lucha firmó la Paz de Amiens (1802). Conseguida la paz interior y exterior Napoleón reformó la Constitución de 1802 nombrándose Cónsul Vitalicio pudiendo nombrar a su sucesor con el apoyo mayoritario del pueblo francés. El 2 de diciembre de 1804 en la Catedral de Notre Dame se autoproclamó Emperador de Francia con la anuencia del Papa Pío VII.

V. Etapa Imperial (1804-1815)

Si bien el pretexto para su investidura imperial fue la ruptura de la paz con Inglaterra y el intento de una restauración realista, tenía como objetivo la igualdad política de su investidura (titulo de Emperador) frente a la de los otros soberanos europeos que eran reyes o emperadores, es decir buscaba que los demás soberanos de Europa lo reconocieran como un igual, aspecto que no lograría si se mantenía con el titulo de Cónsul Vitalicio. También tenía por objetivo convertir a Francia en primera potencia de Europa y expandir el mercado comercial francés, lo cual intentaría lograr con las guerras napoleónicas, por la que propagaría las ideas liberales de la Revolución francesa. Su proyecto era establecer así una Europa continental que estuviera unificada en su persona, bajo los principios del liberalismo.

El Imperio napoleónico y su expansión

Durante el Imperio Napoleón tuvo que luchar contra cinco coaliciones europeas, formadas sucesivamente por su enemigo acérrimo: Inglaterra. Las guerras contra las coaliciones buscaban expandir el proyecto napoleónico ya que por lo general en cada territorio ocupado se abolía el feudalismo, suprimía los diezmos, vendía bienes eclesiásticos y elaboraba códigos civiles. Sobre todo las guerras napoleónicas fue un choque de intereses de la burguesía francesa y británica.

Guerras napoleónicas:

La tercera coalición fue formada en 1805 por Inglaterra, Rusia, Suecia, Austria y Nápoles que se enfrentaron a Francia y España en tanto que Prusia persistía en su neutralidad. La flota franco-española dirigida por Villeneuve fue derrotada en Trafalgar (21 de octubre de 1805) por la flota inglesa dirigida por Nelson. A pesar de ello derrotó al ejército austro-ruso en Austerlitz (2 de diciembre de 1805) la cual fue llamada la «batalla modelo» por la brillante táctica militar usada por Napoleón. Austria firmó el Tratado de Paz de Presburgo (1805) por el que su Emperador renunciaba a la posesión de «Alemania», esto le permitió unir a los estados germanos en Confederación del Rin.

La cuarta coalición fue formada en 1806 por Prusia, Rusia, Sajonia e Inglaterra. Napoleón derrotó a Prusia en Jena, lo cual le permitió ingresar a Berlín, donde firmó el decreto del bloqueo continental contra Inglaterra (21 de noviembre de 1806) por el que prohibía todo tipo de comercio con los ingleses cerrándose los puertos del continente a los barcos y productos británicos. Esta medida terminó en el fracaso debido a que la burguesía de los territorios bajo la influencia napoleónica se perjudicaron en la medida que los ingleses vendían sus mercaderías a un precio más bajo y eran de mejor calidad. Debido a ello se generalizó el contrabando y países como Rusia y Portugal abiertamente desacataron dicho decreto motivando la intervención francesa. La primera fue derrotada provocando la rendición del zar Alejandro I y junto con Prusia firmaron la Paz de Tilsit. Con relación a la segunda fue derrotada al pasar los ejércitos franceses por España posteriormente se negó a desocuparla entregando la corona a su hermano José Bonaparte que asumió el trono con el nombre de José I.

La quinta coalición fue formada en 1809 por Austria, Inglaterra, España y Portugal. Si bien derrotó a los austríacos en Wagram (julio de 1809), en España comenzaría su debacle en el continente al ser vencido con el apoyo de Inglaterra, la cual culminaría en su campaña de Rusia (rompió con la Paz de Tilsit reanudando su intercambio con los ingleses) en 1812, donde fracasó ante el crudo invierno, la táctica de tierra arrasada utilizada por los rusos y su posterior contraofensiva, sumado al hambre y carestía que sufrieron sus ejércitos, por lo cual se vio obligado a abandonar la campaña rusa que le produjo grandes pérdidas de hombres.

La sexta coalición fue formada en 1813 por Rusia, Inglaterra, Prusia, Austria y Suecia. Napoleón fue derrotado en la batalla de Leipzig (octubre de 1813) o batalla de las naciones por el general prusiano Blucher. Ante el ingreso de los coaligados a París se formó un gobierno provisional presidido por Talleyrand, siendo obligado a abdicar Napoleón (6 de abril de 1814), y a ser desterrado a la Isla de Elba (costa de Italia), conservando su título de Emperador y una pensión del Estado francés.

La caída de Napoleón provocó la restauración de la dinastía borbónica siendo nombrado rey de Francia Luis XVIII hermano de Luis XVI, el cual fue apoyado por las potencias europeas. La vuelta al Antiguo Régimen por parte de Luis XVIII hizo fracasar su gobierno, ante ello Napoleón abandonó su exilio en la Isla de Elba desembarcando secretamente en Francia el 1 de marzo de 1815. El rey Luis XVIII huyó a Bélgica y Napoleón toma el poder iniciando el llamado «Gobierno de los Cien días».

Ante ello se formó la séptima coalición que estuvo integrada en 1815 por Inglaterra, Prusia, Austria y Suecia, las cuales declararon a Napoleón fuera de la ley a pesar de sus intentos por aproximarse a las potencias coalicionistas. Finalmente fue derrotado en Waterloo el 18 de junio de 1815 por prusianos e ingleses. Napoleón en París abdicó por segunda vez siendo desterrado a la Isla de Santa Elena (costa Occidental de África), murió el 5 de mayo de 1821. En Francia volvió al poder el rey Luis XVIII quien gobernó (1815-1824) quien restableció nuevamente el absolutismo.

VI. Consecuencias de la Revolución francesa

Políticas:

Destruyó el Antiguo Régimen acabando con sus injusticias, desigualdades y privilegios instituyendo la monarquía constitucional y luego la república como sistemas políticos alternativos. Extendió la soberanía popular, el derecho a los pueblos de establecer su propio gobierno en contraposición al derecho divino de los reyes, el concepto de ciudadanía y de igualdad entre los hombres, impulsándose con ello las libertades individuales. Se extendieron a su vez las ideas del nacionalismo y democracia participativa por el mundo.

Difundió el liberalismo el cual expresa en su forma monárquica constitucional que el pueblo es el verdadero soberano y que el rey es sólo un poder delegado que ha de gobernar en beneficio de aquel. Una ley fundamental llamada constitución garantizaría los derechos de los ciudadanos. El poder estaría en manos del parlamento que controlaría al rey. Al parlamento se accede tras el triunfo en unas elecciones en la que todos o una parte de los ciudadanos tienen derecho al voto. Esto exige que la política se desenvuelva en una atmósfera de publicidad, en la prensa y con diversas formas de propaganda. La política deja de ser un secreto relegado a las cámaras del palacio real.

Socioeconómicas:

Consagró el principio de igualdad ante la ley, acabando con los privilegios estamentales. Consolidó la posición hegemónica de la burguesía en desmedro del pueblo el cual no cambió mucho su situación opresiva. No obstante en lo que respecta al campesinado se vio liberado de los impuestos feudales, los rezagos de la servidumbre y tuvo acceso a la propiedad de la tierra. Aunque en el régimen de propiedad los cambios fueron mínimos y subsistieron los latifundios, pero se liquido la feudalidad y los obstáculos a una economía liberal capitalista.

Religiosas:

Se sustituyó el Estado de derecho divino por uno laico separado de la Iglesia, se vendieron sus bienes, la enseñanza y la asistencia se volvieron laicas. Esto produjo el descenso de la influencia y del prestigio de la Iglesia, con la consiguiente disminución de las prácticas religiosas.

Restauración (1815-1830)

I. Concepto

Período comprendido entre la caída de Napoleón Bonaparte y el inicio de la Revolución burguesa de 1830, se caracterizó por una fuerte reacción de las monarquías europeas en su intento de restauración de los regímenes absolutistas, la restructuración del mapa político de Europa, la oposición al liberalismo y la expansión del pensamiento conservador. Se buscó acabar así con todos los cambios producidos por la Revolución francesa.

II. Congreso de Viena (Austria, octubre de 1814-junio de 1815)

El más destacado y el que mayor influencia ideológica tuvo fue el príncipe austriaco y canciller Klemens Von Metternich quien presidió las sesiones. Su propuesta que son considerados como los objetivos del Congreso de Viena fue la reestructuración del mapa político territorial de Europa y la restauración de las monarquías absolutistas derrocadas por Napoleón como la de Fernando VII en España y Luis XVIII en Francia, justificando para ello en el principio de legitimidad dinástica a través del derecho divino de los reyes. Tenemos por lo tanto que el Congreso de Viena se basó en el principio del legitimismo, donde se señala que el rey legítimo no debe de estar frenado por una constitución, porque su poder es de origen divino, para lo cual se apoyó en la tradición (religión, familia dinástica, monarquía, etc.) y el conservadurismo. Tomando en cuenta esto se consideraba ilegitima la soberanía nacional y la usurpación realizada por Napoleón que atentaba contra la propiedad legitima de los reyes. Por ello el único método que quedaba era el de la represión violenta cuando se atente contra los derechos legítimos del Rey. Por ello para evitar esta situación se señalaba también que los conflictos se discutirían en los congresos con lo que se anulaba la guerra como árbitro de los conflictos.

El Congreso de Viena buscó establecer un nuevo orden internacional para evitar cualquier brote de tipo revolucionario y evitar los conflictos entre las potencias. Así se organizó el sistema de la pentarquía a través del principio del equilibrio europeo entre las fuerzas de Inglaterra, Prusia, Rusia, Austria y Francia. Estableció la igualdad de derechos y rangos de las cinco grandes potencias, evitando la hegemonía de un solo Estado sobre Europa. También se dio la reestructuración del mapa político europeo, donde Inglaterra fortalecía aún más su hegemonía marítima conservando la posesión de Gibraltar y de la isla de malta en el Mediterráneo.

Reordenamiento del mapa político europeo

PÁRIS para AMOR A SOFÍA

III. Santa Alianza

Pacto militar-religioso monárquico impulsado por el zar Alejandro I de Rusia con el objetivo de sofocar las ideas liberales y mantener a las monarquías absolutistas en el poder, conservando el nuevo orden establecido en Europa. El Zar propuso a los países reunidos en Viena la creación de una alianza que, bajo la advocación de la Santísima Trinidad defendiese en Europa los principios religiosos cristianos, como la paz y la justicia amenazados por los liberales. Este proyecto de carácter universalista y supraconfesional asumía el principio de intervención militar contra toda clase de movimientos revolucionarios. Es así como si un Estado rompía el orden establecido en Europa las demás potencias tenían la obligación de restablecer el orden. En setiembre de 1815 se creó la Santa Alianza formada por Austria (católica), Prusia (protestante) y Rusia (ortodoxa), exceptuando los Estados Pontificios y Gran Bretaña, debido a que el Papa calificó de deista el documento que establecía a la Santa Alianza e Inglaterra recelaba de las otras potencias.

Realmente buscaba acabar con las ideas liberales, los anhelos de independencia de los pueblos nacionalistas, garantizando militarmente la estabilidad de los sistemas de Antiguo Régimen, para ello incrementó la censura, el control ideológico de la educación, la prensa y los espectáculos públicos.

IV. James Monroe (1817-1825): La Doctrina Monroe

Fue presidente de Estados Unidos quien no sólo reforzó el aislamiento del país desvinculándolo lo más posible de Europa también respondió a las amenazas de la Santa Alianza de apoyar a Fernando VII, rey de España de recuperar las ex colonias en América. En su mensaje al Congreso del 2 de diciembre de 1823 expuso la llamada Doctrina Monroe: La no intervención y la no colonización de América por los europeos que se resume en la frase «América para los americanos» a cambio planteaba que los Estados Unidos no intervendrían en los asuntos europeos. Estados Unidos argumentó que si la Santa Alianza intervenía en América para coaccionar la libertad de las repúblicas libres, su país intervendría en la defensa de éstas. Obviamente que los Estados Unidos buscaban con esto no tanto la defensa de los intereses de las repúblicas americanas sino salvaguardar sus propios intereses debido a que se habían dado cuenta que América sería un buen mercado para explotar.

Revoluciones Burguesas en Europa (1830-1848)

Como reacción a la oleada conservadora impulsada por el Congreso de Viena y la Santa Alianza hubieron en el siglo XIX dos grandes oleadas revolucionarias: Las del 1830 y las del 1848. Las primeras fueron de tendencia más republicana y monárquica constitucional, mientras que las segundas tuvieron un carácter más democrático y nacionalista.

I. Causas

La política restauradora prevista para Europa por el Congreso de Viena e impuesta por los ejércitos de la Santa Alianza no hizo más que incrementar las tensiones sociales.

A pesar de los esfuerzos conservadores hubo una amplia difusión de los principios liberales, democráticos, republicanos, nacionalistas, etc.

Hubo una mayor participación política en Europa debido a la fuerza ascendente de la burguesía y los sectores populares que reclamaron el reconocimiento de las libertades individuales defendiendo el constitucionalismo contra el autoritarismo monárquico.

II. Revolución de 1830

Francia:

Causas: El absolutismo monárquico de tipo conservador del rey Carlos X de Borbón, expresado en las ordenanzas de Saint Cloude donde se suspendía la libertad de prensa, disolvía de la cámara de diputados, modificaba el derecho electoral restringiendo aún más el voto, concedía grandes privilegios a la Iglesia, etc.

Hechos: La antigua aristocracia desplazada por la revolución de 1789, recuperó parte de sus privilegios y estableció una estrecha alianza con el Alto clero (obispos, cardenales, abades) impulsaron una política conservadora la cual se agudizó con el gobierno de Carlos X, lo que provocó la sublevación de la población parisina en 1830. El marqués de Lafayette se puso al frente de la oposición liberal, a la cual se sumaron destacados militares que eran veteranos de las guerras napoleónicas, periodistas, intelectuales, grandes financieros, etc.

Tras cerrar el Parlamento Carlos X apeló al artículo 14 de la constitución que facultaba al Rey a gobernar por decreto cuando estaba en peligro la seguridad del Estado. Se sucedieron manifestaciones populares, ante la negativa de Carlos X a renunciar, se alzaron las primeras barricadas estallando la violencia revolucionaria liderada por Lafayette, Guizot, Thiers. Durante las «tres jornadas gloriosas» (27, 28, 29 de julio) el rey Carlos X falto de respaldo militar se vio obligado a renunciar el 16 de agosto marchando al exilio en Inglaterra.

Se restableció la monarquía constitucional proclamándose rey al duque de Orleáns Luís Felipe conocido como el «Rey burgués». El ahora rey Luís Felipe I prometió respetar la constitución y gobernar con una política liberal moderada, la cual fue en beneficio de la alta burguesía -que había controlado la situación- es decir sin mucha apertura política hacia los sectores populares. Esto significó el fin de la dinastía borbónica en Francia, el rey Carlos X al ser derrocado fue el último monarca borbónico. La nobleza reestablecida con la caída de Napoleón fue reemplazada por la gran burguesía quien toma el poder político iniciando una etapa de auge.

Bélgica:

Causas: El impacto de la revolución de 1830 se extendió rápidamente en Bélgica la cual aspiraba a ser un reino independiente de Holanda, es decir se convirtió en una lucha de liberación nacional.

Estuvieron en contra de la política autoritaria de Guillermo I que impuso el holandés como idioma oficial, restringió la libertad de prensa, incrementó los impuestos a los industriales actividad desarrollada ampliamente en Bélgica.

Hechos: Francia e Inglaterra apoyando a Bélgica se rebelaron contra la política autoritaria del rey Guillermo I de Holanda el cual fue apoyado por Rusia. El 4 de noviembre de 1830 las grandes potencias aceptaron la separación de Holanda y Bélgica, y reconocieron la independencia de este último a condición de que se proclamase neutral en los conflictos, convocadas las nuevas elecciones, los belgas eligieron Rey a Leopoldo de Sajonia.

En Polonia, Suiza, Italia, Alemania estallaron revoluciones liberales, no obstante fueron derrotadas, en Portugal y España se establecieron monarquías constitucionales.

Consecuencias:

Permitió la difusión de las ideas liberales, al propagarse por Bélgica, Alemania, Suiza e Italia. Donde si bien fracasaron permitiría sentar las bases para la oleada liberal de 1848.

Produjo la división de Europa en dos bloques, por un lado estaba el bloque occidental liberal liderado por Francia e Inglaterra y por el otro el bloque oriental conservador liderado por Austria y Rusia.

III. Revolución de 1848

Francia:

Causas: Hubo un agudo empobrecimiento de la población producto de la crisis de 1846-1847 la cual fue agrícola (trigo, patata), industrial (textiles, ferrocarriles) y financiera,

creándose un clima de inseguridad económica, desconfianza hacia el régimen y estallido de huelgas y paros.

El conservadurismo y la falta de apertura política y económica de Luis Felipe I a otros sectores (burguesía media, pequeña burguesía y proletariado) incumpliendo con lo ofrecido al triunfar la revolución de 1830 aliándose más bien a la alta burguesía. En la medida que la mediana y pequeña burguesía reclamaba la ampliación de los derechos políticos y los obreros una reforma del sistema económico y social para mejorar sus condiciones de vida. Aquí se observa en las primeras la influencia del ideario político de la democracia y en la segundo la influencia del ideario socialista, lo cual se sumó a los reclamos liberales, debido a esta diversidad se pensó en impulsar un régimen de tipo republicano. Si bien el rey Luis Felipe I monarca gobernó inicialmente con un régimen moderado que llegó al poder con ayuda de la alta burguesía, restableciendo la monarquía constitucional. Sin embargo después gobernó de forma anticonstitucional suprimiendo las libertades individuales, estableciendo la censura, prohibiendo las reuniones públicas y negándose a conceder el sufragio universal. Finalmente se opuso a la doble reforma planteada por el diputado Adolph Thiers, la primera de tipo electoral que buscaba aumentar la cantidad de votantes y la segunda que señalaba que los diputados no debían aceptar cargos en el Poder Ejecutivo, con el objetivo de garantizar la autonomía de los poderes del Estado (reforma parlamentaria).

Hechos: Los estudiantes, pequeña burguesía y los obreros salieron a la calle haciendo un frente común, cansados del autoritarismo del rey y de las duras condiciones económicas de entonces. Para sofocar la protesta Luis Felipe I destituyó al jefe de gobierno Francois-Pierre Guizot pero fue demasiado tarde. El rey al ser derrotado abdicó refugiándose en Inglaterra, se estableció un gobierno provisional que proclamó la Segunda república el 28 de febrero de 1848.

Segunda república francesa:

El gobierno provisional fue presidido por Alfonso Lamartine que contó con la participación de diversos sectores en una compleja alianza que si bien apoyaban la república había entre ellos liberales (Arago, Marrast), socialistas (Blanc), demócratas (Ledrún, Rollin). Entre las medidas tomadas estuvo el establecimiento del sufragio universal masculino, la supresión de la pena de muerte, la libertad de prensa, la jornada laboral de 10 horas, la libertad de huelga, finalmente se dio la abolición de la esclavitud en las colonias.

Posteriormente se convocó a una Asamblea Constituyente en un contexto de abierta crisis económica que podía desembocar en un incremento de las demandas o una revolución social. Realizadas las elecciones vencieron los sectores liberales más conservadores, el 12 de noviembre de 1848 se promulgó la constitución de carácter presidencialista, republicana y democrática respetando el sufragio universal y la división de poderes, aunque se derogaron muchas de las medidas sociales tomadas por el gobierno provisional. Paso seguido se convocó a elecciones presidenciales en las cuales venció abrumadoramente Luis Napoleón Bonaparte (sobrino de Napoleón Bonaparte) apoyado por diversos sectores liberales conservadores temerosos de la revolución social, proclamándose presidente entre 1848-1851.

En diciembre de 1851 Luis Napoleón Bonaparte ante la presión social de los sectores populares urbanos en unión con grupos socialistas dio un autogolpe de Estado, disolviendo la Asamblea y asumiendo poderes dictatoriales; luego con un plebiscito manipulado promulgó una nueva constitución -de corte personalista dándole pleno control del Ejecutivo- y posteriormente se hizo nombrar Emperador en 1852. Implantó una autocracia, conocida como el Segundo imperio napoleónico, gobernando con el nombre de Napoleón III.

Expansión de la Revolución de 1848:

La revolución de 1848 se extendió con impresionante rapidez y amplitud, en sólo cuestión de semanas no se mantenía en pie ningún gobierno donde había estallado. Además podría decirse que fue la primera revolución potencialmente mundial por su marcado ideario democrático y nacionalista, debido a ello fue vista como la «Primavera de los Pueblos». En donde mayor repercusión tendría la oleada revolucionaria fue en Italia y Alemania movidas por un fuerte sentimiento nacionalista de unificación territorial, las cuales fueron derrotadas.

Consecuencias:

Significó el fin definitivo de la monarquía en Francia, pues jamás volvería a establecerse un gobierno de este tipo a pesar de la implantación del segundo Imperio Napoleónico, por el contrario fue consolidando al sistema republicano y a la burguesía en el poder que fue asumiendo posiciones moderadas.

Si bien en los demás países de Europa donde estalló fue derrotada la revolución, la monarquía tuvo que ir cediendo a posiciones menos duras y más conciliadoras otorgando constituciones.

Los movimientos nacionalistas de unificación territorial se extendieron por Europa como los realizados en Italia y Alemania.

Produjo una agitación de masas con participación predominante de trabajadores industriales, que debido a su crecimiento y radicalización iría reivindicando demandas que la enfrentarían no sólo con la monarquía sino también con la burguesía.

Pensamiento Político del siglo XIX

Los cambios ocurridos desde el siglo XVIII provocaron el surgimiento de diversas corrientes de pensamiento las cuales podían ser opuestas una a la otra como complementarias.

I. Conservadurismo

Sus bases doctrinarias se hallaban en la Restauración impulsada por el Congreso de Viena y la Santa Alianza. Buscaba mantener el orden establecido siendo contrario a todo cambio radical, impulsado por el socialismo y el liberalismo aunque si aceptaba cambios moderados. Defendió el principio de legitimidad que era el derecho que tenían los reyes de acuerdo con las leyes o tradiciones a la sucesión monárquica. La monarquía como institución se encuentra por encima de lo que decidan los ciudadanos en un momento determinado mientras que en el orden religioso la Iglesia es una autoridad infalible, unidas así monarquía e Iglesia constituyen el gran baluarte frente a las arremetidas revolucionarias.

Representantes importantes fueron el príncipe Klemens von Metternich (Austria) y Edmund Burke (Inglaterra).

II. Liberalismo

Es una teoría política impulsada por la burguesía, que se sustentó en el principio de la razón y en la defensa de la libertad, alcanzó su plenitud en el siglo XIX, puede dividirse en liberalismo político y liberalismo económico.

Liberalismo Político:

En el campo político el liberalismo se destacó en la lucha contra las monarquías absolutas. Reivindica el derecho de libertad individual y la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley. La libertad de elegir el gobierno y de ser elegido, la libertad de expresión, religiosa y de asociación, el derecho a la seguridad personal frente a las detenciones arbitrarias, el derecho de propiedad privada. Reconoce la independencia de los poderes del Estado (ejecutivo, legislativo y judicial). Defiende el principio de soberanía popular donde el poder reside en el pueblo y lo ejerce por medio de sus representantes. Un importante exponente fue Adolph Thiers (Francia).

Liberalismo Económico:

Postula los principios del libre mercado de acuerdo con la ley de la oferta y la demanda, la no intervención del Estado en la economía, la defensa de la propiedad privada, la libertad productiva, comercial, empresarial y de asociación y competencia, siendo la base de la riqueza el trabajo individual y libre. El liberalismo económico es la expresión del pensamiento capitalista de aquella época. Adam Smith (1723-1790) es considerado el padre del liberalismo económico, fue autor de *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones.*

III. Socialismo

Ponen el acento en el aspecto comunitario de las relaciones humanas frente a quienes exaltaban los principios individuales. Son contrarios al régimen capitalista que crea desigualdades sociales, promoviendo una profunda reorganización económica, planteando la transformación de la propiedad privada capitalista en colectiva incorporada a la comunidad obrera. Existen dos tipos de socialismo.

Socialismo Utópico:

Propone la creación de una nueva sociedad donde la mayoría posea la propiedad colectivamente sin llegar a la lucha de clases, es decir privilegian el interés colectivo sobre el individual, con esto se acabaría con la explotación laboral y las luchas sociales. Buscaron organizar una sociedad inspirada en el bien común en base al fomento del trabajo cooperativo. Dicha corriente aunque de gran espíritu humanitario, careció de rigor porque no se situaban en el terreno de la realidad para alcanzar sus objetivos, debido a ello no tuvieron mayor éxito por ello fueron llamados utópicos.

Claude Henri De Rouvroy conde de Saint-Simon (Francia, 1760-1825). Señalaba que el problema obrero se solucionaría explotando racionalmente las riquezas y aboliendo

los privilegios, postuló una sociedad industrializada basada en el trabajo y regida no por empresarios sino por los más capacitados, condición que él reconocía en los hombres de ciencia los que formarían un consejo científico que cuidaría de la educación, la justicia y la asistencia generalizada.

Francois Marie-Charles Fourier (Francia, 1772-1837). Anhelaba una sociedad armoniosa donde las empresas industriales fueran reemplazadas por una federación de pequeñas comunidades autónomas de producción y consumo llamadas falansterios que buscaban el bienestar de cada uno de sus miembros, los cuales podrían asociarse libremente. Los trabajadores asociados libremente, podían trabajar haciendo uso común de los medios de producción. Los beneficios serían repartidos entre todos los miembros de la comunidad y los capitalistas que hubieran invertido en su establecimiento.

Robert Owen (Inglaterra, 1771-1858). Es considerado como el padre del cooperativismo, promovió cooperativas de producción y consumo para los obreros. Aplicó su filosofía social con éxito en la empresa textil de New Lanark donde redujo la jornada laboral, aumentó los salarios, facilitó la construcción de viviendas y numerosos servicios comunitarios (sistema educativo y sanitario). También formó asociaciones de obreros como la Great Trade Union, y logró la promulgación de leyes a favor de mujeres y niños en las fábricas.

Socialismo Científico:

Karl Marx (Alemania, 1818-1883): Su pensamiento fue una fusión y prolongación de la filosofía clásica alemana, el socialismo utópico francés y la economía política clásica inglesa. Planteó el socialismo como una doctrina científica y racional para analizar y transformar la sociedad, postulando la siguiente metodología para llegar a la sociedad ideal: Organización del proletariado; toma del poder por parte del Partido Comunista que representaría los intereses del proletariado; instauración del Estado socialista o dictadura del proletariado; sociedad sin clases, ni propiedad privada con desaparición del Estado para llegar al comunismo. Planteó una teoría del progreso social, donde la clase trabajadora tenía que emanciparse por sí misma. Sostuvo además la lucha de clases como motor de la historia al señalar que a lo largo de la historia hubo clases antagónicas: Explotados y explotadores, donde la lucha de los oprimidos por su emancipación había motivado los cambios sociales. Sus principios fundamentales fueron expuestos en el *Manifiesto comunista* (1848) escrito con Federico Engels y en *El capital* (1867).

Karl Marx

IV. Anarquismo

Surgido a partir del socialismo con una posición más radical, se oponían a todo tipo de organización impuesta a la población por ello exigían la abolición del Estado y de toda forma de autoridad que atentaban contra la libertad. Señalaba que los hombres eran todos iguales y que podían autogobernarse por sí mismos sin necesidad de autoridades, leyes o formas de control a través de comunas autónomas libres y autogestoras donde la propiedad sería colectiva. Entre sus representantes se encuentran Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865), Mijail Bakunin (1814-1876, es considerado el padre del anarquismo), Piotr Kropotkin (1842-1921).

V. Nacionalismo

Se fundamenta en los principios de la soberanía nacional (la nación es la base legitima para el Estado) y autonomía (cada nación debe formar su propio Estado, donde las fronteras del Estado deben de coincidir con la nacionalidad), los cuales eran expresiones de la libertad. Se entendía por nación al conjunto de personas que habitan un territorio con vínculos culturales comunes como raza, idioma, origen, historia, religión, etc lo cual se contraponía a las fronteras artificiales creadas por las monarquías. La nación fue impulsada por la creación de la burguesía para unificar a las diversas comunidades en torno al Estado y fortalecer su poder. Representantes importantes fueron Giuseppe Mazzini y Guiseppe Garibaldi.

Primera Revolución industrial (Siglos XVIII-XIX)

I. Concepto

Fue un proceso de cambio constante y crecimiento continuo originado a mediados del siglo XVIII en Inglaterra. Este se caracterizó por el incremento de la población, la tecnificación de la agricultura, los cambios en los sistemas de producción, técnicas (máquinas), descubrimientos teóricos (ciencia), nuevas fuentes de energía y materias primas, capitales y transformaciones sociales. Si bien es cierto su origen es británico, la expansión económica, la gran industria y el desarrollo del comercio se difundió por la Europa continental y otras partes del mundo. El hecho trascendental de la Revolución, radicó principalmente en que se pasó de la producción artesanal, realizada por individuos o pequeños grupos en el ámbito domestico a una producción dirigida por grupos organizados burgueses en fábricas mediante la utilización de maquinaria industrial que terminaron por consolidar el capitalismo.

II. Factores

Nuevas técnicas agrícolas: Durante el siglo XVIII se pusieron en marcha en Inglaterra unas transformaciones en el mundo agrario que incrementaron la productividad y produjeron inmediatamente un aumento de los excedentes que se comercializaron en las ciudades que incrementaron su demanda.

La agricultura entró en una etapa «revolucionaria» con un desarrollo paralelo a la actividad industrial, en la medida en que la agricultura debía ser capaz de alimentar a la creciente población ocupada en actividades no agrícolas; dándose así, un gran aumento en la producción que permitió a Inglaterra satisfacer no sólo sus necesidades internas, sino también la posibilidad de colocarse a nivel mundial a la cabeza de las exportaciones de cereales.

El proceso fue consecuencia de una transformación radical del sistema productivo agrario: La desaparición del barbecho, la rotación y diversificación de los cultivos, la expansión ganadera, la concentración de las parcelas para una explotación más racional y la incorporación de nuevos y mejores aperos de labranza, además el uso de nuevos abonos de origen animal en gran escala. De esta manera la agricultura se convirtió en pieza básica en la configuración de un mercado interno. Con las oportunas variantes al caso inglés, el proceso se trasladó con posterioridad a la Europa continental y a América del Norte.

A medida que progresaban los cambios agrícolas, se transformó el sistema de campos abiertos (tierras libres donde todos podían tener acceso) al de campos cerrados (privatización de las tierras), lo cual permitió su capitalización y tecnificación.

Esto significó la expropiación de la propiedad campesina, a través de la concentración de la propiedad en pocas personas.

Crisis del campesinado tradicional: Además se produjo la crisis del campesinado tradicional al tecnificarse la producción agrícola, lo cual provocó un flujo de población y mano de obra a las ciudades que la demandaban por la expansión de las fábricas convirtiéndose en obreros. Una causa también de esta proletarización de los campesinos fue la conversión de grandes tierras agrícolas en ganaderas mucho más productivas y lucrativas, en las cuales se necesitaba incluso menos personal. Esto implicó el despido de muchos jornaleros agrícolas (campesinos asalariados) por los terratenientes.

Crecimiento acelerado de la población: Hay una revolución demográfica que se expresa en la expansión de la población, incremento que no fue frenado ni siquiera por las intensas migraciones que llevaron a los europeos a poblar o colonizar otros continentes.

Algo fundamental para el crecimiento demográfico fueron los avances de la medicina, la mejora de la calidad de la vivienda y alimentación, la disminución de las tasas de mortalidad y la desaparición de las grandes epidemias. Inglaterra se había estancado demográficamente durante las cuatro primeras décadas del siglo XVIII debido a la epidemia de viruela que azotó al país, no obstante la población empezó a recuperarse experimentando un gran impulso demográfico, fortalecida por la inmunidad y los anticuerpos, la población se incremento desde 1750 a 1831 en un promedio de 6 millones y medio a 14 millones en 1831. Este aumento demográfico implicó una mayor demanda en el mercado interno y a la vez influyó en la demanda de mano de obra.

Nuevas materias primas: Para atender las necesidades de esta población en crecimiento se estimularon las industrias textiles y siderúrgicas como el algodón y el hierro que se convierten en materias primas indispensables.

El algodón desplaza a la lana como tejido popular, el cual era una materia prima barata que podía satisfacer las exigencias de una demanda en auge, y al no estar mayormente regulada por los gremios permitió mayor libertad a sus empresarios para realizar innovaciones principalmente en el área del hilado y tejido, reemplazando el trabajo doméstico por las nuevas máquinas a vapor manejada por operarios.

El hierro reemplaza a la madera ante el agotamiento de ésta en los bosques ingleses y las exigencias de nuevas maquinas, construcción de puentes y la extensa red ferroviaria.

El nuevo proceso de fundición del hierro con carbón mineral permitió incrementar su producción, bajar su precio, mejorar las máquinas, expandir el mercado, incrementar la demanda, etc, reemplazando finalmente al algodón como motor del crecimiento.

Nuevas fuentes de energía: Sucesivamente el carbón, el vapor, la electricidad y el petróleo, serán las palancas fundamentales en la industrialización del mundo. Para la primera Revolución industrial fue importante el aporte brindado por el carbón y el vapor.

En el caso del carbón su potencia calorífica ofrece ventajas esenciales porque permite fundir el hierro más rápidamente y con mejor resistencia, reemplazando a la madera como combustible y junto con la piedra reemplazarla en las construcciones. Además que incrementó la mecanización de las actividades económicas.

Este se complementa con el vapor que desplaza a los molinos y usinas movidos por la fuerza del agua y del viento, la aplicación del vapor en las máquinas significó un gran progreso pues permitió ahorrar energía expandiendo su uso.

III. Inicio (Inglaterra)

Factores:

Aumento demográfico: A fines el siglo XVIII e inicios del XIX, Inglaterra experimentó un gran aumento demográfico. Este incremento de la población implicó dos cosas: Abundancia de mano de obra y mayor demanda de productos al ampliarse el mercado interno.

Abundancia de materias primas: Fue un factor que impulsó el desarrollo de la Revolución industrial debido a las ingentes riquezas especialmente del carbón siendo la principal fuente de energía.

Acumulación de capitales: En Inglaterra se desarrolla una poderosa burguesía enriquecida, gracias a la expansión económica del siglo XVII, la cual se vio favorecida por el desarrollo de las instituciones comerciales y financieras. Esto provocó la acumulación de capital suficiente para el desarrollo industrial.

Estabilidad política: Casi desde fines del siglo XVIII, debido al equilibrio entre el parlamento y la monarquía, logrado después de la Revolución Gloriosa de 1688 que permitió la consolidación de la monarquía constitucional. Así el gobierno británico producto del clima de estabilidad política promovió una economía liberal con una legislación favorable que incrementó la inversión y el consumo, contribuyendo al desarrollo de su industrialización.

Desarrollo de la ciencia y la tecnología: Los descubrimientos científicos realizados en Occidente entre los siglos XV y XVII dieron impulso al interés por descubrir los medios idóneos para lograr más efectividad y simplificación en las actividades productivas sobre todo en una rama muy desarrollada en Inglaterra: La textil, la cual había logrado aumentar considerablemente el capital, pero que se estaba desaprovechando al no contar con un número suficiente de obreros especializados. Debido a ese interés científico, así como económico, se inició sobre todo en Inglaterra un proceso de descubrimientos e invenciones técnicas que provocaron un período de crecimiento económico acelerado.

IV. Inventos

La mayoría de inventos provino del campo, los inventores no eran técnicos y si lo eran serían autodidactas con conocimientos rudimentarios, carentes de estudios, incluso algunos fueron analfabetos. Las innovaciones fueron sencillas, baratas, prácticas, respondían a los inconvenientes cotidianos en la producción.

Textilería:

El campo de la manufactura textil fue la que alcanzó inicialmente un alto desarrollo en Inglaterra. Aquí destacan John Kay (1733) que inventó la lanzadera volante que disminuyó la mano de obra en la elaboración de telas de algodón acelerando su producción; Richard Arkwright (1769) inventó el bastidor hidráulico que extraía y estiraba las fibras de algodón, que permitió obtener hilos lo suficientemente fuertes para hacer telas; James Watt (1768) inventó la máquina de vapor de doble efecto que ayudó a la expansión de la industria textil; James Hargreaves (1770) inventó la máquina de hilar algodón, movida a mano que aumentó la cantidad de hilo de gran manera; Edmund Cartwright (1785) inventó un telar mecánico provisto de una lanzadera automática movida por la fuerza del agua.

Agricultura:

La industrialización y el aumento de población en las ciudades produjeron escasez de alimentos, obligando a incrementar la producción agrícola. Jethro Tull (1701) inventa una máquina sembradora que permitía arar y sembrar extensos campos, lo que facilitaba un mejor aprovechamiento del suelo. **Charles Townshend** (1730-1740) inventó el sistema Norfolk que permitió la eliminación del barbecho, por la introducción de plantas **forrajeras** y la rotación de cultivos (trigo-nabo-cebada-forraje). Esta práctica, complementada con la **estabulación** del ganado (alimentado con los forrajes), la mejora del **utillaje** agrícola (aún no mecanizado) y el **drenaje** de la tierra, produjo un **incremento** de los rendimientos y producción de la tierra.

Siderurgia:

La construcción de máquinas demandaba la necesidad de disponer mayores cantidades de hierro. Abraham Darby (1735) descubrió el uso coque o carbón mineral al que se agregaba cal viva lográndose la mejor fundición del hierro, el cual era de la suficiente calidad como para ser empleado en la elaboración de artefactos de mayor dureza (forjado).

Transportes:

La expansión de los mercados exigía el desarrollo de nuevos sistemas de transportes terrestres y marítimos que sean seguros, de gran capacidad y bajo costo para el transporte de mercancías. Robert Fulton (1803) inventó el barco a vapor progresando la navegación cuyo propulsor fue una rueda con paletas, movida por una máquina de vapor, apoyado por mástiles con velas, la estructura era de madera, debido a ello se pudo incrementar su tamaño y velocidad de desplazamiento. George Stephenson (1814) construyó la locomotora a vapor, un conjunto de vagones de hierro arrastrados por una locomotora que utilizaba esta energía impulsada por el carbón, rodando sobre rieles. Su invención impulsó la demanda

de hierro y carbón, la construcción de más máquinas a vapor, incrementó la inversión de capital para su fabricación, etc.

V. Consecuencias

Económicas:

Apareció la gran industria que fue maquinista suplantando la mano de obra y sustituyendo los talleres artesanales por fábricas. Se basó en la especialización del trabajo empleando obreros en tareas exclusivas, produjo manufacturas a gran escala e ininterrumpidamente.

Aplicó los avances de la ciencia y la tecnología a la industria, esto aumentó la producción abaratando los artículos poniéndolos al alcance de la mayoría de la población, esto mejoró las condiciones de vida. Las duras condiciones laborales dificultó el disfrute pleno de estos bienes.

El capitalismo pasa de su primera fase mercantilista a su segunda fase industrial, donde la producción de mercancías se hace en las fábricas y las potencias industriales se dedican principalmente a su exportación.

Sociales:

Dividió la sociedad en clases basada en la diferenciación económica a pesar de la igualdad política ante la ley. La clase burguesa dueña de los medios de producción que consolida su poder y el proletariado poseedora de su fuerza de trabajo vendida a cambio de un salario en los grandes centros industriales.

Consolidó a la burguesía que se constituyó en la clase social dominante asumiendo un rol dirigente imponiendo un nuevo orden social. Extendió sus actividades hacia la industria y las finanzas y no solamente al comercio. Para esto fue importante la consolidación de una nueva mentalidad que terminó siendo predominante basada en el mérito propio, el éxito económico, la posesión de riqueza, el trabajo compulsivo, el ahorro planificado, el esfuerzo personal, gusto por el riesgo en las actividades, la defensa de la propiedad privada.

Surge el proletariado como una nueva clase social, su origen fue producto de la revolución demográfica venida del campo a la ciudad, pero también de la «generación espontánea» de los hijos de las masas urbanas ya existentes y los artesanos tradicionales arruinados por la competencia industrial.

Hubo malas condiciones laborales con prolongadas jornadas que duraban más de 12 horas, incluyéndose a mujeres y niños; la mecanización del trabajo le hizo perder su independencia y autonomía; la disciplina laboral era muy dura aplicándose multas, castigos; los salarios eran muy bajos impidiéndole cubrir sus mínimas necesidades de subsistencia; la inseguridad en el trabajo era total al no existir una legislación que protegiera al obrero quien carecía de vacaciones, pensiones, descansos, podían ser despedidos arbitrariamente; el ambiente de trabajo no tenía salubridad ni higiene careciendo los lugares de ventilación, eran común los accidentes.

Vivían hacinados en barrios obreros en una sola habitación cuyo alquiler era elevado, carente de comodidades, precaria, reducida y uniforme, donde cocinaban, comían y dormían. Carecían de los mínimos servicios básicos (limpieza y sanidad) siendo común las enfermedades.

Surgen fuertes conflictos sociales (luchas de clases) entre el proletariado y la burguesía industrial, lo cual obligó al obrero a organizarse para defender sus intereses primero clandestinamente y luego legalmente cuando fueron reconocidos a través de sindicatos, federaciones, etc.

El incremento considerable de la población en Europa produjo fuertes migraciones internas dirigidas hacia las ciudades para cubrir la demanda de mano de obra en las fábricas. Este intenso proceso de urbanización cambió incluso la misma fisonomía de las ciudades ya que la migración fue rápida y desordenada. Los obreros residiendo en barrios carentes de comodidades ubicados en el centro de la ciudad, mientras que la burguesía residía en residencias amplias y agradables ubicadas mayormente en las inmediaciones de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

ARÓSTEGUI, Julio (1991): *La Europa de los nacionalismos (1848-1988)*. Madrid: Biblioteca Básica de la Historia, Grupo Anaya.

ASHTON, Thomas S. (1950): *La revolución industrial*. México: Fondo de Cultura Económica.

FERNANDEZ ORTÍZ, Antonio (2000): *Historia Universal. Edad Contemporánea*. Madrid: Editorial Vicens Vives.

FROM, Erick (1998): *EL miedo a la libertad*. México: Paidos Studios.

FURET, Francois y BERGERON, Louis (1985): *La época de las revoluciones burguesas*. Madrid: Ediciones Guadarrama.

HOBSBAWM, Eric (1995): *La era de la revolución. 1789-1848*. Barcelona: Crítica Editorial.

_____ (1997): *La era del capital. 1848*-1875. Barcelona: Crítica Editorial.

PIERENKEMPER, Toni (2001): *La industrialización en el siglo XIX*. Madrid: Siglo XXI Editores.

SOBOUL, Albert (1983): *La revolución francesa*. Madrid: Editorial Tecnos.

THOMPSON, Edward P. (1975): *La formación de la clase obrera en Inglaterra, 1780-1832*. Barcelona: Laia.

WIKIPEDIA. *La enciclopedia libre*.

CAPÍTULO VI

EDAD CONTEMPORÁNEA II (IMPERIALISMO)

Imperialismo (Siglos XIX-XX)

I. Concepto

Es el fenómeno ocurrido en la segunda mitad del siglo XIX que se acentuó con la Segunda Revolución industrial, a través del cual estados poderosos («metrópolis») ocupan territorios del África, Asia y Oceanía («colonias») ejerciendo una dominación directa para obtener materias primas, ampliar sus mercados y explotar mano de obra barata siendo integradas al circuito económico internacional aunque en una condición desventajosa de periferia subordinada.

Es necesario señalar que a lo largo de la historia se han transformado, las características de este fenómeno mundial, de acuerdo a las circunstancias socioeconómicas y culturales propias de cada momento y de cada potencia imperialista en particular. No obstante el termino imperialismo hace referencia también de acuerdo al marxismo a la tercera etapa del capitalismo caracterizado por una nueva división económica del mundo en base al predominio del sistema concentración o de monopolios (grandes empresas trasnacionales que controlan el mercado) y expansión del capital financiero (inversión de grandes capitales que son exportados).

Se le denomina también a este fenómeno neocolonialismo (nueva colonización) para diferenciarlo de los primeros imperios coloniales ultramarinos (portugués y español) que surgen entre los siglos XV y XVI y que se caracterizaron por la extracción de productos exóticos, compañías de navegación y monopolio comercial, esclavitud o trabajo forzado, proteccionismo dentro de los cánones del mercantilismo, explotación deficiente, exploración sólo parcial, etc.

II. Factores

Económicos:

La necesidad de nuevas fuentes de materias primas, mano de obra nativa barata y mercados de consumidores para las manufacturas de las potencias industriales para fortalecer el comercio de sus países. Esto se debió en primer lugar a la escasez de recursos (materia prima) por parte de Europa que no podía suministrar todo lo que su industria necesitaba y lo buscaría en otros continentes. En segundo lugar la producción industrial se abarata cuando se produce a gran escala, por lo tanto se necesitan nuevos mercados de consumidores que incrementasen las ganancias. En tercer lugar había que buscar mano de obra nativa barata que redujese los gastos de inversión para la extracción de recursos.

RubazZ

Se pensaba que las colonias eran esenciales para el progreso económico de Europa, unido a la necesidad de expandir o invertir sus capitales financieros acumulados en distintas partes para obtener grandes utilidades. Esto era parte de un proceso de alejamiento de un capitalismo basado en el liberalismo que trajo la aparición de corporaciones. El mundo se ha repartido entre grandes asociaciones capitalistas monopolistas y entre grandes potencias que les sirven de instrumentos las cuales eran rivales y competidoras.

Políticos:

Los estados estaban interesados en fomentar el poder y la seguridad de sus países por ello la política internacional se hacía más belicosa en la medida que los sentimientos nacionalistas eran más intensos. La competencia militar entre los estados por el control de las colonias, persuadía a los gobiernos a invertir en las más recientes investigaciones y técnicas industriales.

Una potencia mundial necesitaba tener bases en todos los continentes, esto dio pie a una intensa competencia imperial que derivaron en algunos casos en conflictos armados. Arrebatar territorios a las potencias rivales, además de reportar beneficios materiales alimentaba el orgullo patrio, el deseo de poder y status, las ansias de prestigio, los afanes de gloria, las necesidades de expansión, la protección para sus súbditos, bases para sus flotas, hogares para los emigrantes.

Sociales:

Las élites políticas de los estados colonialistas creían que el éxito de sus conquistas imperiales reduciría la desigualdad de las clases sociales menos favorecidas. Es decir solucionar, o al menos aliviar los problemas internos formó parte de la lógica de los países imperialistas. Exacerbando el nacionalismo, el imperialismo sirvió también para desviar la atención de las clases trabajadoras de sus problemas reales y cotidianos. Si bien se mejoraron en cierta manera las condiciones de los trabajadores europeos fue a merced de la explotación y saqueo de sus colonias.

Científicos:

El interés científico por explorar nuevos territorios por parte de las cada vez más numerosas e importantes sociedades geográficas y de ciencias naturales, algunas de las cuales fueron formadas por potentados y misioneros, impulsando la penetración de otros continentes, destacando el accionar de los británicos David Livingstone y Henry Stanley.

Religiosos:

Los misioneros europeos (católicos y protestantes) contribuyeron a la colonización de vastos territorios desde una perspectiva evangelizadora, aunque también destacó su acción filantrópica mediante el desempeño de labores educativas, sanitarias y caritativas, fueron además los abanderados del abolicionismo de la esclavitud ya que desde inicios del siglo XIX solamente se había prohibido su comercialización (trata negrera).

Ideológicos:

Las potencias imperialistas legitimaron su accionar apoyándose en una interpretación distorsionada de la teoría evolucionista de las especies de Charles Darwin. Según la cual las

razas superiores (genética y culturalmente) fuertes y civilizadas habían dominado el mundo, imponiéndose sobre las razas atrasadas. Se creó así una jerarquía de razas, los blancos se encontraban en la cúspide mientras que las otras razas menos desarrolladas estaban por debajo. Esta raza superior tenía el deber moral de asumir una misión civilizadora de los pueblos vistos como inferiores. Para que se llevara la civilización a los bárbaros de Asia, África, etc, no debían existir escrúpulos en utilizar cualquier medio. Incluso el empleo de la guerra y la brutalidad, la destrucción o aniquilamiento de las razas inferiores, aparecía exaltada y justificada.

III. Formas de dominación colonial

Colonias de explotación: Donde la potencia industrial anexaba la colonia para una mejor explotación de los recursos naturales y la mano de obra. No tenían autonomía política en la medida que la metrópoli ejercía un gobierno directo, así los altos cargos políticos y militares eran entregados a personal enviado desde la misma metrópoli es el caso de casi todo el África y parte de Asia.

Estatuto de Dominio: Mecanismo utilizado por los ingleses, siendo las preferidas por los inmigrantes ingleses debido de que disfrutaban de cierta autonomía en el gobierno local, contando con sus propios organismos que los representaban en el fuero interno. También contaban con un representante nombrado directamente de la metrópoli bajo la forma de un gobernador, que era el responsable de la política exterior (defensa y diplomacia) y de las relaciones comerciales.

La primera colonia que obtuvo esta condición fue Canadá, otras fueron Australia, Nueva Zelanda, Unión Sudafricana.

Protectorado: Mecanismo de relación desigual utilizado por los franceses donde las autoridades políticas locales podían mantener un gobierno propio organizado, a cambio aceptaban ser administradas indirectamente por la metrópoli principalmente en el plano de sus relaciones exteriores y comerciales, este es el caso de Marruecos.

Provincias de ultramar: Mecanismo usado también por los franceses por el cual a las colonias se las igualaba bajo un punto de vista jurídico a las demás provincias de la administración metropolitana. Los franceses los llamaban departamentos o provincias de ultramar, su integración consistía en la participación únicamente de la población de procedencia europea de la colonia mediante la elección de representantes al parlamento francés, este fue el caso de Argelia, Senegal e Indochina.

IV. Imperio Británico

Victoria I (1837-1901) «Era Victoriana»: La llamada «Era Victoriana», regida por el mandato de la reina Victoria, marcó el momento de mayor esplendor de Inglaterra ya que fue una época de gran expansión territorial y prosperidad económica como consecuencia de su temprano proceso de industrialización. Convirtió a Inglaterra en la más grande potencia colonial e industrial del mundo bajo una hábil política de gobierno por la cual delegó el manejo político del Estado al parlamento y a los primeros ministros. Con ello permitió la

convivencia a través de un estable equilibrio político entre los tories (conservadores) y los whigs (liberales). Sus más importantes ministros fueron los liberales Henry John Temple vizconde de Palmerston y William Edward Gladstone y el conservador Benjamín Disraelí.

Entre las principales colonias británicas en Asia tenemos la India (fue la más importante), Hong Kong (obtenida de China por la Guerra del Opio en 1842). En África tenemos Egipto (arrebatada a los franceses) y Unión Sudafricana (obtenida por la Guerra Anglo-Boers en 1902). En América destaca Canadá (arrebatada a los franceses). En Oceania tenemos a Australia y Nueva Zelanda.

V. Imperio Francés

Napoleón III (1852-1870): Con el fin de las revoluciones de 1848 Luis Napoleón Bonaparte fue proclamado presidente de la Segunda república francesa. Ante el impedimento de la reelección en 1851 con apoyo de los altos mandos de las fuerzas armadas dio un golpe de Estado. En 1852 promulgó una nueva constitución de carácter conservador la cual fue votada por plebiscito, posteriormente proclamó el Imperio de carácter hereditario siendo nombrado emperador con el nombre de Napoleón III, iniciándose el Segundo imperio francés o Napoleónico.

Imprimió un notable impulso a la actividad industrial y financiera, desarrolló la infraestructura en favor de la economía, hizo importantes transformaciones urbanas y reforzó el papel del Estado expandiendo el capitalismo. Desarrolló además una activa política internacional, impulsó el colonialismo francés en diferentes partes de Asia, intervino en la Guerra de Crimea contra el expansionismo de Rusia, apoyó la unificación italiana contra Austria, participó en la invasión a México que instauró la monarquía, finalmente fue vencido en la Guerra Franco-Prusiana (1870), incluso tras la derrota en Sedán fue tomado prisionero capitulando finalmente.

Tercera República francesa (1870): El Gobierno de Defensa Nacional puso fin al Segundo imperio francés estableciendo la Tercera república francesa. Posteriormente la Asamblea Nacional con carácter de gobierno provisorio presidido por Louis-Adolphe Thiers acabó con la Comuna de París (gobierno local de base igualitaria formado por un grupo heterogéneo de personas e ideas) y con la guerra al firmar en 1871 el Tratado de Frankfurt por el cual se cedían los territorios de Alsacia y Lorena y se pagaba una alta indemnización.

Imperio colonial: Después del Imperio británico fue la segunda potencia colonial en el mundo. Comenzaron con la ocupación de Argelia en 1830 durante el gobierno del rey Carlos X, por motivos comerciales y políticos, luego se extendieron por casi toda el África Occidental, al norte del ecuador (Túnez, Marruecos) y la isla de Madagascar. En Asia se extienden principalmente por acción de Napoleón III quien inició la ocupación de la Península de Indochina que se convirtió en la más importante posesión francesa.

VI. Consecuencias

Culturales:

Se produjo el predominio de la cultura Occidental a nivel mundial, la que fue considerada como superior y símbolo de la civilización. Hubo un desprecio de las culturas aborígenes por ser consideradas inferiores. Todo esto conllevo también a un desarrollo del racismo y discriminación de lo indígena, provocando la aculturación a través de la occidentalización vía la educación de las poblaciones nativas conquistadas que les haría perder parte de su identidad cultural.

Se terminó viendo a los no europeos como inferiores, indeseables, débiles y atrasados, hechos para la conquista o conversión de la única civilización superior. Los valores de las sociedades vistas como exóticas no importaban sino el sentido de superioridad de lo civilizado sobre lo primitivo.

Políticas:

Provocó el surgimiento de nuevos imperios coloniales con el consiguiente aumento de la tensión entre las grandes potencias por el control de territorios; lo cual conllevaría a la Primera Guerra Mundial. Esto conllevó a que las potencias colonialistas trazaran fronteras arbitrariamente, en función de sus pactos e intereses particulares, desarticulando de esta manera las formas de vida de aquellas sociedades tradicionales. Esta nueva territorialidad implicó desplazamientos forzosos de población nativa que fomentó el desarraigo cultural que produciría graves conflictos interétnicos. Impuso en los territorios dominados, regímenes autoritarios que exigían el sometimiento de la población local como la aceptación del régimen colonial.

Económicas:

Permitió el desarrollo de la industria y la expansión del capital que terminó enriqueciendo a las potencias coloniales. Cuando se incorporaron plenamente a la economía capitalista, las potencias coloniales decidieron lo que deberían producir los territorios dominados, en virtud de las exigencias de los nuevos mercados internacionales. Fueron reemplazados los cultivos autóctonos sometiéndose a la población local lo que permitió a las empresas coloniales disponer de mano de obra y materia prima abundante y barata para explotar sus plantaciones y factorías. Esto consolidó la segunda fase de la Revolución industrial, la del capitalismo financiero que invirtió produciendo una nueva geografía, con puertos, vías férreas, cultivos básicos, la economía monetaria de mercado se yuxtapone a la de subsistencia

Sociales:

La fragmentación de los territorios colonizados tuvo efectos devastadores sobre las estructuras de las sociedades autóctonas. Surge una nueva geografía el urbanismo se extiende por los territorios conquistados a través de una diversa infraestructura con ferrocarriles, puertos, etc. que van cambiando los estilos de vida tradicionales. Si bien hubo un incremento demográfico a través de un mejor control de las enfermedades y un retroceso del analfabetismo los efectos fueron negativos.

Mejoraron de cierta manera las condiciones de vida de los trabajadores europeos y se permitió la colocación de sus excedentes demográficos aunque a costa de la expropiación de tierras para obtener materias primas, el desplazamiento de las poblaciones de sus comunidades y la explotación de la mano de obra nativa.

Segunda Revolución industrial (Siglos XIX-XX)

I. Concepto

Durante la segunda mitad del siglo XIX se desarrolló la segunda Revolución industrial, durante este período el sistema capitalista experimentó una expansión notable. Esto se observa a través del uso de nuevas materias primas y fuentes de energía que produjeron nuevas industrias, el maquinismo se aplicó prácticamente en todo el proceso productivo con importantes innovaciones técnicas, las empresas se asociaron derivando en sistemas de carácter monopólico con el objetivo de repartirse el mercado, se expandieron las migraciones interoceánicas, surgieron nuevas potencias como Estados Unidos y Alemania, provocó la aparición de grandes imperios coloniales, etc.

II. Factores

Nuevas materias primas: Se produjo el desplazamiento del hierro por el acero el cual se convirtió en el material básico para la industria, en la medida que era más barato de obtener, podía producirse en grandes cantidades y por tener un alto poder de tensión. Al respecto habría que señalar que Henry Bessemer (Inglaterra), Williams Nelly (EE.UU.), Pierre Martín (Francia) inventaron el procedimiento para producir acero con lo que se impulsó la industria siderúrgica. El acero se utilizará principalmente para fabricar máquinas industriales, raíles de ferrocarriles, navíos diversos, etc.

Nuevas fuentes de energía: El carbón y el vapor fueron reemplazados por la electricidad y el petróleo. La electricidad por ejemplo era una forma de energía mas limpia y barata de obtener que el carbón. Reemplazaría al carbón como fuente de energía a partir de la invención del dinamo por Michael Faraday (1831), lo cual significó la transformación de la energía mecánica en electricidad. La nueva industria de la electricidad puede ser dividida en dos partes, por un lado la industria de energía eléctrica que produce y distribuye corriente, por otro lado la industria electrotécnica que realiza las instalaciones y construye aparatos y máquinas eléctricas.

Con relación al petróleo desplazaría gradualmente a la máquina de vapor a partir de la invención del motor de explosión (es un tipo de motor de combustión interna) movido inicialmente por gas y luego por derivados de este nuevo combustible al ser más fácil de conseguir. Los más importantes fueron el de Rudolf Diesel (primer motor de aceite pesado) y Gottlieb Daimler (primer motor de gasolina).

Innovaciones técnicas: Generó un perfeccionamiento técnico en elementos de producción en favor de las nuevas industrias siendo las más beneficiadas la siderúrgica haciéndose máquinas de acero más grandes y de mayor rendimiento y la química que ayudó en el desarrollo de la producción agrícola con abonos no naturales, los productos

sintéticos con tintes y telas artificiales que impulsaron la industria textil, la industria militar se vio extendida con la aplicación de la dinamita en las nuevas armas, etc.

También hubo un desarrollo en los nuevos sistemas de producción el más importante fue el establecido por el norteamericano Frederick Winslow Taylor quien reestructuró el sistema de organización del trabajo industrial dividiendo la jornada laboral en pequeñas tareas especializadas cronometradas en serie (cadena). Esto produjo la racionalización del tiempo en el trabajo, haciéndolo más eficaz incrementando la productividad y también los salarios en la medida que era retribuido en proporción al trabajo realizado.

Diversificación industrial: Bajo el impulso de las nuevas materias primas, fuentes de energía y técnicas de producción se desarrollaron diversas industrias entre ellas podemos mencionar la eléctrica usada para el alumbrado, comunicaciones, transporte, etc; la siderúrgica para la construcción naval, la maquinaria agrícola, las obras de infraestructura, la fabricación de máquinas-herramientas y material de precisión, producción de armas, etc.; la química que impulsó diversas actividades como la agricultura con nuevos fertilizantes no naturales, la textil con tintes y telas sintéticas, la farmacéutica con perfumes, medicinas, etc, la bélica con nuevos explosivos como la dinamita, etc.

Potencias emergentes: La segunda Revolución industrial produjo la aparición de nuevas potencias, si bien Inglaterra aún mantuvo el predominio comercial mundial y conformó el más grande imperio colonial surgieron estados poderosos como Alemania y los Estados Unidos. En el caso del primero fue impulsado por el proceso de unificación liderado por Prusia que se dio inicialmente con la unión económica a través de la zollverein, especie de integración aduanera de los estados del norte de Alemania, convirtiéndose en la primera industria química y de la electricidad. En el caso del segundo fue incentivado por la conquista del oeste norteamericano, la migración interoceánica, etc, encumbrándose como la primera potencia agrícola.

Concentración empresarial: La expansión capitalista requería nuevas formas de organización empresarial, debido a la necesidad de capital para la gran industria se amplió el número de accionistas, esto provocó que las más grandes empresas no sólo absorban a las menores sino que se terminarán fusionándose en sistemas monopólicos. Esta concentración industrial de empresas capitalistas constituirá una diversa estructura organizativa surgiendo los carteles, trust, holding que se integrarán inicialmente de forma horizontal cuando se fusionen empresas del mismo rubro y luego verticalmente cuando una misma empresa fusione todo el proceso productivo.

III. Inventos

Comunicaciones: En el campo de las comunicaciones destaca el empleo de la electricidad, en un inicio se utilizó básicamente para la iluminación (Thomas Alva Edison inventó la lámpara incandescente o foco de filamento en 1879) luego como fuerza motriz en los distintos sectores productivos (Michael Faraday inventó el motor eléctrico en 1831) y en las comunicaciones donde experimentaron cambios muy notables. Al respecto fueron importantes la invención del telégrafo un dispositivo de comunicación de

mensajes a distancia, el primero de tipo cableado patentado fue el de Samuel B. Morse en 1840, Guglielmo Marconi inventó el telégrafo inalámbrico o sin hilos en 1898. También fue importante el teléfono un medio de comunicación oral a distancia, el primero de tipo mecánico fue inventado por Antonio Meucci en 1854, el cual fue perfeccionado (haciéndolo electromagnético) y patentado por Alexander Graham Bell en 1876.

Transportes: En el campo del transporte se desarrolló principalmente por vía aérea y terrestre permitiendo un desplazamiento más rápido de las personas. Por tierra fue importante el tranvía eléctrico inventado por Thomas Davenport en 1834, el automóvil moderno a base de gasolina (el antecesor fue el carruaje autopropulsado a vapor) fue patentado por Carl Benz en 1885. Por aire se pasó inicialmente de los globos aerostáticos a los dirigibles que eran globos grandes no rígidos movidos con motor a vapor que podían ser guiados, el cual fue inventado por Henri Giffard en 1852, los más conocidos fueron los globos de estructura de metal rígido construidos por Ferdinand von Zeppelin en 1900. Paralelamente se pasa de los planeadores a los aviones siendo el primero el inventado por Clément Ader en 1890, aunque los hermanos Wilbur y Orville Wright lograron el primer vuelo exitoso de un aeroplano en 1903.

V. Consecuencias

Económicas:

Debido al desarrollo de la gran empresa capitalista se produjo la fusión del capital industrial con el financiero, posibilitando la emergencia de la tercera fase del capitalismo la del tipo financiero que desembocó en la concentración de las actividades a través de los monopolios internacionalizando su accionar.

Impulsó la aparición de los Imperios coloniales debido a la necesidad cada vez mayor de las potencias industriales de conseguir nuevos mercados, obtener materias primas y explotar mano de obra barata.

Impulsó el comercio a un nivel mundial debido a la producción a gran escala y a los nuevos medios de transporte. Esto permitió la organización de bolsas y cámaras de comercio para regular el mercado de productos y valores, se crearon métodos de venta a plazos, agentes, publicidad, exposiciones internacionales de exhibición de productos.

Sociales:

Las nuevas formas de organización del trabajo como el taylorismo produjeron una mecanización extrema del trabajo haciéndolo repetitivo, lo cual provocó finalmente rechazo entre los trabajadores a pesar que los sueldos aparentemente se habían incrementado, ello debido a que las condiciones laborales seguían siendo duras.

Provocó un impulso para la formación de nuevas organizaciones obreras como los sindicatos, incluso llegó a internacionalizarse el movimiento obrero llegándose a formar la Primera Asociación Internacional de los Trabajadores apoyada por Marx y Engels en 1864. Esta lucha por mejorar el nivel de vida de los trabajadores también estuvo apoyada por partidos políticos de diversas tendencias, aunque sus ambiciones eran mayores ya que en algunos casos buscaban la toma del poder y la transformación de la sociedad mediante el control del Estado.

Mejoraron en parte las condiciones de vida de los trabajadores de las potencias industriales, en la medida que al bajar los costos de producción e incrementar los beneficios pudo cederse ciertos derechos laborales como seguros obreros, disminución de la jornada laboral y aumento salarial.

Políticas:

Impulsa un nuevo reparto territorial del mundo entre las grandes potencias capitalistas, el cual no estuvo excepto de tensiones. Esto se agudizó debido a la formación de nuevas potencias industriales como fue el caso de EE.UU y Alemania y en menor medida de las que aparecieron más tardíamente como ocurrió con Rusia y Japón. La expansión del capital aparece como una especie de política de Estado la que debe ser incentivada para extender el desarrollo económico de los países imperialistas.

Ideológicas:

Surgen nuevas ideologías vinculadas principalmente el desarrollo del movimiento obrero como fue el caso del socialismo y el anarquismo que si bien tienen marcadas diferencias coinciden en criticar duramente al capitalismo. A estas habría que sumarle la fuerza que fue adquiriendo el sindicalismo para encauzar la lucha obrera.

Paz Armada (Siglos XIX-XX)

I. Concepto

Fue el período comprendido entre la segunda mitad del siglo XIX y el inicio de la Primera Guerra Mundial estando caracterizado por una especie de paz aparente en Europa pero que enfrentaba una fuerte tensión entre las potencias por la creciente rivalidad económica, múltiples fricciones coloniales, exacerbados sentimientos nacionalistas, vertiginosa carrera armamentista, surgimiento de alianzas político-militares que iría quebrando el orden mundial que fue surgiendo a lo largo del siglo XIX provocando una crisis internacional que acabaría en la Gran Guerra.

En la segunda mitad del siglo XIX se habían incorporado al protagonismo que habían alcanzado Inglaterra, Francia, Rusia y Austria otros dos actores, que reclamaban un rol de importancia. Se trataba de Italia y Alemania, que lograron en poco tiempo un importante desarrollo económico. La situación había cambiado en el continente, situación que no era aceptada por las potencias tradicionales como Francia y Rusia, que no querían ver su posición disminuida.

II. Hechos

Las tensiones fueron tantas que más bien sería un estado intermedio entre la paz y la guerra. Los gobiernos no vieron el carácter catastrófico de la futura guerra por ello iniciaron una carrera armamentista que les permitiese ubicarse a la cabeza, compitiendo entre ellas. Las potencias no eran pacíficas ni pacifistas, y aunque no se deseaba la guerra cuando se tornó inevitable se buscó el mejor momento para iniciarla. Así la guerra fue considerada como el último recurso, indeseable pero legítimo para reajustar el equilibrio entre las potencias.

Europa vivió un clima de incertidumbre y peligro constante de un choque armado, ante este inquietante panorama, no faltaron posturas antibelicistas que alzaron su voz de protesta para pedir una paz verdadera y sólida entre los estados. Se celebraron congresos mundiales por la paz, como las dos conferencias de paz en La Haya (1899 y 1907) aunque no se pudo contener la creciente preparación para la guerra.

Se formaron bloques militares como un intento de alcanzar un nuevo equilibrio entre las potencias. Así en 1882 se formará la Triple Alianza o de las Potencias Centrales (Alemania, Austria-Hungría e Italia) y en 1907 la Triple Entente (Francia, Inglaterra y Rusia). La primera fue formada a iniciativa de Bismarck quien tenía como objetivo establecer un sistema de equilibrio en base a alianzas que fueran estables y donde Alemania fuera el eje central de la misma, evitando la confrontación directa con Inglaterra, concentrándose en una política más que nada continental y explotando las contradicciones entre sus enemigos o aliados potenciales, para ello buscó aislar a Francia y buscó atraerse nuevamente a Rusia la cual había formado la Liga de los Tres Emperadores junto con Alemania y Austria-Hungría en 1873. Sin embargo cuando el Káiser Guillermo II asume el trono Alemán, abandona la política de Bismarck, por una política agresiva buscando un nuevo repartimiento del orden mundial en beneficio de Alemania. En respuesta a ello se forma entre 1904-1907 la Triple Entente, lográndose lo que Bismarck había querido evitar, el acercamiento de Francia y Rusia con Inglaterra. Desde ese momento la situación se hace cada vez más tensa entre las potencias.

Estallaron guerras fuera del territorio europeo las cuales se producen por rivalidades de diverso tipo: Colonialistas, territoriales, nacionalistas, etc. Dichas guerras que produjeron fuertes crisis internacionales serían los antecedentes bélicos de la Primera Guerra Mundial. Así tenemos aquellas que involucraron a Rusia y su afán expansionista en las cuales no obtuvo los resultados esperados como ocurrió en la de Crimea (1853-1856); la Ruso-Turca (1877-1878); la Ruso-Japonesa (1904-1905); las que involucraron a España como ocurrió en la Hispano-Norteamericana (1898) perdiendo sus últimas colonias en América y Asia; las que involucraron a Inglaterra como ocurrió con la Anglo-Boer (1899-1902) que obtuvo parte de África del Sur; y las que involucraron al Imperio Turco otomano como ocurrió con las 2 Guerras Balcánicas (1912-1913) perdiendo parte de sus posesiones en los Balcanes. Por último las 2 crisis de Marruecos (1904-1905 y 1911) entre Francia y Alemania por el control de zonas del África.

III. Tensión en los Balcanes

Los Balcanes tras la desmembración del Imperio turco otomano se convirtió en un área altamente conflictiva debido a su conglomerado cultural, allí convivían pueblos diferenciados por su origen, lengua, religión, por lo que las tendencias centrífugas eran claras. Provocaron además fuertes ambiciones internacionales debido a que era un área estratégica y sin dominio de alguna potencia. Rusia buscaba abrirse paso por el Mediterráneo para ello apeló a su condición de potencia eslava, Austria-Hungría que no contaba con colonias debido a la unificación italiana buscaba expandir su presencia por el sur.

En 1908 Austria-Hungría se anexa Bosnia-Herzegovina que sumado a su dominio sobre Croacia y Dalmacia fortalecían su presencia en los Balcanes. La fuerte presencia

eslava en sus dominios la enfrentó con Rusia que asumió la actitud de protectora de los pueblos eslavos y con Serbia que buscaba la unificación de los eslavos de la Península Balcánica. El temor de Austria-Hungría era que Serbia encabezara un levantamiento separatista de los eslavos alentado por la gran potencia eslava que era Rusia. Esta situación hacia de los Balcanes una zona de alta tensión internacional.

Primera Guerra Mundial (1914-1918)

I. Concepto

Los inicios del siglo XX significaron el apogeo del sistema capitalista aunque su expansión imperialista provocará fuertes rivalidades y competencias entre las potencias tradicionales europeas situación que se agravará con la aparición de nuevas potencias europeas como Alemania e Italia y extraeuropeas como EE.UU. y Japón. Esta sería la primera conflagración de carácter realmente mundial donde países de todos los continentes se vieron implicados directa o indirectamente en el conflicto, no obstante el centro principal recayó en Europa.

La Gran Guerra como fue llamada inicialmente fue una conflagración entre países industrializados y de alto nivel de tecnificación, que se expresará en las innovaciones en el armamento. Se recurrió a la idea de guerra total en base a una movilización general de millones de hombres tanto en los frentes de batalla como en las fábricas, hospitales, etc., poniendo toda la capacidad productiva de la industria al servicio de los ejércitos que emplearon armas de destrucción masiva como ametralladoras, submarinos, tanques, aviones, etc.

II. Bloques enfrentados

Triple Alianza o Potencias Centrales: Conformada por Alemania, Austria-Hungría e Italia, esta última comenzando el conflicto toma una posición de neutralidad -debido a que no obtuvo sus pretensiones de expansión por el Adriático- permaneciendo así hasta 1915 cuando entra en el conflicto pero apoyando a la Triple Entente. A pesar del retiro italiano se suman en apoyo de la Triple Alianza Turquía desde un inicio y Bulgaria a partir de 1915.

Las ventajas que tenía la Triple Alianza es que contaba con un ejército mucho mejor preparado, presentaba un bloque geográficamente más sólido que le permitía trasladarse fácilmente de un frente a otro. A pesar de ello podía quedar aislada ante la superioridad naval enemiga y al carecer de colonias dependía únicamente de sus propios recursos.

Triple Entente o Entente Cordiale: Compuesta por Rusia, Gran Bretaña y Francia, y entre los países que la apoyaron y que se irían uniendo conforme se desarrollaba el conflicto tenemos: Serbia, Rumania, Bélgica, Grecia, Portugal, Italia, Japón y Estados Unidos más las colonias de Australia, Nueva Zelanda, India, Canadá. A todos estos en su conjunto se les conocería como los aliados.

Las ventajas que tenía la Triple Entente era su poderío naval que liderado por Inglaterra le permitía el control de los mares, contaba con un ejército más numeroso, además contaban con un extenso imperio colonial que les permitía tener una abundante provisión de recursos y hombres.

III. Causas

Económicas:

El afán imperialista de las potencias europeas por controlar nuevos mercados y obtener fuentes de materias primas y mano de mano a través de la conquista de nuevos territorios para sostener el desarrollo alcanzado. La competitividad industrial entre las potencias en especial la alemana que chocaba con la inglesa tanto en precios que eran más bajos como en calidad del producto siendo mejores.

Políticas:

La carrera armamentista que hacía que el Estado mejor preparado militarmente prefiera la guerra a la concertación por vía diplomática o a la enmarañada red de alianzas que creaba bloques de estados hostiles. El sentido de la acción bélica en bloque era debilitar a la potencia que buscaba la hegemonía en Europa, el perturbador era detenido en su avance esto generó la idea de guerra preventiva.

La necesidad de seguridad terminó conformando un intrincado sistema de alianzas: Triple Alianza y Triple Entente, que no representaron ninguna garantía de seguridad en la medida que la ruptura podría llevarse a cabo en cualquier momento ante una situación de extrema tensión.

Hubo pugnas territoriales entre las potencias que se expresa en el revanchismo francés por recuperar Alsacia y Lorena arrebatada por los alemanes en la Guerra Franco-Prusiana; la disputa entre Rusia y el Imperio Austro-Húngaro por los Balcanes, que chocaban con los intereses turcos. A esto habría que mencionar las fuertes tensiones por la posesión de nuevas colonias.

El nacionalismo que terminó cohesionando a los estados fue usado como instrumento de justificación para exacerbar el belicismo y expandir los territorios de las potencias terminando en actitudes chauvinistas y xenofóbicas. Los pangermanistas difundían la poco clara pero amenazante idea de una futura Alemania dominando no sólo el centro sino también el este de Europa a costa de un retroceso de las fronteras rusas, para ello habría que unir a todos los germanos más allá de las fronteras nacionales. Rusia fomentó el paneslavismo, que exaltaba el nacionalismo de las minorías eslavas especialmente de los Balcanes -croatas, serbios y rumanos-, crecidas ante la progresiva desintegración del Imperio Turco otomano, a los cuales Austria-Hungría intentaba «magiarizar».

Sociales:

El nacionalismo y la guerra se alzaron como una alternativa exaltada por las élites económicas y políticas para impedir y bloquear todo intento de autodeterminación de varios pueblos sometidos y para frenar el avance de las organizaciones sociales obreras que buscaban mejorar sus condiciones de vida en las fábricas.

IV. Pretexto

En una visita de corte protocolar por parte del heredero del Imperio Austro-Húngaro, Francisco Fernando a la ciudad de Sarajevo, capital de la provincia de Bosnia-Herzegovina

fue asesinado junto con su esposa el 28 de junio de 1914. Este acto fue cometido por el estudiante Gavrilo Princip, perteneciente a la organización terrorista Mano Negra. Esto provocó una crisis internacional en la medida que Austria-Hungría (apoyada por Alemania) le dio un ultimátum a Serbia (apoyada por Rusia) exigiéndoles dejar de apoyar a Mano Negra y permitirle la intervención judicial en la investigación para encontrar a los responsables del asesinato. La negativa Serbia a la amenaza de Austria-Hungría activó el sistema de alianzas, produciéndose una sucesiva declaratorias de guerra entre los países de ambos bloques, en la medida que no pudieron evitar las responsabilidades asumidas al organizar las alianzas tuvieron que movilizar rápidamente sus fuerzas armadas.

V. Inicio de la guerra

Iniciado el conflicto el objetivo de Alemania era poner en marcha el Plan Schlieffen que planteaba una guerra rápida y simultánea en dos frentes atacando primero a los franceses para luego acabar con los rusos, evitando por todos los medios la dilatación de la guerra, debido a que la Triple Alianza no podría resistir ya que no contaban con muchos recursos al no poseer tantas colonias como sus rivales. Por su parte Francia buscaba avanzar sobre Alsacia y Lorena territorios con abundantes recursos y que habían sido perdidos a favor de Alemania en la Guerra Franco-Prusiana. Rusia buscaba atacar la frontera oriental alemana para evitar su expansión por Polonia.

VI. Primera guerra de movimientos o Guerra ofensiva (1914-1915)

En la medida que ninguno de los países involucrados esperaba una guerra prolongada, los planes militares estaban dirigidos a movilizar con rapidez los ejércitos para acabar con el enemigo en pocos días.

Frente Occidental: Alemania cruza Bélgica e invade Francia pero es detenida en la batalla de Marne (5-12 de septiembre de 1914) por los franceses dirigidos Joseph Joffré quienes afianzaron sus posiciones defensivas. El fracaso en este frente se debió a descoordinaciones en el alto mando y al desplazamiento de importantes tropas hacia el Frente Oriental para enfrentar a los rusos que se habían movilizado rápidamente.

Frente Oriental: Los alemanes derrotaron a los invasores rusos en agosto de 1914 en la batalla de Tannemberg, y en setiembre de 1914 en la batalla de los Lagos Masurianos. Los rusos además recibieron una nueva derrota cuando intentaron invadir el sur del Imperio Austro-Húngaro.

VII. Guerra de trincheras o Guerra de posiciones defensivas (1915-1917)

Después de la batalla de Marne la ilusión alemana de una guerra rápida se desvanece, iniciándose un conflicto de desgaste con ofensivas parciales (con altos costos de pérdidas humanas y materiales) y de inmovilidad de los ejércitos estabilizándose el frente. Para resguardarse del fuego, los ejércitos se hundieron en las trincheras, una red de fortificaciones subterráneas y alambradas -bunkers- que extendió la línea del frente, lo que hizo muy difícil su ruptura, por ello se buscó consolidar las posiciones ganadas, no habiendo avances significativos, la potencia de los nuevos recursos bélicos, como la ametralladora y la artillería

volvia precaria cualquier maniobra de movimiento. Comprendían dos líneas paralelas que iban desde Suiza hasta el Mar del Norte cubriendo 850 kilómetros, lo cual hizo que se abrieran nuevos frentes de combate al intervenir Italia y Turquía en la contienda.

Frente Occidental: En la frontera franco-alemana, los germanos construyeron la Linea Sigfrido, a pesar de ello intentaron romper las líneas enemigas concentrando en un punto la mayor cantidad de fuerzas. Esto se intentó llevar a cabo en la batalla de Verdún, pero el ejército franco-británico dirigido por Henri-Philippe Petain se mantuvo firme, deteniendo el avance de los alemanes entre el 21 de febrero y el 24 de junio de 1916, murieron 530.000 soldados. Luego vendría la batalla de Somme donde el ejército franco-británico dirigido por el general francés Ferdinand Foch pasó a la ofensiva lanzándose sobre el ejército alemán en julio de 1916, consiguiendo una débil victoria al no lograr la ruptura del frente alemán. Fue la batalla que registró el mayor número de bajas de toda la guerra con 1.200.000 muertos.

Frente Oriental: La guerra en este frente prosiguió con avances por parte de Alemania en territorio ruso aunque se mantuvo relativamente estable hasta la firma del Tratado de Paz de Brest-Litovsk (1918). Rusia en ese momento estaba en poder de los bolcheviques (comunistas) los cuales tenían la necesidad de consolidar su poder, por lo que era una tarea imperativa la firma de la paz. Alemania vio la posibilidad de firmar una paz por separado con Rusia debido al triunfo de Lenin que por este tratado se retiró de la guerra recibiendo garantías de Alemania de no ser atacada. A cambio de la paz Rusia renunciaba a Finlandia, Polonia, Estonia, Livonia, Curlandia, Lituania, Ucrania y Besarabia, que a partir de entonces quedaron bajo el dominio y la explotación económica de los Imperios Centrales. También entregó Ardahan, Kars y Batumi al Imperio turco.

VIII. Frentes extraeuropeos

Si bien los principales esfuerzos bélicos de los bloques de potencias se concentraron en los frentes Occidental y Oriental, la guerra se libró en diferentes escenarios. Así podemos hablar de un Frente Africano donde se enfrentó Alemania apoyada por sus colonias contra Inglaterra y Francia; Frente Asiático y Oceánico donde combatieron los alemanes que defendían sus escasas posesiones en el Pacífico contra Japón y las colonias inglesas; Frente de los Balcanes donde lucharon Serbia, Montenegro, Inglaterra, Francia y Rusia y posteriormente Rumania y Grecia contra Alemania, Austria-Hungría, Turquía y Bulgaria; Frente Alpino donde pelearon Italia que se había cambiado de bloque contra Alemania y Austria-Hungría; Frente Turco donde el Imperio turco luchó contra Inglaterra, Francia y Rusia. A pesar de la apertura de todos estos frentes la situación de conjunto permanece estable, lo que sí produjo fue el agotamiento en algunos países cansados de la guerra de desgaste que se buscó imponer.

IX. Guerra marítima

Naval: Inglaterra declaró el 3 de noviembre de 1914 el bloqueo económico a Alemania en el Mar del Norte, medida que también se extendió a los otros países del bloque enemigo como a una serie de países que, hasta ese momento habían logrado mantenerse neutrales.

Con ello se buscaba hostigar el comercio y la navegación de Alemania y sus aliados, los cuales buscaban apoyarse tanto en el intercambio con otros países como con sus colonias. Así fue perdiendo diversas naves mercantes las cuales cayeron capturadas o hundidas afectando seriamente su economía. Esta Guerra Naval se caracterizó por sus combates aislados, la superioridad de la flota inglesa y el temor de Alemania de perder su armada. La flota alemana fue derrotada y prácticamente liquidada por la inglesa frente a las islas Falkland (islas Malvinas, Argentina) en 1914 y en la Península de Jutlandia (costas de Dinamarca) en 1916.

Submarina: Alemania en represalia empleó la Guerra Submarina declarando como objetivo militar todo navío mercante aliado y principalmente inglés, aunque también se atacó naves neutrales. Los ingleses respondieron agudizando el bloqueo a los puertos alemanes, todo ello hizo muy peligroso la actividad mercantil marítima. La flota aliada y principalmente la inglesa sufrió importantes bajas, aunque esta nueva forma de combate brindó a Estados Unidos la oportunidad de incrementar su comercio marítimo al convertirse en el más importante proveedor de los aliados, pero también le hizo pensar en la posibilidad de intervenir en la contienda debido al debilitamiento que iba teniendo la economía alemana. El 4 de febrero de 1915 un submarino alemán hundía el trasatlántico ingles Lusitania muriendo 1.200 pasajeros entre los que había 139 estadounidenses. Alemania declaró en 1917 la Guerra Submarina sin ningún tipo de restricciones, advirtiendo que todo barco que llevase mercancías a sus enemigos sería atacado. Así la agudización de la Guerra Submarina que conllevó al hundimiento de nuevas naves como el Vigilenia, los obstáculos a la actividad mercante y la interceptación del Telegrama Zimmermann por los ingleses (Alemania planteaba la alianza con México contra los norteamericanos a cambio recuperaría los territorios perdidos en la guerra con estos) hicieron que en 1917 EE.UU. declare la guerra a Alemania.

X. Segunda guerra de movimientos (1917-1918)

Con la firma del Tratado de Paz de Brest-Litovsk Alemania reforzó el Frente Occidental con efectivos y equipos provenientes del Frente Oriental. Los alemanes arremetieron con nuevas ofensivas y avanzaron hacia el Marne intentando romper la línea de trinchera aliada. Sin embargo gracias a la llegada de tropas norteamericanas (ingresó enviando un millón de soldados), en Marne el ejército aliado dirigido por Ferdinand Foch derrotaron por segunda vez a los ejércitos alemanes entre el 15 julio-7 agosto de 1918. Esto permitió a los aliados a la contraofensiva, venciendo a los alemanes en la batalla de Amiens el 8 de setiembre de 1918, invadiendo posteriormente su territorio. Una semana después el general Erich van Ludendorf jefe del estado mayor pidió al gobierno imperial que solicitara un armisticio que pusiera fin a la guerra.

XI. Fin de la guerra

En Alemania se derrocó al Káiser Guillermo II (fue el fin de la dinastía de los Hohenzollern) y se aceptó el Plan Wilson (catorce puntos para alcanzar la paz). Se establece en reemplazo del II Imperio alemán la República alemana, siendo elegido presidente Federico

Ebert, quien planteó la firma del Armisticio de Rethondes el 11 de noviembre de 1918, por el cual se rendía formalmente Alemania. En la ciudad de Weimar en julio de 1919 se aprobó la nueva constitución por la que Alemania se convertía en una república federal democrática llamada República Alemana de Weimar, con esto inició las negociaciones para establecer las condiciones para alcanzar la paz.

XII. Conferencias de Paz

Tratado de Paz: El más importante fue el Tratado de Versalles el cual buscaba sobre todo en el aspecto político la hegemonía franco inglesa en desmedro de Alemania; en el aspecto militar aniquilar a Alemania como gran potencia bélica continental y en el aspecto económico destruir el imperio colonial alemán y su poderío comercial a favor de Inglaterra y Francia. Firmado el 28 de junio de 1919 por los países vencedores y Alemania, fue redactado en base a los catorce puntos presentados por el presidente Woodrow Wilson de los EE.UU. Complementariamente se firmaron distintos tratados con cada una de las naciones derrotadas por separado: Tratado de Saint Germain con Austria (1919), Tratado de Neully con Bulgaria (1919), Tratado de Trianon con Hungría (1920) y Tratado de Sevres con Turquía (1920).

Tratado de Versalles (Disposiciones): En el plano internacional se estableció la formación de la Sociedad de Naciones, cuyo objetivo fue velar por la paz mundial.

En el plano territorial desocupaba los territorios invadidos en Europa y perdía todas sus colonias siendo repartidas por la Sociedad de Naciones en beneficio de Francia, Gran Bretaña, Japón y Bélgica, además se prohibió la unificación de Alemania y Austria.

En el plano ético Alemania fue declarada responsable de la guerra y además debía entregar al ex-emperador Guillermo II y todas las personas culpables para ser enjuiciadas por tribunales militares.

En el plano militar los aliados controlarán su desarme debiendo desmilitarizar una zona de 50 kilómetros sobre la orilla del Rin, suprimir el servicio militar obligatorio, reducir su ejército a sólo 100.000, su marina a 16.000 y la fuerza aérea desaparecía, no podía fabricar e importar armamentos etc. Esto se hizo como garantía de que Alemania dejara de ser agresora, siendo convertida en una potencia inofensiva.

En el plano económico Alemania como responsable de la guerra estaba obligada a reparar todos los daños causados, debiendo pagar la millonaria suma de 269.000.000.000 de marcos oro en 42 anualidades.

XIII. Consecuencias

Económicas:

Estalló una fuerte crisis en Europa debido a los gastos de guerra y a la destrucción de sus principales fuentes de producción provocando desocupación y grandes deudas, siendo su recuperación lenta y penosa. EE.UU. y Japón se encumbraron como potencias económicas convirtiendo a los países europeos en sus acreedores a través de la entrega de créditos. Es de resaltar el caso de EE.UU. que al haber ingresado al final de la contienda

no padeció el desgaste ni los daños materiales que sufrieron los demás países, se convirtió así en el mayor acreedor de los aliados europeos y consolidó su posición como la principal potencia económica mundial. Para restablecer sus economías los países vencedores de Europa impusieron fuertes sanciones económicas a los países derrotados, debido a ello se produjo la ruina económica de Alemania obligada a pagar una enorme indemnización.

Políticas:

Declinaron las más poderosas potencias imperiales: Rusia, Austria-Hungría, Alemania y Turquía siendo reemplazados mayormente por estados republicanos.

Desaparecieron las últimas monarquías absolutas: Hohenzollern de Alemania, Romanov de Rusia, Habsburgo de Austria y los Sultanes de Turquía.

Reconfiguró el mapa de Europa y Asia, surgiendo nuevos estados: De Rusia surgieron parte de Polonia, Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania; de Austria-Hungría surgieron Austria, Hungría y Checoslovaquia, de Turquía surgieron Siria, Irak, Líbano, Palestina, Transjordania; Serbia, Croacia y Bosnia-Herzegovina formaron Yugoslavia.

Entre las potencias vencedoras se produjeron fuertes rivalidades debido a que comenzaron a disputarse las antiguas posesiones coloniales de los países derrotados, aunque tuvieron que enfrentarse a los emergentes movimientos nacionalistas que luchaban por su independencia.

Impulsó el estallido de la Revolución rusa en 1917 y sentó las bases para la emergencia del fascismo en Italia y el nazismo en Alemania. En el caso de Rusia por las grandes pérdidas materiales y humanas que produjo deslegitimaron al régimen zarista, en Italia no se sintió debidamente recompensada en sus ambiciones y sumada a la aguda crisis incrementó el resentimiento hacia las potencias vencedoras, en Alemania las excesivas sanciones establecidas por Versalles favorecieron el revanchismo contra los países que lo impusieron.

Sociales:

El saldo de la guerra fue altísimo siendo aproximadamente de 9.000.000 de muertos y de 20.000.000 de heridos y mutilados, sin contar los civiles. A ello debe agregarse la desocupación de la masa trabajadora.

La otra gran sacrificada de la guerra fue la población civil, que no pudo sustraerse a la debacle generalizada, siendo la principal víctima de las deportaciones y represiones (como la de los turcos contra los armenios, los alemanes contra los belgas), las epidemias y el hambre, sólo en Alemania 763.000 habitantes fallecieron por desnutrición.

Revolución Rusa (1917-1922)

I. Concepto

Fue la primera revolución triunfante de carácter obrera-campesina, basada en la ideología marxista-leninista que cambió las estructuras económicas, políticas y sociales del Estado ruso.

II. Causas

Económicas:

Rusia a pesar de haber atravesado un proceso de industrialización rápida este fue demasiado reciente, la modernidad de sus fábricas se concentró en áreas geográficas concretas. Contaba con un escaso aunque pujante proletariado, pero debido a la propia inmensidad del país con deficientes comunicaciones la mayoría de la población vivía en el campo en condición de pobreza (campesinos mujiks). La economía rural se caracterizó por una baja producción y productividad, debido al atraso técnico y la brutal explotación realizada por la nobleza terrateniente (boyardos), cuyos ingresos dependían de las fluctuaciones de los precios agrícolas en el mercado exterior.

Políticas:

El gobierno autocrático y despótico del zar Nicolás II (1894-1917) perteneciente a la dinastía Romanov, el cual se hallaba respaldado por los grandes propietarios, Iglesia ortodoxa, ricos burgueses, burocracia y los campesinos acomodados. Este régimen impedía toda forma de oposición a través de una implacable represión, rigiendo la censura e impidiendo la libertad de expresión. Esto se agudizó en la medida que no supo cómo solucionar los graves problemas económicos y las disparidades sociales, sosteniéndose así sobre la fuerza del ejército y la policía que era la única capaz de mantener el débil orden zarista.

Llevó a cabo una violenta política de rusificación (programa de asimilación cultural y religiosa forzosa) que atentaba contra la diversidad étnico-cultural de las distintas nacionalidades, que vieron con disgusto la opresión zarista aspirando al autogobierno.

Sociales:

Hubo una gran miseria campesina, donde la gran mayoría de ellos no tenían tierras suficientes para vivir, padeciendo además por los agobiantes impuestos. Estos campesinos pobres conocidos como mujiks, eran explotados por los dueños de grandes latifundios conocidos como boyardos (nobles), que imponían una organización de tipo feudal en la producción agrícola. Asimismo los pocos obreros que había en Rusia eran explotados y carentes de todo tipo de derechos laborales, estando concentrados en algunas ciudades debido a la rápida industrialización y concentración de capitales en Rusia. Había también una clase media que aunque poco numerosa sentía la marginación y explotación de los sectores dominantes, debido a ello comenzaron a militar en distintas agrupaciones políticas.

Internacional:

Si bien ya había sido derrotada en la Guerra Ruso-Japonesa fue el fracaso en la Primera Guerra Mundial donde Rusia formó junto con Inglaterra y Francia la Triple Entente la que desencadenaría un gran malestar entre la población, siendo el más afectado de los tres, esto hizo que los soldados desertasen y junto con los obreros comenzaron a reclamar la paz inmediata por separado.

Ideológicas:

En Rusia confluyeron diversos grupos radicales que tenían como elemento común oponerse al gobierno del Zar y ser influenciados principalmente por el marxismo y

otras doctrinas: Socialistas, anarquistas, populistas y libertarias. Había grupos nihilistas (Chernishevski), naródniki (populistas), Partido Obrero Social Demócrata Ruso (Georgi Valentinovich Plejánov), etc.

III. Antecedentes

Revolución de 1905 y la Guerra Ruso-Japonesa: La Revolución de 1905 expresó el descontento social de obreros y campesinos estalló el 22 de diciembre de 1905 en San Petersburgo, al cual se sumó la crisis económica, industrial y agraria producida por la Guerra Ruso-Japonesa (1904-1905). En dicha contienda Rusia fue derrotada por Japón perdiendo el dominio de Manchuria y Corea, poniendo de manifiesto la total incapacidad administrativa y militar del gobierno zarista, con lo cual las protestas sociales se desbordaron. Las fuerzas zaristas respondieron con una cruenta represión que es conocida como el Domingo Sangriento. Durante el proceso revolucionario el pueblo pasó del accionar espontáneo y desorganizado a la formación de Soviets (Consejos de diputados, obreros, soldados y campesinos elegidos en las fábricas, los cuarteles o las comunidades). La rebelión se extendió en toda Rusia estallando diversos paros obreros, levantamientos campesinos y amotinamientos militares, que exigían una asamblea de tipo constituyente, la democratización de la vida política, fin de la autocracia y la satisfacción de las reivindicaciones populares. El Zar para contener la efervescencia revolucionaria redacta el Manifiesto de Octubre por el cual lleva a cabo reformas democráticas como la legalización de los partidos políticos antiguamente proscritos, concesión de derechos civiles a la población y el establecimiento de una Duma (Parlamento) elegida por sufragio universal. Sin embargo cuando la situación volvió a la normalidad, el Zar disolvió la Duma retornando a la autocracia.

IV. Revolución de Febrero de 1917

Desde el 22 de febrero de 1917 se levantó el pueblo de Petrogrado, por el hambre y miseria que generó la Primera Guerra Mundial. Las manifestaciones fueron reprimidas de manera sangrienta por el ejército, pero grupos de soldados que había abandonado el frente de guerra se sumaron a las actividades revolucionarias organizando la resistencia, que exitosamente triunfó aunque al estar desorganizada no tuvo una dirección precisa. La Duma (organismo ya sin mayor poder) y el Soviet de Petrogrado (formado principalmente por mencheviques o minoritarios, fue el más importante de los que se formaron por todo el país.) acordaron formar un gobierno de carácter provisional que tras la abdicación del Zar Nicolás II, fue presidido por el príncipe Georgi Yevgénevich Lvov, un aristócrata de ideas liberales moderadas, que acordó la amnistía para todos los delitos políticos, la libertad de prensa y reunión, la libertad religiosa y la convocatoria a elecciones para una Asamblea Constituyente elegida por sufragio universal. Así se buscó establecer una democracia parlamentaria

Un socialista moderado Alexander Fiodórovich Kerensky diputado en la Duma, se arrogó la representación del Soviet de Petrogrado (siendo apoyado por los mencheviques) convirtiéndose en un gobierno paralelo, produciéndose un doble poder. En abril de 1917, Kerensky tomó el mando del gobierno provisorio; era partidario de continuar la guerra contra Alemania, lo que le valió la oposición de los bolcheviques (mayoritarios) y otras formaciones

socialistas del Soviet, aunque fue apoyado por Francia e Inglaterra y una parte de los mencheviques. El nuevo gobierno estuvo integrado por liberales, conservadores, socialistas moderados, monárquicos, esta diversidad terminó por neutralizar su acción gubernativa, debido a ello se llevó a cabo una serie de reformas moderadas que no cumplieron con las expectativas del pueblo y organizó una ofensiva militar en el Frente Oriental que terminó en un total fracaso, esto acabó por deslegitimar al gobierno de Kerensky, generando una especie de vacío revolucionario incrementando las protestas sociales. Esta situación se exacerbó con el intento frustrado de golpe de Estado contrarrevolucionario por parte del general Kornilov que buscó establecer una dictadura y el desconocimiento del gobierno de Kerensky por parte de los soviets que se radicalizaron. Los bolcheviques -Lenin los dirigía desde el exilio- aprovecharon esto llegando a controlar los más importantes soviets -a pesar de haber sido declarados ilegales por el gobierno- exigiendo -amparándose en los postulados de las *Tesis de Abril* escrito por Lenin- la toma del poder por los soviets, la dictadura del proletariado rompiendo con el gobierno provisional, la supresión de la propiedad privada convirtiéndola en colectiva, la nacionalización de los medios de producción y el retiro de la guerra que la consideró imperialista.

V. Revolución de Octubre de 1917

Fue dirigida por los bolcheviques cuyo líder fue Vladimir Ilich Ulianov más conocido por su seudónimo de Nikolai Lenin, quien había vuelto de su exilio convenciendo a sus partidarios que había llegado el momento de tomar el poder aprovechando su control sobre los más poderosos soviets. Bajo el accionar de los soviets entre el 23 y el 24 tomaron el control de la ciudad de Petrogrado encontrando poca resistencia por parte de las tropas fieles al gobierno. Se asaltó el Palacio de Invierno (símbolo de la corona y sede del gobierno provisional) derrocando a Kerensky (huyó a Francia) y se implantó el poder de los soviets dirigidos por los bolcheviques, 25 de octubre de 1917. Con ello había nacido el primer gobierno socialista de la historia. Formaron su gobierno llamado Soviet de los Comisarios del Pueblo bajo la presidencia de Lenin quien aprobó los primeros decretos revolucionarios.

VI. Principales medidas

Buscando controlar el poder para evitar la reacción por parte de las diferentes fuerzas revolucionarias y contrarrevolucionarias, llevó a cabo una serie de medidas como la confiscación de las tierras de los terratenientes y de la Iglesia ortodoxa distribuyéndolas entre los campesinos, puso las fábricas bajo el control de los obreros, abolió la propiedad privada convirtiéndola en colectiva. Proclamó el carácter imperialista de la Primera Guerra Mundial y llamó a la paz mundial, en marzo de 1918 Trotsky firmó con Alemania el Tratado de Brest-Litovsk entregando grandes territorios a cambio de la paz. En marzo el grupo bolchevique pasó a denominarse Partido Comunista imponiéndose como única organización política legal, además Trotsky para defenderse ante cualquier tipo de ataque interno o externo organizó el Ejército Rojo. Con este mismo criterio defensivo se ordenó el asesinato de la familia real de los Romanov.

VII. Intervención extranjera y guerra civil (1918-1921)

Las duras condiciones impuestas por Alemania incrementaron la oposición de diversos grupos al interior de Rusia, esto sumado a la desconfianza por parte de las potencias aliadas vencedoras en la Gran Guerra de que pudieran extender la revolución a sus países, brindó la posibilidad de organizar la resistencia militarmente estallando la guerra civil. Por ello decidieron apoyar a los contrarrevolucionarios del Ejército Blanco (monárquicos zaristas) que habían organizado un gobierno disidente en Siberia, los cuales más bien eran fuerzas heterogéneas carentes de unidad organizativa y política. Trotsky que había organizado el Ejército Rojo se preparó para enfrentar al Ejército Blanco en la guerra civil que se desarrolló entre 1918-1920. A pesar del apoyo otorgado por ingleses y franceses los «blancos» no consiguieron la cohesión necesaria para enfrentar a los «rojos» que al final vencieron perdiendo todos los territorios ocupados. Este triunfo permitió a Lenin consolidar el poder revolucionario del Partido Comunista que afectó duramente al de los soviets, produciendo el fortalecimiento del poder del Estado con la consiguiente consolidación de las fronteras, todo ello permitió agrupar a varias repúblicas bajo un sistema de tipo federal con una fuerte centralización, fundando la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1922.

VIII. Muerte de Lenin e inicios de la dictadura de Stalin

A la muerte de Lenin el 21 de enero de 1924, sus dos posibles sucesores, Trotsky y Stalin, iniciaron una lucha por la supremacía en el partido, esto se debió en gran parte a sus irreconciliables concepciones acerca del futuro de la Revolución. El primero buscaba expandir la revolución a otros países («revolución permanente»). El segundo defendía la necesidad de afianzar el socialismo en la URSS («socialismo en un solo país»), antes de lanzarse a aventuras que pudieran comprometer el proceso revolucionario, supeditando su internacionalización cuando se diera el caso al modelo que se estaba estableciendo en la URSS.

Stalin una vez capturado el poder con apoyo de Zinoviev y Kamenev deportó a Trotsky y promovió su asesinato en México (lugar donde había huido). Stalin desplazó a los otros dos miembros del triunvirato (troika) no admitiendo ningún tipo de oposición iniciando las purgas políticas que terminaron por establecer un régimen de carácter totalitario y represivo, asignando al Partido Comunista un poder decisivo en todos los aspectos. Tuvo además como objetivo convertir a la URSS en una gran potencia, aunque los costos finalmente fueron realmente altos. No obstante el duro gobierno de Stalin tuvo importantes logros, consiguió así la industrialización de la URSS en base a los planes quinquenales (proyecto modernizador planificado de largo plazo), convirtiéndola en la tercera potencia industrial, en el campo potenció la mecanización en base a grandes unidades de producción colectivizadas. Estatizo y democratizó la educación, redujo el analfabetismo en 1% y se crearon universidades obreras.

IX. Consecuencias

Puso fin a la monarquía zarista y la dinastía de los Romanov, con su caída se organizó el primer Estado socialista de la historia, el de la URSS que se convirtió en poco tiempo en una potencia mundial.

Su estallido tuvo repercusión a nivel mundial extendiendo su influencia por amplias partes del mundo en especial después de la Segunda Guerra Mundial.

La economía rusa soviética adquirió un carácter socialista donde el Estado asumió la propiedad absoluta de los medios de producción.

Con el triunfo de la revolución en Rusia y la posterior formación de la URSS se sentó las bases de la bipolaridad al confrontarse con el capitalismo, que después de la Segunda Guerra Mundial generó la llamada Guerra Fría.

Gran Depresión Económica de 1929

I. Concepto

Fue la primera gran crisis económica del capitalismo monopólico del siglo XX, se produjo a escala mundial, aunque su epicentro se produjo en los EE.UU.

II. Antecedentes

Al concluir la Primera Guerra Mundial los EE.UU se transformaron en la más grande potencia económica del mundo, mientras que Europa iniciaba lenta pero de forma segura su reconstrucción. También lo convirtió en el principal acreedor y el principal exportador del planeta, en la medida que estuvo protegido por sus barreras aduaneras, sin mayor competencia exterior y con grandes capitales acumulados. La industria para incrementar sus beneficios estimuló la sociedad de consumo y el mundo de las finanzas. Esto produjo un notable desequilibrio en la economía internacional que se observaría claramente entre el desarrollo asimétrico de EEUU (con niveles de autosuficiencia) y el resto del mundo del cual no necesitaba, debido a ello no buscó estabilizar la economía. Esta actitud se vio legitimada por la firme convicción de que la economía mundial continuaría creciendo y progresando cada vez más. Todo ello provocó una etapa de fuerte optimismo que se extendió por todo el mundo, pero las fluctuaciones del capitalismo empezarían a poner en peligro todo el sistema económico, en la medida que la prosperidad estaba asentada sobre bases muy inestables y frágiles.

III. Causas

La producción supera en exceso las necesidades reales de consumo aproximadamente desde 1925, es decir hay un desajuste entre la oferta y la demanda debido principalmente a la falta de planificación económica. Entre algunas causas de la sobreproducción podemos señalar: La distribución desigual de las rentas, que lleva implícitamente la limitación del consumo a las capas sociales más ricas, que en la mayor parte de los países no eran muy numerosas, hubo así una falta de capacidad adquisitiva de las masas. El desfase entre precios agrícolas e industriales, donde los primeros aumentan de una manera mucho más lenta que los segundos y hacen disminuir, el poder adquisitivo de los campesinos (los cuales eran una importante clientela de la industria).

Se produjo un fuerte desequilibrio económico entre los países con los EE.UU, esto hizo que dependieran cada vez más de esta potencia tanto para obtener préstamos, inversiones o adquisición de sus productos de exportación. Esto fue de la mano con el

desorden monetario que se dio producto de la aparición de nuevos centros financieros como el de Wall Street que desplazó a los de Londres y París, lo cual añadió nuevas dosis de inestabilidad al sistema económico.

El intento por aumentar la demanda de los consumidores se dio mediante una gran expansión del crédito, utilizados principalmente para pagar bienes de consumo duraderos (autos, casas) y no bienes de consumo tradicionales (alimentos, ropa) los cuales requerían unos niveles de ingresos cada vez grandes, que cuando no pudieron ser pagados provocarían la quiebra de los bancos que los otorgaban sin mayores garantías.

La falta de planificación económica del sistema capitalista, también se observa cuando los préstamos bancarios fueron utilizados para especular en la bolsa de valores provocando el alza de las acciones, otorgando grandes beneficios. Este repunte en las cotizaciones no iba en relación con el alza de la actividad económica real que dichas acciones representaban, todo esto creó una burbuja económica la cual se hacía cada vez más difícil de sostener.

IV. Hechos

La crisis estalló cuando en la bolsa de valores de Wall Street (New York) descendió el precio de las cotizaciones, ante esa situación los inversionistas tuvieron que vender para poder recuperar en parte su dinero y pagar los créditos obtenidos. El día 24 de octubre de 1929 en el llamado «jueves negro» el pánico se apoderó de la gente cuando se pusieron en venta 13 millones de acciones que no encontraron comprador, haciendo bajar aún más el precio de las acciones. Consecuencia inmediata de aquel crack bursátil fue la gran depresión de la economía, que provocó el cierre intempestivos de bancos ante la imposibilidad de recuperar los créditos otorgados, la disminución de los créditos redujo la producción industrial quebrando muchas fábricas, esto a su vez redujo la demanda de mano de obra generando despidos masivos, el desempleo finalmente restringió aún más los niveles de consumo, cayendo los precios de los productos.

Esta crisis se extendió rápidamente a todo el mundo cuando se produjo la separación brusca y masiva de capitales (inversiones, créditos e importaciones) estadounidenses principalmente de los bancos, poniendo con ello en crisis todo el sistema financiero de los países que dependían mayormente de los EE.UU. La URSS crítico del capitalismo fue inmune a la depresión debido a su economía cerrada y a la aplicación de los planes quinquenales stalinistas.

V. Consecuencias

Políticas:

Los países que sufrieron la crisis pueden ser clasificados en dos grupos, por un lado se encuentran las naciones ricas como EE.UU., Inglaterra y Francia optaron por fortalecer el poder del ejecutivo en desmedro del legislativo aunque no desapareció. Los países con menos recursos como Alemania e Italia cuestionaron el liberalismo expresado en los regímenes democráticos, optaron así por soluciones políticas radicales, el intervencionismo del Estado fue mucho mayor, llegando a establecerse regímenes totalitarios como el fascismo en Italia, el nazismo en Alemania.

Económicas:

Hubo una notable caída de la producción industrial en el mundo, unido al colapso del comercio internacional, el desplome del precio de los productos, el desmoronamiento de los estados exportadores de materias primas y el aumento en las tasas de desempleo, etc.

El único Estado que no se vio afectado con la crisis fue la Unión Soviética, incluso tuvo un crecimiento bastante rápido, esto se debió principalmente a la falta de dependencia con la economía capitalista internacional y a la aplicación de una economía planificada desde el Estado (planes quinquenales).

Los países capitalistas abandonaron el sistema de patrón oro buscando con ello estabilizar y detener la devaluación monetaria. Se aplicaron además políticas de tipo proteccionistas, con el objetivo de proteger los productos nacionales frente a los extranjeros, abandonándose con ello el libre comercio.

Los países capitalistas como EE.UU. adoptan la política de intervención del Estado en la economía, para lograr el restablecimiento y posterior consolidación del sistema capitalista. En torno a una dinámica gestión de los ingresos fiscales se incentivó la inversión pública, para estimular la actividad económica y fomentar el poder adquisitivo de la población.

Sociales:

En general todos los sectores sociales se vieron perjudicados, los campesinos perdieron sus tierras, los obreros y clases medias se le redujeron los salarios, pero en su conjunto los afectó el desempleo. Solo los sectores empresariales más grandes fueron los favorecidos con las subvenciones y créditos otorgados por el Estado y la banca para su recuperación económica.

VI. La política de Franklin Roosevelt y la aplicación del New Deal (1932-1945)

El fracaso del presidente Herbert C. Hoover (Partido Republicano) para superar la crisis económica permitió el ascenso al poder de Franklin D. Roosevelt (elegido en 1932) del Partido Demócrata, quien inició una nueva forma de ver la política interior y exterior de los EEUU, con la aplicación del plan llamado New Deal (nuevo trato o nueva carta) siendo asesorado por el economista John Maynard Keynes, basado en la intervención estatal en la economía y la sociedad. Roosevelt reguló la economía a través de la protección, subvención, sostenimiento, control y planificación de la producción agrícola e industrial. Así saneó la actividad agrícola e industrial, creó un sistema central bancario, abandonó el patrón oro y estabilizó el dólar, redujo los índices de desempleo a través de un programa de obras públicas, hizo una reforma fiscal que habría de garantizar una distribución más justa de las rentas e incrementó los impuestos para cubrir los gastos del Estado. Aplicó además una inédita política social aumentando los salarios, reduciendo las horas de trabajo, facilitó recursos a los desocupados como seguros de desempleo para sostener su poder de compra y demás derechos laborales que fueron consolidando el sistema de seguridad social.

De esta forma la administración demócrata dio un gran paso hacia la fórmula del Welfare State o «Estado Providencia». A pesar de haber iniciado la recuperación económica habría que esperar al estallido de la Segunda Guerra Mundial para salir verdaderamente de la crisis, lo que le permitió el gran despegue en la post-guerra.

Los Regímenes totalitarios de Europa

Fascismo

I. Concepto

Es una ideología y sistema de gobierno de carácter totalitario surgido en Europa tras la Primera Guerra Mundial, opuesto a la democracia liberal y al comunismo, otorgándole un poder absoluto al Estado amparado en un nacionalismo exacerbado. El fascismo se origina en Italia y llega a su grado mas extremo en Alemania bajo el nombre de nazismo. El fascismo es producto de la crisis de la post-guerra, el fracaso de las democracias liberales y el temor de la gran burguesía ante una revolución comunista.

II. Características

En el plano político estableció un régimen de tipo totalitario en base a un solo partido y una élite que debía ejercer el poder girando sobre un líder, aniquilando por ello todo tipo de oposición. Debido a esto rechazaron completamente a la democracia liberal, amparándose en la omnipotencia estatal donde los individuos estaban totalmente subordinados al aparato del Estado. Así organizaron a la sociedad mediante entes corporativos: Ejército, Iglesia, sindicatos, empresarios, etc.

En el plano económico se aplicó un capitalismo de Estado donde se incentiva una economía de tipo capitalista pero dirigida y controlada desde el Estado para asegurar la modernización y el progreso tecnológico. Debido a esta necesidad su base económica fue la gran burguesía (industriales, banqueros y comerciantes), para oponerse a los movimientos obreros y a la democracia liberal que entorpecía la lucha contra el comunismo.

En el plano social pretendió ser aparentemente interclasista, no obstante el componente social predominante fue la clase media empobrecida (pequeña burguesía), la cual teme descender a las filas del proletariado y ve en los jefes totalitarios a una especie de mesías que los salvaran de la situación en que se encuentran.

En el plano ideológico fue conservador en la medida que era contrario a la revolución social, fanático ya que exaltó sentimientos intensos entre la población, antidemócratico ya que responsabilizaban a la democracia por la crisis y caos existente, ultranacionalista amparándose en la expansión territorial para alcanzar la unidad del país, anticomunista en la medida que veían a los comunistas como perturbadores del orden social.

III. Fascismo Italiano

Causas:

Políticas:

A pesar de haber contribuido a la victoria de la Primera Guerra Mundial, Italia tuvo pequeña participación en el reparto de territorios de los países perdedores. El gobierno del rey Víctor Manuel III entra en crisis por el malestar económico y político provocado por la Primera Guerra Mundial. La incapacidad de su gobierno para hacer frente a los conflictos sociales favoreció la radicalización de la política italiana. Al calor de esta situación dos partidos dominarían la escena política: El Partido Socialista Italiano, y el Partido Nacional

RubazZ

Fascista fundado por Benito Mussolini (1921), los cuales se beneficiaron con la extensión del derecho al voto.

Económicas:

La Primera Guerra Mundial produjo una fuerte reducción de la producción y las inversiones lo que conllevó a un desempleo masivo. La inflación se mantuvo como un grave problema que no pudo ser resuelto fácilmente, esta generó la subida de los precios y la devaluación monetaria.

Sociales:

Se produjeron revueltas sindicales, huelgas de trabajadores, tomas de tierras por el campesinado incentivadas por las corrientes de izquierda. Los grandes propietarios de tierras, los sectores de la alta burguesía y la clase media se sentían temerosos de la debilidad del gobierno para contener los desórdenes y el avance de la izquierda en especial del socialismo.

Benito Mussolini:

Expulsado del Partido Socialista fue el líder del fascismo italiano, en 1919 fundó los fasci di combattimento formado por ex combatientes, jóvenes con deseo de ascenso social, delincuentes urbanos, etc. que iniciaron una oleada de violencia contra las organizaciones de izquierda. Sobre la base de esta organización se formaría en 1921 el Partido Nacional Fascista el cual continuó con su enfrentamiento con los socialistas, esta situación encontró su máxima tensión en 1922 cuando ante una huelga general en Italia 100.000 de sus partidarios los «camisas negras» (organización paramilitar del Partido Nacional Fascista) realizaron la llamada «Marcha sobre Roma» acabando con los huelguistas y tomando el poder. Mussolini fue elegido Primer Ministro, aunque en la práctica era el Jefe de Gobierno, cargo que asumió bajo el nombre de Duce (conductor o caudillo). Con el apoyo del Partido Fascista implantó un régimen fascista de partido único, dejando a Víctor Manuel III como rey pero de forma nominal.

IV. Fascismo Alemán (Nazismo)

Concepto:

Es el fascismo llevado a su grado más extremo y adaptado a las condiciones de Alemania. Las ideas del nazismo se encuentran en la obra de Hitler *Mi lucha*. En su gran mayoría las ideas del nazismo coincidieron con el fascismo italiano salvo en la cuestión racial que era su medula básica que se expresó en el antisemitismo y la teoría de la superioridad de la raza aria, la que como dominante debía someter e incluso eliminar a las inferiores. El fascismo Italiano no tuvo ningún prejuicio de tipo racial, ni persiguió a los judíos en la práctica. Por otro lado el culto al líder fue mucho más extremo en Alemania que en Italia.

Causas:

Políticas:

La situación política fue caótica por los frecuentes cambios de gobierno, la diversidad de partidos políticos, los personalismos que debiitaron a la República de Weimar. No sólo

tuvo que soportar varios intentos de golpe de Estado (Hitler organizó un «pustch» en Munich el cual fracasó) sino que fue duramente criticado por aceptar el oprobioso Tratado de Versalles. La oposición al régimen venía de todas partes, ejército, estudiantes, partidos políticos, etc, esto se incrementó con la crisis de 1929.

Económicas:

La economía alemana se encontraba en una situación muy difícil debido a las pérdidas producidas por la guerra, la entrega de su flota naval, el pago de las reparaciones, hizo imposible poder tomar correctas decisiones. Las medidas que se tomaron y la inyección de capitales extranjeros si bien aliviaron en parte la economía la crisis de 1929 acabaron con todo lo que se había avanzado. Los grandes perjudicados fueron las clases medias y las masas obreras las cuales optaron por la radicalización de sus posturas beneficiando al nazismo.

Sociales:

El empobrecimiento, la ruina y la desocupación si bien pudieron aminorarse en parte en la década del 20' todo esto colapsaron con la crisis de 1929 que generó un clima de creciente descontento e intensa agitación social. Los pequeños campesinos, comerciantes, obreros y empleados protestaron creciendo aún más el antagonismo social.

Adolf Hitler: El nazismo tiene sus orígenes en el Partido Nacional Socialista Obrero Alemán de carácter autoritario y violento basado en el fanatismo de sus miembros, al cual se incorporaría Hitler, aunque su ascenso en el partido fue bastante rápido. El 9 de noviembre de 1923 ya como jefe del partido organizó un golpe de Estado, el «pustch» de Munich, el cual fracasó, siendo capturado y encarcelado, en prisión dictó a Rudolf Hess su obra *Mi lucha* que contiene las bases doctrinarias del nazismo: Antisemitismo, superioridad racial, rechazo al tratado de Versalles y el pangermanismo con la búsqueda del espacio vital para los pueblos germanos. Posteriormente Hitler sale de la prisión planteando el curso que debía seguir el Partido Nazi optando por la conquista del poder a través de la vía electoral. La crisis de 1929 tuvo consecuencias devastadoras para la sociedad alemana: Multitud de fábricas cerraron, y el número de desocupados alcanzo los 6.000.000. Este desesperanzador panorama social permitió al pequeño, Partido Nacional Socialista Obrero Alemán conducido por Adolf Hitler llegar al poder con el apoyo de los grandes industriales, los grupos conservadores, el ejército, clases medias y amplios sectores populares. En 1932 se convirtieron en el partido más poderoso con 230 escaños sobre un total de 608 en el Reichstag (Congreso) alemán.

En 1934 el mariscal Hindenburg, presidente de la república (1925-1934) tuvo debido a la aguda crisis que atravesaba su régimen formar una gobierno de coalición con el Partido Nazi, nombrándose canciller a Hitler. Una vez en el poder Hitler buscó copar todo el aparato político del Estado, disolvió sindicatos, se prohibió la existencia de partidos excepto el suyo, autodepuró el partido eliminando a los altos dirigentes en la «noche de los cuchillos largos». El 2 de agosto de 1934 murió el presidente Hindenburg, Hitler controló todos los poderes del Estado.

Segunda Guerra Mundial (1939-1945)

I. Características

Fue una guerra de magnitud internacional, prácticamente todo el mundo se vi involucrado directa o indirectamente en esta guerra. A pesar que los campos de batall fundamentales estuvieron en Europa y Asia, no quedaron exentos de las acciones bélic ni África ni Oceanía. Sólo América no conoció en su propia geografía las destruccion que toda guerra implica.

A diferencia de la Primera Guerra Mundial la Segunda Guerra Mundial también estu justificada por elementos morales por parte de ambos bandos, para los aliados fue la luc de la libertad contra la barbarie nazi, para el Eje era acabar con la caduca democracia liber

Fue fundamentalmente una guerra ideológica, una confrontación entre comunista demócratas, nazis y fascistas. Pero también lo fue étnica como la proclamada por Hit raza «aria» contra judíos y eslavos.

Tuvo gran participación de la población civil, ya que por lo menos desde 1940 to la Europa beligerante, con excepción de Gran Bretaña, estaba ocupada por las potenci del Eje, esto produjo una guerra de resistencia que recayó en la población civil, aunq también hubo grupos colaboracionistas con las fuerzas invasoras.

Hubo grandes innovaciones en el aspecto militar, se impuso la guerra ofensi caracterizada por grandes unidades blindadas, apoyada por una vasta red logística aprovisionamiento, también cambiaron las tácticas de guerra que exige nuevas estrategi como de cerco, maniobras envolventes, etc. Al final, del conflicto se da el inicio de la e nuclear.

En esta guerra se luchó prácticamente hasta el final sin que ninguno de los band pensara en pactar con el otro, el caso excepcional fue el de Italia que cambió de ban incluso de régimen pues era no sólo una guerra de ideologías sino también de supervivenc

II. Causas

Político-Sociales:

El Tratado de Versalles que dejó a Alemania humillada y resentida con los país vencedores, alentando el régimen nazi el revanchismo exaltando los sentimient nacionalistas.

La incapacidad de la Sociedad de Naciones para mantener la paz, incrementándo de manera alarmante la inseguridad en Europa, lo cual se debió al aislacionismo de EE. y la actitud contemplativa de las potencias occidentales como Francia e Inglaterra q permitieron la expansión de Alemania, Italia y Japón por temor al avance del comunis soviético.

Se produjo una nueva carrera armamentista principalmente por parte de las potenc del Eje, esto se debía a la política expansionista que llevaron a cabo sea basada en teoría del espacio vital exaltada por Hitler en defensa del pangermanismo o en la heren histórica romana exaltada por Mussolini.

Segunda Guerra Mundial (1939-1945)

I. Características

Fue una guerra de magnitud internacional, prácticamente todo el mundo se vio involucrado directa o indirectamente en esta guerra. A pesar que los campos de batalla fundamentales estuvieron en Europa y Asia, no quedaron exentos de las acciones bélicas ni África ni Oceanía. Sólo América no conoció en su propia geografía las destrucciones que toda guerra implica.

A diferencia de la Primera Guerra Mundial la Segunda Guerra Mundial también estuvo justificada por elementos morales por parte de ambos bandos, para los aliados fue la lucha de la libertad contra la barbarie nazi, para el Eje era acabar con la caduca democracia liberal.

Fue fundamentalmente una guerra ideológica, una confrontación entre comunistas, demócratas, nazis y fascistas. Pero también lo fue étnica como la proclamada por Hitler raza «aria» contra judíos y eslavos.

Tuvo gran participación de la población civil, ya que por lo menos desde 1940 toda la Europa beligerante, con excepción de Gran Bretaña, estaba ocupada por las potencias del Eje, esto produjo una guerra de resistencia que recayó en la población civil, aunque también hubo grupos colaboracionistas con las fuerzas invasoras.

Hubo grandes innovaciones en el aspecto militar, se impuso la guerra ofensiva caracterizada por grandes unidades blindadas, apoyada por una vasta red logística de aprovisionamiento, también cambiaron las tácticas de guerra que exige nuevas estrategias como de cerco, maniobras envolventes, etc. Al final, del conflicto se da el inicio de la era nuclear.

En esta guerra se luchó prácticamente hasta el final sin que ninguno de los bandos pensara en pactar con el otro, el caso excepcional fue el de Italia que cambió de bando incluso de régimen pues era no sólo una guerra de ideologías sino también de supervivencia.

II. Causas

Político-Sociales:

El Tratado de Versalles que dejó a Alemania humillada y resentida con los países vencedores, alentando el régimen nazi el revanchismo exaltando los sentimientos nacionalistas.

La incapacidad de la Sociedad de Naciones para mantener la paz, incrementándose de manera alarmante la inseguridad en Europa, lo cual se debió al aislacionismo de EE.UU y la actitud contemplativa de las potencias occidentales como Francia e Inglaterra que permitieron la expansión de Alemania, Italia y Japón por temor al avance del comunismo soviético.

Se produjo una nueva carrera armamentista principalmente por parte de las potencias del Eje, esto se debía a la política expansionista que llevaron a cabo sea basada en la teoría del espacio vital exaltada por Hitler en defensa del pangermanismo o en la herencia histórica romana exaltada por Mussolini.

Económicas:

La gran depresión económica de 1929 intensificó el nacionalismo, además que desacreditó las democracias liberales y cuestionó el librecambismo. Todo ello impulsó el afán imperialista de Alemania, Italia, Japón que desarrollaron una política expansionista para recuperar su posición económica de preguerra.

Ideológicas:

Hubo un claro conflicto ideológico entre el comunismo con el nazismo-fascismo, el de la democracia contra el fascismo. Esto estuvo unido a un nacionalismo exacerbado por parte de Alemania, Italia y Japón que buscaron integrar a sus connacionales dispersos en distintos territorios.

III. Sistema de alianzas

Durante los momentos previos a la Segunda Guerra Mundial se establecen un sistema de alianzas como única manera de lograr un cierto equilibrio internacional entre las grandes potencias, algunos aliaron a regímenes opuestos, otros a regímenes similares, estos podían ser de tipo militar, abstención ante el ataque a otro país, estrategia militar a seguir o de reparto de territorios, etc.

La unión de Alemania, Italia y Japón se dio por 3 elementos: Se unieron los países perjudicados o no beneficiados por el Tratado de Versalles, los que no contaban con recursos para superar la crisis de 1929 y los que tuvieran sistemas políticos totalitarios. Bajo esta línea Japón y Alemania firmaron el 25 de noviembre de 1936 un Pacto Anticomunista (Antikomintern), en 1937 se adhirió Italia. El Eje Roma-Berlín se formó en 1936 para apoyar al general Franco (falangista) en la Guerra Civil Española, siendo ratificado con el Pacto de Acero el 22 de mayo de 1939. El Pacto Tripartito se estableció en setiembre de 1940 consolidando la constitución del Eje Roma-Berlín-Tokio. Esta alianza de carácter totalitario, anticomunista, nacionalista e imperialista se amplió en 1940 con la incorporación de Hungría, Rumania y Eslovaquia y en 1941 Bulgaria.

Por su parte los aliados Francia, Inglaterra, Unión Soviética y Estados Unidos a pesar de sus grandes diferencias en los años previos a la guerra los unía el temor al expansionismo alemán. Así Francia e Inglaterra buscaron dirigir el expansionismo alemán hacia la URSS mientras que ésta buscaba dirigirla hacía Francia. De ahí la importancia que cobra el Pacto de No Agresión Germano-Soviético suscrito en 1939 que incluía el establecimiento de zonas de influencia soviética y alemana después de la ocupación de Polonia. Por último EE.UU. mantuvo una posición de total neutralidad la cual se fue quebrando cuando estalló la guerra.

IV. Antecedentes

Hitler en su intento por fortalecer Alemania y siguiendo los lineamientos del espacio vital decretó el rearme en 1935 desconociendo lo estipulado en Versalles para organizar un ejército sumamente preparado ante una posible guerra. Hitler buscó además llevar a la práctica su teoría pangermanista de unificar los territorios de procedencia germánica y conquistar otros nuevos. Así, ocupó la región desmilitarizada del Rín denominada Renania

yendo contra lo acordado por Versalles. El 12 de marzo de 1938 con apoyo del Partido Nazi de Austria proclamó su anexión (anschluss). En la Conferencia de Munich de setiembre de 1938 Alemania con anuencia de Francia e Inglaterra anexó los Sudetes argumentando que tenía mayoría de población alemana y en marzo de 1939 invadió Checoslovaquia junto con Italia. Italia buscando mayor presencia en el escenario europeo buscó extenderse por el Mediterráneo para ello invadió Abisinia (Etiopía) en 1936 y Albania en abril de 1939; Japón buscando aumentar su presencia en Asia invadió Manchuria en China (1931) estableciendo el Estado de Manchukuo.

V. Etapas

Ofensiva del Eje (1939-1941)

Alemania invadió Polonia el 1 de setiembre de 1939 ponía en práctica la «Blitzkrieg» o «guerra relámpago» la cual fue una táctica ofensiva que combinaba el uso simultáneo de la aviación (Luftwaffe), los carros de combate blindados (Panzerdivisionen) y la infantería (Wehrmacht). Inmediatamente Inglaterra y Francia declaran la guerra a Alemania.

Frente Occidental: Alemania ocupó Dinamarca y Noruega para controlar el Mar Báltico y evitar que sea usado por Francia e Inglaterra; y Holanda, Luxemburgo y Bélgica para controlar todo el frente Occidental y lograr la rápida derrota de Francia, la cual fue vencida firmando el Armisticio de Compiégne por el que quedó dividida en dos. El norte será administrado por Alemania y el sur la llamada República de Vicky será gobernado por Henry Philippe Petain quien fue un estrecho colaborador de los nazis. La resistencia a la ocupación estuvo a cargo Charles de Gaulle quien desde Inglaterra organizó la la llamada Francia Libre.

Alemania preparó el ataque aéreo («Plan Z») y marino («Operación León Marino») contra Inglaterra, el cual fracasó debido a la derrota de la aviación alemana (Luftwaffe) por la inglesa (Royal Air Force) en la batalla de Inglaterra la que se vio apoyada por el uso de su radar y la destacada figura del primer ministro inglés Winston Churchill quien preparó la resistencia.

Frente del Mediterráneo: La guerra se universaliza cuando Italia invade sin consultar a sus aliados los Balcanes (Grecia) luego el norte africano (Egipto), donde será derrotada por las milicias apoyadas por los ingleses. Alemania decide intervenir en ayuda de Mussolini, invadiendo Yugoslavia y Grecia (1941). Para invadir el norte africano le fue encargado el mando del África Korps a unos de sus generales más brillantes: Erwin Rommel llamado el «el Zorro del Desierto».

Frente Oriental: Hitler preparó el «Plan Barbarroja» para invadir la URSS y obtener sus abundantes recursos que le permitirían mantener una guerra prolongada. Al Pacto Tripartito se adhirieron Hungría, Rumanía, Bulgaria y Eslovaquia el 27 de setiembre de 1940, con los cuales se invadió la URSS el 22 de junio de 1941.

Frente del Pacífico: EE.UU. se opuso al expansionismo japonés y buscó presionarlo económicamente bloqueando sus comunicaciones marítimas de las cuales dependía su

comercio y suministros de recursos. Ante ello y para evitar el colapso económico el 7 de diciembre de 1941 la aviación japonesa sin declaración de guerra bombardea la base naval norteamericana de Pearl Harbor en Hawaii. El presidente Franklin D. Roosevelt de EE.UU -que buscaba intervenir en el conflicto- declaró la guerra al Japón que se expandió rápidamente por el sudeste asiático y el Pacífico.

Ofensiva de los aliados (1942-1943)

Con el ingreso de EE.UU. y la URSS la correlación de fuerzas cambió, sólo era necesario resistir la avanzada de alemanes y japoneses.

Frente Oriental: El duro invierno ruso, la táctica de tierra arrasada usada como resistencia por la población, el agotamiento de soldados y materiales, la defensa y contraataque de Zhukov, provocaron la derrota alemana en la batalla de Stalingrado (Junio de 1942/enero de 1943). Esta derrota detuvo el avance alemán en el frente Oriental cambiando el curso de la guerra al pasar los alemanes a la defensiva y los rusos a la ofensiva.

Frente del Pacífico: Las derrotas japonesas por Douglas Mac Arthur en 1943 en Mar del Coral provocó su detención por el Pacifico norte y la de Midway por el Pacífico sur. Finalmente la derrota y expulsión japonesa de la isla de Guadalcanal en febrero de 1943 permitió pasar a los norteamericanos a la ofensiva y los japoneses a la defensiva cambiando el curso de la guerra en el frente del Pacífico.

Frente del Mediterráneo: El ejército Italo-Alemán dirigido por Rommel buscando llegar al Canal de Suez fue derrotado por la contraofensiva de los aliados angloamericanos dirigidos por el inglés Montgomery en El Alamein (Egipto) el noviembre de 1942. Esto la permitió a los aliados pasar a la ofensiva en el norte africano y a los del Eje a la defensiva.

Frente Occidental: La pérdida del norte africano obligaría a los alemanes a desviar una parte de sus fuerzas para hacer frente a una invasión por el sur, esto dio cierto alivio a los soviéticos. Los anglo-norteamericanos desembarcan en Sicilia (sur de Italia) buscando conseguir el control del Mediterráneo y quebrar la alianza nazi-fascista, lo primero fue conseguido y sobre lo segundo provocaron la caída del gobierno fascista de Mussolini, constituyéndose un nuevo gobierno provisional, bajo la dirección del Pietro Badoglio, aunque finalmente el Duce será liberado de su prisión por los alemanes, presidiendo desde el norte la República Social Italiana. Franklin D. Roosevelt (EE.UU), Winston Churchill (Inglaterra), José Stalin (URSS) «los Tres Grandes» se reunieron a negociar juntos por primera vez en Teherán (Irán) en noviembre-diciembre de 1943, acordándose abrir un nuevo frente en Europa Occidental, se decidió hacerlo por el norte en Normandía (Francia).

Ofensiva final de los aliados (1944-1945)

Frente Oriental: Los alemanes fueron derrotados en Leningrado con lo cual los soviéticos fueron recuperando todo su territorio, incluso se lanzaron a la liberación de Europa Oriental, aunque el objetivo principalmente era llegar a Berlín.

Frente del Mediterráneo: En 1944 los aliados liberaron Roma, aunque se siguió combatiendo en el norte italiano recién en 1945 tuvo lugar la capitulación de las fuerzas alemanas de Italia, en su huida hacia Suiza, Mussolini fue detenido y ejecutado.

Frente Occidental: Se realizó la Operación Overlord que consistió en el desembarco aliado angloamericano en las playas de Normandia (norte de Francia) el 6 de junio de 1944 («Día D»), empequeñeciendo todas las operaciones similares anteriores por su envergadura y la precisión de su organización. La acción logró que finalmente Francia fuese liberada para 1945, tras ello los «Tres Grandes» se reunieron por segunda vez en Yalta (Península de Crimea) en Febrero de 1945 acordándose la división de Alemania en 4 zonas de ocupación, la intervención Soviética en el Frente del Pacífico. El 30 de abril el Ejército Rojo (de la URSS) ocupa Berlín, ante esta situación Hitler y su esposa Eva Brown se suicidaron. Vencidos los alemanes firmaron 2 capitulaciones una los norteamericanos (7 de mayo) y otra ante los soviéticos (8 de mayo). Posteriormente se reunieron en Postdam (Alemania) Stalin (URSS), Truman (le sucedió a la muerte de Roosevelt) y Atlee (Churchill perdió las elecciones en Inglaterra) discutiendo el futuro de Alemania: Desnazificación, desmilitarización, democratización y formación del Tribunal de Nuremberg.

Frente del Pacífico: Tras la invasión de las Filipinas por los ejércitos norteamericanos se procedió a la ocupación de algunas islas del archipiélago japonés como Iwo Jima en febrero y marzo de 1945 y Okinawa entre abril y junio de 1945. A la muerte del presidente Roosevelt le sucedió su vicepresidente Truman en abril de 1945, quien ordenó el lanzamiento de la bomba atómica a Japón, con el objetivo de forzarlo a una rápida rendición debido a la fuerte resistencia que encontraron en su invasión a Japón y evitar que los soviéticos colaboraran en su rendición. El 6 de agosto se lanza la bomba atómica a la ciudad japonesa de Hiroshima y el 9 de agosto se lanza una segunda que cayó sobre Nagasaki, provocando la rendición inmediata del Japón quien capituló sin condiciones, el 2 de septiembre de 1945, poniéndose fin a la Segunda Guerra Mundial.

VI. Consecuencias

Políticas:

La consecuencia política más inmediata fue la desaparición del fascismo organizado en el mundo. El régimen nazi de Alemania y el fascista en Italia llegaron a su fin, estableciéndose en su reemplazo democracias. En el caso de Japón fue ocupado por EE.UU hasta agosto de 1945, perdió sus colonias, sufrió la desmilitarización y se estableció el régimen democrático.

Alemania quedó dividida en cuatro zonas de ocupación del cual luego se concentrarían en dos partes: Alemania Occidental o República Federal Alemana y Alemania Oriental o República Democrática Alemana.

EE.UU y la URSS que tenían regímenes diferentes y opuestos se convierten en las grandes potencias mundiales. La URSS a pesar de las grandes pérdidas se beneficia de la guerra, pues se convierte en una de las primeras potencias del globo y consigue extender su área de influencia a los países liberados por ella, principalmente los de Europa Central y del Este. Por su parte EE.UU. terminó siendo la más beneficiada ya que la dejó en una posición dominante sobre sus áreas de influencia, ahora al dominio económico se unía el dominio político y también militar, asumiendo así la defensa de los valores de la civilización occidental.

Surge la Guerra Fría producto de las rivalidades y recelos entre los EE.UU. y la URSS que representaban dos ideologías y sistemas económicos diferentes (capitalismo y socialismo).

Las antiguas potencias europeas occidentales (Francia e Inglaterra) pasan a segundo plano, debido a su pérdida de su poder. Sin la ayuda norteamericana ambos países habrían sido incapaces de vencer en la guerra. Gran bretaña y Francia presentan así el aspecto de dos potencias, quebrantadas por el esfuerzo bélico e incapaz de sostener el peso de sus obligaciones tanto internas como externas.

Al entrar en crisis las potencias colonialistas europeas, las colonias buscan liberarse de la dominación política de Occidente. También en parte porque los EE.UU al erigirse en el líder indiscutible del mundo capitalista impondrá a Europa Occidental la descolonización, para ampliar su zona de influencia que desbaratará los viejos imperios coloniales y la dominación norteamericana.

Surge la ONU por acuerdo de la Conferencia de San Francisco, teniendo como objetivo velar por la preservación de la paz mundial. Este organismo reemplazó a la obsoleta Sociedad de Naciones.

Económicas:

En Europa la destrucción ocasionada por la guerra fue gigantesca acabando con centros industriales y campos de cultivo cuyas actividades quedaron paralizadas provocando la subalimentación entre la población. Muchas ciudades colapsaron debido a los bombardeos y al paso de los ejércitos, con lo cual la producción de ellas decayó. Además los déficit se incrementaron y los capitales de extinguieron. Las infraestructuras -industrias, carreteras, ferrocarriles, puertos- quedaron devastadas lo que retardaría su reconstrucción.

Sociales:

Las pérdidas humanas fueron enormes siendo el saldo de la guerra aproximadamente 55 millones entre civiles y militares, produciéndose más pérdidas en el frente Oriental. El país más afectado fue la URSS con 20.000.000 de muertos (el 20% de su población), seguido de Polonia con cerca de 6.000.000 (el 18%). A esta cifra habría que sumarle la producida por el holocausto de judíos y gitanos que perecieron en los campos de exterminio nazis.

Junto a las pérdidas humanas hubo millones de desplazados, que quedaron sin hogar incluso muchos no tenían a donde ir, en Europa 50.000.000 habían sido expulsadas de sus hogares por la guerra huyendo de los ejércitos de los distintos bandos, la repatriación se convirtió así en una odisea.

Castigar a los criminales de guerra fue una las principales prioridades, la declaración de St. James Palace en enero de 1942 anunciaba que los crímenes contra la humanidad serían castigados. El primero de ellos fue los Juicios de Nuremberg, donde 22 influyentes líderes nazis fueron declarados culpables y encarcelados y 12 ahorcados entre 1945 y 1946. En el teatro de operaciones europeo, fueron juzgados 5.556 criminales de guerra, la mayoría en Francia, el Reino Unido y Estados Unidos, en 1947 la URSS juzgó a más de 14.000 en la zona soviética de Alemania. Fuera de Europa, El Tribunal de Crímenes de Guerra

de Tokio y el Tribunal Militar Internacional para el Lejano Oriente fueron los equivalentes a los tribunales de Nuremberg, procesaron a 28 líderes japoneses, coreanos y taiwaneses, aunque al emperador Hirohito se le concedió la inmunidad.

Proceso de descolonización

I. Concepto

Proceso de independencia política llevado a cabo por las colonias de sus respectivas metrópolis principalmente europeas, las cuales si bien lograron superar la Primera Guerra Mundial, los efectos de la crisis económica de 1929 durante el período de entreguerras y la Segunda Guerra Mundial terminaron por debilitarse.

II. Causas

Económicas:

La debilidad en que quedaron las potencias colonialistas europeas principalmente tras el fin de la Segunda Guerra Mundial como ocurrió con Francia e Inglaterra que no pudieron conservar sus mecanismos de control imperial acabando con su hegemonía.

Sociales:

El crecimiento demográfico, que provocó un incremento en las necesidades de los colonizados, las cuales no pudieron ser satisfechas por los mecanismos de asistencia diseñados por los colonizadores.

Las élites nativas de las colonias pudieron enviar a sus hijos a universidades europeas, donde muchos de ellos comprendieron las injusticias que se cometían. Algunos quisieron adaptar a sus países los modelos de las potencias coloniales pero otros, consientes de las grandes diferencias existentes, propugnaron la independencia con unos modelos organizativos propios, así formaron partidos políticos, llegando posteriormente a la radicalización optando por la ruptura.

También en los países desarrollados aparecieron críticas contra el colonialismo, la Iglesia y las sociedades internacionales influyen también en la consolidación de una mentalidad descolonizadora.

Políticas:

La posguerra generó una serie de movimientos de liberación de carácter nacional apoyado por la política anticolonial de la ONU en cuyo seno se creó el Comité de los 24 para luchar contra el colonialismo.

El interés de las nuevas superpotencias EE.UU. y URSS de extender su área de influencia en nuevos territorios y alcanzar así la hegemonía mundial, para ello era necesario apoyar los movimientos nacionalistas.

III. Formas o métodos

En algunos casos las metrópolis conceden la independencia de forma voluntaria, sin violencia y en otros el proceso fue muy violento al resistirse las metrópolis a ceder de forma pacífica.

Sin violencia: Fue cuando las metrópolis conceden la independencia sin necesidad de una lucha militar por parte de las colonias, se basó en el principio de la Carta del Atlántico, donde Inglaterra y EE.UU en 1941 acordaron la libre determinación de las poblaciones de sus colonias. Fue puesto en práctica principalmente por Inglaterra y EE.UU., lo cual en la práctica significó aceptar la independencia política pero no una independencia económica.

Violento: Se llevo a cabo cuando la metrópoli se resistió a dar la independencia. Fue fundamentalmente el caso de las colonias francesas.

IV. África

África árabe:

Egipto: Fue una colonia islámica inglesa, logró su independencia teórica en 1922 siendo el primer país africano en obtenerla estableciéndose una monarquía de tipo parlamentario dirigido por Ahmed Fuad. No obstante la monarquía fue derrocada por un golpe de Estado en 1952 que impuso la república y que finalmente encumbró tras varias pugnas internas a Gamal Abdel Nasser. Nasser destacó nacionalizar el Canal de Suez en la década del cincuenta, convirtiéndolo en un líder importante de la región.

Marruecos: Fue una colonia francesa, la independencia era reclamada tanto por el sultán Mohamed V (1909-1961) como por el Partido Nacionalista Istiqlal, llegando el Sultán a promover actos de protesta y sabotajes. En 1956 Marruecos obtuvo la independencia de Francia.

Argelia: Fue una colonia francesa, los nacionalistas fundaron en octubre de 1954 el Frente de Liberación Nacional (FLN) liderado por Ahmed Ben Bella. Finalmente, después de una sangrienta guerra de liberación el presidente francés Charles de Gaulle organizó un plebiscito de autodeterminación en Argelia el cual se realizó en 1962 votándose mayoritariamente por la autonomía. La independencia fue reconocida por Francia a través del Tratado de Evian el 5 de julio de 1962, el gobierno del FLN se mantuvo hasta la actualidad.

África «negra»:

Ghana: Llamado inicialmente Costa de Oro fue colonia inglesa, en 1954 le fue concedida cierta autonomía; por acción de su líder Kwame Nkrumah (1909-1972) logró su total independencia (de forma pactada) el 6 de marzo de 1957, pasándose a llamar Ghana, el cual fue creado a partir de la fusión de Costa de Oro, el Imperio de Ashanti y la parte inglesa de Togolandia. Fue el primer estado libre del África «negra» lo que sirvió de modelo para las posteriores independencias.

Congo: Fue colonia belga, en 1956 surgió el Movimiento Nacional Congoleño que estuvo liderado por Patrice Lumumba y quien obtuvo la independencia el 30 de junio de 1960. Tras una sangrienta guerra civil donde murió Lumumba el país entró en una anarquía, que culminó con la intervención de las fuerzas belgas y de la ONU logrando la pacificación y unificación del Congo en 1963, el cual a partir de 1971 pasó a llamarse Zaire.

Sudáfrica: Fue colonia inglesa, en 1963 los colonos blancos de Sudáfrica mayoritariamente de origen holandés, los bóers, se opusieron a la política británica

favorable a negociar la emancipación con las mayorías indígenas. Así, fue proclamada la independencia, instaurándose el régimen del apartheid, que discriminaba a la población negra, pese a constituir el 70% del total. A este régimen segregacionista se opuso el Congreso Nacional Africano, cuyo líder Nelson Mandela, fue encarcelado durante más de 26 años. Esto culminó con la llegada al poder del reformista Frederik de Klerk, quien ordenó en 1990 la liberación de Mandela poniendo fin posteriormente al apartheid.

V. Asia

India: Fue colonia inglesa, luego de la Segunda Guerra Mundial, ante el incumplimiento de la promesa de libertad, los dos grupos políticos más importantes el Congreso Nacional liderado por Mahatma Ghandi (Mondas Kuranchis) y la Liga Musulmana liderado por Mohamed Alí Jinnah, lograron en 1947 que Inglaterra concediese la independencia aunque produzco su división debido a la divergencia entre ambos líderes partiendo el subcontinente indio en 2 estados. Esta división estuvo basada en criterios religiosos. India en la Península del Indostaní con población hindú; Pakistán en el Punjab y Bengala con población musulmana, de esta última surgiría Ceilán de población budista (actual Sri Lanka).

Ghandi, líder espiritual de la independencia de la India. Partidario de la «no violencia»

Indonesia: Fue colonia holandesa, el Partido Socialista Indonesio liderado por Ahmed Sukarno proclamó su independencia en 1945, la cual no fue aceptada por los holandeses, la que fue finalmente concedida en 1949.

Indochina: Fue colonia francesa, el partido Vietminh liderado por Ho Chi Minh logra vencer a los franceses que reconocen su independencia en 1954. En los Acuerdos de Ginebra es dividido en tres estados: Laos, Camboya y Vietnam. En el caso de Vietnam las potencias occidentales buscando evitar la influencia comunista, obstruyen su proceso de unificación, dividiéndolo en dos zonas: Norte (comunista) y sur (capitalista).

VI. Consecuencias

Se produce la independencia de los territorios africanos y asiáticos, no obstante en general esta independencia fue sólo política pero no en el plano económico, donde hubo una fuerte dependencia externa, esto impidió que pudieran poner en marcha planes de desarrollo empobreciendo su economía.

Los países imperialistas fomentaron el secesionismo y los conflictos internos sobre todo en África, para debilitar la unidad de estos países y continuar influyendo en sus políticas

y en el control económico de sus recursos. Esto produjo un clima de inestabilidad política que se expresó en cruentas guerras civiles, violentos golpes de Estado y la formación de dictadura militares.

Las fronteras trazadas artificialmente por la colonización se transformaron en áreas para el enfrentamiento entre las nuevas naciones antes que para el encuentro y la construcción, principalmente en África se dieron conflictos étnicos que desangraron el continente.

Las descolonizaciones provocarían nuevas formas de dominación política, cultural, et. que darían paso al llamado neocolonialismo por el cual se mantuvo la injerencia sobre los destinos del ahora llamado Tercer Mundo, que expresaría una geografía del subdesarrollo.

Frente a la dominación que quisieron imponer las nuevas superpotencias (EE.UU. y la URSS) en la década de los sesentas y setentas, varios de los nuevos estados de Asia y África formaron una agrupación denominada los «No Alineados», donde mostraban una posición de neutralidad en la Guerra Fría frente a los EE.UU. y la URSS.

VII. Movimiento de los «No Alineados»

Concepto:

El no alineamiento está vinculado a la aparición del llamado Tercer Mundo (termino introducido por Alfred Sauvy para aquellos países que no tenían el nivel de desarrollo de las grandes potencias) el cual surgió como una alianza de las naciones, que desde la segunda mitad de los años cuarenta habían ido consiguiendo su independencia. Su nombre se debe a que buscaron constituirse en una alternativa frente a los dos bloques (EE.UU. y la URSS) con la firme intención de evitar que sus miembros fuesen absorbidos por cualquiera de las superpotencias, buscando además frenar la expansión geográfica de la Guerra Fría. Esta agrupación no era un bloque militar e ideológico, era más bien un conjunto de países que criticaba la política tanto de la URSS como la de EE.UU. pero también el racismo, el colonialismo, y el subdesarrollo.

Antecedentes:

Conferencia Afroasiática de Bandung:

Se realizó en Bandung (Indonesia) en 1955 donde se reunieron 29 estados independizados desde 1945. Convocada por la India, Pakistán, Ceilán, Birmania e Indonesia se acordó una política común de condena al racismo, imperialismo y el colonialismo, defensa de la integridad territorial, rechazo al intervencionismo, respeto a la soberanía nacional, apoyo a los medios de concertación pacíficos, impulso a la cooperación entre los estados y una política neutral de no alineación frente a los bloques (EE.UU. y la URSS). Manifestó también su apoyo a los países árabes en su lucha contra Israel.

Surgimiento:

Conferencia de Belgrado:

Fue organizada en Yugoslavia (1961) surgiendo formalmente el Movimiento de los «No Alineados». Convocada por los líderes de Yugoslavia Tito, la India Nehru y Egipto Nasser

buscaba reunir a los países de Asia, África y América no alineados ni con la URSS ni con EEUU los del llamado «Tercer Mundo». Impulsando una política de coexistencia pacífica, cuyos miembros pretendían permanecer en paz y canalizar sus recursos para contribuir a evitar una nueva guerra mundial.

Entre sus principales acuerdos estuvo rechazar el enfrentamiento entre los bloques, ofrecer al mundo una tercera opción, impulsar la descolonización en los territorios que aún faltaban liberar, apoyar el desarme entre las superpotencias, defender la autodeterminación de los pueblos y el no uso de la fuerza para resolver conflictos internacionales.

Declive:

La diversidad de posiciones hizo que entraran en conflicto, algunos optaron por la radicalización de izquierda o el nacionalismo, otros por el acercamiento a alguno de los bloques incluso plantearon el monarquismo como solución. Esto sumado a la violencia que estalló en varios países de África y Asia los terminó deslegitimando, convirtiéndose el Tercer Mundo en un escenario más de la confrontación bipolar, reforzando el enfrentamiento entre las superpotencias. Para comienzos del siglo XXI, con más de cien países adheridos, el movimiento se había desdibujado totalmente agravado por la caída de la Unión Soviética y por la presencia en su seno de países claramente alineados con Estados Unidos.

Revolución China

I. Causas

Económicas:

China era un país dominado por las grandes potencias, que expropiaban sus recursos con la venia de sus gobernantes. Era por lo tanto un país semicolonial, debido a que en el aspecto político fue teóricamente libre, pero dependiente económicamente de las grandes potencias imperialistas.

No existía un importante desarrollo industrial y tecnológico debido a la dominación económica extranjera que se concentró principalmente en la zona costera colindante con el Pacífico. Debido a ello China no había podido romper completamente con la feudalidad, existiendo relaciones precapitalistas en el campo.

Sociales:

La gran mayoría de la población China fue campesina y de ellos el 80% no eran propietarios, se encontraban explotados por los grandes terratenientes o Ti Ichung (señores de la guerra).

Los pocos obreros que había en China eran explotados y sin ningún tipo de derechos laborales en las zonas urbanas de mayor desarrollo.

Políticas:

Desprestigio de la dinastía Qing debido a su debilidad para enfrentarse a la injerencia extranjera imperialista, impulsar la modernización e industrialización, enfrentarse a las

rebeliones internas, hacer frente a la creciente corrupción de los funcionarios imperiales y no cumplir con el programa de reformas planteado que era exigido por gran parte de la población.

Influencia de diversas corrientes políticas los liberales exigieron el cambio del sistema político imperante hacia una monarquía constitucional, en cambio los marxistas y nacionalistas exigieron el derrocamiento de los Qing y el establecimiento de un Estado socialista los primeros o una república democrática los segundos la cual fue finalmente la que predominó en un comienzo.

II. Períodos

Nacionalista:

Sun Yat-Sen liderando el movimiento nacionalista contra los Qing logra establecer la república en Nanjing siendo elegido presidente provisorio. Para evitar mayores conflictos se acordó entre todas las fuerzas políticas el derrocamiento del emperador Pu Yi, la renuncia de Sun Yat-Sen al cargo de presidente provisional y la proclamación como sucesor de Yuan Shi Kai. Sun Yat-Sen para consolidar su posición funda el Kuomintang (Partido Nacionalista del Pueblo), por el cual buscaba la unificación de China, la autonomía económica, el bienestar de la población y la modernización del país. La caída de Yuan Shi Kai debido a sus actitudes absolutistas le brindó la oportunidad a Sun Yat-Sen de llevar a cabo su proyecto para poder enfrentarse unificar China había que vencer a los Ti Ichung (autónomos del gobierno republicano) que controlaban diversas zonas de China. Para ello realizó la alianza con los comunistas partido de reciente formación, al poco tiempo muere Sun Yat-Sen pasando el liderazgo del Kuomintang a Chiang Kai Shek, quien derrotó a parte importante de los Ti Ichung posteriormente rompe la alianza con los comunistas e inicia una sangrienta represión contra ellos (1927). Esto le permite reunificar gran parte de China estableciendo un gobierno fuerte de carácter nacionalista con apoyo del sector militar al cual él pertenecía, proclamando así la República Nacionalista China en 1928.

Comunista:

Tras la ruptura entre el Kuomintang y el PCCH (Partido Comunista Chino) se inicia una sangrienta guerra civil entre ambos grupos. Para 1934 el ejercito comunista fue cercado por las tropas del Kuomintang, por tal motivo en octubre del mismo año los comunistas decidieron llevar a cabo una gran retirada hacia el oeste para escapar de las fuerzas del Kuomintang que los perseguían. Dicha retirada se conoce como «la Larga Marcha» que terminó cuando los comunistas llegaron a Yenán, después de recorrer 6.000 kilómetros, estableciendo un gobierno propio. Fue durante este episodio cuando Mao Tse Tung adquiere un gran prestigio y se convierte en el líder indiscutible del PCCH.

Frente al ataque de los remanentes de los señores de la guerra que aún se mantenían combatiendo y la expansión del movimiento comunista que impulsó una revolución del campo a la ciudad, el mayor temor para el Kuomintang venía por parte de los japoneses que habían invadido la región de Manchuria (1931) estableciendo un Estado projaponés bajo la conducción del ex emperador chino Pu Yi. Esta situación se agudizó durante la Segunda

Guerra Mundial, cuando los japoneses extendieron su presencia en China, nacionalistas y comunistas decidieron unir sus fuerzas para enfrentar el peligro exterior. Sin embargo, el ejército del Kuomintang, se dedicó más a la lucha interna anticomunista que a derrotar a los japoneses, llevando casi todo el peso de la guerra contra el Japón los comunistas. Una vez finalizada la contienda mundial, las disputas internas continuaron, incluso con mayor intensidad, pero para entonces el PCCH era superior y pasa a la ofensiva (fue apoyado por la URSS) derrotando a Chiang Kai Shek ocupando en 1949 Pekín, fundando Mao Tse Tung la República Popular China. Chiang Kai Shek por su parte con protección norteamericana huye a la Isla de Taiwan estableciendo ahí la República Nacionalista China con capital en Taipei.

III. Consecuencias

El triunfo de la revolución permitió la difusión del comunismo en Asia. Además se sentaron parte de las bases para el desarrollo posterior de China, en la medida que la revolución acabó con la fuerte dependencia hacia el capital extranjero y los rezagos de las relaciones precapitalistas que predominaban principalmente en el campo.

IV. Revolución cultural

Fue impulsada por Mao Tse Tung para intentar recuperar su liderazgo buscando crear nuevas estructuras de poder desde abajo y acabar con posiciones capitalistas o conservadoras y antirrevolucionarias dentro del Partido Comunista Chino. En dicha revolución se destituyeron, persiguieron y asesinaron a muchos miembros del partido.

V. China después de Mao Tse Tung

Después de la muerte de Mao Tse Tung en 1976 surgen tensiones entre dos grupos del Partido Comunista Chino. El ortodoxo o continuador de la política de Mao Tse Tung, dirigido por Chiang Ching viuda de Mao, y un pequeño grupo de dirigentes denominados «la banda de los cuatro», y el «revisionista» o moderado encabezado por el primer ministro Hua Kuo Fen, que logra liquidar al grupo de la viuda de Mao. Luego surgiría dentro de este grupo un personaje que lo dirigiría con mayo liderazgo: Deng Xiao Ping, antiguo dirigente que había sido destituido y criticado por Mao Tse Tung aunque posteriormente fue rehabilitado. Deng Xiao Ping será el símbolo de la China moderna post maoísta. Con él termina la Revolución cultural, durante la cual los guardias rojos lo habían tildado de ser un revisionista que se apartaba de la línea correcta establecida por el partido. Desde el punto de vista doctrinal el grupo de Hua Kuo Fen y Deng Xiao Ping señalan que respetan el pensamiento y la personalidad de Mao, pero que la Revolución cultural fue un error. No obstante tras esa fachada Deng Xiao Ping reorientará la política económica con una cierta introducción del capitalismo en China pero manteniendo la hegemonía del Partido Comunista Chino el cual se encarga de controlar todo tipo de oposición. Durante el XIII Congreso del partido en 1987, se asienta de manera definitiva la posición del grupo revisionista. Se acordó la modernización sobre la base de cierta liberalización del mercado combinada con la planificación estatal, por ejemplo se permitió a los campesinos la compra y venta de parte de la producción agrícola, y la entrada de capital extranjero. Esa política mixta ha sido denominada «socialismo de libre mercado» que permitió el gran despegue económico de China, siendo en la actualidad una de las primeras potencias económicas.

PÁRIS para AMOR A SOFÍA

Deng Xiao Ping, llamado el «Padre de la China moderna». Impulsó el liberalismo económico en China

Revolución Cubana

I. Causas

Económicas:

La Isla estaba controlada financiera y económicamente por los EE.UU. el caso más claro fue el de la explotación de la principal actividad económica de la Isla, el cultivo de caña de azúcar que estaba en manos de latifundistas principalmente estadounidenses siendo su principal y casi único mercado.

Políticas:

La estrecha dependencia económica estaba unida a la dependencia política, pues Estados Unidos tenía el derecho, incluido en la Constitución cubana por presión del Congreso norteamericano de intervenir en los asuntos internos isleños para preservar sus intereses (Enmienda Platt).

Durante la década de 1950, Estados Unidos apoyaba el autoritario y corrupto gobierno de Fulgencio Batista con la finalidad de mantener los privilegios que tenía en Cuba. Así el gobierno dictatorial de Fulgencio Batista favoreció el dominio económico de los EE.UU y el de la oligarquía en perjuicio de las mayorías

Sociales:

Había una extrema desigualdad y explotación de la población tanto en el campo como en la ciudad, esto permitió la difusión de diferentes planteamientos políticos, liberales, socialistas, nacionalistas, etc. que buscaban transformar las condiciones de vida de la población.

II. Desarrollo

Fidel Castro buscando derrocar a la dictadura de Batista dirigió el asalto de un grupo de jóvenes al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953 donde fue derrotado con un saldo de muertos muy alto. Encarcelado a quince años de prisión en la isla de los Pinos fue amnistiado por Batista ante la presión popular en 1955, refugiándose primero en Nueva York (EE.UU.)

RubarZ

y luego en México desde donde preparo su regreso, para ello fundó el Movimiento 26 de Julio al cual se sumarían dos importantes líderes revolucionarios Camilo «Cienfuegos» y el argentino Ernesto «Che» Guevara».

En diciembre de 1956 junto con 80 cubanos y 2 extranjeros desembarcaron a bordo del yate «Gramma» en Cuba, donde fueron atacados por las fuerzas de batistas sobreviviendo solamente 12 quienes lograron refugiarse en las montañas de Sierra Maestra recibiendo el apoyo de la población principalmente campesina con la cual organizaron el llamado Ejército Revolucionario, prosiguieron la lucha y lograron que sea extendida por toda la isla aplicando la táctica de guerra de guerrillas. En la ciudad recibió el apoyo del Directorio Revolucionario (unión de varios partidos y organizaciones estudiantiles de diferentes tendencias políticas), desde el campo organizó el ataque final sobre las Villas de Oriente liberándose todas las provincias de esa región. Posteriormente se dirigió a La Habana donde el Movimiento 26 de Julio se unió al Directorio Revolucionario, finalmente después de unos años de lucha las fuerzas revolucionarias ocuparon derrotaron Batista a pesar del apoyo de EE.UU, quien huyo al exterior. Ocupada la capital se procedió a organizar el gobierno revolucionario, presidido por Manuel Urrutia Lleó y como primer ministro Fidel Castro. Luego los sectores moderados reformistas se irán alejando del gobierno, en la medida que los sectores más radicales de tendencia socialista irán logrando conseguir establecer varias de sus medidas propuestas, ante esto Fidel Castro tomaría el poder casi de manera formal.

El programa revolucionario que se aplicó estaba orientado hacia una redistribución de la riqueza en el país, una de sus primeras medidas fue la expropiación de las empresas estadounidenses y de los grandes latifundios agrícolas, para repartirlos entre los campesinos sin tierra. La inclinación cada vez mayor hacia el socialismo por parte del régimen se vio impulsado por la oposición por parte de EE.UU. y los sectores exiliados anticastristas quienes se unieron para acabar con el gobierno revolucionario.

El gobierno de Kennedy (EE.UU.) buscando acabar con el gobierno castrista organizó una expedición para invadir Cuba. Un grupo de exiliados cubanos anticastristas apoyados y entrenados por los servicios de inteligencia estadounidenses, como la CIA desembarcaron en la Bahía de Cochinos y Playa Girón en abril de 1961. Esta terminó en un fracaso al ser derrotadas por Castro. La principal consecuencia del triunfo de Castro fue el crecimiento de su popularidad que le permitió declararse oficialmente socialista e iniciar su acercamiento hacia la URSS, respaldado por el establecimiento de un partido único para la defensa e institucionalización de la revolución, teniendo el control de la dirección gubernamental el Partido Comunista Cubano.

III. Consecuencias

Impulsó el surgimiento de guerrillas y la conformación de gobiernos de tendencia socialista en América Latina. EE.UU al ver en peligro su influencia en dicho continente, intentó promover en un inicio el desarrollo de los países latinoamericanos a través del programa Alianza para el Progreso impulsado por el presidente John F. Kennedy, aunque también promovería paralelamente dictaduras militares para evitar la expansión de la Revolución cubana.

Agudizó el enfrentamiento entre las dos superpotencias que se exteriorizó con la expulsión de Cuba de la OEA por presión de EE.UU. La conversión de Cuba al socialismo y la protección soviética fue un duro golpe para EE.UU al tener muy cerca de sus territorios un país de influencia soviética que aplicó medidas radicales de carácter social.

Guerra Fría (1945-1991)

I. Concepto

Es el enfrentamiento indirecto entre Estados Unidos de Norteamérica (EE.UU.) que representaba el capitalismo y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) que representaba el comunismo dividiendo al mundo en dos grandes bloques. Este enfrentamiento surgió en la etapa final de la Segunda Guerra Mundial durante las conferencias de Yalta y Postdam que legitimaron las zonas de influencia entre ambas potencias. Dicha rivalidad se llevó a cabo en varios frentes: político, económico e ideológico, y de manera indirecta en el campo militar.

II. Características

La rivalidad entre EE.UU. y la URSS. se expresó en la división del mundo en forma bipolar entre países pro-estadounidenses frente a países pro-soviéticos, tensión que también alcanzó al proceso de descolonización y la reubicación en el orden mundial bipolar de las «nuevas naciones emergentes»..

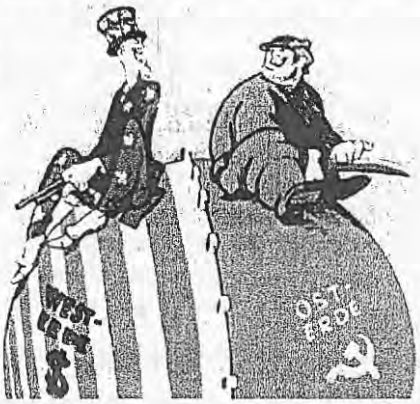
Se desarrolló una carrera armamentista entre EE.UU. y la URSS. para consolidar su presencia en sus áreas de influencia y en la medida de lo posible ampliarlas consolidando la formación de dos bloques contrapuestos.

Los casos de tensión extrema que se produjeron entre ambas potencias se resolvieron a través de conflictos periféricos localizados, evitando la confrontación directa.

Se produjo una carrera espacial que fue utilizada como arma de propaganda por las dos superpotencias para demostrar la superioridad de sus sistemas políticos. Invirtieron ingentes cantidades de dinero en el desarrollo de la astronáutica espacial que corría al compás de la carrera armamentista.

III. Bloques, planes de ayuda económica y alianzas militares

Las dos superpotencias buscaron consolidar sus bloques en la mayor cantidad de territorios posibles, para ello impulsaron la suscripción de planes de ayuda económica y alianzas militares.



Caricatura de la Guerra Fría que hace referencia al bloque capitalista dirigido por los EE.UU y al bloque socialista dirigido por la URSS

Bloque Occidental:

Se formó a partir de las zonas de ocupación realizadas por EE.UU. en su mayoría formado por países de Europa occidental respaldada por Francia e Inglaterra al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Plan de ayuda económica: Plan Marshall:

Consistió en la ayuda económica de los EE.UU. a Europa Occidental para lograr su reconstrucción y fortalecimiento con el objetivo político de evitar la influencia del comunismo en dicho territorio. Se llevo a cabo por iniciativa del Secretario de Estado norteamericano George Marshall.

El Plan Marshall se aplicó en 1948 siendo recibido por la mayoría de países de Europa Occidental. Esta iniciativa fue fundamental para la recuperación de Europa occidental y su alineamiento con la política de Estados Unidos.

Para acelerar la recuperación económica de Europa Occidental ésta organizó la Comunidad Europea del Carbón y el Acero en 1951 de los recursos germano-franceses. El éxito de esta organización hizo que se instituya la Comunidad Económica Europea por el Tratado de Roma de 1957.

Alianza militar occidental: OTAN:

En el plano militar se formó en 1949 Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) liderado por EE:UU. La OTAN preveía la defensa mutua contra cualquier ataque exterior y principlamente del bloque Oriental.

Esta fue la pieza más importante de la política de alianzas de Estados Unidos, para reforzar el poderio militar de sus aliados y contener el expansionismo de la URSS.

Bloque Oriental:

Se formó a partir de las zonas de ocupación realizadas por la URSS en su mayoría formado por países de Europa Oriental al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Plan de ayuda económica: Plan Molotov y COMECON:

La URSS buscando no verse afectada por el Plan Marshall lanzó el Plan Molotov que tuvo como objetivo la reconstrucción de Europa Oriental. Posteriormente la URSS para acelerar la recuperación y la integración de los países de su bloque creó el Consejo de Ayuda Económica Mutua (COMECON) en 1949. Este órgano terminaría controlado por la URSS.

Alianza militar oriental: Pacto de Varsovia:

Surgió en 1955 como respuesta a la creación de la OTAN liderado por EE:UU en el bloque occidental. Tuvo las mismas características de la OTAN.

IV. Los primeros conflictos (1946-1949)

Escenario europeo: La guerra civil en Grecia:

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial en Grecia estalla una guerra civil entre las fuerzas gobiernistas apoyadas por Gran Bretaña y las comunistas. En 1947 el presidente de Estados Unidos Harry Truman plantea una política de contención hacia la URSS

denominada «Doctrina Truman» donde anuncia que ayudará a los países amenazados por el comunismo buscando con ello detener la expansión soviética, amparado en el monopolio nuclear que tenía.

Estados Unidos tomó el relevó británico y ayudó militar y económicamente a las fuerzas no comunistas griegas. Esta guerra concluiría con la derrota de los comunistas griegos en 1949. La política del presidente Truman de EE.UU. de contención del comunismo se consolidaría con el apoyo a Turquía donde establecería bases militares.

V. Conflictos localizados (1948-1953)

Los conflictos surgieron debido a los problemas mal resueltos de la posguerra, para ello era necesario alinear los bloques con total claridad, de ahí que tuvieran un escenario bastante localizado.

Escenario europeo: Bloqueo de Berlín (1948-1949):

Fue en Berlín donde se vivió la primera confrontación localizada y uno de los momentos de mayor tensión en los inicios de la Guerra Fría. Concluida la Segunda Guerra Mundial Alemania quedo dividida en cuatro zonas de ocupación por EE.UU, Gran Bretaña, Francia y URSS. La capital Berlín estaba incluida en la parte soviética dividida también en cuatro zonas de ocupación asignadas a las mismas potencias.

La fusión de las zonas ocupadas por Francia, Gran Brtaña y EE.UU en Berlín provocó el bloqueo soviético de los accesos a la ciudad en 1948. El corte de las vías de comunicación terrestre y fluvial amenazaba con impedir el aprovisionamiento de Berlín, afectando a las tropas ocupantes y a los habitantes de la zona occidental. En ese crítico momento el presidente Truman de EE.UU. decidió no ceder a la presión soviética y se organizó un gigantesco puente aéreo para bastecer Berlín occidental.

Ante el fracaso del bloqueo que se tornó inútil, los soviéticos lo levantaron el 12 de mayo de 1949. Esto impulsó a Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia a acelerar el proceso de unificación política y económica entre las zonas bajo su control, sentando las bases para la formación de una república bajo la influencia occidental. Esto culminó con la proclamación en 1949 de la República Federal Alemana (RFA) con capital en Bonn, las potencias occidentales brindaron un fuerte apoyo económico a la reconstrucción de Alemania Occidental, que en poco tiempo inició un proceso de acelerado desarrollo.

La URSS respondió fundando en 1949 la República Democrática Alemana (RDA) con capital en Berlín Oriental. Estaba constituida según el modelo soviético.

Escenario asiático: Guerra de Corea (1950-1953):

La peligrosidad en la expansión de conflictos en Europa hizo que las confrontaciones entre las superpotencias se alejaran a zonas más distantes. La Guerra de Corea sería así el primer gran conflicto de la Guerra Fría. Corea recuperó su independencia de Japón en 1945 después de ser derrotado en la Segunda Guerra Mundial. Las potencias vencedoras en especial EE:UU. y la Unión Soviética acordaron dividirla en dos partes aunque plantearon la unificación con un gobierno único el cual no se concretó, surgieron finalmente dos estados divididos por el paralelo 38°.

Corea del Norte con capital en Pyongyang bajo influencia de la URSS y de corte comunista siendo liderado por Kim Il Sung.

Corea del Sur con capital en Seúl bajo influencia de EE.UU. siendo liderado por Syngman Rhee.

Corea del Norte buscando la unificación del país decide cruzar el paralelo 38° el 25 de junio de 1950, fue el pretexto usado por EE.UU. para enviar sus fuerzas a nombre de la ONU. Las fuerzas de EE.UU. dirigidas por Douglas Mac Arthur hicieron retroceder a los norcoreanos que en 3 días habían ocupado Seúl, la capital. Fue la primera vez que los EE.UU. intervenían en una guerra después de la Segunda Guerra Mundial. Así rechazaron a los invasores, atravesaron el paralelo 38° y el 19 de octubre tomaron Pyongyang, la capital norcoreana. El avance de los EE.UU. fue detenido debido a la intervención directa a través de soldados de China Popular (comunista) e indirecta vía armas de la URSS. Las fuerzas de EE.UU. se vieron obligadas a retroceder hasta el sur del paralelo 38°, ante esta situación Mac Arthur propuso usar armas atómicas, siendo destituido por el presidente Truman. Desde ese momento el conflicto fue una sucesión de victorias y derrotas para ambos bandos a uno y otro lado del paralelo 38°, hasta que el 27 de julio de 1953 se firmó el armisticio de Panmunjong. Se creó una zona desmilitarizada en el paralelo 38° y se estableció la separación definitiva de las dos Coreas en Norte y Sur. Cabe destacar que tras la Guerra de Corea la amenaza nuclear se usaría abiertamente como forma disuasiva para la superación de los conflictos entre las superpotencias.

VI. Estabilización de la Guerra Fría (1953-1956)

Período de descenso de la tensión, sin conflictos de suficiente gravedad. Esto ocurrió debido a que en la URSS se estaba desarrollando energía nuclear y a la muerte de Stalin en 1953. Esta situación fue aprovechada por el nuevo líder soviético Nikita Krushev (1956-1964) quien llevaría a cabo la llamada desestalinización que significó una crítica y ruptura con el modelo stalinista en base a una aplicación de una serie de reformas internas que fue acompañada por una política de coexistencia pacífica a nivel internacional con EE.UU. expresado en la idea de que dos sistemas podían convivir juntos sin destruirse mutuamente, era la tolerancia entre regímenes diferentes, se buscó así la distensión en la Guerra Fría. La iniciativa de Krushev contribuyó a un breve deshielo con EE.UU. que estaba gobernado por Dwight D. Eisenhower (1953-1960).

VII. Período álgido de la Guerra Fría (1956)

A pesar de los tenues acercamientos entre ambas superpotencias dos sucesos desestabilizarían las relaciones internacionales, nos referimos a lo ocurrido en Egipto y Hungría.

Escenario africano: Crisis del Canal de Suez (1956):

En 1956 el presidente Gamal Abdel Nasser amparándose en su política de modernización económica nacionalizó el Canal de Suez. La medida le significó un amplio en la región y lo convirtió en líder del panarabismo (nacionalismo árabe) destinado a unificar al mundo árabe y contrario al colonialismo occidental. Israel argumentando que tal

medida afectaba su seguridad atacaría a Egipto el 29 de octubre de 1956, siendo apoyados por Inglaterra y Francia (opuestos a los cambios producidos por la descolonización) ocupando finalmente el Canal. El rechazo de EE:UU. y URSS que vieron la posibilidad de tener un mayor control en el Cercano Oriente sumado al apoyo de la ONU provocaron la desocupación del Canal de Suez por parte de los invasores, esto agudizó la crisis de las potencias colonialistas europeas.

Escenario europeo: Crisis húngara (1956):

Los acontecimientos del Canal de Suez fueron paralelos a la crisis de Hungría, la cual fue una de las más fuertes tensiones ocurridas en el bloque soviético como consecuencia de la desestalinización y la coexistencia pacífica impulsada por Krushev. Estalló en Budapest el 23 de octubre de 1956, siendo Imre Nagy encumbrado en el poder desde donde plantea el abandono del Pacto de Varsovia, la retirada de las tropas soviéticas, la convocatoria a elecciones en base a un modelo multipartidista.

Krushev si bien era partidario de una relativa autonomía de los países comunistas respecto a la URSS, temió que la disidencia húngara amenazara sus posiciones pudiendo provocar la desestabilización del bloque soviético. Ante ello se produce la invasión a Budapest el 4 de noviembre de 1956, Imre Nagy fue detenido y ejecutado. La invasión de Hungría provocó un recrudecimiento de la Guerra Fría, el accionar de las dos grandes potencias sería el endurecimiento de la carrera armamentista principalmente la atómica.

VIII. Crisis máxima de la Guerra Fría (1961-1962)

A pesar de las tensiones internas que atravesaba cada uno de los bloques las relaciones entre ambos buscaron ceñirse a los postulados de la coexistencia pacífica. Esto fue facilitado por al ascenso al poder en EE.UU de John F. Kennedy (1961-1963), quien a través de su programa denominado la «Nueva Frontera» impulsaría reformas internas y una más abierta política de distención hacia la administración de Krushev, buscando alejarse del peligro de una guerra nuclear. A pesar de esto se produjeron algunos incidentes que pusieron en peligro el deshielo como fue lo sucedido en Berlín y Cuba, sumado al estallido de la crisis en Vietnam.

Escenario europeo: Crisis berlinesa (1961):

La situación era bastante particular en Berlín ya que si bien se encontraba dividida en dos partes se hallaba dentro de la parte soviética, siendo por ello un elemento de tensión permanente. El contraste de los niveles de vida en uno y otro lado de la ciudad se hizo evidente y ello contribuyó a fomentar la fuga constante de alemanes del sector este hacia el oeste situación que afectaba la imagen del comunismo. Ante esta situación el gobierno de la RDA dirigido por Walter Ulbritch con apoyo de Krushev ordenó el 13 de agosto de 1961 la construcción de una alambrada de espino, ladrillo o cemento (hecha en una noche) que separaba ambas zonas de la ciudad aislándola completamente de Berlín Occidental. A pesar de la intervención del presidente Kennedy el Muro que fue construido inicialmente en Berlín terminó extendiéndose luego a toda la frontera que dividiría definitivamente a las dos alemanias. El Muro de Berlín se erigió en el símbolo más característico de la Guerra Fría.

Escenario latinoamericano: Crisis de los misiles cubanos (1962):

Esta crisis fue el punto más crítico de la Guerra Fría pudiendo haber estallado la Tercera Guerra Mundial. Los EE.UU detectaron la instalación de rampas para misiles nucleares en Cuba de procedencia soviética, la cual se hallaba gobernada por Fidel Castro quien era aliado de la URSS. El presidente Kennedy declaró el bloqueo a la isla señalando que todo barco que se acercase a Cuba sería detenido y registrado o hundido si oponía resistencia, lo que suponía una amenaza directa para los soviéticos.

Finalmente la presión internacional hizo que primara la cordura, Krushev decidió ordenar el regreso de los barcos comprometiéndose a desmantelar las bases soviéticas de misiles nucleares en Cuba, a cambio de que EE.UU. no realizara ni apoyara una invasión a la isla y que retire los misiles nucleares instalados en Turquía contra la URSS.

IX. Primacía del escenario asiático (1964-1973)

Vietnam y la intervención norteamericana:

Causas:

En los Acuerdos de Ginebra se dividió provisionalmente Vietnam en dos zonas, se estableció además un período de dos años para la celebración de elecciones que debían reunificar Vietnam en un solo gobierno, pero jamás se realizaron porque los EE.UU. temían el triunfo comunista, dada la popularidad de Ho Chi Minh. Para ello presionan al gobierno pronorteamericano del sur para evitar la convocatoria a elecciones. Como consecuencia de ello surge la guerrilla sureña comunista llamada vietcong que buscaba la unificación del país, siendo apoyada por Vietnam del Norte, entrando Vietnam del Sur en una guerra civil. Los EE.UU. temerosos del triunfo comunista intervienen en apoyo de Vietnam del Sur, primero indirectamente con asesores militares para posteriormente hacerlo de forma directa militarmente.

Pretexto:

Después del asesinato del presidente John F. Kennedy en 1963 su sucesor Lyndon B. Johnson impulsó el ingreso militar masivo tras el incidente del Golfo de Tonkín el 2 de agosto de 1964, cuando una lancha torpedera norteamericana Maddox es hundida supuestamente por elementos de Vietnam del Norte, por tal motivo los EE.UU intervienen directamente de forma militar. Posteriormente se descubrió, ya cuando la guerra había terminado, que dicho incidente fue una mascarada hecha por EE.UU para tener un pretexto para intervenir en Vietnam y evitar la expansión comunista en el sudeste asiático.

Desarrollo:

Los EE.UU llegaron movilizar a 500.000 soldados a la zona de conflicto, utilizaron para ello armas de gran capacidad destructora como napalm, gas naranja, defoliantes, bombardeando los principales centros urbanos de Vietnam del Norte. El clima y la geografía, estaban totalmente a favor de las guerrillas vietnamitas, unido a la falta de motivación y comprensión de las causas de la intervención norteamericana, fueron los que finalmente conducirían a la derrota.

El sucesor de Lyndon B. Johnson fue Richard Nixon quien bajo la presión de los fracasos y de la opinión pública nacional e internacional que exigían la paz anunció en 1969 el retiro paulatino de las tropas norteamericanas asignadas en Vietnam, esta medida fue conocida como la vietnamización de la guerra, iniciando paralelamente negociaciones de paz. Ante el fracaso de las mismas los EE.UU. decidieron invadir Camboya y Laos para cortar la llamada «Ruta de Ho Chi Minh» que podía expandir la guerra por estos países y los suministros de armas que enviaba Vietnam del Norte al vietcong en el Sur. Viéndose incapaz de impedir el avance comunista el presidente Nixon anunció el acuerdo final de paz mediante la firma del Tratado de París el 27 de enero de 1973. El cese al fuego y el retiro de la totalidad de los efectivos norteamericanos provocó la caída del gobierno de Vietnam del Sur en 1975.

Consecuencias:

Después del triunfo de Vietnam del Norte, todo Vietnam se unifica bajo el sistema socialista estableciéndose la República Socialista de Vietnam. También en los países de Laos y Camboya, vecinos de Vietnam se establecen gobiernos de inclinación socialista, llegando a consolidarse en toda la Península de Indochina.

La derrota de EE.UU fue un duro golpe para el orgullo y prestigio norteamericano, debido a que una pequeña nación de mayoría campesina había derrotado a una superpotencia mundial, esta fue la primera guerra donde los EE.UU. fueron derrotados.

EE.UU. para acabar con los refugios de los comunistas en la selva de Vietnam utilizó sustancias bacteriológicas y químicas para evitar que las plantas crezcan y obtengan una adecuada provisión de alimentos. Produjo un elevado número de pérdidas humanas y materiales, murieron aproximadamente 56.000 soldados norteamericanos y un millón de vietnamitas, además de graves daños al medio ambiente y a los seres humanos.

X. Medio Oriente como área de inestabilidad (1979-1988)

Afganistán y la intervención soviética:

Desarrollo:

En diciembre de 1979 la Unión Soviética bajo órdenes de Breznev, ocupó el país y puso en el poder a Badrak Karmal, jefe del Partido Comunista Afgano, para acabar con la guerra civil y el gobierno de Hafizulla que exigía el retorno a las tradiciones islámicas. Los EE.UU. apoyaron a los integristas islámicos antisoviéticos que se unieron a través de la Alianza Islámica para la Liberación de Afganistán destacando los mujaidines y su facción talibán de Al Qaeda liderado por Osama Bin Laden en ferviente oposición ideológica con el comunismo. Los soviéticos aplicaron diversas tácticas para derrotar a los rebeldes, pero estos demostraron una gran capacidad para responder eficazmente. Los únicos sistemas de armas soviéticos que resultaban exitosos en su lucha contra los mujaidines fueron los bombardeos aéreos los que era muy costosos. Hacia finales de 1986, los rebeldes comenzaron a recibir más y mejores armas -principalmente de Estados Unidos, Reino Unido y China- vía Pakistán. Debido a ello los guerrilleros afganos constituyeron un problema

económico y militar para la URSS, que sumado a la impopularidad de la misma obligó al gobierno de Gorbachov a retirarse con una clara sensación de derrota en 1989. Finalmente un grupo de rebeldes talibanes derrocan al gobierno prosoviético y establecen una república islámica fundamentalista antioccidental.

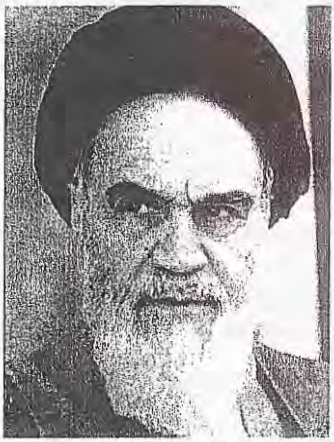
Consecuencias:

La derrota soviética contribuyó decisivamente al hundimiento de la Unión Soviética, los grandes gastos y las pérdidas humanas en el conflicto afgano (1979-1989) y el recrudecimiento de la Guerra Fría por parte de EE.UU., fueron dos desafíos a los que la economía soviética no pudo hacer frente.

La ocupación que duró 10 años costó más de 1.000.000 de muertos y 5.000.000 millones de refugiados (la mayoría en Pakistán e Irán), que dio lugar a agudas guerras civiles en la región. Cuando las tropas soviéticas abandonaron Afganistán, la intervención les había costado la vida a 15.000 hombres.

Irán y el régimen teocrático:

El Sha Muhamad Reza Palevi apoyado por EE.UU., buscaba una modernización de tipo reformista occidental, acusando al Islam de haber provocado el atraso en Irán. La política occidentalizadora, la penetración de las multinacionales en el país, la corrupción y los brutales medios represivos que empleó terminaron convirtiéndolo en un régimen autoritario generando un amplio malestar entre la población. Esto impulsó el fundamentalismo e integrismo islámico exaltado por los chiítas (rama del Islam que cree en un Imán o líder religioso) que exigían el retorno a la tradición frente a la modernización occidental. El líder de la oposición fue Ayatollah Ruhollah Jomeini (líder chiíta) quien desde su exilio en Francia radicalizó a los sectores religiosos chiítas, militares y civiles. En 1978 se produce una rebelión militar que provoca la caída del Sha Reza Palevi quien huye, el Ayatollah Jomeini regresa a Irán convoca a un referéndum estableciendo la República Islámica de Irán e inicia una violenta represión, transformándose en líder de la llamada Revolución Islámica, que actuó enérgicamente contra los intereses occidentales en el país, lo cual le permitió recibir apoyo por parte de la URSS quien a su vez estaba temerosa de las consecuencias que podía acarrear en sus república del Asia Central.



Ayatollah Ruhollah Jomeini

Guerra Irak-Irán: (1980-1988):

Antecedentes:

Una vez en el poder el Ayatollah Jomeini instaura un régimen fundamentalista en Irán, rompiendo con Israel y apoyando la causa Palestina y los movimientos integristas islámicos en diversos países como Irak, Líbano y Afganistán, además adoptando una política antioccidental que consideraba a EEUU como el «Gran Satán» por lo que recibió la ayuda

de la URSS. Irak por su parte estaba apoyado por EE.UU. quien lo veía como un aliado necesario para consolidar su política de contención en Cercano y Medio Oriente contra el fundamentalismo representado por Irán y su aliado la URSS, en un contexto aún de Guerra Fría que se hacía más complejo.

Causas:

El reclamo de Irak de la zona del Chad El Arab (confluencia del río Tigris y Eufrates), única salida de este país al mar y que era abundante en recursos.

El temor de Occidente, principalmente de EE.UU. y de los países de Oriente Medio de tipo laico representados por Irak a la propagación del fundamentalismo islámico en la región.

Desarrollo y consecuencias:

La guerra se inició en 1980 pero los iraníes resistieron la invasión iraquí con apoyo de la URSS, afectando los precios del petróleo que comenzaron a caer. Lo que había de ser una operación rápida de ocupación territorial se convirtió en una guerra de posiciones defensivas sin ningún triunfador definido, esto incrementó el apoyo militar por parte de las superpotencias. Tras ocho largos años de desgaste, la conflagración terminó en 1988 sin ningún vencedor y sin otro resultado que el sufrimiento provocado a sus respectivas poblaciones y la destrucción de parte de las infraestructuras económicas y de comunicaciones de ambos países. La guerra provocó aproximadamente un millón doscientos mil muertos y casi dos millones de heridos, además de la ruina económica tanto de Irán como de Irak. Finalmente se llegó a un acuerdo de paz en 1988 en la cual se acaba con las hostilidades, en 1990 se reconocía mantener la situación territorial anterior a la guerra. Esto en vez de superar las tensiones en la región la agudizaron, en la medida que ambos países buscaron recuperarse lo más rápidamente posible, la muerte del Ayatollah Jomeini en 1989 permitieron a Saddam Hussein reimpulsar su política expansionista amparado en la defensa del nacionalismo árabe.

XII. Fin de la Guerra Fría y la caída del bloque socialista

Reunificación de Alemania:

Causas:

El estancamiento que sufrió la RDA en la década de 1980 como producto de la aguda crisis que atravesó la URSS, reavivó el descontento entre la población la cual exigió reformas democráticas al gobierno, más aún cuando Mijail Gorbachov estaba realizando reformas de tipo liberal (Perestroika y Glasnost) en la URSS.

Hechos:

El estancamiento económico de la década de los 80' agravó el descontento en la RDA, sumándose a ello manifestaciones que pedían reformas inspiradas en las que estaba llevando a cabo Gorbachov en la URSS. Con ocasión de la celebración del cuarenta aniversario de la RDA hubo una ola de protestas aprovechando la visita de Gorbachov (7 de octubre de 1989), quien en su discurso criticó duramente al régimen de Erich Honecker por su política represiva y por oponerse a realizar reformas liberales como las que él estaba

Alemania en 1945. Cuatro zonas de ocupación

llevando a cabo. Se produjo una manifestación de más de 70 mil personas en Leipzig (9 de octubre) de rechazo al régimen, que no fue reprimida por la Stasi (servicio de inteligencia) pues parte de este órgano accedió a ciertos cambios lo que provocó la caída de Honecker (18 de octubre de 1989), siendo reemplazado por Egon Krenz.

Estos reclamos se agudizaron exigiéndose la apertura total, acción que culminó con la caída del Muro de Berlín (9 de noviembre de 1989). A partir de aquí surgió la idea de la reunificación alemana, el sucesor Hans Modrow tuvo que aceptar esta propuesta iniciando negociaciones con el canciller de la RFA Helmut Kohl. Primero se aceptó llevar a cabo la unión económica expresado a través de la unificación monetaria. Sin embargo, la reunificación política de las dos alemanias no era sólo un asunto de estos estados, pues debían contar con el consentimiento de los países vencedores de la Segunda Guerra Mundial quienes habían decidido su partición, es decir. EE.UU., URSS, Gran Bretaña y Francia. Dicho consentimiento se concretó con el Tratado de Moscú o Tratado «Dos más Cuatro» (12 de setiembre de 1990). La reunificación se concretó el 3 de octubre de 1990 y el 2 de diciembre de ese año ocurrió la primera elección conjunta de la Alemania unificada, siendo elegido canciller Helmut Khol. El nuevo estado unificado se estructuró a partir de la absorción de la RDA por parte de la RFA, debido a ello mantuvo el nombre de República Federal Alemana, siendo su capital Berlín aunque la sede de gobierno sería Bonn y su sistema el capitalismo liberal.

Desintegración de la URSS (1985-1991):

Causas:

El estallido de la Guerra Fría hizo que la URSS llevara a cabo una carrera armamentista, espacial y en general un conflicto ideológico tan costoso que a la larga terminó por derrochar sus recursos haciendo colapsar su economía.

La excesiva burocratización, ineficiencia en la producción agrícola, atraso de la maquinaria militar, falta de calidad y cantidad de los artículos de consumo por parte del Estado soviético.

La creciente y cada vez más visible corrupción de la cúpula del PCUS provocó que los estratos educados y técnicamente competentes fueran concientes de que sin cambios drásticos el sistema se hundiría, no sólo por su ineficacia e inflexibilidad sino por las exigencias a su condición de superpotencia militar.

El fracaso de las reformas liberales aplicadas por Mijail Gorbachov que en lugar de detener la crisis la aceleró provocando la desintegración de la URSS.

Hechos:

En 1985, asume el poder Mijail Gorbachov siendo elegido Secretario General del PCUS, que ante la gravedad del estancamiento económico aplicó un programa de reformas liberales llamadas perestroika y glasnost, las cuales consistían en una reestructuración económica en base a privatizaciones parciales y la introducción de la economía de libre mercado para aumentar la producción y la competitividad (perestroika) y una atmósfera de convivencia basado en el respeto de las libertades, derechos humanos, apertura política y la transparencia informativa (glasnost). Era pues la introducción de un Estado democrático constitucional basado en el respeto e igualdad ante la ley y la defensa de las libertades civiles, acabando así con el monopolio del Partido Comunista.

Gorbachov en cuanto a su política exterior tuvo un acercamiento con los EE.UU., logrando suscribir con el presidente Ronald Reagan los tratados de Reykjavik (Islandia, 1986) y de Washington (EE.UU., 1987) para el desarme de ambas superpotencias, estos tratados buscaron así acabar con la carrera armamentista, lo cual unido al retiro del ejército soviético de Afganistán, la aceptación de la reunificación de Alemania y la disolución gradual del Pacto de Varsovia fueron acabando con la Guerra Fría, recibiendo Gorbachov el Premio Nobel de la Paz en 1990. En cuanto a su política interna no fue tan exitosa, sus reformas económicas provocaron un empeoramiento significativo de las condiciones de vida en la Unión Soviética, lo que produjo fuertes protestas sociales.

La liberalización política chocará con los sectores conservadores del Partido Comunista concentrados en el aparato burocrático del Estado que eran contrarios a cualquier tipo de cambio buscando mantener sus privilegios, aunque favoreció la aparición de nuevas fuerzas políticas que reclamaron una rápida democratización, propiciando el resurgimiento de reivindicaciones nacionalistas con demandas de autonomía por parte de las repúblicas de la URSS. Estas repúblicas aspiraban a su liberación política para superar la situación centralizada y represiva en que vivían que desconocía su realidad multinacional, fronteras imprecisas y mezcla étnica.

En 1990 Gorbachov convocó a elecciones multipartidarias para la presidencia de la Federación Rusa y acabar con el monopolio del PCUS. El triunfo de Boris Yeltsin (radical partidario de acabar totalmente con el comunismo sustituyéndolo por un sistema liberal) y su partido Rusia Democrática puso fin al predominio del PCUS en la república más grande de la URSS. Ante el éxito de esta medida Mijail Gorbachov decidió crear el cargo de Presidente

RubazZ

de la URSS, aunque para evitar que este puesto recayera en la ya debilitada Secretaría del Partido convocó a elecciones, de esta manera el Estado y el PCUS se separaron.

A pesar de estas medidas la situación política era demasiado inestable, porque varias repúblicas de la URSS exigían su autonomía. Gorbachov, temiendo la desintegración de la URSS buscó la modernización de la federación, acordando con los líderes de nueve repúblicas que aceptaron mantenerse unidas la firma de un nuevo Tratado de Unión para el 20 de agosto de 1991. Este tratado supondría la independencia de las repúblicas disidentes y la refundación de la URSS sobre nuevas bases con las restantes. El 19 de agosto de 1991 víspera de la firma del nuevo Tratado de la Unión, que modificaría la estructura de la URSS, los sectores conservadores del partido liderados por el vicepresidente Yanayev dieron un golpe de Estado aislando a Gorbachov en Crimea y suspendiendo las reformas liberales implementadas. Boris Yeltsin llamó a un levantamiento recibiendo el apoyo del pueblo, parte del ejército y algunas repúblicas logrando derrotar a los golpistas (20-21 de agosto de 1991), abriéndose un proceso revolucionario democrático que provocó la renuncia de Gorbachov haciéndose del poder Yeltsin. Ante ello se produjeron varias declaraciones de independencia, las repúblicas bálticas de Estonia, Letonia y Lituania recuperaron su autonomía, las restantes plantearon la posibilidad de mantener un sistema político unificado pero diferente a la URSS, siendo así se puso fin a la Unión Soviética reemplazándola por la Comunidad de Estado Independientes (CEI) el 21 de diciembre de 1991.

Consecuencias:

La disolución de la URSS y la debilidad organizativa de la Comunidad de Estados Independientes permitió su desplazamiento por la Federación Rusa, la cual se consolidó incorporando a su amplio territorio parte de las antiguas repúblicas de la URSS llegando a convertirse en la sucesora de la URSS.

Provocó el fin de la Guerra Fría y la hegemonía mundial del liberalismo, donde EE.UU se convirtió en la primera potencia militar al no tener el contrapeso de la URSS, buscando con ello establecer un nuevo orden mundial basado en la unipolaridad.

Post Guerra Fría y nuevo orden mundial (1992-actualidad)

I. Características:

La década de los noventa inicia una nueva época a partir de la disolución de la URSS acabando con el sistema bipolar, esta es la post Guerra Fría o postcontemporaneidad que es política, económica, social, cultural. Se produce la hegemonía del liberalismo con el consiguiente repliegue de las ideas socialistas, que se consolida cuando se establece el capitalismo en la Federación Rusa. Hay una nueva etapa en las relaciones internacionales caracterizada por la supremacía absoluta de Estados Unidos en el escenario mundial principalmente en el campo militar que busca establecer un nuevo orden mundial sustentado en la unipolaridad.

El mundo se hace cada vez más globalizado o integrado en una aldea global unido a la difusión e intercambio de información gracias al desarrollo de los medios de comunicación.

A nivel económico hay un nuevo lenguaje basado en las ideas de mercado, comercio libre, crecimiento sostenido, competitividad, equilibrio, productividad, privatización. A nivel político hay un nuevo lenguaje basado en las ideas de libertad, democracia, ciudadanía, elecciones, Estado de derecho, derechos humanos, gobernabilidad, estabilidad, ley, orden, seguridad. A nivel social y personal hay un lenguaje basado en la idea de consumo, individualidad, hedonismo, respeto a las minorías, valores familiares, bienestar. A nivel geográfico hay un lenguaje basado en la idea de calentamiento global, cambio climático, contaminación del medio ambiente, extinción de las especies, desastres naturales. A nivel cultural hay un lenguaje basado en las ideas de homogenización de las costumbres, imitación en los patrones de consumo.

Agudización de los conflictos étnicos en Asia (Sri Lanka, India, Timor Oriental, Afganistán, etc), Europa Oriental (Chechenia, Bosnia-Herzegovina) y África (Ruanda, Burundi, Somalia). En varios de estos países han estallado conflictos donde se ha aplicado la guerra de limpieza étnica llegándose a la eliminación del enemigo por factores de raza, nacionalidad, etc.

Crecimiento del terrorismo de grupos radicales que emplean como mecanismos de confrontación formas de guerra no convencionales, acción sorpresiva que reta los mecanismos de defensa de los estados a los cuales se ataca, en otros casos aplican táctica de guerra de guerrilla confundiéndose con la población.

Expansión de la violencia religiosa expresada a través del fanatismo de sus seguidores, como lo que ocurre con el llamado «fundamentalismo islámico», que son diversas corrientes religiosa-políticas ligadas al Islam. Dichas corrientes a través de la religión buscan acabar con la dominación o influencia occidental, fundamentalmente norteamericana, cuyo eje principal es la explotación de sus recursos petroleros. Son movimientos políticos en el sentido que proponen una sociedad integramente islámica, con formas de Estado específicamente islámicas. Ejemplos de dichos grupos son Al-Qaeda, Fis, Hizbullah, Hamás, etc.

II. Desintegración de Yugoslavia y los conflictos balcánicos

Antecedentes:

Durante la Segunda Guerra Mundial Yugoslavia fue invadida por Alemania, el movimiento de resistencia partisano lo dirigió Josep Broz (Tito). Finalizada la conflagración Tito estableció la República Socialista Federativa de Yugoslavia. Esta estaba formada por Eslovenia, Croacia, Serbia (compuesta además de dos provincias autónomas las de Voivodina y Kosovo), Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Macedonia.

En Yugoslavia existía debido a su diversidad étnica, religiosa, nacionalista una fuerte tensión social entre los serbios (cristianos ortodoxos, de ascendencia eslava), croatas (cristianos católicos, de ascendencia germánica) y los musulmanes. El prestigio de Tito y la vigencia del socialismo permitieron mantener unido a tan variopinto grupo. No obstante cuando muere Tito (1980) y sobre todo con la desintegración de la URSS y el fin del comunismo empezarían los conflictos étnicos, religiosos y nacionalistas que conducirían a su desintegración.

Guerras secesionistas:

Guerra contra Croacia y secesión. Separación de Macedonia y Bosnia-Herzegovina (1991-1992): Se convocan elecciones multipartidarias en abril de 1990, en las diversas repúblicas yugoslavas. Triunfaron los movimientos nacionalistas en casi todas las repúblicas salvo en Serbia y Montenegro de mayoría serbia. En 1991 proclamaron su independencia Croacia y Eslovenia; Yugoslavia dominada por Serbia es presidida por Milosevic, quien acepta la independencia de Eslovenia pero invade Croacia donde la población serbia existente había proclamado la República de Krajina Serbia.

La intervención del ejército federal de Yugoslavia en Croacia no impidió que la Comunidad Europea reconociera la independencia de Croacia y Eslovenia en 1992.

La derrota de Serbia por Croacia que recibió apoyo internacional permitió a su vez la proclamación de independencia de Macedonia y Bosnia-Herzegovina en 1992. Esto provocó la creación en 1992 de la República Federal de Yugoslavia conformada por Serbia y Montenegro. En la nueva república de Yugoslavia las elecciones dieron el triunfo a los socialistas (ahora fervientes nacionalistas) liderados por Milosevic cuyas medidas políticas aumentaron el presupuesto militar agravando la crisis económica.

Guerra contra Bosnia-Herzegovina (1992-1995): Bosnia-Herzegovina que se había proclamado república independiente en 1992 era un territorio cuya población estaba compuesta por serbios, croatas y musulmanes. La independencia de Bosnia-Herzegovina fue apoyada por musulmanes y croatas contando además con el beneplácito de la comunidad internacional. La población serbia de Bosnia-Herzegovina rechazó la independencia y expresó su deseo de integrarse a lo que quedaba de Yugoslavia, salida rechazada por el gobierno de Bosnia-Herzegovina. Los serbios de Bosnia-Herzegovina fueron apoyados por la Federación Yugoslava. La guerra civil concluye con la firma del Tratado de París el 14 de diciembre de 1995 con mediación de las grandes potencias como EE.UU. Se acuerda el reconocimiento de 3 naciones étnico-religiosas en la República Federal de Bosnia-Herzegovina.

Guerra de Kosovo: En 1998 la república autónoma serbia de Kosovo de mayoría albanesa se declaró independiente, esto produjo la invasión de tropas de la República Federal Yugoslava. Se señala que Milosevic aplicó la guerra de «limpieza étnica» aniquilando a la población albanesa de Kosovo, provocando la intervención de la OTAN, quien terminó administrando la provincia separatista. En el 2000 Milosevic fue depuesto por un alzamiento popular, probablemente movido por EE.UU. El Tribunal Internacional de la Haya lo detuvo en el 2001 acusado por crímenes de guerra, muriendo en prisión en el 2006, año en que se desintegra lo que quedaba de Yugoslavia, separándose Serbia de Montenegro.

III. Intervenciones norteamericanas en el Medio Oriente

Desde la década de los noventa se producen intervenciones arbitrarias de los EE.UU. sobre el Medio Oriente, realizadas con el pretexto de acabar con el terrorismo y los «enemigos de la libertad». Con aquellas intervenciones el Estado norteamericano busca acabar con cualquier amenaza a sus posiciones en Oriente, lugar estratégico por el petróleo. Intervenciones que buscan extender mercados, la defensa de intereses geopolíticos y el

control de recursos naturales que se ven favorecidas por la desintegración de la URSS a la cual buscan mantener dividida.

Primera Guerra del Golfo pérsico: 1990-1991

Causas:

La crisis económica por la que atravesó Irak después de la guerra con Irán hizo que Hussein rompiese con su aliado norteamericano, impulsando una política nacionalista, militarista y expansionista sobre las áreas más cercanas que le podrían facilitar recursos.

Irak decidió invadir el rico emirato petrolero de Kuwait en 1990 convirtiéndola en provincia, provocando el rechazo internacional en especial por parte de EE.UU. quienes rompieron con Hussein, buscando detener el expansionismo de Irak, controlando el petróleo y reforzando su presencia en Medio Oriente.

Hechos:

El presidente George Bush de EE.UU. organizó una alianza multinacional formada por más de 30 países de todo el mundo dirigiendo la Operación Tormenta del Desierto a mediados de enero de 1991, con una técnica militar avanzada y con el uso de computadoras que coordinarán los planes de ataque. Finalmente la coalición se impuso y expulsó a los irakíes de Kuwait. Sin embargo se permitió que Saddam Hussein se mantuviese en el poder en Bagdad para evitar que los fundamentalistas islámicos tomasen el poder, desestabilizando aún más la región.

Consecuencias:

La soberanía iraquí fue recortada al imponerse varias zonas de exclusión aérea en su propio territorio y al ser obligada a aceptar la presencia de varios equipos de inspectores de la ONU. Es así como Irak aceptó destruir sus armas de destrucción masiva, permitió establecer en el norte de Irak una región autónoma para los kurdos. El resultado de la guerra y las posiciones tomadas convirtieron a EE.UU. en la máxima potencia militar mundial convirtiéndose en el ente rector de las relaciones internacionales, que fueron usadas en su beneficio asumiendo actitudes unilaterales supuestamente para defender la paz mundial.

Intervención norteamericana en Afganistán (2001):

El 11 de setiembre del 2001, se produjo un impresionante atentado al interior de los EE.UU., cuando tres aviones comerciales secuestrados por terroristas chocaron contra el edificio del Pentágono, en Washington, y las Torres Gemelas del World Trade Center en Nueva York. La magnitud del atentado, atribuido a la organización radical islámica Al Qaeda y su líder Osama Bin Laden, cuya sede estaba en Afganistán conmocionó a la opinión pública mundial e hirió profundamente el orgullo estadounidense al desvanecerse su imagen de invulnerable. Los atentados del 11 de setiembre del 2001 contra Estados Unidos fueron utilizados por la administración del presidente George W. Bush (2000-2008) como justificación para la puesta en práctica de una nueva estrategia internacional.

Posiblemente esta no fue fruto de una reacción inmediata tomada para olvidar el traumatismo que causaron los atentados, sino el resultado de una madurada decisión: La aplicación estricta del unilateralismo -dominio mundial de la potencia hegemónica. De

forma inmediata, y contando en principio con todo el apoyo internacional, Estados Unidos apoyado directamente por Gran Bretaña inició la llamada «guerra contra el terrorismo», que tuvo su primer acto en la invasión a Afganistán, derrocando al régimen talibán y colocando un gobierno aliado presidido por Hamid Karzai.

Segunda Guerra del Golfo Pérsico (2003):

En marzo del 2003, Estados Unidos y Gran Bretaña, contra el parecer de gran parte de la población mundial y de los gobiernos de Francia y Alemania que rechazaban la decisión norteamericana de tratar asuntos globales unilateralmente, se lanzaron a la conquista de Irak sin contar con la cobertura legal de la ONU. Estados Unidos y Gran Bretaña justificaron la agresión contra el régimen dictatorial de Saddam Hussein por el peligro que para la paz mundial suponía su teórico arsenal de armas de destrucción masiva y por su conexión con las redes terroristas del extremismo islámico como Al Qaeda. Sin embargo no se encontraron dichas armas.

El dictador iraquí Saddam Hussein, fue derrocado y posteriormente ejecutado, la actitud unilateral de Estados Unidos ha sumido a la comunidad internacional en la incertidumbre y puesto en entredicho a la mayoría de las organizaciones supranacionales. La ONU fue cuestionada sufriendo una de las peores crisis de su historia, y las desavenencias en el seno de la OTAN amenazan también su viabilidad futura.